

Ana Luiza Fortes Carvalho

LOS DIARIOS DE LA DOBLE



UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA  
FACULTAD DE BELLAS ARTES DE CUENCA  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE  
PROGRAMA DE DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN EN  
HUMANIDADES, ARTES Y EDUCACIÓN

ANA LUIZA FORTES CARVALHO

LOS DIARIOS DE LA DOBLE: *Modos de Verse a Una Misma*

DIRECTOR:  
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ

CUENCA 2021

## Agradecimientos

Realizar esta investigación fue como hacer un largo camino en la oscuridad. Mi agradecimiento va a todos aquellos que aportaron su luminosidad para acompañarme.

Mi tutor y director de tesis: José A. Sánchez; los compañeros y profesores del Máster en Práctica Escénica y Cultura Visual (2015-2016), especialmente Rosa Casado e Idoia Zabaleta (*Azala*); las revisoras: Mayara Blasi y Eugenia Pérez; André Felipe y Vinicius Coelho (*A ursa de araque*); Sofía Brihet (cocreadora de *Dez dias*); colaboradores *OTRA*: Guillermo Ueno, Lara Matos, Maíra Ishida, Joca Wolff, Nataly Callai, Oraide Oliveira, Juliana Rego Silva, Lucas Heymanns, Milene Duenha, Maria Carolina Vieira y Priscilla Menezes; Sandra Meyer (Memorial Meyer Filho); participantes *La Doble*: Luisa Pardo, Cristina Cejas, Inês Silva, Mariana Teixeira, Natasha Padilha, Malén Iturri y Marco Michélangelo; Bea Fernández y Mónica Muntaner (*La Poderosa*); Lázaro Gabino Rodríguez, Heloisa Marina, Keli Freitas y Anna Costa e Silva, artistas que tuvieron la generosidad de compartir un poco de sus procesos creativos conmigo; mis padres: Christine y Luiz Fernando; y mi marido, Vinicius Libardoni, que estuvo presente en casi todo el camino, particularmente en el accidentado tramo final, con su brillo constante y caluroso.

## Índice

Agradecimientos	7
Índice	9
Nota Inicial	11
Las Prácticas	25
• <b>Tomo I</b>	
Primer Intento (2015)	37
IMÁGENES	145
• <b>Tomo II</b>	
Cueva (2016)	167
PALABRAS	289
• <b>Tomo III</b>	
<i>Volta à Origem</i> (2017)	307
ORÍGENES	407
• <b>Tomo IV</b>	
La Doble I (2018)	427
La Doble II (2019)	513
NARRATIVAS	535
Nota Final	549
Referencias Bibliográficas	557
Referencias Artísticas	565
Anexos	569

## Nota Inicial

Aquello que hay en mí, que no soy yo, y que busco.  
Aquello que hay en mí, y que a veces pienso que también soy yo, y no encuentro. (...) (Mario Levrero)<sup>1</sup>

Esta tesis está compuesta por un conjunto de diarios que decidí escribir cuando empecé mi doctorado en artes para investigar la construcción de la identidad a partir de un doble, en el 2015. Estos no fueron los primeros diarios que escribí en mi vida. De hecho, sería posible decir que he vuelto a escribir diarios después de una pausa de veinte años. El último diario que me recuerdo haber escrito fue en 1995, cuando tenía nueve años. En aquel momento, más que registrar mi propia vida, mi deseo era tener un amigo. De tal manera, que el diario tenía nombre (Sebastião) y se veía obligado a escuchar todas las angustias de una niña precozmente existencialista, sin tener la posibilidad de contestar. Un amigo en la forma de un cuaderno con tapa de purpurina. Aunque no tuviera más que veinte páginas, el cuadernillo tenía un minúsculo candado, para proteger mi intimidad infantil. ¿Qué clase de secretos tiene una niña de nueve años? Realmente no lo sé. Lo cierto es que Sebastião fue mi primer doble. Un personaje que inventé para no sentirme sola.

En ese experimento de la niñez escribir un diario tuvo que ver con una necesidad concreta (tener un amigo), además de estar dirigido a alguien, a un lector específico (aunque imaginario). No sentía, al escribir aquel o estos diarios, que venía hablando conmigo misma. Es como si siempre hubiera tenido un otro yo con quien dialogar.

Los diarios que forman parte de esta tesis también fueron escritos en virtud de un propósito concreto: registrar el recorrido de mi investi-

---

<sup>1</sup> LEVRERO, Mario. **El discurso vacío**. Stockcero: Madrid, 2006.

gación de doctorado. Y más allá de esto, construir un espacio de conversación con mi práctica artística, para poder pensarla y entender sus transformaciones a lo largo del tiempo, en conexión con los acontecimientos cotidianos. Con esto quiero decir que, ya que la construcción de mi identidad era el eje central de la investigación que pretendía llevar a cabo, me pareció que tenía sentido entender de qué manera las prácticas que realizaba eran acompañadas e influenciadas por los encuentros y transformaciones de mi vida. Si no hubiera hecho esa investigación en España, si no hubiera conocido a las personas que conocí, si no hubiera hecho los viajes que hice, leído los libros que leí, todo sería distinto, porque yo sería distinta y la manera como entiendo la idea de identidad sería otra. Mantener los diarios fue la forma que encontré para volver a recorrer ese camino y ser consciente del tiempo presente del proceso de investigación.

La primera entrada que escribí, en un pomposo cuaderno de tapa dura roja, empieza con una cita de Jean de La Fontaine: "¿Qué espíritu no divaga? ¿Quién no hace castillos en el aire?"<sup>2</sup>. El proverbio hace referencia a la acción de hacer planes imposibles, irreales. El original en francés, en lugar de "castillos en el aire", dice: "castillos en España", basado en una creencia difundida en la época de La Fontaine de que no había castillos en el país ibérico. No sé muy bien por qué empecé el diario de 2015 con esa frase, quizás porque me pareció adecuada para inspirar el comienzo de la aventura del doctorado, que además, por circunstancias del destino, ocurrió, en gran parte, en España. Donde pude averiguar que sí, hay castillos, aunque no tengo la más mínima idea de cómo fueron construidos.

Una investigación en práctica artística realmente tiene algo de "construir castillos en España", ya que está repleta de posibilidades y

---

<sup>2</sup> "Quel esprit ne bat la campagne? Qui ne fait châteaux en Espagne?" (LA FONTAINE, Jean de. *La laitière et le pot au lait, Fables de La Fontaine, Livre VII, 1679*).

a la vez de imposibilidades. Como me fui dando cuenta a lo largo del periodo dedicado al doctorado, la práctica artística es mucho más imprevisible e indomesticable que cualquier trabajo teórico que yo haya producido. Además, tratándose de una práctica artística en el campo de las artes performativas, está la dificultad adicional de registrar y describir acciones efímeras, de manera que las personas que no las vieron, y que eventualmente van a leer esta tesis, puedan comprender por lo menos parcialmente la investigación que fue realizada.

Sea por las circunstancias materiales, de contexto de producción, por cuestiones conceptuales o por la falta de referentes en el ámbito académico, realizar una investigación basada en la práctica no fue un proceso simple y me generó diversos cuestionamientos a lo largo del proceso, casi tantos como la propia investigación. Fue necesario entender e incluso inventar una metodología más adecuada para la realización de un trabajo de este tipo. Vale decir que, si bien mi experiencia artística y académica avanzaban en paralelo, siempre estuvieron desconectadas y solo en el marco del doctorado me vi desafiada a reunir las.

Sánchez y Royo<sup>3</sup> definen al artista-investigador como aquel que establece una estrecha relación entre sujeto y objeto de la investigación, ampliando las cuestiones que pueden surgir de la confluencia de conocimientos teóricos y prácticos, y finalmente estableciendo formatos alternativos a los de la escritura académica tradicional en la presentación de los resultados. Aunque esa búsqueda por otra manera de hacer investigación encuentre obstáculos, no hay justificación alguna para que el artista-investigador no produzca trabajos basados en el conocimiento artístico, sin estar subordinado a otras áreas del cono-

---

<sup>3</sup> SÁNCHEZ, José A. ROYO, Victoria P. *La investigación en Artes Escénicas: Introducción*. In: **Cairon: Revista de Ciencias de la Danza**, ISSN1135-9137, N° 13, 2010, págs. 5-14.

cimiento como la filosofía, la sociología y la psicología. La intención de este cuestionamiento no es descartar la contribución que estas disciplinas pueden aportar a la reflexión en el campo de la investigación artística, sino comprender cómo evitar hacer de estas referencias sellos de validación. Al final, el arte no debería tener la obligación de contestar preguntas o hacer articulaciones absolutamente precisas, sino la de mantener su carácter abierto y palpitante.

La estrategia que encontré durante la elaboración del trabajo fue buscar referencias en el propio campo artístico. Observar, analizar y comparar el trabajo de otros artistas que desarrollan una línea similar a la de esta investigación, además de utilizar herramientas metodológicas que privilegien la subjetividad del investigador como posible aproximación a un determinado objeto de investigación.

En este sentido, es interesante pensar que el desplazamiento del centro de la investigación al eje de la subjetividad del investigador es una forma de valorar trabajos que fluyen entre la experiencia personal y el contexto académico. De todos modos, es importante decir que aunque se trate de un tipo de investigación que no tiene como objetivo la representación de hechos, sino la comunicación de una experiencia, es necesario estar atento a sus límites, yendo en contra de su posible tendencia narcisista al recordar que "la historia personal debe convertirse en un trampolín para una mayor comprensión"<sup>4</sup>, como afirma la investigadora Sylvie Fortin en su texto acerca de la contribución de la auto etnografía para la investigación en artes. De modo que, a partir de la superposición de diferentes narrativas individuales, se pueda construir un espacio más diverso y polifónico en el campo de la investigación en las artes performativas.

---

<sup>4</sup> FORTIN, Sylvie. Contribuições possíveis da etnografia e da auto-etnografia para a pesquisa na prática artística. In: **Revista Cena**, Porto Alegre, No 07, 2009, p. 07. (Traducción mía).

En consonancia con estos planteos, mi investigación comenzó enteramente enfocada en mi subjetividad, a partir del deseo de realizar prácticas que pudieran generar encuentros con otra identidad (dobles) que me ayudara a (re)conocerme, y de a poco se fue ampliando por medio del contacto con el trabajo de otros artistas y referencias.

¿Cómo me veo a mí misma, cómo me veo a partir de una doble? Las preguntas iniciales del proyecto remiten a una sensación de vacío, como si parte de mi identidad estuviera oculta. Siempre he convivido con la angustia de no saber bien quién era, porque me sentía incapaz de verme. Por supuesto, veía mi imagen en fotografías o reflejada en el espejo, pero no sentía que me estaba viendo de verdad. Veía parte, pero no un todo. Como si faltaran materialidad y profundidad a esas duplicaciones. En ese contexto, el ver está tan relacionado con el sentido de la visión como con la capacidad de reconocerse.

Posiblemente fue algo de esa sensación rara que me ha impulsado a realizar, a lo largo de mi vida, una serie de intentos de desdoblamiento (empezando por Sebastião, el diario), siendo que los más determinantes ocurrieron en el teatro. A los doce años empecé a hacer teatro en unos cursos extracurriculares que mi escuela ofrecía. Yo era una chica tímida a la que le gustaba escribir y que se sentía fuera de lugar. Estudiaba en una escuela privada a la que acudían los hijos de los industriales millonarios de la ciudad, con sus chóferes, clases de equitación, desayunos en hoteles cinco estrellas, fiestas en yates y zapatillas de marca. El teatro fue mi manera de encontrarme en ese contexto, desdoblándome en otras.

En más de veinte años como actriz nunca me interesó realmente la idea de representar a otras. Pero sí, volverlas, de algún modo, parte de mí. Desaparecer y a la vez encontrarme en esas dobles ficticias. Entiendo la actuación como una manera de descubrir algo acerca de mí misma, algo que, de otro modo, no tendría la posibilidad de acceder. Por eso gran parte de los trabajos que realicé en el teatro se basaron

en superponer ficción y realidad, en obras como *À distância - Lado A e Lado B*<sup>5</sup> (A Ursa de Araque, 2013), en que, junto a mis compañeros de escena, actuábamos a una versión ficcional de nuestros abuelos quienes, en su juventud, en 1958, estaban creando una emisora de radio clandestina. A la vez, en un plano performativo, tratábamos de poner en evidencia a nosotros mismos en el año 2013 haciendo una pieza teatral a través de un sistema de videoconferencia.

Fue también por mi interés en ese tipo de actuación no representativa que en la maestría<sup>6</sup> estudié con pasión a Gena Rowlands y a toda la troupe de John Cassavetes, tratando de identificar de qué forma ellos exploraban en sus performances el lugar entre actores y personajes, entre desaparecer y aparecer. En las películas de Cassavetes, la escena como experiencia está inscrita en los cuerpos de los actores, situándolos en un lugar fronterizo entre la ficción y la experiencia personal vinculada al afecto. De esta manera, buscaban una ruptura con la simulación de la realidad para llegar a un lugar distinto, dotado de vitalidad.

El teatro y la actuación siempre fueron para mí herramientas de auto observación, mucho más que de representación o de exhibición. Observarse es una disciplina. Hay que entenderse como un objeto de estudio, como lo formula el principio platónico: "Conócete a ti mismo". Conocerse a sí mismo es muy distinto a exhibirse a sí mismo. Pero mu-

---

<sup>5</sup> *À distância - Lado A e Lado B* (2013), obra con texto y dirección de André Felipe, en que actúo junto a Marco Antônio Oliveira, Vinicius Coelho, Heloisa Marina y Ligia Ferreira. Teaser: <https://vimeo.com/95539292>

<sup>6</sup> Realicé la maestría en Teatro en la Universidade do Estado de Santa Catarina (Florianópolis, Brasil), entre 2012 y 2014, con tutoría de André Carreira. Mi trabajo final, **Uma atuação sob influência: aspectos do real no trabalho do ator a partir do cinema de John Cassavetes** está disponible en: <http://sistemabu.udesc.br/pergamumweb/vinculos/00006e/00006e56.pdf>

chas veces las dos esferas se confunden en el oficio del actor, lo que más tarde hizo que yo me sintiera una actriz con poca vocación ante algunas de las supuestas exigencias de la labor.

De a poco, otras formas de auto observación y e desdoblamiento me empezaron a llamar la atención. Entre ellas, los autorretratos analógicos, formato fotográfico con el que tuve contacto por primera vez en Buenos Aires, donde viví en el 2011. Ahí experimenté desdoblarme, ya no por intermedio de personajes ficticios, sino a través de imágenes. Fue en este contexto también que mi profesor de fotografía, Guillermo Ueno, en el último día de clase, me regaló una imagen en un sobre negro, diciendo: "este retrato me hace acordar a vos". Cuando miré la foto no pude dejar de pensar qué era lo que en esa desconocida hizo que Guillermo pensara en mí. Esa fue otra de mis dobles, la primera sugerida por otra persona.

Se trataba de una mujer joven, de pelo corto rubio desordenado, con una mirada profunda, el cuello largo y una presencia fantasmal. Está retratada en blanco y negro, a la imagen la atraviesa un haz de luz, el papel fotográfico está amarillento y hay una cinta adhesiva pegada en la mitad de la foto; el cuerpo está inclinado hacia la izquierda, la cabeza hacia delante: la doble mira a cámara, viste una camisa oscura de manga larga, al fondo hay una ventana; el encuadre de la foto es de la cintura para arriba, en la imagen no se ven los brazos, ni las manos, ni las piernas, ni los dedos, ni la cadera de la doble, no se ve si está usando pantalones o si está desnuda; el fotógrafo parece estar cerca de ella, es posible que haya utilizado un lente de 50 mm; hay huellas digitales en la superficie de la foto.

La sensación de ser reconocida en otra persona me hizo sentir una identificación evidente con esa mujer, como si en ella hubiera algo mío que desconocía y que ahora podía alcanzar. Aunque ese "algo", paradójicamente, tenga que ver con un misterio, con el hecho de que quizás yo sea una persona que se oculta, tal cual mi doble parece hacerlo

en el retrato. El encuentro con esa doble-imagen todavía me intriga y fue el punto de partida para la primera práctica de la investigación: *OTRA* (2015), en la que experimenté desdoblamiento a partir de un autorretrato mío. La práctica será comentada con más detenimiento en el primer diario que compone esta tesis: "Primer intento (2015)".



Mi doble, fotografía de Guillermo Ueno.

Aprovecho para volver a los diarios, parte fundamental de mi trabajo de investigación. La elección de que ese material estructurara la tesis fue desafiante, especialmente porque se trata de un formato de escritura poco preciso, lleno de huecos, no lineal y por momentos, algo caótico. Todo lo que no se espera de una tesis de doctorado finalizada. Pero mi apuesta tuvo que ver con la convicción de que es el formato de escritura que mejor corresponde a mi proceso de investigación.

Así, la escritura de la tesis se estructuró como una práctica de escritura relacionada con mis cuestiones y no como un informe de un trabajo ya realizado. Por mi parte, encontré en los diarios la posibilidad de, al poner foco en el presente del proceso de investigación y no en el resultado de las prácticas, crear una especie de anatomía de la creación.

De hecho, me atrae la idea de que este trabajo ponga en evidencia de forma honesta lo que fue este proceso: sus altibajos, hallazgos, dudas y fracasos. Razón por la cual opté por mantener algo de la escritura inexacta del diario, de manera que ella representara el punto en que la investigación se encontraba en cada momento, o mejor dicho, el punto en que yo me encontraba frente a la investigación en cada momento.

Al tratarse de prácticas performativas que no generan una materialidad, haciendo imposible que los lectores de este trabajo vean mis obras tal cual fueron concebidas, este abordaje cobra aún más relevancia. También me interesaba mezclar lo personal, lo banal y lo íntimo con las cuestiones generales de la investigación, en un intento de componer un cuadro más amplio respecto de cómo una identidad se construye en el tiempo.

La organización final de los diarios está basada en un total de quince cuadernos (cuatro cuadernos negros, siete cuadernos grises, tres marrones y uno rojo) todos con indicación de las fechas que abarcan, empezando el 01 de enero de 2015 y siguiendo hasta mediados de

2019. Estos cuadernos fueron organizados y editados en cinco tomos que incluyen cada uno de los años dedicados a la investigación práctica. Tomo I: Primer intento (2015); Tomo II: Cueva (2016); Tomo III: *Volta à origem* (2017); Tomo IV: La Doble I (2018) y La Doble II (2019). Para facilitar la comprensión de los contenidos, principalmente aquellos que refieren a las prácticas, agregué información complementaria en notas a pie de página e imágenes que no estaban en el material original.

Este fue el modo que encontré de relatar una historia medianamente extensa, según los fragmentos sucesivos de la memoria de un ciclo de vida durante el que realicé el doctorado. Cada uno de los tomos se organiza alrededor de la práctica artística realizada en aquel año y de su respectivo proceso creativo, y está compuesto también por ensayos complementarios que tienen por objetivo hacer una articulación breve entre las prácticas, charlas que tuve con artistas contemporáneos, referencias y acontecimientos cotidianos descritos en los diarios y el pensamiento posterior provocado por la revisión de esos materiales, teniendo como eje temas relacionados con la construcción de la identidad. En el Tomo I la idea fue pensar cuestiones de género a partir de la imagen, en el II, las escrituras sobre sí, en el III, la identidad en el desplazamiento (exilio y origen), y en el IV, la construcción de narrativas en el desdoblamiento. Sin embargo, vale decir que como los temas se conectan, hay contaminaciones intencionales entre los ensayos, así como pasó en las prácticas realizadas, que fueron avanzando y desarrollándose a partir de la experiencia anterior.

De manera general, los diarios pueden tener propósitos muy distintos. Pueden ser simplemente diarios íntimos, donde prevalece el flujo del pensamiento y una cierta libertad producida por la certeza de que nadie va a leer lo que uno escribe. Están los diarios escritos con la clara intención de crear una ficción, narrando con todos los recursos de una novela literaria determinado momento de la vida del autor. Y por supuesto, están los diarios que comentan, a partir de un registro

y observación minuciosa, un asunto específico, como los diarios de bordo y los diarios de campo. En el caso de mis escritos es posible encontrar un cruce de estas distintas posibilidades.

Mi expectativa es que en esta sucesión de relatos cotidianos y recuerdos que componen el pequeño universo nebuloso que es mi identidad (o cualquier identidad), sea posible vislumbrar algunos momentos de claridad en relación a la investigación realizada a lo largo de esos años. Para facilitar la tarea están los ensayos que de algún modo retoman y organizan aspectos relacionados con la práctica investigadora que puede ser que no hayan quedado del todo claros en una lectura más fluida de los diarios. Así que en un primer momento sugiero disfrutar de la lectura sin preocuparse por los huecos que inevitablemente surgirán.

Mi investigación de doctorado está basada en pensar la construcción de mi identidad y confieso que, aunque parezca contradictorio, me da un poco de pudor haber acumulado y producido todo este material para hablar de mí misma, con tantas cuestiones más importantes, más urgentes en el mundo. Ya lo sé, parece una suerte de masoquismo. Tratar de hacer algo que me produce duda y ansiedad. La verdad es que soy incapaz de hablar de otra cosa. O mejor dicho, soy incapaz de hablar de otra cosa, sin hablar de mí. Y lo contrario también es cierto: soy incapaz de hablar de mí, sin hablar de otra cosa. De todos modos, con la frase de Arthur Rimbaud citada hasta el hastío en la mente: “Yo es otro”<sup>7</sup>, pienso que hablar de sí es siempre hablar de un otro. Y que los desdoblamientos que me propuse experimentar a través de las prácticas artísticas que realicé, pueden servir como herramienta para entender quiénes somos como humanidad, qué queremos y cómo todo esto afecta nuestra relación con el mundo en que vivimos.

---

<sup>7</sup> “Je est un Autre” es una frase escrita por Rimbaud en dos cartas del 1871 enviadas a Georges Izambard y Paul Demeny.

Es como si a partir de esos mecanismos de transformación, acercamiento, e identificación con un otro, uno pudiera verse desde otro punto de vista. Vernos desde afuera y así entendernos más profundamente a nosotros mismos y a los demás. Por eso la figura del doble me interesa.

El doble es una idea común a muchas naciones. No es difícil encontrar ejemplos de esa figura en la literatura, en el cine, en la filosofía y en la psicología: los espejos, los germanos gemelos, los cuentos de Jorge Luis Borges y de Edgar Allan Poe, la poesía de Yeats, los emblemáticos personajes: Dr. Jeckyl y Mr. Hyde<sup>8</sup> y Dorian Gray<sup>9</sup>, entre otros numerosos ejemplos.

La explicación más simple acerca del doble es que se tratan de dos seres que se parecen entre sí o dos imágenes de un solo sujeto. Pero es posible profundizar ese significado desde distintos abordajes. En la perspectiva teórica psicoanalítica verse a sí mismo es uno de los elementos esenciales para el desarrollo de la identidad. En términos generales, el pensamiento de Carl Gustav Jung dice que la existencia de un otro duplica la existencia del sujeto, desdoblándolo al yo. De este modo, es posible comprender el doble como una mimesis del yo que se vuelve autónoma, lo que puede producir conflictos en el individuo que intenta cerciorarse de la estabilidad e integridad de su existencia al mismo tiempo que se da cuenta de la imposibilidad de este deseo. Sin embargo, no siempre la relación con ese otro que emerge del yo va a ser problemática. De hecho, según el mismo Jung, esa confrontación, que explica en sus términos como un encuentro entre la persona consciente y la sombra inconsciente, puede ayudar al individuo a que comprenda de forma más completa quién es.

---

<sup>8</sup> Personajes de **Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde** (1886), de Robert Stevenson.

<sup>9</sup> Personaje de **The Picture of Dorian Gray** (1890), de Oscar Wilde.

Otto Rank, en el libro *El Doble* (2013), comenta los conceptos históricos que rodean el surgimiento de la noción de doble. El autor afirma que el hombre creó esa figura para superar la muerte. En este sentido, la función del doble sería la de actuar como un mecanismo que inhibe la muerte del sujeto por él representado. El doble se volvió un símbolo de la inmortalidad espiritual y así se consolidó la idea de alma, como síntoma de la dualidad humana entre cuerpo y espíritu. En Alemania aparece el término *Doppelgänger* que puede ser traducido como "aquel que camina al lado": se trata de un segundo yo o incluso de la designación dada a las personas que tienen la capacidad de verse a sí mismas.

Para entender el concepto del doble, me acerqué a diversos autores, como los que nombré en los párrafos anteriores. Sin embargo, más que utilizar o traducir sus ideas, me interesaba elaborar un pensamiento a partir de las prácticas que iría realizar en la investigación. En mi trabajo, los dobles sirvieron como herramientas que me permitieron elaborar mi identidad con cierta distancia. Tenerlos fue la mejor manera que encontré para entender "aquello que hay en mí que no soy", y para seguir explorando los desdoblamientos que me acompañan desde la infancia.

Los materiales que serán presentados a continuación, fluctúan entre tensiones y presentan numerosas posibilidades de interpretación. Mi invitación es, para quienes estén dispuestos, a desdoblarnos para pensarlos y (re)vivirlos juntos.

Las Prácticas

## *OTRA* (2015)

La performance se basa en la creación de tres dobles que partieron de un autorretrato.

Proyecto ganador del "Edital Elisabete Anderle de Estímulo à Cultura/2014"

Residencia artística "Estúdio 1700 horas" - Memorial Meyer Filho  
Florianópolis | Brasil, octubre de 2015.

**Imágenes-dobles** Priscilla Menezes, Maria Carolina Vieira y Milene Lopes Duenha **Textos** André Felipe, Nataly Callai y Ana Luiza Fortes **Vestuario** Oraide Oliveira **Fotos** Lucas Heymanns y Nataly Callai **Charlas** Maira Ishida, Lara Matos y Joca Wolff **Psicoanalista** Juliana Rego Silva.



La doble Lucila mira por la ventana, Florianópolis, 2015.

*EATING, SLEEPING, WAITING* (2016)

La performance consistió en la lectura y reescritura de los diarios de Sylvia Plath a lo largo de un año. Proyecto realizado durante el Máster en Práctica Escénica y Cultura Visual (UCLM), con tutoría de Rosa Casado.



Yo leo a mis diarios y a los diarios de mi doble, Sylvia Plath, en la cocina del Teatro Pradillo, Madrid, 2016.

## *Ensayos Para el Fin del Mundo: Después del Fin (2017)*

Ensayo performativo realizado en colaboración con A ursa de araque (colectivo formado por André Felipe, Ana Luiza Fortes y Vinicius Coelho), en que una estudiante de doctorado brasileña viviendo en el exterior escribe un ensayo acerca del Apocalipsis, mientras lidia con la muerte reciente de un amigo cercano. La muerte de su amigo la lleva a pensar el fin y el principio de todas las cosas. En su situación de extranjera, reflexiona sobre el país de donde vino y sobre la relación con su origen familiar. El ensayo parte de cuestiones de lo real, crea hipótesis apocalípticas y piensa la situación política, especialmente en relación a la identidad brasileña.

Bullshit Fest I - Museo Universitario del Chopo (Ciudad de México | México);

Bullshit Fest II - Centro Cultural España (Montevideo | Uruguay);

Museu de Arte Moderna (São Paulo | Brasil);

Teatro Pradillo (Madrid | España);

SESC Prainha/Casa Vermelha (Florianópolis | Brasil).



Teaser (para acceder al vídeo haga clic en la imagen):

Mi doble apocalíptica habla con el fantasma de su amigo, Ciudad de Mexico, 2017.

## *La Doble* (2018/2019)

La performance aborda la construcción de la identidad desde la acción de invitar a una persona que represente a otra, actuando como su doble. Elaborada en el *Laboratorio de Creación La Venganza de lo Real*, coordinado por el colectivo Lagartijas Tiradas al Sol.

**Dobles** Luisa Pardo, Cristina Cejas, Inês Silva, Mariana Teixeira, Natasha Padilha, Malén Iturri y Marco Michelangelo.

ARTIUM (Vitoria-Gasteiz | País Vasco), marzo 2018;

Encuentro estudiantes de Doctorado de la UCLM - Museo Reina Sofía (Madrid | España), junio 2018;

Colóquio Performance e Intimidade - CIAJG (Guimarães | Portugal), octubre 2018;

Festival Guimarães - Noc Noc - Oub'Lá (Guimarães | Portugal), octubre 2018;

IN\_prescindibles #42 - La Poderosa (Barcelona | España), marzo 2019.



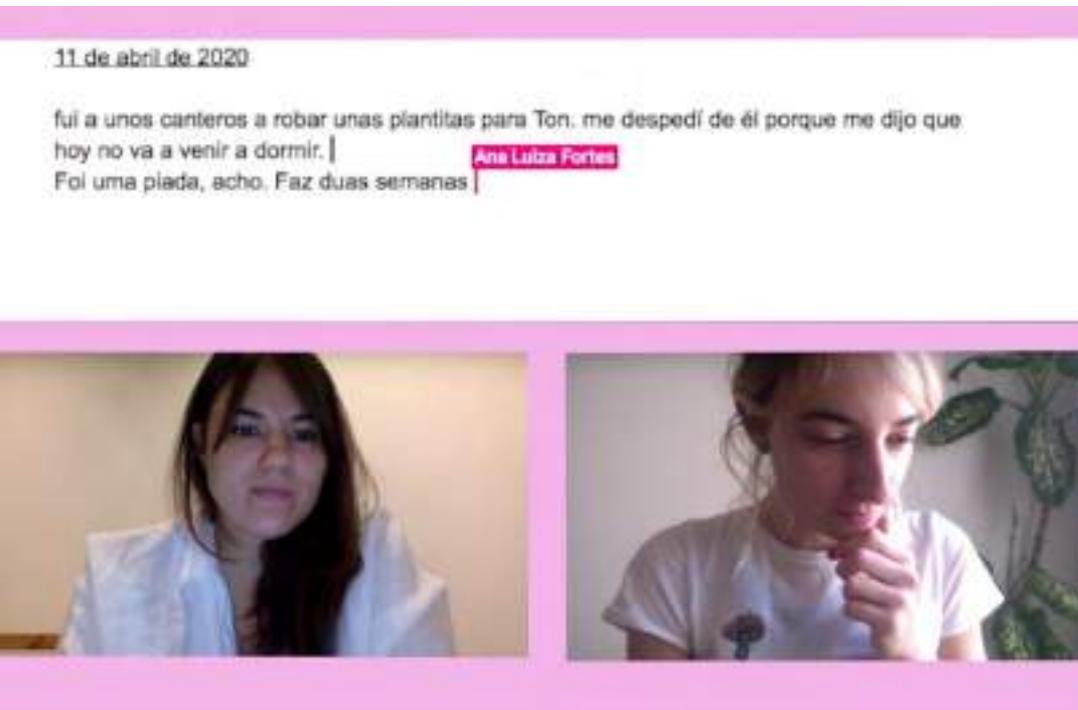
Video completo (para acceder al vídeo haga clic en la imagen):

Yo actúo como doble de Natasha, Barcelona, 2019.

## *Dez Dias (2020)*

Video-performance que registra un ejercicio de escritura a cuatro manos realizado en abril de 2020, en colaboración con Sofia Brihet. El proyecto surgió del deseo de compartir y reinventar diarios íntimos en el contexto de la cuarentena impuesta por la Pandemia de Covid-19.

Festival Arte como Respiro - Itaú Cultural Brasil, septiembre de 2020.



Video completo (para acceder al vídeo haga clic en la imagen):

Sofia y yo desdoblándonos en la escritura, Nuestras Casas, 2020.

LOS DIARIOS DE LA DOBLE  
*Modos de Verse a Una Misma*

Tomo I

Primer Intento

**2015**

### ***Bariloche, 1º de enero***

Otro año que se inicia. Un año que no tengo idea de cómo será. Estoy en Bariloche con P, y con nuestros amigos, Gustavo y Vinicius, que vinieron de visita. Es un día hermoso de verano con sol, cielo azul y mucho viento. Estuvimos todo el día tirados en el balcón mirando el lago, charlando y comiendo. No hay prisa para el año que empieza, no hay ninguna de prisa.

### ***Bariloche, 02 de enero***

Decidimos ir al lago a hacer un picnic. Todavía no hace tanto calor como para meterse en el agua congelante. Quizás en un par de semanas. En la Patagonia nunca se sabe, el clima cambia mucho y muy rápido. Los días acá son intensos y calmos a la vez. Una buena manera de empezar el año nuevo. Aunque, por supuesto, nada nuevo empieza realmente. La sensación del tiempo tiene más continuidad de lo que sugieren las pausas y nuevos comienzos del calendario gregoriano. De todos modos, dependiendo de nuestras acciones y elecciones individuales es posible pensar que cada año nuevo representa una posibilidad de volver a empezar, como dice uno de los poemas de Drummond: “É dentro de você que o Ano Novo cochila e espera desde sempre.”<sup>10</sup> De alguna manera es una oportunidad para repen-

---

<sup>10</sup> “Es dentro suyo que el Año Nuevo dormita y espera desde siempre.” (Traducción mía). DE ANDRADE, Carlos Drummond. Receita de Ano Novo. In: **Discurso de Primavera e Algumas sombras**. São Paulo: Companhia das Letras, 2014.

sar todo lo que has vivido y proyectar lo que vendrá. Hacer planes, reordenar el caos inevitable de la sucesión de los días, respirar, hacer una pausa y recomenzar.

Me propuse escribir un diario este año. Tengo ganas de registrar mi cotidiano y también mi investigación de doctorado, que empieza oficialmente después de un largo proceso de admisión e inscripción en los programas de doctorado de la UCLM y de la UDESC a fines del año pasado. Aunque no sé para qué me va a servir hacerlo, me parece interesante la posibilidad de volver a leer esto en un par de años. Transportarme mentalmente a ese instante, a ese día único del 2015 que no se repetirá jamás. Poder revivir algo de la sensación corporal de estar sentada en una playa de piedra, mirando a un hermoso lago en el sur del mundo, sintiendo el viento frío en mi rostro, contrastando con la taza caliente de té en mis manos. Quizás eso sea lo más cercano a viajar en el tiempo, desde el tiempo continuo entre el presente, el pasado y el futuro que es la experiencia vital de cada ser en el mundo.

### ***Frutillar, 08 de enero***

Estamos viajando en auto con Vinicius y Gustavo, por la Patagonia chilena. La ruta está llena de lagos y bosques. Es hermoso como un sueño, pero hace muchísimo frío por la noche y tengo una cistitis que me está matando. Por suerte mientras estoy sentada no siento nada. Hoy acampamos a los pies de un volcán y no recuerdo haber visto algo tan imponente en la vida. Tuvimos que dormir los cuatro en la misma carpa porque no teníamos suficientes bolsas de dormir.

**Bariloche, 15 de enero**

Después de un viaje increíble con derecho a uno de los descubrimientos más placenteros de mi vida hasta ahora, las termas volcánicas, estamos de vuelta en la casa de los padres de P y finalmente fui al hospital a tratar mi cistitis. Iba a una clínica particular, pero decidí aventurarme en el hospital público. Tardaron mil años en atenderme, pero me sentí aliviada de estar en un país donde hay un sistema gratuito de salud. Mientras esperaba, mirando un programa con tribuna en la tele, un turista francés llegó pasándola muy mal. Me entró un escalofrío cuando lo vi entrando a la sala de urgencias. No soporto la idea de que una persona llegue a un hospital con un dolorcito cualquiera y salga sin vida. No me gustan nada los hospitales, jamás podría ser médica.

Me acordé de cuando tenía diez años y estaba en la casa de mi abuela viendo a *E.R.*<sup>11</sup> y empecé a sentir que me sofocaba, sin poder respirar. Fuimos corriendo a mi pediatra y ella dijo que estaba todo normal, que posiblemente solo había tenido una crisis de ansiedad causada por el programa de televisión.

**Bariloche, 22 de enero**

Otro día más disfrutando al máximo la buena vida veraniega patagónica. Lago durante el día y fogata por la noche. Una amiga de P hizo un concierto íntimo y una de sus canciones no se me va de la cabeza y quizás me puede servir de mantra para este año en que hay tanto por hacer y esperar:

---

<sup>11</sup> *Emergency Room*, serie televisiva de ficción estadounidense emitida por la cadena NBC (y por variados canales de televisión en latino América) entre 1994 y 2009, que acompañaba el cotidiano conturbado de una sala de urgencias de un hospital en Chicago.

No te enrosques con la estructura, ni el dogma, ni el orden, ni el desorden. Como el pajarillo que hace su casita con esas ramitas que lo va encontrando, él no sabe bien dónde lo aprendió, pero igual lo hace.<sup>12</sup>

**Bariloche, 27 de enero**

Son tantos veranos pasados aquí que tengo la sensación de que en realidad se trata de un largo y único verano. Una fisura en el tiempo hecha de veranos en Bariloche que se repiten indefinidamente. Por ejemplo, no me acuerdo si fue el verano del año pasado o el anterior que acampamos en Epuyén, un pueblito acá cerca, y fuimos a una fiesta en un centro cultural a la orilla de un lago. Nos peleamos porque P se quería quedar en la fiesta y yo tenía sueño. Al final, él se quedó en la fiesta y yo en el auto, llorando. Me acuerdo de escuchar los tambores, pero de a poco dejarme llevar por el silencio del bosque hasta finalmente dormir.

---

<sup>12</sup> Puedes escuchar a *Pajarillo* (2014) en:

<https://loscometasviajerosdelespacio.bandcamp.com/track/pajarillo-2>

***En el bus, 30 de enero***

Día de ruta. Un larguísimo viaje hasta Buenos Aires. Casi no puedo creer que soy capaz de aguantar esas 24 h adentro de un bus sin volverme loca. Pero de alguna manera el tiempo pasa. Entre comer, dormir, escribir estas palabras, ver una película en la compu, tratar de leer algo, dejar de leer cuando empiezo a marearme, charlar, volver a dormir, mirar por la ventana y dejar el pensamiento vagar sin objetivo. De alguna manera es como ganar un día de descanso. Aunque viajar sea agotador, no hay mucho que puedas hacer además de dejar que el tiempo pase. Sentirlo en toda su espesura por la limitación espacial y por ese movimiento que te lleva siempre adelante, siempre adelante.

***Buenos Aires, 31 de enero***

Finalmente llegamos a la casa de Amina en Buenos Aires, donde nos vamos a quedar estos días. Fuimos recibidos por miles de pulgas que me atacaron ni bien yo puse los pies en la habitación. Parece que tengo una sangre irresistible. Quizás sea un karma al que tenemos que enfrentarnos. No hace mucho tuvimos una infestación de pulgas en nuestra casa y fueron dos meses de batalla. Limpiando y poniendo veneno todos los fines de semana. Vencimos, pero fue duro. No quería terminar mis vacaciones así. Pero bueno, qué se le va a hacer. Nos resignamos, compramos veneno y tratamos de limpiar bien la habitación con la aspiradora.

Paseando por el barrio, me llamó la atención un cartel con dos fotos de una misma chica. En una de las imágenes la chica estaba supermaquillada y en la otra tenía la cara limpia. Abajo se podía leer la frase: ESTA ES TU IMAGEN. Pensé en los procesos de transformación del cuerpo, como puede ser el maquillaje, en que podemos cambiar algo de nuestra identidad, desdoblarnos en otras que emergen de nosotras mismas y que nos hacen repensar la manera como construimos y presentamos nuestra propia imagen.

***Florianópolis, 17 de febrero***

Hoy Vinicius y André vinieron a casa y estuvimos toda la tarde haciendo nada juntos. Me gusta mucho mi casita y su hermosa vista al mar. Ver el horizonte todos los días es algo que contribuye a mi salud mental. Obviamente algunas cosas no me gustan tanto, como tener que subir la ladera todos los días. Pero si nos quedamos en Brasil no creo que nos mudemos.

En unos días tengo que definir si voy a realizar mi doctorado en Brasil o en España. Gané una beca acá, pero la verdad es que tengo ganas de irme. Por otra parte es muy difícil rechazar algo que ya está garantizado. Hay una posibilidad de ganarme otra beca para irme a España, pero el resultado solo va a saberse en abril. Estoy bastante ansiosa con esa decisión. Pero quizás pueda empezar acá y si gano la otra beca, irme. Tengo que averiguar esa posibilidad.

***Florianópolis, 28 de febrero***

Finalmente decidí aceptar la beca de acá y esperar el resultado de la otra. Así que, por ahora, me quedo tranquila con eso y dentro de poco ya puedo empezar a concentrarme en la investigación.

Con P hoy tuvimos una conversación muy importante. Decidimos que nos vamos a casar. Bueno, en realidad vamos a hacer un documento de pareja de hecho, pero en términos prácticos y simbólicos no hay mucha diferencia. Hablamos bastante para intentar ser lo más conscientes posible de esta decisión. Él estaba un poco resistente a la idea en un principio, porque la verdad es que la motivación principal para hacerlo tiene que ver con la burocracia de la beca para irnos a España (si es que me la dan) y no, digamos, un deseo genuino. Pero de todos modos, estamos juntos hace cuatro años y tenemos planes de seguir juntos. No me parece que sea algo fuera de lugar casarnos.

Al final, él se entusiasmó con la idea (quizás más que yo) y sugirió que hiciéramos una fiesta en abril. Yo nunca me imaginé casándome o haciendo una fiesta de casamiento, creo que como no tengo muchos ejemplos de amigos o familiares que se hayan casado no es algo que forme parte de mi imaginario, pero creo que puede ser divertido. De todos modos, será algo muy tranquilo, porque no tenemos mucho tiempo, ni dinero para planearlo.

Es curioso pensar cómo cada decisión que tomo en este momento va a afectar mis próximos años y consecuentemente toda mi vida de ahí en adelante. Todo el tiempo estamos tomando decisiones y micro decisiones de este tipo sin saber adónde nos van a llevar. Para una persona ansiosa como yo, momentos así no son nada fáciles. Pero lo estoy enfrentando como puedo.

***Florianópolis, 08 de marzo***

Día soleado, pero fresco. El verano empieza a aflojar. Desde el balcón la samambaia parece observarme. Algunas hojas están marrones. Creo que necesita más agua. ¿O menos? Nunca estoy del todo segura. Quizás por eso todas mis plantas, tarde o temprano, mueren. El día empieza despacio. Hace una semana dejé el trabajo de profesora de teatro en la escuela para dedicarme al doctorado, así que mi rutina no está tan acelerada como el año pasado.

Pienso que quizás sea un buen momento para entender cuáles son mis cuestiones fundamentales. El punto de partida de la investigación tiene que ver con mi incapacidad para entenderme, para formar una imagen clara de mí misma, y con que quizás el desdoblarme puede ser una manera de rellenar ese hueco, esa falta. Tengo que empezar a buscar referencias y a pensar en prácticas que me permitan explorar esa idea. Finalmente, decido que la planta necesita más agua y no menos. La riego. Miro el mar y vuelvo a este cuaderno. Pasado mañana me voy de viaje. Así que mejor garantizo su dosis de H<sub>2</sub>O.

### **Florianópolis, 09 de marzo**

Ayer, empezando a buscar referencias para la investigación, no sabía muy bien por dónde empezar, pero estoy interesada en trabajos que tengan que ver con la producción de retratos o autorretratos, y me acordé de unos vídeos-retratos que hizo Andy Warhol. Los busqué en Youtube, se llaman *Screen Tests* (1964-66)<sup>13</sup>. El que más me llamó la atención fue uno<sup>14</sup> en el que una chica llamada Ann B mira a cámara fijamente y empieza a llorar, aunque no parece estar triste. Percibo que ella está pensando en algo y me atrae el misterio de lo que está sintiendo en ese momento. Me gusta mucho la imagen de un rostro filmado de forma cruda. La vulnerabilidad de un rostro. Nunca lo había pensado, pero en esas películas hay algo de una intimidad que es violada por esa cámara que lo expone todo, incluso lo que el sujeto intenta ocultar. ¿Quizás me atrae Ann porque ella logra preservar algo de su intimidad? Me interesa esa idea de la exposición mezclada con el deseo de ocultarse. Puede que sea un sentimiento común a muchas mujeres, ya que estamos constantemente lidiando con nuestra propia imagen y con el hecho de que estamos siendo observadas.

Posiblemente voy a empezar la investigación por una práctica relacionada con el cuerpo, la imagen y la idea de observación y auto-observación. En un proyecto que escribí para una convocatoria,

el año pasado, me surgió la idea de pedirle a otras personas que sugirieran retratos a partir de un autorretrato mío, y con esos retratos personificar figuras en mi cuerpo, no tanto como personajes, pero como si fueran heterónimos, partes de mi personalidad que en un principio no tienen nada que ver conmigo. Si la gano va a ser una oportunidad de probar y entender mejor esa posibilidad.

<sup>13</sup> Los *Screen Tests* son una serie de cortos silenciosos en blanco y negro, realizados por Andy Warhol entre 1964 y 1966. Generalmente muestran a sus sujetos desde el cuello para arriba como una especie de foto 3x4 en movimiento. Las películas muestran una amplia gama de personas que formaban parte de la escena cultural de Nueva York de mediados de los años 60. Bajo la dirección de Warhol, los sujetos permanecían inmóviles durante unos tres minutos mientras eran filmados.

<sup>14</sup> *Ann's B Screen test*, Andy Warhol, 1964, está disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VBLXzAaG1X0&t=202s>

### São Paulo, 10 de marzo

Hoy tomé un café con mi tutor español, José Antonio Sánchez, que está en Brasil para participar de una conferencia en la Muestra Internacional de Teatro de São Paulo. Hablamos un poco de mi proyecto, él me recomendó algunas piezas de la muestra y me sugirió mirar el trabajo de una artista llamada Joan Jonas que me podría servir de referencia.

Fue lo que hice cuando volví al piso en el que me estoy alojando. A partir de lo que encontré en internet, pude notar que muchos de sus trabajos son dispositivos de auto-observación de una precisión casi científica, en los cuales se investiga a sí misma sin emitir impresiones subjetivas acerca de lo que está haciendo. En uno de sus videos<sup>15</sup>, ella observa la mitad de su rostro con un espejo y describe simplemente: “Este es mi lado derecho. Este es mi lado izquierdo”. La descripción objetiva parece ser la estrategia de distanciamiento que Jonas utiliza para ser rigurosa en sus observaciones. Lo cual parece especialmente importante si el objeto que quieres observar es tu propio cuerpo. En mi investigación, la estrategia para alcanzar objetividad y distanciamiento en los procesos de auto-observación que pretendo utilizar, tiene que ver con el desdoblamiento. Mi hipótesis es que a partir del contacto programado con otra subjetividad seré capaz de mirarme y describirme con mayor amplitud y precisión.

Más tarde salí a caminar y me doy cuenta de que São Paulo es una ciudad que me sorprende siempre. Acá hay una sensación de vida palpitante, pero que quizás sea nada más que movimiento. ¿Será ese movimiento constante la vida o es algo que en realidad tiene un efecto abrumador sobre los individuos? En la conferencia, José Antonio comentó sobre la inmovilidad y nuestra necesidad (no siempre

atendida) de hacer pausas, dando espacio para que lo contemplativo también pueda ser una forma de resistencia a la violencia cotidiana. Escuchar esas ideas en una ciudad como esta me pareció una paradoja, pero también me despertó respecto de los efectos que este modo de vida produce.

En otra conferencia de la muestra a la que también acudí hoy, la directora Christiane Jatahy comentó acerca de sus trabajos recientes que serán presentados en la muestra, dos adaptaciones de textos teatrales clásicos, *Julia* (2011), a partir de *La Señorita Julia* (1889), de August Strindberg y *E se Elas Fossem Para Moscou* (2014), basado en *Las Tres Hermanas* (1901), de Antón Chéjov.

Los dos trabajos parten del deseo de la directora de investigar de qué forma es posible insertar la realidad en una ficción preexistente, como lo son los textos clásicos. Además de eso, las piezas investigan la integración del teatro y del cine en la escena. Ella dijo que en estas adaptaciones trató de encontrar una manera de seguir hablando de sí, hablando de otros, en un intento de producir un autorretrato escénico que se origina en materiales ajenos. El comentario me remitió a mi interés en la investigación de relacionarme con un doble, con un otro para hablar de mí.

Esa misma noche fui a ver *Julia* y pude notar de qué manera las ideas que comentó Jatahy se trasladaron a la escena. Especialmente en lo que dice respecto a su capacidad de hablar de un contexto cercano, aunque esté trabajando a partir de un material tan ajeno. ¿Qué tienen en común la Suecia del siglo XIX y el Río de Janeiro de los años 2000? A primera vista, muy poco, pero de algún modo la Julia carioca de Jatahy encuentra resonancias y se actualiza a partir de lo que el texto clásico propone en su dimensión más humana y en la exposición de los juegos de poder que van desde lo económico—Julia es una muchacha rica con privilegios por sobre Jelson, empleado de su padre —, y las cuestiones de género, en que observamos los intentos

<sup>15</sup> *Left Side Right Side*, Joan Jonas, 1972. Fragmento disponible en: <https://www.li-ma.nl/lima/catalogue/art/joan-jonas/left-side-right-side/2539>

de Jelson de manipular a Julia para que ella posibilite la realización de sus sueños de ascensión social.

El uso del dispositivo cinematográfico colabora para que esas dimensiones aparezcan en las actuaciones, que oscilan constantemente entre el naturalismo y el distanciamiento, ya que los mecanismos de producción de la película que se realiza en simultáneo a la obra de teatro están completamente expuestos. Un ejemplo notable de este mecanismo es la escena en que Julia sale de la pileta (en realidad de la película) y se tira una botella de agua sobre la cabeza antes de entrar a la habitación de Jelson (en realidad, de la pieza teatral).

### **São Paulo, 14 de marzo**

Salí a almorzar con una amiga en Liberdade, unos de mis barrios preferidos en São Paulo. Conservo una memoria afectiva que se activa con unas bolitas fritas de pulpo, que comí cuando estuve en la ciudad por primera vez con mi madre.

Por la noche fui a ver la otra obra de Jatahy, la adaptación de Chéjov, *E se Elas Fossem Para Moscou?*. La pieza estaba compuesta por dos partes complementarias que ocurrían en paralelo en espacios distintos: una obra de teatro y una película. Se trataba del mismo trabajo presentado desde puntos de vista distintos, con lo cual para entender la totalidad del proyecto tenías que verlo dos veces, ya que la película proyectada era la filmación en directo de la obra de teatro que estaba ocurriendo en la sala al lado. Jatahy sigue explorando la relación entre cine y teatro como en *Julia* pero de una manera quizás más radical, ya que en este caso hay una separación espacial de las dimensiones teatral y cinematográfica del trabajo, cambiando totalmente el sentido de lo que ves. El lado teatral expone mucho más para el público los dispositivos de construcción de la pieza, mientras que en la película prevalece el efecto realista.

Hacía mucho que no salía tan entusiasmada de una pieza de teatro. Me llamó la atención especialmente el trabajo de las actrices, que me hacían acordar a las actuaciones en las películas de John Cassavetes. Esa actuación que oscila entre lo real y la ficción, en las que no sabes exactamente en qué punto termina (qué es la actriz, qué es el personaje) y hasta dónde puede llegar. Gran parte de la fuerza del trabajo está en observar a esas actrices que no simplemente actúan de manera convincente, sino que construyen la actuación junto a los espectadores y nos permiten participar de esa búsqueda.

Lo que me puede servir de las ideas de Jatahy a la hora de pensar mis prácticas, es observar cómo en la exposición de los mecanismos de construcción de esta especie de autorretrato que quiero producir, puedo hacer más evidente mi deseo de no abordar simplemente un proceso de transformación, sino el desdoblamiento como acción en tiempo real.

***Florianópolis, 18 de marzo***

De vuelta en la isla. Pienso en la contemplación y en la idea de encontrar un espacio de pausa para el pensamiento. Acá, donde el horizonte no está tomado por edificios, parece ser más simple ejercitar esta práctica. Mientras tomo el desayuno, unas tostadas con manteca y miel y té negro, y escribo en este cuaderno, me doy cuenta de que la contemplación no tiene que ver con la pasividad. Y sí con la capacidad de trabajar la atención, la concentración y el foco. Tratar de percibir qué tensiones se producen entre dos extremos: el remolino y la quietud.

Mi vida parece estar en suspensión, ya que quizás me mude de país en un par de meses. Es curioso observar cómo las cosas cambiaron del año pasado a este y cómo mi cuerpo y mi pensamiento todavía no están del todo acostumbrados a este estado de quietud. Un estado que oscila bastante con la ansiedad, que también es una forma de remolino, aunque distinto a la intensidad.

***Florianópolis, 26 de marzo***

Hoy me desperté temprano para nadar. La pileta queda a unas pocas cuadras de mi casa, y como vivo en un barrio olvidado de la ciudad, no me crucé con nadie caminando durante todo el trayecto. No hay acera en algunos tramos del camino y por momentos tuve que caminar por donde pasan los coches. Es un barrio que ya tuvo sus años de gloria, lo que se nota en sus mansiones decadentes a la orilla del mar. Hay incluso una especie de castillo tropical de gusto dudoso.

Cuando llego a la pileta, aprovecho para no pensar entre brazada y brazada. Respirar, no respirar, respirar, no respirar. Eso me calma y me hace sentir que la vida no es exacta, y que quizás la única forma de seguir sin desesperar es estar atenta a mi intuición.

***Florianópolis, 1º de abril***

Hoy los padres de P llegaron de Argentina. Nos vamos a casar el fin de semana. Hoy es el día de la mentira<sup>16</sup>, pero esto es verdad, aunque parezca mentira. Nunca pensé mucho acerca de lo que sería casarme y no siento que esté afectando mucho mi rutina. Va a ser una celebración íntima, para algunos amigos y la familia más cercana, no lo estoy pensando como una gran fiesta, quizás es por eso que estoy tan tranquila.

***Florianópolis, 03 de abril***

Ya estamos hospedados en la casa donde va a ser la fiesta. Es una casa rústica en medio de la naturaleza. Es un lugar muy lindo. Por la tarde llegaron los amigos de P de sorpresa desde Argentina. Él quedó muy sorprendido y contento.

***Florianópolis, 04 de abril***

Ayer fue el día de la fiesta y estuvo todo muy hermoso. La gente estaba muy contenta y nosotros también. El tiempo pasó muy, muy rápido. Bailamos, cantamos, la gente se emocionó. Es impresionante cómo nos afectan estos rituales. Yo no sabía muy bien qué esperar de esa fiesta. Pero al final fue algo más parecido a un casamiento de lo que me imaginaba. Estoy agotada, pero contenta.

***Florianópolis, 05 de mayo***

Siempre me gustaron los números iguales en las fechas. 05/05/15. Cuando los miro, algo en el caos se ordena en el caos. Como si algo se alineara en el universo por esa coincidencia numérica. Yo nací el 28/08/86. Me gustaría haber nacido el 28/08/88, o aún mejor, el 08/08/88. ¿Yo sería yo si hubiera nacido en esas fechas?

<sup>16</sup> El Día de los Inocentes en Brasil.

Desde niña cuando observaba la casa de la vecina, trataba de imaginar qué tipo de vida llevaría yo si habitara aquella casa. Si me vistiera con aquellas ropas y tuviera aquellos padres, tan distintos a los míos. Ese ejercicio de imaginación podía durar horas y siempre terminaba cuando empezaba a angustiarme con la sensación de que yo podría ser cualquier otra cosa, si las circunstancias fueran otras. En la adolescencia empecé a hacer teatro, algo que yo tomaba con mucha seriedad, ya que me parecía que tenía ahí, la oportunidad de experimentar otros universos, imaginarios y reales a la vez.

Ahora son las 11:11.

### ***Florianópolis, 06 de mayo***

¡Hoy salió el resultado de una convocatoria<sup>17</sup> a la que me había inscrito el año pasado y me la dieron!

Cuando estaba estructurando ese proyecto entendí que quería elaborar una propuesta que tuviera que ver con entender un poco más quién soy, antes de incorporar a otras personas (dobles) efectivamente en el proceso. Entonces, la propuesta que presenté tiene que ver con experimentar dobles-imágenes que parten de un autorretrato mío. En una lógica que remite a la idea de los heterónimos, las identidades inventadas que muchos escritores<sup>18</sup> utilizan para experimentar otras versiones de sí mismos. Pero en lugar de crearlos yo misma, otras personas van a sugerirme imágenes a partir de las cuales voy a probar esas versiones alternativas de mi identidad.

---

<sup>17</sup> Edital Elisabete Anderle de Estímulo à Cultura/ 2014.

<sup>18</sup> Siendo uno de los más notorios de ellos el poeta portugués Fernando Pessoa y sus heterónimos: Alberto Caeiro, Alexander Search, Álvaro de Campos, Bernardo Soares y Ricardo Reis.

El dispositivo funcionará de la siguiente manera: voy a publicar un autorretrato en mis redes sociales y pedir que quien quiera me envíe retratos que asocian libremente a esa imagen. Después voy a elegir tres imágenes y pedir a tres escritores que escriban una autobiografía inventada a partir de cada uno de los retratos. Entonces con el material de los tres dobles en mano (retratos + autobiografías) voy a personificarlos utilizando accesorios, vestuarios y maquillajes para luego realizar una serie de acciones cotidianas en distintos espacios de la ciudad, experimentando los dobles en mi cuerpo.

Desde que Guillermo me regaló el retrato de una mujer que le hacía acordar a mí<sup>19</sup> me genera mucha curiosidad ver las imágenes que las personas pueden sugerir a partir de una imagen mía, así como la posibilidad de experimentarlas en mi cuerpo y percibir qué características me acercan y me distancian de ellas. Va a ser un buen modo de verme de otra forma y renovar mi mirada, volviéndola inventiva, fresca.

Se trata de una propuesta abierta, con resultados imprevisibles, así que no sé muy adónde cada una de esas etapas me va a llevar. Pero puede ser muy interesante descubrir qué resultará del ejercicio de transformarme en esas dobles que me habitan, creando una transición entre imagen y materialidad que expone los límites entre realidad e invención presentes en un proceso de construcción de identidad.

---

<sup>19</sup> Comenté con más detalle acerca de este retrato en la “Nota inicial”.

### **São Paulo, 13 de junio**

De vuelta a São Paulo para visitar algunos amigos. Ayer recibí la confirmación de que gané la beca para irme a España. Ahora estoy esperando que me envíen el mail de confirmación para estar totalmente segura de que eso va a pasar. Por ahora solo mi familia y P lo saben. Casi no puedo creerlo.

Me sentí tan contenta y aliviada que tenía ganas de celebrar como si no hubiera mañana. Fuimos con algunos amigos a una fiesta en la Calle Augusta. Tomamos tequila, bailamos como locos Radiohead y É o tchan! (gracias a un DJ muy ecléctico) y terminamos la noche, sin que nadie entendiera cómo, en un bar de *striptease*. Nunca había estado en un lugar así y creo que los chicos tampoco, pero Ligia nos convenció de que teníamos que hacerlo y nosotros supongo que no estábamos en condiciones de negarnos a nada. El ambiente era algo hostil, una tele pasaba una película porno y las chicas nos miraban a Ligia y a mí con desconfianza (¡con razón!). Estábamos a punto de irnos, un poco avergonzados, cuando de la nada apareció una chica llamada Grazi que nos ofreció un baile con una sonrisa amable. No sé si era mi borrachera, pero ella parecía contenta de bailar para nosotros. No podíamos dejar de reírnos de puro éxtasis cuando salimos de ahí a la 6 de la mañana y paramos para comer un *pão na chapa com manteiga* antes de volvernos a casa, listos para dormir todo el día.

### **São Paulo, 15 de junio**

Me desperté muy enferma, a punto de no poder salir de la cama. Creo que fueron demasiados excesos y emociones en los últimos días. Por suerte, tengo amigos para alimentarme y cuidarme. En unos días vuelvo a Florianópolis para ensayar *Guardachuva* (Grupo Experiência Subterrânea, 2010)<sup>20</sup> y después viajo a Minas Gerais, porque tendremos algunas presentaciones de la obra ahí.

### **Congonhas, 19 de julio**

Después de unos días intensos de ensayos en Florianópolis con Carreira, Lara, Marco y Lucas, al fin llegué a Minas para presentar *Guardachuva* en algunas de las ciudades históricas (Congonhas, Ouro Preto, Mariana, São João del-Rei y Tiradentes) por un proyecto que ganamos el año pasado<sup>21</sup>. La intensidad sigue y confieso que estoy contenta de que así sea. Empiezo a despedirme de mi país y las despedidas requieren intensidad. Después la *saudade* seguramente será más contemplativa e introspectiva. Muy pronto voy a estar del otro lado del océano. Me abruma y entusiasma la idea, el movimiento casi violento de esta mudanza de vida. Es cierto que un movimiento así me puede ayudar en la investigación, alejándome de todo lo que conforma mi identidad habitual en dirección a una total apertura hacia lo desconocido.

<sup>20</sup> La obra de teatro callejero *Guardachuva* tiene dirección y adaptación de André Carreira, a partir del texto de Marcelo Bertuccio y actuación mía, de Lara Matos, Marco Antônio Oliveira y Lucas Heymanns. La pieza narra la historia de amor entre dos mujeres en los años 50 a través de la filmación de una película documental.

<sup>21</sup> Prêmio FUNARTE Artes na Rua/2014.

**Teixeiras, 22 de julio**

Aproveché el día libre de la gira para visitar a mi abuela en el pueblito donde vive, ya que está más o menos cerca de Ouro Preto. Todo en la casa de mi abuela está igual a como lo recordaba en la infancia, pero en tamaño reducido. Muchos objetos decorativos, un enorme espejo, libros, cuadros pintados por mi abuela, un viejo piano. Me acuerdo de tener la sensación de que mis abuelos eran ricos. No lo eran, pero pertenecían a una clase media en Río que al vender su casa y mudarse a un pueblo en el medio de la nada, pudieron comprar esa casa de campo enorme. Nunca entendí por qué eligieron esa ciudad que no tiene ningún atractivo. Es una de las muchas cosas acerca de mi abuela que no entiendo bien. Es una persona a la que es difícil acceder, siempre lo fue. Es como si ella solo pudiera mostrar una parte de sí misma y todo lo demás permaneciera cubierto por una manta.

La observo en el baño mientras ella se maquilla e intento descifrarla: es una señora que no parece tener más de 75 años (aunque tenga casi 90) delante de un espejo grande. Ella se arregla el pelo, largo y teñido de castaño, con las manos. Viste una camisa marrón con estampas de flores blancas y una falda negra. Arriba del lavamanos hay un sinfín de objetos: flores artificiales, perritos y otros animalitos de cerámica, frascos de perfume, peines. Veo la escena desde afuera de la puerta, no tengo el coraje de acercarme.

Cuando era niña la admiraba (al fin y al cabo era mi abuela artista, siempre guapa, bien arreglada), pero no sabía cómo generar un vínculo con ella. Contrariamente a mi abuela paterna de quien soy muy cercana desde siempre. Por la tarde, caminando por el cafetal, me acordé de dos momentos de mi relación con mi abuela: 1) Una vez yo “liberé” a sus periquitos de la jaula y ella no se enojó, pero me dijo que posiblemente muchos no iban a sobrevivir, porque tenían las alas cortadas y no sabían cómo alimentarse por sí solos. Fue la primera vez que experimenté la culpa. 2) Cuando yo era adolescente

ella no soportaba mis ropas negras, sin estampados. A mí no me gustaba parecerme a nadie y la mayoría de mis ropas eran piezas raras y viejas compradas en ferias americanas. A mi abuela le encantan los estampados, los bordados, los colores y los dorados.

Gustos irreconciliables.

**Florianópolis, 04 de agosto**

Hace unos meses, cuando supe que había ganado la convocatoria para realizar la primera etapa de la investigación decidí también inscribirme en una residencia artística con una duración de 1700 horas, en una galería de la ciudad llamada Meyer Filho. Y me aceptaron. Así que tendré un espacio para explorar y experimentar con mucha libertad durante los próximos tres meses. Hoy es el primer día y estoy enfrentando el drama de la hoja en blanco trasladado al espacio multidimensional. Empieza oficialmente la primera etapa de la investigación. La soledad de la sala blanca me genera ansiedad. Es la primera vez que empiezo un proyecto sola. Sin duda, habrá momentos para compartir y para el encuentro (al final de eso también se trata), pero este deseo nació en mí y no hay manera de que otro haga el movimiento necesario para llevarlo a cabo. La responsabilidad me produce vértigo.

**Florianópolis, 07 de agosto**

Uno de los conceptos de representación se desarrolla a partir de la noción de sustitución. Representar es volver presente algo que no está. Algo (ausente) es sustituido por otra cosa (presente). Esta dinámica es muy compleja. ¿De qué forma algo podría sustituir satisfactoriamente una ausencia, sin generar la sensación de que algo falta? Lo ausente siempre permanecerá como un fantasma en la representación. Aunque en muchas situaciones, se intente ignorar a este fantasma. Como en el caso de la política representativa. Hoy en día muchos de los ausentes habituales de la representación occidental empiezan a buscar su espacio, y uno de los mecanismos que utilizan es la autorrepresentación. O sea, el intento del ausente de controlar de qué forma se lo representa. Pero en este caso, ¿cuál es la ausencia que se produce, si consideramos que en la representación siempre está en juego una ausencia y una presencia?

¿Si trato de autorrepresentarme con qué ausencia estoy lidiando? De un modo o de otro, el proceso de autorrepresentación significa una búsqueda constante por la identidad, que está repleta de fantasmas y ausencias. Y si involucro un otro en ese proceso de construcción de identidad, ¿qué puede pasar? Me acerco al otro para entenderme. Esa intención/acción es impulsada por el asombro, por la curiosidad, por el interés y por la empatía.

Yo soy un cuerpo y el otro es un cuerpo. Somos dos presencias lidiando con sus respectivas ausencias. Puedo desdoblarme en cualquiera, porque cada uno tiene un cuerpo. Es posible establecer conexión con cualquiera, partiendo de aquello que tenemos en común. Busco un doble que complemente mis ausencias a partir de las suyas. Para tratar de investigar juntos hasta qué punto cada uno es capaz de volverlas presentes. De este modo, trato de liberarme de dos vicios de la representación: la distancia con lo que represento y la clausura de la representación alrededor de sí misma, desconectada de la realidad.

**Florianópolis, 08 de agosto**

Hablé con un amigo acerca de la investigación, de mi interés por los dobles, y él me contó que cuando era niño le producía mucha angustia el hecho de tener dos nombres: André y Felipe. En su familia todos siempre lo llamaban Felipe y en la escuela lo llamaban André, algo que le hacía repetirse con frecuencia que no sabía quién era.

Después me preguntó si mi idea de doble estaba relacionada con la apariencia. No creo que eso sea lo más importante. Es interesante, sin duda, la posibilidad de encontrarse con alguien que se parezca físicamente a uno, pero yo parto de la hipótesis de que hay muchas maneras de “parecerse a alguien”, y que lo que pretendo con los procesos de desdoblamiento es encontrar los puntos de conexión posibles entre dos identidades, que incluso pueden, en un principio, no tener nada en común.

Es bastante común que alguien te comente que conoce a alguien muy parecido a ti o que te pareces a alguien. Pero eso no siempre es garantía de identificación y reconocimiento. Una vez fui con P a una fiesta en un hostel y una amiga suya se acercó y nos dijo que el dueño del lugar era el doble de P. Nos llevó a conocerlo. Tenían la misma cara y el mismo cuerpo, pero él era rubio y P es castaño. La voz también era distinta. Para ellos fue embarazoso conocerse, estaban muy incómodos. No sé si porque se reconocieron y el encuentro los perturbó, o si porque no se reconocieron en su supuesta semejanza.

### ***Florianópolis, 09 de agosto***

Tengo la siguiente cita de Sue-Ellen Case apuntada en mis notas: “Las mujeres no tienen mecanismos culturales significativos para construirse a sí mismas como sujetos y no como objetos de la performance”.<sup>22</sup>

### ***Florianópolis, 10 de agosto***

Me desperté con mucha pereza y tardé un poco en salir de la cama. Está fresquito y nublado, lo que tampoco me anima mucho. Pero en cierto punto, decidí finalmente levantarme y prepararme un desayuno tardío con pan, huevos fritos y aguacate. Me duché y por la tarde fui para la galería. Mi idea es ir todos los días aunque no logre hacer nada. Tardé mil años en encontrar un lugar para aparcar.

Sigo estructurando el comienzo de la investigación, ahora en un espacio de trabajo propiamente dicho, lo que me obliga a concentrarme totalmente. Además de la práctica, pensé también en realizar algunas actividades paralelas en la galería. Estas son: conversaciones alrededor de los temas centrales de la investigación, autorretrato (con Maíra), género y autorrepresentación (con Lara) y heterónimos, bio-

grafía y autobiografía (con Joca Wolff); una pequeña muestra con algunos de mis autorretratos y los retratos que serán enviados por los colaboradores y una lectura de los textos creados a partir de las imágenes seleccionadas.

A la salida fui a encontrarme con P en el café en que él trabaja a veces y comimos una tarta muy rica de fresas que había quedado del día.

### ***Florianópolis, 11 de agosto***

Hoy me siento mucho más productiva que ayer. Quiero empezar a realizar pronto los autorretratos para poder elegir la imagen que me va a servir como punto de partida para el trabajo. Para ese proyecto me gustaría tener una idea más o menos clara de la imagen que voy a producir, por eso decidí empezar a buscar referentes. En mi búsqueda noté que hay dos accesorios que con frecuencia forman parte de los autorretratos producidos a lo largo de la historia del arte, sea en la pintura o en la fotografía: sombreros y espejos.

Me pareció muy curioso observar la cuestión de género y autorrepresentación en las imágenes que encontré. En Google buscando a *self-portrait + hat* no aparecieron muchos autorretratos femeninos con sombreros y aunque haya autorretratos masculinos con espejos, buscando *self-portrait + mirror* la mayoría de las imágenes fueran realizadas por mujeres. Muchas de ellas anónimas o semi-anónimas como es el caso de Vivian Maier, una niñera que hizo miles de autorretratos y fotografías callejeras entre los años 1950 y 1990, y solo alcanzó algún prestigio después de su muerte, cuando el historiador y coleccionador amateur John Mallof compró por casualidad en una subasta una caja con 30,000 negativos de una artista desconocida (que resultó ser Maier), y fascinado por el hallazgo decidió presentarlo al mundo en forma de libros, muestras y documentales con gran éxito.

<sup>22</sup> CASE, Sue-Ellen. **Feminism and Theatre**. New York: Methuen. 1988, p. 82.

(Traducción mía).



*Self-Portrait with Felt Hat,*  
Vincent Van Gogh, 1887-88.



*Self-Portrait with a Hat,*  
Paul Gauguin, 1893-94.



*Self-Portrait wearing a Hat, and Two  
Chains,* Rembrandt, 1642-43.



*Untitled (Self-Portrait),*  
Anonymous, 1900.



*Untitled (Self-Portrait),*  
Vivian Majer, (Sin Fecha).



*Self-Portrait with a Mirror,*  
Claude Cahun, 1928.

Frances Borzello, en el libro *Seeing Ourselves - Women's Self-Portraits* (1998), dice que los autorretratos normalmente tienen una relación con la manera como el artista elige presentarse al mundo y como afirmación de su propia posición y en ese proceso de búsqueda por la autorrepresentación son incorporados accesorios como los sombreros. En el caso de estos también parece haber un deseo por dialogar con una tradición de la pintura, emulando a los maestros del pasado. En lo que se refiere a los primeros autorretratos femeninos (siglos XVII y XVIII) más que una elección, se trataba de un ejercicio de adecuación, de cómo estas mujeres, que ya estaban sobrepasando varios límites de lo que se esperaba de ellas, tenían que autorrepresentarse para no escandalizar (aún más) a la sociedad. El principal desafío en ese proceso era que el comportamiento que se esperaba de las mujeres no era el mismo que se esperaba de un artista. Entonces había un intento de representar un ideal de femineidad que no correspondía con quiénes eran en realidad estas mujeres.

El cambio en esa mentalidad, que obligaba a las mujeres artistas a adecuarse a ciertas normas de conducta, solo empezó a notarse en el siglo XIX con representaciones de sí que hacían estas mujeres: más arriesgadas, más misteriosas y menos evidentes. Ya no estaba tan presente el miedo de no corresponder moralmente a los estándares de femineidad, ser excluidas de la sociedad y en consecuencia del mundo del arte.

Respecto a los espejos, Borzello plantea que es posible afirmar que estos representan una búsqueda por la identidad más que la afirmación de una, como es en el caso de los sombreros. Pensando en la frase de Sue Ellen Case que leí el otro día, noto que como las mujeres no tenemos los mecanismos culturales para construirnos a nosotras mismas como sujetos y no como objetos de la representación, es necesario buscar e inventar estos mecanismos. En ese sentido, el espejo se vuelve un símbolo de esta búsqueda por la verdadera identidad más allá de la superficie.

Es particularmente interesante que, en este proceso realizado por las artistas, los espejos hayan ganado otro significado ya que eran comúnmente asociados a la representación de la vanidad femenina. Los espejos en el contexto de los trabajos que me sirvieron de referencia no tienen ninguna relación con el exhibicionismo o la vanidad, sino que fueron utilizados como una herramienta de auto-observación. Una de las artistas sobre la que decidí buscar más información y que hace un uso notable de los espejos en sus trabajos es Joan Jonas, como en las obras *Mirror Pieces I & II* (1969) y *Mirror Check* (1970). El trabajo de Jonas aborda y cuestiona frecuentemente las representaciones de la identidad femenina de forma teatral y autorreflexiva, utilizando gestos rituales, máscaras, espejos y trajes.

En *Mirror Check*, pieza inspirada por el movimiento feminista de los años 60, a partir de lo cual las mujeres empiezan a reivindicar la mirada sobre su cuerpo, la performer observa y examina meticulosamente su propio cuerpo con un pequeño espejo redondo, explorando diferentes ángulos y perspectivas. El espejo sirve como símbolo de autorretrato, pero también como un dispositivo de fragmentación, reflejando partes del cuerpo pero no el todo. Esa idea de identidad fragmentada se relaciona mucho con lo que estoy buscando en el trabajo de la doble. En el caso del trabajo de Jonas, el espejo es la herramienta de duplicación que permite vislumbrar partes de sí, quizás no tan evidentes en un principio, en mi caso son los dobles. Pero es muy interesante e importante pensar en el límite que estas herramientas tienen, y trabajar para incorporarlo directamente a la práctica, evidenciando la importancia del proceso, más que de los eventuales resultados.

En una entrevista<sup>23</sup> que vi para entender mejor esa serie, Jonas afirma que *Mirror Check* es uno de sus trabajos más modestos, ya que solo se basa en la ejecución de una tarea simple, pero visualmente poderosa. Lo que para ella lo hace más interesante es el hecho de que cada mujer que ejecuta la tarea lo hace de una manera distinta y posibilita que los significados alrededor de la pieza se amplíen.

En lo que dice respecto al autorretrato que quiero producir, me interesa mucho más la perspectiva de búsqueda y no de afirmación de una identidad. Sobre todo porque mi investigación tiene que ver con proponer desdoblamientos que me ayuden a descifrar mi identidad. No tendría sentido presentar una imagen ya muy cerrada o afirmativa. Me parece mucho más interesante producir una imagen que sea más sugestiva, que abra perspectivas en lugar de cerrarlas.

En ese sentido, yo me acercaría más a la perspectiva de los autorretratos con espejos. Pero al mismo tiempo, en el contexto actual, una imagen con sombrero puede llegar a ser más fuerte y ambigua que una imagen con un espejo, quizás demasiado banalizada por las miles de *selfies* hechas con celulares delante de un espejo que inundan las redes sociales. Además como yo nunca utilizo sombreros, no funcionaría como un objeto de afirmación de mi identidad, sino de extrañamiento o desvío. Cosa que me atrae mucho más.

Después de la búsqueda de referentes, hice una pausa para tomar un zumo de naranja con *cajú* en la esquina, y a la vuelta decidí realizar la tarea propuesta por Jonas: observarme desnuda con un pequeño espejo. A lo primero que me enfrenté fue a un enorme pudor por estar haciendo eso, y mucho miedo de que apareciera alguien. De a poco fui relajándome y me permití entrar en ese estado casi meditativo que sugiere la tarea. Fui percibiendo en mi cuerpo peque-

<sup>23</sup> Entrevista con Joan Jonas en ocasión de la exposición *14 Rooms Live Art Exhibition*, realizada en Basel (Suiza), en 2014: <https://vimeo.com/99451156>

ñas marcas, señales, texturas, curvas que nunca había notado. Me cuenta de que aunque yo trabaje con mi cuerpo hace muchos años todavía no tengo una visión clara acerca de él y tampoco me siento enteramente cómoda al mirarlo de esa manera tan cruda.

### ***Florianópolis, 12 de agosto***

Finalmente hoy realicé algunos autorretratos, unos en casa con un sombrero y otros en la galería con un espejo. Como utilizo una cámara analógica no tengo los resultados inmediatamente. Este es uno de los aspectos que más me atrae de esta técnica fotográfica. Me gusta la sensación de misterio que se revela en la imagen. De algo que la cámara está registrando y que yo soy incapaz de controlar totalmente. Lamentablemente no sé revelar fotos, pero supongo que esa relación con la imagen que “surge” sería aún más fuerte. La verdad es que no tengo una formación técnica muy afinada. Producir imágenes es algo que siempre me interesó, pero no tengo demasiadas pretensiones. Así que me doy el permiso de trabajar de una forma más libre. Es de los pocos momentos en que dejo que el proceso fluya. Es posible decir que mi abordaje fotográfico está basado en la intuición, incluso teniendo referencias de la imagen que quiero producir, aunque no creo que estemos acostumbrados a reconocerla como una herramienta de trabajo.

### ***Florianópolis, 13 de agosto***

Hoy finalmente revelé los rollos con los autorretratos y los tengo en mis manos para elegir cuál va a servir de punto de partida para el proyecto. El resultado, como siempre, me sorprendió, ya que tengo la sensación de que realmente no tengo control absoluto sobre él. Estoy dudando principalmente entre dos opciones. Una es un autorretrato con sombrero y la otra es un autorretrato con espejo.

El autorretrato con sombrero es más afirmativo, se ve mi rostro claramente con una mirada tranquila y directa. Yo estoy con las piernas dobladas y se ve mi rodilla izquierda. Estoy vestida con una remera gris larga. Es posible ver por el fondo de que se trata de un espacio doméstico, porque se ve una cama y otros objetos (lámparas, libros, cuadros). Pensando en mis referentes, esta imagen realmente tiene algo más “masculino”. Muestra una representación más segura de sí. Lo interesante de esta opción es el juego con la ambigüedad de género que se puede llegar a producir en los retratos que me van a enviar. El autorretrato con espejo es menos directo, mucho más sugestivo, ya que no se ve mi rostro y no hay mucha información sobre quién es la persona de la imagen más allá de que posiblemente sea una mujer. Al fondo lo que se ve es una pared blanca que tampoco permite entender dónde se está. Es una opción más sugerente, pero quizás sea demasiado abierta y no produzca resultados tan interesantes, si lo que quiero es entender los posibles desdoblamiento de mi imagen.



*Autorretrato con Sombrero*, Ana Luiza Fortes, 2015.

***Florianópolis, 14 de agosto***

¿Qué es lo que hace que una persona sea ella misma?

¿Su manera de vestirse? ¿Sus ropas?

¿Sus gestos?

¿Su forma de caminar;

de bailar;

de mirar;

de abrazar, besar, hablar, respirar?

¿Cómo se ríe?

¿Cómo llora?



*Autorretrato con Espejo*, Ana Luiza Fortes, 2015.

¿Quiénes son sus padres?

¿En qué país nació?

¿Quién la quiere y quién no la quiere?

¿Qué idioma habla?

¿El número de su pasaporte?

¿De qué trabaja?

¿Cuál es su color o su libro favorito?

¿Cuál es su primer recuerdo?

¿Si cree en dios? ¿O en la astrología?

¿Si prefiere el mar o la montaña?

Una persona está hecha de tantos fragmentos pequeños, infinitos y muchas veces contradictorios, que entender qué es lo que la constituye es una tarea muy compleja y llena de limitaciones. En *Relating Narratives: Storytelling and Selfhood* (2000) Adriana Cavarero dice que existe una diferencia entre pensar qué es una persona y quién es una persona. En la medida en que el qué tiene la intención de una generalización filosófica y de categorización, el quién se define a partir del relato de vida único de cada individuo.<sup>24</sup> Siendo así, quizás mi objetivo no deba tanto ser definir qué es lo que hace que una persona sea ella misma en términos generales, sino limitar mis preguntas a percibir, entender y preguntarme quién soy yo y extendiendo la cuestión a las dobles, entendiéndolas como partes de mí.

¿Cuáles son mis tendencias y particularidades?

¿Cómo el otro me narra y como me narro yo?

¿Cuáles son mis prejuicios, mis valores éticos, mis limitaciones, mis inquietudes?

¿Qué es lo que me gusta y lo que no me gusta?

¿Qué es lo que quiero mostrar a los demás y lo que prefiero ocultar?

¿Es posible asimilar energías ajenas (dobles) para comprenderme a mí misma?

¿Cómo crear las condiciones para eso? Por medio de un trabajo de observación de sí. Científico, objetivo, sin prejuicios y proyecciones.

---

<sup>24</sup> We could define it as the confrontation between two discursive registers, which manifest opposite characteristics. One, that of philosophy, has the form of a definite knowledge which regards the universality of Man. The other, that of narration, has the form of a biographical knowledge which regards the unrepeatable identity of someone. The questions which sustain the two discursive styles are equally diverse. The first asks 'what is Man?' The second asks instead of someone 'who he or she is'. (CAVARERO, Adriana. **Relating Narratives: Storytelling and Selfhood**. New York: Routledge, 2000, p. 13.)

### **Florianópolis, 19 de agosto**

Finalmente un día de trabajo menos solitario en la residencia. Hoy empecé el ciclo de tres días de conversaciones alrededor de cuestiones pertinentes a mi investigación: género, autorretrato y autobiografía. Invité a Lara, Maíra y Joca porque, además de mis amigos, son especialistas en los respectivos temas y pueden aportar mucho a mi trabajo con sus contribuciones. La primera charla fue con Lara<sup>25</sup> para hablar sobre la cuestión de género y representación en mi proyecto. Lo que me quedó más fuerte de nuestra discusión fue la idea de cómo se construyen las narrativas de lo que es ser mujer y la manera como esa construcción históricamente parte de la mirada del otro masculino. Eso implica que la mujer se vuelve objeto y no sujeto de su propio relato y de su propia representación.

Reconocimos que se trataba de un tema complejo, que puede ser debatido desde distintos puntos de vistas, pero no pretendíamos abarcarlos todos en la conversación de una hora y media que tuvimos. Entonces nos centramos en dos autores propuestos por Lara. El primero fue John Berger y su clásico *Modos de Ver* (1999). En particular una cita en que Berger discute la manera como la mujer se vuelve objeto de representación a partir de la manera en que los hombres las miran y en la que ellas se contemplan a sí mismas mientras son miradas. Cuestión que influye decisivamente no solo en las relaciones entre hombres y mujeres, sino en la relación de las

---

<sup>25</sup> Lara Matos es intérprete, investigadora, productora y profesora de teatro. Vive y trabaja en Florianópolis/SC. Tiene Doctorado en Teatro (UDESC) con la tesis **CARNEIMAGEM: La desnudez en la escena como experiencia política** y Maestría en Teatro (UDESC) basada en el trabajo de las actrices del Odin Teatret. Es psicoanalista en formación por el Instituto de Psicoanálisis Clínico de orientación lacaniana (ICPOL). Ha trabajado durante 12 años como intérprete y productora en el Grupo Experiência Subterrânea. Es coordinadora del grupo de estudios *Desnudez y Expresión Política en el arte de la performance*.

mujeres consigo mismas. No es una tarea sencilla desvincularse del hecho de que cada vez que nos miramos, estamos condicionadas por miradas ajenas.

La otra autora fue la psicoanalista Maria Rita Kehl que, en el libro *Deslocamentos do Feminino* (2008) reflexiona, a partir de la figura de la Madame Bovary, sobre la construcción de la feminidad producida por la posición masculina,

[...] a la cual se espera que las mujeres correspondan, en la posición que el psicoanálisis lacaniano designa como siendo la del “Otro del discurso”. [...] Aceptando la posición del “otro del discurso” las mujeres renunciaron a apropiarse de una de las formas universales del falo - el falo del habla - y durante casi todo el siglo XIX dejaron de participar de lo que Freud llamó de las “grandes tareas de la cultura” quedándose socialmente invisibles. No se trata de negar la importancia de la maternidad, ni de negar que la organización doméstica es un gran poder de las mujeres [...]. Se trata de señalar el fracaso de una posición subjetiva que no produce discurso, de la cual solo se espera que corresponda a lo que ya está designado en el discurso del Otro. La afirmación lacaniana - “la mujer no existe” - gana así otra lectura, según la cual la mujer no existe para el inconsciente en la medida que no inscribe su experiencia, su discurso, en el campo simbólico.<sup>26</sup>

Leímos ese fragmento juntas y nos inquietó mucho la afirmación de que “la mujer no existe”. ¿Cuáles serían las estrategias para encontrar

nuestra posición como productoras y no solamente receptoras del discurso? ¿De qué manera podemos volver a “existir”?

Entonces hay dos grandes tareas para las mujeres en lo que se refiere a nuestra búsqueda por una representación más genuina: ¿cómo desvincularnos de la mirada ajena cuando nos miramos a nosotras mismas? ¿Y cómo recuperamos nuestra capacidad de hablar y construirnos a nosotras mismas?

Aunque muchas cosas hayan cambiado y cada vez más mujeres estén conquistando espacios como productoras de discurso, todavía queda mucho camino para desestabilizar las estructuras de poder que limitan la manera como se ve y se representa a las mujeres en nuestra cultura. De ese modo, los intentos de autorrepresentación, por parte de las mujeres, ganan otra dimensión, ya que lo que buscan, más allá de la construcción de una imagen más “auténtica” de sí mismas, es una forma de afirmación de sus autoras como sujetos, recuperando el control sobre la mirada del otro y sobre su propia narrativa. Cuando Lara se fue, me quedé pensando que se me hace cada vez más claro que hacer un trabajo sobre mi propia identidad, sobre todo si incorporan las cuestiones de género no tiene nada de exhibicionista o narcisista. Es una búsqueda que no viene solo de una necesidad personal de entenderme, pero que encuentra ecos en mi entorno social y cultural más inmediatos.

### ***Florianópolis, 21 de agosto***

Llueve muchísimo en este invierno húmedo de la isla, pero estoy bastante entusiasmada con el proyecto. Hablar de nuestras ideas con otras personas las vuelve mucho más concretas, posibles.

<sup>26</sup> KEHL, Maria Rita. *Deslocamentos do Feminino*. Rio de Janeiro: Imago, 2008, p. 65- 66. (Traducción mía).

La conversación de hoy, con Maíra<sup>27</sup>, fue por Skype y se centró en el autorretrato. Ella comentó que una de las motivaciones principales para sacar autorretratos es tener un proyecto artístico que necesite un modelo y no tener condiciones financieras para contratarlo, ni conseguir a nadie que participe de forma voluntaria. Entonces el artista decide ponerse a sí mismo en ese lugar. Según ella, hay autorretratos en los que la intención del fotógrafo no era necesariamente hablar de su identidad, pero explorar aspectos más formales o incluso hablar de otras cuestiones que no tienen relación con lo autobiográfico. Otra cosa que dijo fue el hecho de que la fotografía, contrariamente al cine, que más se acercó a la ficción, desde su creación fue asociada al pensamiento científico y eso hizo que fuera tratada como documento incontestable de lo real. Un discurso peligroso: yo soy yo y puedo demostrar quién soy porque tengo una fotografía en una tarjeta de identidad. Pero es interesante pensar, aún más considerando la idea de autorretrato, que es imposible que una fotografía revele quién eres realmente. Hay un límite en la capacidad que tiene una imagen de representar a una persona.

Para Maíra, vivimos en un contexto en que ya no fotografiamos ni para revelar quiénes somos, ni para registrar momentos importantes de nuestras vidas, sino para representar una vida “ideal” de-

---

<sup>27</sup> Maíra Imenes Ishida es artista visual. Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Federal de Minas Gerais (2011), actualmente es estudiante de doctorado en la Universidad Estatal de Campinas, UNICAMP, bajo la tutoría de Filipe Mattos de Salles. Ganó el Premio Mercosur de Artes Visuales 2016 - FUNARTE, con el proyecto *Memória Compulsiva I*. Ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas, entre ellas: *Memória Compulsiva II*, en la Galería Alcindo Moreira Filho (São Paulo, Brasil); *Reminiscencias Urbanas* en el Centro de Fotografía de Montevideo - FCD (Montevideo, Uruguay), en la Fundación BADESC (Florianópolis, Brasil) y en el Espacio de Arte Innova (Punta del Este, Uruguay). Es miembro del grupo de investigación *Hibridez en las artes: Hibridez estética* - PPG IA/UNESP.

lante de las cámaras. Esa representación, aunque pueda ser percibida como verdad, tiene una artificialidad evidente, posible de observar en las redes sociales.

En contrapunto a ese vacío mundo contemporáneo de las imágenes, Maíra sugirió mirar la obra de dos fotógrafas que trabajaron mayoritariamente con autorretratos de manera muy compleja y meticulosa: Francesca Woodman y Vivian Maier. Ya había conocido a Maier en mi búsqueda de autorretratos con espejos, pero no a Woodman, y me enamoré absolutamente de sus trabajos. Woodman fue una fotógrafa también de Estados Unidos como Maier, pero que, contrariamente a ella, tenía ambiciones artísticas más claras y mejores condiciones materiales. Especialmente si consideramos que Maier ni siquiera tenía dinero suficiente para revelar sus rollos. Hija de artistas, Woodman tuvo formación universitaria y acceso al mundo del arte, pero no estaba satisfecha con la recepción de su trabajo y especulan que este fue uno de los motivos por el cual decidió quitarse la vida a los 22 años. Entonces, así como Maier, solo fue reconocida después de su muerte.

En los trabajos de ambas es posible percibir una motivación en común, aunque con resultados muy distintos, que es la ilusión de que puedes detener el tiempo, contener la fragilidad de la existencia y de su inevitable desaparición. El ser humano intentando remediar su mortalidad inevitable. Esa parece una explicación razonable para el hecho de que una niñera, como lo era Vivian Meier, sin intención de ser fotógrafa, fotografíe a sí misma y a su entorno compulsivamente a lo largo de toda su vida. Es interesante notar cómo Francesca Woodman registra en sus imágenes un deseo de desaparecer al mismo tiempo que intentar registrar esa desaparición. Me atrajo particularmente esa idea alrededor de su trabajo porque también me cuestiono si la existencia de una doble implica un deseo de desaparición de mi parte. La forma que encuentro más interesante para

pensar la identidad en una perspectiva artística es dejar algún espacio para el misterio y para el juego, espacios en blanco que puedan ser llenados con otras imágenes, otros relatos y así ampliar los significados que la práctica puede producir.

### **Florianópolis, 24 de agosto**

Hoy tuve la última charla acá, en la galería, con Joca<sup>28</sup>. La idea era hablar brevemente sobre la autobiografía en la literatura, sus posibilidades y límites. Entonces empezamos comentando la obra de Philippe Lejeune, uno de los autores que ha intentado establecer las bases teóricas que nos permitirían comprender mejor el género autobiográfico.

Fue Philippe Lejeune quien, en 1975, forjó el concepto de pacto autobiográfico, en que dice, en resumen, que para que haya una autobiografía, hace falta que el autor haga con sus lectores un pacto, un contrato, que les cuente su vida detalladamente, y nada más que su vida, sin intermedio de ninguna construcción ficticia. Entonces, según Lejeune, por un lado la introspección y por el otro, la exigencia de verdad es el doble movimiento que caracteriza el autobiográfico. Sin embargo, Joca comentó que esa es una visión un poco anticuada, porque hay otra serie de parámetros y variables que pueden aparecer en el intento de hacer un relato de la propia existencia. Para él, es a partir de ahí que ocurren los desdoblamientos más interesantes en el

---

<sup>28</sup> Joca Wolff es licenciado en Filosofía (1993), tiene Máster en Teoría Literaria (1997) y Doctorado en Teoría Literaria (2002) por la Universidad Federal de Santa Catarina. Es profesor adjunto de Literatura Brasileña en la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC). Tiene experiencia en el área de la literatura, con énfasis en la teoría literaria y la literatura brasileña, trabajando principalmente en los temas: crítica cultural, crítica literaria y teoría de la modernidad. Es miembro del *Núcleo de Estudos Literarios y Culturales* (NELIC) y del Núcleo Juan Carlos Onetti de Estudios Literarios Latinoamericanos, ambos de la UFSC.

género, como por ejemplo, la autoficción, en la que los elementos reales y ficticios juegan sin distinción o jerarquía.

El término autoficción es un neologismo creado por Serge Doubrovsky en 1977, justamente para contraponer las restricciones impuestas por el pacto autobiográfico y observar obras que proponían una relación más ambigua con las formas de narrar el yo y la propia vida. La autoficción es un género marcado por la paradoja, donde los límites entre autobiografía y novela, realidad y ficción, verdad y mentira están todo el tiempo siendo forzados y repensados. Recientemente el género encontró gran aceptación en el mundo de la literatura y produjo clásicos contemporáneos como la serie *Mi Lucha*, escrita por el noruego Karl Ove Knausgård, entre 2009 y 2011, y las obras de Giovana Madalosso, Paul Auster, Chimamanda Ngozi Adichie, Annie Ernaux, Julián Fuks, Rachel Cusk, Enrique Vila-Matas, Ricardo Piglia, Elena Ferrante, Natalia Ginzburg entre otros. Comentamos también cómo esa idea se traslada a diferentes medios como el teatro y cine y gana mucha fuerza en trabajos como los de la dramaturga Angelica Liddell o de la coreógrafa Pina Baush que trabajaba a partir de sus historias personales y las de sus bailarines.

Posiblemente el interés que suscitan este tipo de obras tenga que ver con el momento en que vivimos, en el que hay una espectacularización de la intimidad y las fronteras entre lo público y lo privado se encuentran cada vez más borradas. Las historias de vida nos atraen, aunque en el contexto literario esa relación ocurra de manera mucho más compleja que en un *reality show* o en las redes sociales. Esto ocurre porque las obras literarias, contrariamente a los medios masivos de comunicación, asumen el fracaso de intentar alcanzar una verdad absoluta acerca de la propia identidad. Y quizás ese sea un “pacto de honestidad” posible: asumir la imposibilidad de una verdad absoluta e incontestable sobre el sujeto y entenderlo como una construcción permanente.

La idea de una verdad del yo, como la que defiende el pacto propuesto por Lejeune, parece cada vez más lejana, dado que ya no es posible entender el sujeto como un ser estancado, homogéneo, con una unidad real bien definida. La deconstrucción del sujeto cartesiano en pos de una concepción más inestable del sujeto también afecta la construcción de las narrativas autobiográficas.

Así, la autobiografía deja de limitarse a producir un relato fiel de una vida, para volverse una desfiguración, un intento de reinención de sí mismo. De ahí que podamos buscar las distintas capas de identidad que se pueden sobreponer en ese proceso. Inventar heterónimos, cuestionar nuestro propio nombre, nuestro género, dudar de aquello que recordamos, reconocer la imprecisión de la memoria, y utilizar todos esos recursos en una construcción que será siempre procesal, imperfecta, y que contradirá y ampliará la noción de pacto autobiográfico.

### *Florianópolis, 25 de agosto de 2015*

Día lleno de actividades. Nos estamos preparando para viajar a Bahía. Estuve terminando de hacer las reservas de los hoteles y después fui a comprar algunas cosas que necesitaba antes de ir para la galería. Almorcé algo rápido en el shopping y me quedé pensando que las conversaciones con Lara, Maíra y Joca fueron muy buenas para elaborar mejor los temas centrales de mi investigación.

Mediados de agosto, después de realizar los autorretratos y revelarlos, finalmente decidí que el autorretrato con sombrero sería el punto de partida de la práctica. Inmediatamente fui a publicar esa imagen en la red social del proyecto<sup>29</sup> para pedir a quienes estuvieran interesados que me enviaran retratos que asociaran libremente a ella. Ayer fue el último día para el envío de las imágenes y hoy, en la galería, terminé de seleccionar las tres imágenes que quiero usar.



Colaboración Enviada por Maria Carolina Viera, (*Autorretrato*, 2015).



Colaboración Enviada por Milene Lopes Duenha, (Clint Eastwood en *The Outlaw Josey Wales*, 1976.).



Colaboración Enviada por Priscilla Menezes, (*Súbita Matéria*, de Marta Jourdan, 2013).

<sup>29</sup> Facebook del proyecto: <https://www.facebook.com/outraotra>

Son tres imágenes muy distintas. Esto me interesó bastante como terreno de exploración. Elegí dos imágenes con mujeres y una con un hombre, algo que también me parece curioso probar. Un doble hombre. Ahora puedo empezar la siguiente etapa: la creación de los textos autobiográficos. Mi idea con ese texto es dotar a las personas en los retratos de un imaginario más amplio, más vivo. Entender quiénes podrían ser y su relación conmigo por medio de esa ficción autobiográfica. Hoy mismo voy a enviar las imágenes a André Felipe<sup>30</sup> y Nataly Callai<sup>31</sup>, los dos escritores invitados, y para la imagen de Clint decidí que yo misma escribiría la autobiografía inventada.

---

<sup>30</sup> André Felipe es dramaturgo, investigador y creador teatral con base en Barcelona. Tiene un Máster en Dramaturgia por la Universidad Nacional de las Artes (Buenos Aires) y actualmente finaliza su investigación de doctorado en la Universidade de São Paulo y la Goethe-Universität de Frankfurt. Escribió las obras *Suéter naranja en día de luto y No siempre* - publicadas por la Editorial UFSC (Prémio Rogério Sganzerla 2012), la obra *Midori* (Prémio Seleção Brasil em Cena CCBB 2013), *Mansa* (2018), entre otras. Escribió, dirigió y actuó en diversas obras de A ura de araque y creó la performance *La comunicación humana* con Gustavo Colombini en Matucana 100 (Chile).

<sup>31</sup> Nataly Callai hizo su formación en cine (Universidade do Sul de Santa Catarina, 2009) y tiene un posgrado en escritura creativa (Instituto Vera Cruz, 2020). Es guionista y directora de los cortometrajes *Tanto* (2010) y *Volcano* (2018), dramaturga y directora de la pieza teatral *Um certo tipo de abalo irremediável do espírito* (2014) y cofundadora de la plataforma de arte *Piscina*. Actualmente está trabajando en su primer libro de cuentos.

### ***Praia de Moreré, 28 de agosto***

Después de unos días intensos en la galería intentando finalizar la etapa de las imágenes (producción del autorretrato, difusión, recibimiento de los retratos, selección de los tres retratos-dobles, y envío a los escritores invitados) y de un par de ensayos de *Women's* (Grupo Experiência Subterrânea, 2009)<sup>32</sup>, que apenas vuelvo tenemos una presentación en Joinville, finalmente ayer tomamos el avión rumbo a Bahía. Mi cabeza está a mil con el proyecto y por supuesto seguiré pensando en él inevitablemente, pero también entiendo la necesidad de crear espacios para que los pensamientos alrededor de la práctica maduren para poder retomarlos más adelante, en el momento de la finalización de ese primer intento.

Hoy cumpla 29 años y estoy en el lugar más lindo de la Tierra. Feliz, feliz. No sé si es posible ser más feliz que esto. Estoy segura de que recordaré estos días en Bahía como algunos de los más felices de mi vida. Todo es transitorio, incluso (quizás principalmente) la felicidad, pero supongo que tener el recuerdo de días felices, es mejor que no tenerlos.

P y yo estamos de luna de miel así que nos permitimos hospedarnos en un lugar más bonito que aquellos en los que normalmente nos alojamos en nuestros viajes de mochileros. La posada es increíble, con un jardín tropical lleno de plantas y árboles, y el constante ruido del mar de fondo. Los dueños, una pareja formada por un sudafricano y un español, son muy amables.

La jornada para llegar al paraíso fue larga: nos despertamos en Salvador, desayunamos mirando la Bahía de todos os Santos, toma-

---

<sup>32</sup> *Women's* es una obra escrita por Daniel Veronese y dirigida por André Carreira, con actuación mía y de Lara Matos. La pieza explora los límites entre lo teatral y lo performativo en una puesta en escena que tiene como eje de creación el riesgo escénico, a través de la relación entre el cuerpo de las dos actrices/personajes, una viva y la otra muerta.

mos un bus, después un barco y por último un tractor (en Boipeba no hay autos) para llegar a Moreré. Cuando llegamos, el sol ya se estaba poniendo, dejamos las valijas y corrimos para la playa. Intenté fotografiar el color lila y rosado que iluminaba la arena y nuestros rostros, pero no hacía falta, solo de estar ahí ya estábamos haciendo recuerdos, una frase que P dijo en nuestro primer viaje juntos y que me pareció hermosa.

### ***Praia de Moreré, 30 de agosto***

La vida “dura” sigue. Pensé que no me iba a poder desconectar del todo, teniendo tantas cosas por finalizar antes de la mudanza, pero estaba equivocada. Bahía tiene una magia difícil de resistir e incluso de explicar a quien nunca haya ido. Hasta se está haciendo difícil mantener ese ejercicio de escritura diario. Pero lo intentaré, porque no me quiero olvidar.

Después de pasar todo el día en la playa, me acuesto en la hamaca antes de la cena y pienso en la relación entre recuerdo y olvido. De cómo el hecho de mantener un diario parece estar muy relacionado con una obsesión por no olvidar y con garantizarse de que algo realmente sucedió. También veo esta escritura como un ejercicio de edición constante: estoy todo el tiempo eligiendo qué va a ser registrado y qué olvidado. La relación intrínseca entre memoria y olvido. Yo solo me acuerdo de aquello que ocupa el espacio de lo que fui capaz de olvidarme. Si nunca olvidara nada, no habría espacio para recordar. ¿Cómo puedo narrar la memoria de aquello que me olvidé? ¿Cuáles son los espacios que me propongo rellenar? Solo puedo narrar si me permito contemplar y describir. La memoria como descripción, pero también como invento. Una narrativa que se inventa para rellenar los vacíos.

### ***Praia de Moreré, 03 de septiembre***

Hoy decidimos caminar hasta la playa vecina donde había un restaurante en el que sirven langosta fresca a la parrilla. Posiblemente fue de las mejores cosas que comí en mi vida. El restaurante estaba lleno de turistas que vinieron a pasar el día en la isla. Cuando se fueron, nos quedamos solos y el dueño, un pescador con cierta edad y muchas anécdotas para contar, nos vino a saludar. Nos ofreció cerveza y se sentó a tomarla con nosotros, mientras nos contaba cómo pasó de tener una parrilla chiquita en la arena a tener un restaurante exitoso, donde trabaja toda su numerosa familia. Escucharlo me hizo acordar a mi abuelo.

Cuando intentamos volver la marea estaba alta y no podíamos retornar por la playa como habíamos venido. Pero, nuestro nuevo amigo nos indicó el camino por la ruta. Es curioso observar cómo cambia nuestra relación con el tiempo y la manera como llevamos nuestra vida si estamos en un lugar donde la naturaleza prevalece sobre la actividad humana. Estamos tan acostumbrados a controlarlo todo, que cuando algo así pasa nos sentimos perdidos, como si no fuéramos aptos para vivir de acuerdo a otras reglas. Pero en realidad, quizás sea este nuestro estado más natural.

### ***Praia de Moreré, 04 de septiembre***

Para ahorrar algo de dinero decidimos acampar tres de los diez días que vamos a estar en Boipeba en un camping cerca de la playa. Pero ayer, nuestra primera noche ahí, pasó algo terrible. P empezó a sentirse muy mal, salía de la carpa cada quince minutos para vomitar. En un momento me puse muy nerviosa, pensando que estábamos totalmente aislados y que si pasara algo más grave yo no sabría qué hacer. En la posada por lo menos estaban los dueños que nos podrían ayudar. En el camping no había nadie. Entonces decidí, en mi delirio insomne, que teníamos que volver a la posada. Busqué en mi

celular y, por suerte, ellos tenían una habitación disponible. Eso me tranquilizó y de a poco los intervalos en los que P salía de la carpa fueron espaciándose hasta que finalmente pararon y pudimos dormir algunas horas antes de mudarnos de vuelta a la posada.

P durmió en la habitación todo el día para recuperarse, aunque ya se siente mucho mejor. Salí a caminar sola por la playa. Me impresionó el hecho de que en la playa no hubiera nadie, solo un perrito que resolvió acompañarme. Yo no entiendo cómo es posible que un lugar así esté totalmente vacío. Me alegro de que hayamos decidido quedarnos tanto tiempo, casi diez días, al contrario de la mayoría de los turistas que vienen por pocos días. Es una experiencia muy particular entrar en un ritmo totalmente distinto de la vida normal, el ritmo de la marea.

### ***Praia de Moreré, 06 de septiembre***

Como era de prever ayer fui yo quien estuvo mal toda la noche. Casi siempre pasa eso, P se enferma primero y yo inmediatamente después. Fue de terror, hacía mucho que no sentía algo tan violento. Lo único que me consolaba era estar en la posada, con un baño cerca, una cama y los amables dueños por si pasaba cualquier cosa más grave. Pero tuve exactamente los mismos síntomas que P y con la misma duración: primero, vómitos cada diez minutos, después cada treinta, después cada una hora, después cada dos horas, hasta no vomitar más.

Pasé todo el día en la cama, mientras P salió a pasear. Por lo menos sé que va a ser rápido y que mañana estaré bien. Mañana nos mudamos a una posada más cerca del centro, en la playa de Boipeba. Y el diez volvemos a Salvador: alquilamos un auto y vamos a pasear unos días por la Chapada Diamantina. Era obvio que algo raro tenía que pasar en este viaje, hasta el momento perfecto, para equilibrar las energías del universo.

### ***Mugugé, 12 de septiembre***

Para celebrar su cumple P eligió hacer una caminata larga por arriba de la Chapada. Contratamos un guía (era obligatorio), pero no era muy agradable. Parecía tener muy pocas ganas de hacer el trabajo. Creo que se dio cuenta, porque al final nos pidió disculpas y explicó que estaba preocupado por un incendio que había empezado hacía poco en la mata cerca de su ciudad. Era bombero voluntario y sentía que debería estar allá. Pero eso hizo que el paseo fuera un poco más acelerado de lo que nos hubiera gustado. El sol estaba muy fuerte y la caminata fue larga, pero el lugar era increíble. Yo me quedé especialmente fascinada con las formaciones rocosas, con unos colores y texturas que no sabía que existían en la naturaleza: rosa, verde, lila. Después de la caminata el guía estaba más tranquilo (y el fuego controlado) y nos llevó a comer *açaí*. Por la noche, volvimos a la posada, nos duchamos y salimos a comer algo en el pueblito, completamente exhaustos.

### ***En el avión, 15 de septiembre***

Estamos en el avión volviendo a casa. Fue realmente un viaje increíble. Estoy muy contenta de haber podido vivir esto antes de irme, voy a extrañar mi país, eso es cierto. Lo único es que estoy completamente agotada y tengo miles de actividades que cumplir antes de la mudanza. Ya empiezo a ponerme ansiosa. Quizás hubiera sido mejor hacer primero la Chapada, que fue mucho más exigente físicamente, y después los días de descanso en Boipeba, pero bueno, coraje.

### ***Belo Horizonte, 16 de septiembre***

Volvimos a Florianópolis y al otro día viajé a Belo Horizonte (la intensidad sigue) para ver la lectura de un texto teatral mío<sup>33</sup>, el único que escribí, en un evento llamado “Janela de Dramaturgia”.

Disfruté mucho del proceso de escribir ese texto en un taller que hice con André el año pasado, pero no imaginaba que podría interesarle a nadie más y mucho menos que iba a ser seleccionado para un evento tan interesante como este. Cuando llegué a Belo Horizonte, Sara, una de las dramaturgas que coordina el proyecto, me llevó a almorzar y nos hicimos amigas. Después me fui al hotel a descansar.

Era un jueves y yo trataba de imaginar qué tipo de persona va a una lectura de nueva dramaturgia un jueves. Pensé que casi nadie. Me equivoqué totalmente. Cuando llegué el lugar estaba lleno de jóvenes modernos tomando cerveza y escuchando música. Sara y Vinicius (el otro coordinador del proyecto) lograron lo que me parecía imposible: volver una lectura de nueva dramaturgia algo atractivo.

Quien dirigió la lectura fue Vinicius, ya que yo no podía hacerlo. Así que simplemente me senté junto al público, para ver y escuchar mis palabras ganando vida. Fue una de las experiencias más increíbles que tuve en todos estos años. Las actrices eran muy buenas, la dirección de la lectura muy precisa y el texto funcionó bien en escena. La platea parecía emocionada. Después hicimos una charla, junto con otro chico que también presentó un texto, y los comentarios fueron muy positivos.

---

<sup>33</sup> *El Segundo Invierno* fue mi primera dramaturgia y narra, de forma minimalista, la estancia invernal de una madre y un hijo en una playa uruguaya, después de la supuesta desaparición del padre del niño. El texto fue seleccionado para el “IV Janela de Dramaturgia” y la lectura fue dirigida por Vinicius Souza, con las actrices Juliana Martins e Isabela Lopes Jordão. En la ocasión salió una crítica escrita por Luciana Romagnolli: <https://www.horizontedacena.com/lapsos-geracionais-e-sentidos-inesperados/>.

Es hermoso cuando no tienes ninguna expectativa sobre algo y te sorprendes. Salí de ahí muy contenta y pensando que quizás otra puerta se había abierto en mi trayectoria profesional y artística, de forma inesperada.

**Joinville, 23 de septiembre**

Volví de Belo Horizonte y casi inmediatamente después viajé a Joinville para la función de *Women's*. Empiezo a no saber qué significa la palabra casa.

Es raro volver a Joinville, la ciudad donde viví de los nueve a los catorce años, en la que empecé a hacer teatro, entre otros varios comienzos. Regresar a los lugares de mi infancia y adolescencia, y percibir que siguen casi iguales. Es raro ver que una cambió tanto, se movió tanto y que los lugares (y también algunos de mis amigos de esa época) sigan allí como si el tiempo no hubiera pasado. Pero fue divertido mostrarle a P, que vino de técnico, algunos espacios importantes de mi vida: las escuelas en las que estudié, el restaurante que me gustaba y el *shopping*, espacio primordial de la vida social de una niña de 12 años en una ciudad sin muchas opciones culturales. La función era en un centro cultural, un espacio nuevo en la ciudad donde funcionaba antes una antigua fábrica de cerveza. El lugar era muy interesante, y la función estuvo buena. No es la primera vez que nos presentamos en Joinville, pero siempre nos gusta presentarnos acá. Tenemos la sensación de que es un público abierto y generoso, lo que nos pone contentas, por supuesto. Después salimos a tomar unas cervezas en un pub para celebrar.

Aproveché también la tarde libre en el hotel para finalizar la autobiografía de mi doble inspirada en el pescador que conocimos en Boipeba, en mi abuelo materno y, por supuesto, en Clint Eastwood que para mí representa el mismo tipo de hombre—nacidos en los años 30, un poco anticuados, pero con un fuerte sentido de justicia y honradez. Creo que solo me pude proponer escribir ese texto por ser alguien tan distante a mí, de manera que casi no entiendo cómo puede ser mi doble. Claramente, un efecto masculinizante del sombrero. Pero fue interesante probar ese acercamiento al doble también a través de un texto, casi como si realmente se tratara de un heterónimo.

**Florianópolis, 02 de octubre**

De vuelta en la galería me pongo a trabajar más activamente en la investigación, aunque por supuesto, en todo este tiempo, mi cabeza no haya dejado de pensar en la práctica de la doble. El día nueve finalizo mi residencia acá con una lectura de los textos, y el veinte y seis hago la performance en la calle.

Cada vez más, percibo que los dobles no son personajes. La idea no es actuar y sí, experimentar esos otros (que son parte de mí, emergen de una imagen mía) en mi cuerpo. Lo que quiero es producir un extrañamiento, una incomodidad en la manera como me veo y como los otros me ven. La idea no es que admiren mi capacidad de convertirme en otros, asumiendo distintos roles. Incluso porque no son roles, esto no es una ficción, aunque por supuesto hay ficción en todo. En resumen, tengo que huir del virtuosismo de la actriz. Que es lo que soy, pero que también es algo que quiero desplazar en esta investigación. La incomodidad del intento deberá ser evidenciada, porque de eso se trata, desplazar la identidad, buscar en el doble la posibilidad de ser otra, mientras busco a mí misma.

A partir del extrañamiento producido por la ficción, por la tercera persona, por el doble siento que puedo hablar de aquello que la primera persona no logra hablar. Me desplazo de mí y puedo observarme desde afuera, como parte de ese juego de transformación.

**Florianópolis, 06 de octubre**

Finalmente tengo los tres textos autobiográficos de los dobles<sup>34</sup> en las manos, lo que me va a ayudar a definir mejor los lugares en los que voy a realizar las performances.

El texto que escribí a partir de la imagen de Clint Eastwood enviada por Milene, habla de un hombre mayor contador de anécdotas.

<sup>34</sup> Los textos completos pueden ser consultados en los "Anexos".

Él no habla directamente de sí, pero cuenta dos historias que ayudan a entender su personalidad, sus valores éticos. Ambas están relacionadas con la comida. La primera cuando va de visita a la casa de un hombre rico y come muy mal, y la otra cuando es joven y un pescador lo invita a comer a su casa y se encuentra con una abundancia de comida. Lo que para “Miguel” (ese es el nombre del doble) es prueba de los valores éticos definidos por las clases sociales.

Mas aí você vê. Quando eu era novo, teve um dia que eu fui jogar futebol. Aí antes do jogo, tinha um senhor simples, um pescador que morava ali, que disse que ia convidar dois jogadores para comer na casa dele. Ih, ficou um climão. A gente quando é jovem tem muita fome. A gente olhou para aquele senhor, coitado. Pensou que não ia comer direito na casa dele. Aí ficou todo mundo rezando pra não ser escolhido. Não deu outra. Eu e o Jorge fomos escolhidos. Aí nós fomos. Olha. Nunca comi tão bem na minha vida. Um banquete. O homem e a mulher dele, muito gente boa, prepararam uns 10 pratos pra gente. Era peixe, arroz, aipim, camarão, farinha, banana, feijão. Saímos de lá rolando pro campo de futebol. Não me pergunta como é que a gente jogou depois daquilo. Nunca comi tão bem na minha vida. (Ana Luiza Fortes)

El texto que escribió Nataly, a partir del autorretrato enviado por Maria Carolina, es más lírico, sugiriendo una personalidad más introspectiva. Mientras “Miguel” se comunica hablando con otros, el texto de “Maria” se construye como un flujo de pensamiento en el que narra acontecimientos cotidianos de una manera profunda y reflexiva. Habla de sus peces dorados que murieron y de las películas inacabadas que hace con su novio.

Morreram de novo. Os novos peixes, que compramos para substituir os antigos, morreram sem aviso. Digo aos dois agora cadáveres vocês são uma completa decepção. Nunca pedimos que latassem ou dessem piruetas. Sequer pedimos que nos amassem de volta. Gostaríamos que fossem nada mais do que os peixes que são. Mas insistem em morrer como que por rebeldia. Vocês morrem e morrem e morrem apenas para que eu tenha com vocês algum trabalho. Vocês morrem para que tenham enfim algo a me oferecer. Vocês morrem porque me supõe entediada. Pois saibam que nada será feito de vocês, ficarão neste aquário como antes, para que entendam que este escândalo não foi capaz de produzir em mim ou nesta casa ou na ordem dos dias qualquer tipo de perturbação. (Nataly Callai)

André Felipe escribió su texto, a partir de la imagen que envió Priscilla de la mujer de espaldas que observa unos vestidos volando. El texto está en español de Argentina, y narra a una doble cuya hermana gemela muere de manera inesperada haciendo que la mujer, “Lucila”, reflexione sobre su vida y su personalidad comparándose a la hermana.

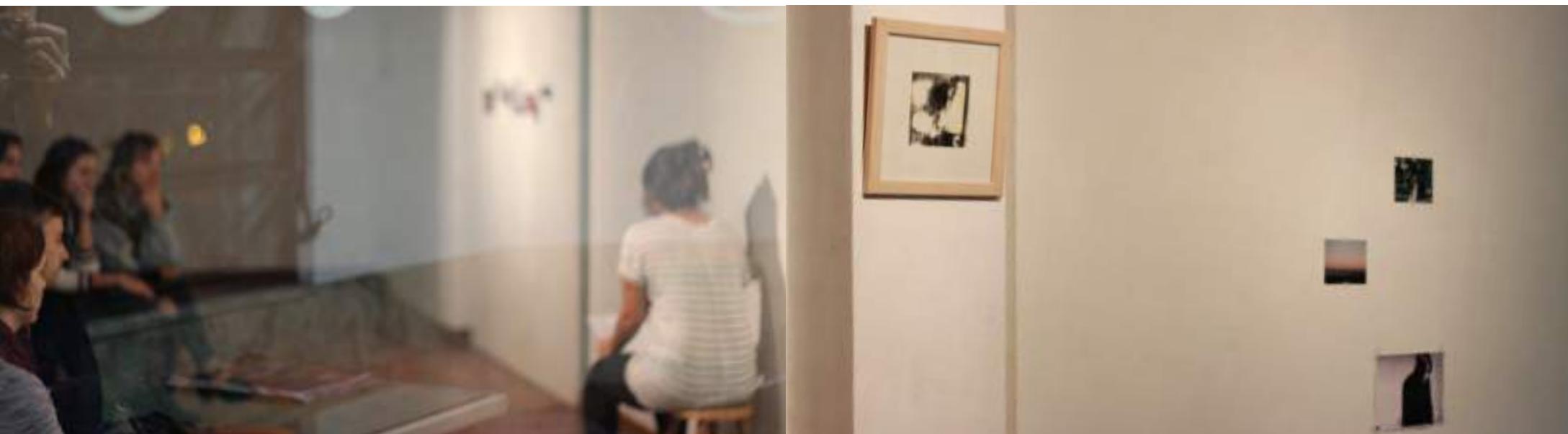
A mí siempre me dio igual lo que me pongo. Nada me queda bien. Incluso desnuda me siento mal vestida, ¿sabés? Soy la hermana fea y no hace falta que me lo digan. Está bien, nada me queda bien. A mí me da igual. Pero a Laura no. Laura se creía linda y tenía una relación especial con las ropas, para no decir otra cosa. Cuando ella se fue lo primero que pensé fue eso. Sus ropas, el placard. Las manos se van, quedan los anillos. Yo me quedé, me quedé pensando. No me había dejado ninguna recomendación en relación a sus ropas. Así que dejé el placard cerrado, meses sin abrir, no tuve el descaro de abrirlo en ese momento. Igual yo tenía otras cosas por las que preocuparme, ella se había ido, pero yo no. Yo tenía mis cosas, tengo mis cosas. (André Felipe)

### **Florianópolis, 09 de octubre**

Hoy fue la inauguración del proceso y finalización de la residencia de 1700 horas que hice en la Galería Meyer Filho. La idea era mostrar un poco del material que estuve trabajando en estos meses y hablar sobre la investigación. Entonces organicé una pequeña muestra de mis autorretratos y de los retratos enviados por los colaboradores, y una lectura de los textos autobiográficos de los dobles. Llovía mucho, así que no vino mucha gente; fue bastante íntimo e informal. El único contratiempo fue que tardamos un poco en empezar y en cierto momento, mientras yo leía el último texto, uno de los guardias de seguridad simplemente entró a la sala e intentó echarnos porque ya había pasado la hora de dejar el espacio. Por suerte, P salió a hablar con él y pude terminar la lectura.

Un final algo agrídulce para una noche que hasta entonces había transcurrido de forma bastante tranquila.

Lamentablemente no hubo mucho tiempo para conversar después de la lectura de los textos. Pero lo poco que pude hablar me sirvió para organizar un poco el discurso alrededor de la práctica que vengo experimentando y sobre la cual todavía no sé mucho. Empecé contando el punto de partida del proyecto: la curiosidad de verme desde afuera y la idea de concretar este intento a través de los dobles, comenté algo sobre el retrato que me regaló Ueno, que también estaba expuesto en la galería, y sobre los experimentos con los autorretratos y las colaboraciones que recibí.



Apertura de Proceso, Estudio 1700 Horas, Galeria Mayer Filho, Florianópolis, 2015.

### ***Florianópolis, 12 de octubre***

Hoy finalmente decidí los lugares en los que voy a realizar la performance del día 26. Intenté guiarme por lo que las imágenes y los textos me sugerían. Empiezo el día con “Miguel” haciendo compras en el Mercado Público. Sigo con “Lucila” yendo al consultorio de una psicoanalista, y termino a la noche con “Maria” trabajando en un bar. La idea es no actuar de ninguna manera el texto, pero simplemente estar en estos espacios con los dobles. “Lucila” que va a la psicoanalista va a ser la única que habla fragmentos de su texto, pero pedí que la profesional que aceptó participar del experimento realmente me hiciera preguntas y me interrumpiera como si se tratara de una consulta normal. Con “Maria” también decidí grabar los textos en vídeo, como si fueran fragmentos de las películas inacabadas que hace con su novio y transmitirlos en la tele del bar. Confieso que estoy impresionada de haber conseguido que una psicoanalista y un bar aceptaran participar de la performance, y bastante contenta de poder realizarlo.



*Untitled Film Still #53*, Cindy Sherman, 1980.



*Murder Mystery*, Cindy Sherman, 1976.

### ***São Paulo, 17 de octubre***

Estoy en São Paulo por unos días trabajando con Oraide<sup>35</sup> en la caracterización de mis dobles. Probando pelucas, yendo a ferias americanas. Le estoy insistiendo mucho con la idea de que me gustaría que las caracterizaciones fueran lo más realistas posibles, aunque obviamente en una transformación de ese tipo no hay cómo escapar a cierta teatralidad. Nuestras referencias principales son la estadounidense Cindy Sherman y la surcoreana Nikki Lee. Las dos trabajan con caracterizaciones muy cargadas con pelucas, maquillaje y aderezos, pero que tienen un referente real concreto.

En el caso de Sherman eso es cierto en sus primeros trabajos (los más recientes se alejan del referente realista), como en la serie *Untitled Film Stills*, realizada entre 1977 y 1980. En esa serie, Sherman juega con los estereotipos femeninos a partir del cine, y cada imagen se construye alrededor de la representación de una mujer. Cada una de estas mujeres es la propia Sherman, simultáneamente artista y modelo, transformada, camaleónicamente, en otras. Para mí esta posibilidad de desdoblamiento entre la modelo que viste el personaje y la artista que revela la máscara es muy potente, y se relaciona con el efecto que me interesa crear en mi trabajo como actriz y también en las prácticas que quiero proponer en el doctorado.

<sup>35</sup> Oraide Oliveira es diseñadora de vestuario y productora de moda, actualmente residente en São Paulo. Estudió estilismo en la Universidad Estatal de Santa Catarina (UDESC). En 2010, en Italia, asistió a la Università degli Studi di Firenze (UNIFI). Entre sus destacadas experiencias editoriales están su trabajo en la revista *Elle Brasil* como productora de moda con importantes fotógrafos de moda de Brasil como Gui Paganini, Zee Nunes y JR Duran. En los últimos dos años, Oraide ha trabajado como primer asistente en editoriales de fotografía en São Paulo y Río de Janeiro para editores de moda como Daniel Ueda, Pedro Sales y Renata Correa. También colabora periódicamente para las revistas *Vogue Brasil*, *Marie Claire* y *FFW*.

Es así que no habría que ocultar que hay un proceso de enmascaramiento en la figura del doble, pero simplemente reconocerlo y exponerlo al público como parte del trabajo. Por otra parte soy consciente de que Sherman no quiere explorar su propia identidad cuándo produce esas imágenes, por lo menos no de forma intencional, ya que ella siempre dejó claro que no estaba haciendo autorretratos y que siente que desaparece en las imágenes. Sin embargo, no puedo dejar de preguntarme ¿Por qué entonces ella eligió trabajar con su propio cuerpo? Estoy segura de que su obra no tendría la misma fuerza si no fuera la ambigüedad de la transformación a que ella se sujeta.

Nikki Lee, por su parte, no oculta su interés en pensar su propia identidad a partir de una transformación camaleónica que lleva más allá de la representación fotográfica. En la serie *Projects*, que inició a fines de los años 90, Lee empezó a trabajar en un concepto que se basaba en cambiar su identidad para adaptarla a diferentes sub-culturas neoyorkinas. La performance se registraba con una cámara instantánea, sin demasiados artificios. Nikki explica que la motivación detrás del proyecto era que el deseo de transformarse en otras se relaciona con el hecho de ser una inmigrante recién llegada a un lugar extraño, temiendo no integrarse a su entorno. De esa manera el disfraz sería un mecanismo para ser aceptada y experimentar vivir otras vidas por un tiempo limitado.

El trabajo generó numerosas polémicas que van desde el uso del controvertido *blackface* hasta la cuestión ética por supuestamente engañar a las personas con quien convive. Pero como Lee es una artista conceptual es improbable que haya realmente engañado a esas personas, siendo esa nada más que la narrativa de su proyecto. Seguramente las personas con quien convivió estaban de acuerdo en tener sus identidades y vidas utilizadas en un proyecto artístico, pero es siempre un riesgo, en trabajos así, que se sobrepasen algunos límites éticos. El interés de Lee por pensar y representar su propia

identidad a partir de la transformación de sí es muy parecido al mío, aunque el carácter extremo de la propuesta, en algún nivel, me produzca rechazo. De todos modos, su trabajo, más allá de la caracterización, me sirve de referencia para la experimentación de dobles en espacios cotidianos, no con un objetivo de adaptación a un entorno específico como era su caso, pero de experimentación de mi cuerpo transformado en estos espacios reales.



*The Hip Hop Project 1*, Nikki S. Lee, 2001.

### **São Paulo, 18 de octubre**

Ayer por la noche, Oraide y yo fuimos a tomar unos tragos a un bar caro del centro. Sentadas en la barra hablamos de nuestras vidas y de lo felices que estamos. Nos conocemos desde los quince, y siento que nos acompañamos mucho en nuestras transformaciones a lo largo del tiempo, por eso para mí tiene mucho sentido estar experimentando ese proceso artístico, que está tan relacionado a la identidad y a la transformación, con su colaboración.

Estamos casi finalizando las caracterizaciones y me está interesando mucho ese juego de transformación, desplazado del contexto teatral. Todavía no sé bien todo lo que esta acción puede revelar sobre mi identidad, pero me interesa percibir cómo me relaciono con este cuerpo que soy y al mismo tiempo no soy. Es curioso imaginar quién sería si fuera una de esas personas tan distintas a mí. ¿Quién sería si fuera un hombre, si tuviera el pelo negro y lleno de rulos, si fuera una argentina de mediana edad? En la diferencia y en la negación (no soy un hombre, no tengo rulos, no soy argentina) tomo consciencia de quién soy, qué es lo que me caracteriza y también la fragilidad de ese reconocimiento. Las posibilidades de transformación de una identidad son numerosas, tienen que ver con el contexto, con el paso del tiempo y con decisiones individuales: puedo cambiar mi nombre, puedo cambiar mi pelo, puedo cambiar mi lengua.

La ambigüedad de la figura del doble es una de las características que más me atrae, incluso cuando el doble se parece físicamente a la persona original. Son las diferencias, que en ese caso casi siempre están relacionadas a la edad, a la personalidad y las actitudes, las que producen la tensión que posibilita el reconocimiento o la revelación acerca de la propia identidad de la persona original.

Quizás por eso, siempre me fascinaron los tipos camaleones, que actúan como dobles de sí, en esa especie de teatro desbordado, en el que la identidad todo el tiempo fluctúa entre extremos.

Hace unos años leí un artículo llamado “O camaleão”<sup>36</sup> que narra la historia de Frédéric Bourdin, un francés que sufre un trastorno de personalidad y que vivió muchos años asumiendo la identidad de adolescentes trastornados. La primera vez que descubrieron lo que hacía fue en Estados Unidos, donde fingía ser un niño desaparecido que volvió a su casa. Yo me acuerdo que Bourdin comenta, en un punto del artículo, que para sostener la mentira él tenía que buscar siempre una especie de conexión personal entre él y la persona que fingía ser. Lo que me hace pensar en mi conexión con mis dobles inventados, más allá de la imagen dado que ahora la idea es traerlos a mi cuerpo. Por supuesto en un contexto artístico esas acciones están enmarcadas y funcionan de manera mucho más controlada que en el caso de una perturbación psiquiátrica como la de Bourdin. Pero sin duda, hay similitudes entre estos dos universos.

### **São Paulo, 19 de octubre**

Finalmente terminamos las caracterizaciones. El resultado quedó impresionante. Me miraba en el espejo y no me reconocía. Es abrumador a qué punto cambiarse el pelo, las ropas y ponerse un par de accesorios nos pueden hacer sentir otra persona. El resultado final de las caracterizaciones no es tan realista como lo imaginaba, pero sacamos algunas fotos y en las imágenes las figuras son más reales (incluso se parecen bastante a algunas de las imágenes de Cindy Sherman). Y así son mis primeros dobles. Imágenes que partieron de un retrato mío y que ahora vuelven a mi cuerpo. Algo entre lo familiar y lo extraño. La sensación de verme transformada es muy fuerte, entre un ser soy y no ser soy que me atrae mucho.

---

<sup>36</sup> GRANN, David. O camaleão. As muitas vidas de Frédéric Bourdain. In: *Revista Piauí*, octubre de 2009. Disponible en: <https://piaui.folha.uol.com.br/materia/o-camaleao/>.



Doble I: *Miguel*

El **Doble I**, creado a partir de la imagen de Clint y del texto que escribí, es un hombre mayor, usa una camisa clara llena de manchas, un pantalón de vestir, unos zapatos gastados y un gran sombrero de paja.



Doble II: *Maria*

La **Doble II**, creada a partir del autorretrato enviado por Maria Carolina y del texto de Nataly, es una especie de gitana sexy que usa una camisola vintage con corpiño negro, un kimono japonés colorido y muchos accesorios: pulseras, anillos, collares... Tiene el pelo negro, con rulos y un maquillaje fuerte, principalmente en los ojos.



Doble III: *Lucila*

La **Doble III**, creada a partir de la imagen propuesta por Priscilla y del texto de André Felipe, tiene el pelo corto, castaño claro. Usa un vestido colorido que le queda grande, como si no le perteneciera. No lleva maquillaje, ni accesorios.

### ***Florianópolis, 25 de octubre***

Mañana es el día de la performance. Ayer tuve la asistencia de una maquiladora para aprender a hacer la caracterización sola. No tengo mucha idea de qué esperar de ese día, no sé cómo voy a actuar, como me voy a sentir. ¿Qué sensaciones me producirá salir a la calle vestida como mis dobles? ¿Cómo me van a mirar las personas? ¿Cómo me voy a mirar? Creo que no hay que invertir demasiada expectativa, al fin y al cabo es todo parte de un gran experimento y si algo salga “mal” me va a servir igual para tener más claro cómo debo seguir de aquí en más.

Hoy decidí salir a pasear un poco con André y Gustavo que está de visita en la ciudad. Fuimos a la Lagoa do Peri, uno de los lugares que más me gusta en la isla y que yo tenía ganas de visitar una última vez antes de la mudanza. El tiempo estaba lluvioso y el cielo gris, pero yo necesitaba un respiro en medio de la euforia y la expectativa. Muy pronto estaré en otro continente, para seguir mi investigación en otro idioma, con otra gente, en otro contexto. Se me está haciendo difícil contener la ansiedad, pero el paseo con los chicos ayudó.

### ***Florianópolis, 27 de octubre***

No siento que haya pasado el tiempo suficiente para elaborar con profundidad la experiencia de ayer, pero tengo ganas de registrar mis sensaciones e impresiones más inmediatas. El día estaba gris y lluvioso. La acción del primer doble, “Miguel”, era en la calle, a las diez de la mañana. Me vestí con las ropas masculinas, me puse mi sombrero, cogí un paraguas y salí en dirección a la Plaza XV, en el centro de Florianópolis. Mi idea era caminar sola en dirección al Mercado Público, comprar pescado y después sentarme a tomar un café. En el Mercado, un amigo me iba a fotografiar discretamente para registrar la acción.

Mientras caminaba en la calle me sentía muy llamativa, pero las personas simplemente no me miraban. A partir de mi experiencia habitual como mujer joven, la sensación de no ser notada en la calle es algo muy fuerte.

Cuando yo estaba caminando en dirección al Mercado un hombre me entregó un folleto ofreciendo servicios de prostitución. Por lo general, este tipo de publicidad solo se entrega a los hombres, de manera que él realmente creyó que yo era un individuo de género masculino. Cuando llegué al Mercado y pasé a interactuar más directamente con las personas, haciendo cosas muy sencillas como comprar un kilo de tomates, la situación cambió, había más desconfianza. Quizás el engaño solo sea posible en la distancia, porque el momento en que estuve caminando sola por las calles fue mucho más provocador y ambiguo.



*Miguel, Mercado Público de Florianópolis*



*Miguel, Mercado Público de Florianópolis*

Después me fui a casa, a comer algo y a cambiarme. La segunda doble, “Lucila”, iba al consultorio de su psicoanalista. Elegí el consultorio a partir del texto de André que tiene el tono de alguien hablando con su terapeuta. Por suerte encontré a Juliana<sup>37</sup>, que aceptó formar parte del experimento. Permití que algunos amigos asistieran a la consulta, lo que generó un nivel de teatralidad quizás innecesario que afectó vivir aquella situación de forma más íntima. Yo entiendo mi impulso, ya que me interesaba compartir y escuchar opiniones acerca de lo que se estaba produciendo. Pero quizás fuera más coherente con la propuesta que no hubiera espectadores.

<sup>37</sup> Juliana Rego Silva es psicoanalista con formación en la Escuela Brasileña de Psicoanálisis-Sección Santa Catarina y maestría en Psicología por la Universidad Federal de Santa Catarina, en la línea de investigación en procesos de subjetivación, género y diversidades (Núcleo Margens). Coordina el *Centro de Investigación en Psicoanálisis y Cultura*. Trabajó en el Proyecto de Clínica de Testimonios vinculado al Ministerio de Justicia-Comisión de Amnistía.

Me parece que me dejé llevar por mis modos de creación habituales y no por una decisión consciente de lo que la acción me pedía. Necesito aclarar el concepto en sus mínimos detalles para de este modo, entender qué sirve y qué no para cada propuesta. En ese caso, quizás yo me haya acomodado en una situación de representación y no percibí la potencia de hacerlo de otro modo. Para eso tendría que entender mejor la idea de producir arte sin que haya espectadores. Es algo que todavía no entiendo del todo, simplemente porque no estoy acostumbrada. Pero estoy buscando referencias que me ayuden a entender de qué manera compartir una experiencia artística sin público. La propia Nikki Lee que mencioné el otro día, que pedía que la gente de los grupos en los cuales se infiltraba le hiciera las fotos, o Sophie Calle que se apoya en la escritura para difundir lo que hace, de manera tal que el relato sobre la acción se vuelve también una parte importante de su proyecto artístico.



*Lucila, Consultorio Juliana Rego Silva*



*Lucila, Consultorio Juliana Rego Silva*

De todos modos, lo que hice no fue una obra teatral con todas sus características habituales de ritmo, preparación etc., ya que la duración y todo lo que yo y la psicoanalista discutimos sucedió como si realmente se tratara de una consulta. Además, empujada quizás por la situación de estar analizándome, haya sido la doble con lo cual más mezclé aspectos de mi propia identidad. Todo lo que hablé en la sesión fue una mezcla del texto de André y de cómo yo me sentía en relación con los aspectos narrados en la autobiografía ficcional de la doble. Aunque yo no tenga una hermana gemela con quien compararme como Lucila, me identifico mucho con su inseguridad en lo que se refiere a la apariencia. En el texto, la doble se siente más fea que su hermana y cuando ella muere, decide vestirse con sus ropas y cambiar su actitud. En mi caso, es posible pensar que el deseo por la transformación a partir de los dobles me acerca a ese sentimiento de insatisfacción con la figura.

Volví a casa una vez más para prepararme. La tercera doble, “Maria”, iba a trabajar en un bar, sirviendo tragos, durante una hora. Me hubiera gustado que el bar estuviera más vacío para que la doble fuera más invisible. Algo totalmente normal para un lunes lluvioso. De todos modos, en ese punto yo ya estaba agotada y cuando terminó mi turno de trabajo me senté a tomar una cerveza con algunos amigos que vinieron al bar y después me fui a casa a sacarme todo el vestuario e intentar descansar, aunque estuviera con la cabeza llena de información y físicamente cansada. Como si hubiera realmente extendido algo de los límites de mi identidad a partir de las máscaras que elegí vestir a lo largo del día. Por momentos, me sentí incómoda, algo avergonzada con las miradas ajenas, pero también disfruté ese alejamiento momentáneo de mí.



*Maria, Bluebird Bar*



*Maria, Bluebird Bar*

También fue interesante ver la reacción sorprendida de mis amigos y familia a cada una de mis transformaciones. Algunos me comentaron rápidamente lo curioso que era verme, a la vez que veían a un extraño en el mismo cuerpo.

Me deja un poco frustrada que yo no pueda, en ese momento, repetir la experiencia, quizás haciendo un solo doble por día para ver qué cambiaría. Como me encuentro en un punto bastante inicial de la investigación siento que todavía tengo que ajustar muchas cuestiones sobre cómo comunicar y presentar la propuesta. Por otro lado, no tengo ganas de nombrar y conceptualizar demasiado algo que estoy tratando de entender desde un lugar menos racional. Por ahora intento percibir mis sensaciones y describir lo que pasó para seguir con el trabajo en Madrid, quizás en otras direcciones.

### ***Florianópolis, 03 de noviembre***

Casi no tuve tiempo de respirar después de la performance del día veinte y seis, tratando de dejar todo listo antes de la mudanza. Una confusión de sensaciones, tareas a cumplir, deseos, expectativas y despedidas marcaron estos últimos días. Hoy finalmente P y yo vamos rumbo al viejo continente. Aún me parece algo irreal irme a vivir en una ciudad que ni siquiera conozco.

Escribo esto mirando mis dos valijas grandes, cada una de 32kg. Toda mi vida en dos valijas. El poder de síntesis que los límites de equipaje de las compañías aéreas provoca en los jóvenes nómadas contemporáneos. Aunque estoy agotada ya sé que no podré dormir, un poco por la ansiedad pero también porque no es fácil para mí dormir en aviones. Allá, las clases de un máster que haré como parte del doctorado ya empezaron. No sé cuando voy a poder descansar de verdad.

**Madrid, 04 de noviembre**

Al fin acá. Tengo mucho dolor de cabeza, posiblemente por el cambio del huso horario y por el cansancio. El clima está más fresco de lo que me imaginaba. Todo es muy limpio y moderno. El aeropuerto parecía el escenario de una película futurista. Yo quería tomarme un taxi, pero P insistió en ahorrar y terminamos tomando un bus y más cerca del centro, un taxi. Pero el trayecto era muy corto y el conductor se enojó, o se enfadó, como dicen acá. Aparentemente el mal humor de los taxistas es universal.

El barrio donde alquilamos un piso para pasar el mes de noviembre se llama La Latina y parece muy bonito y limpio. Fue una muy buena elección, aunque quizás el precio estaba un poco por encima de nuestro presupuesto. Pero yo quería llegar a un lugar que estuviera bueno de verdad, en el que me sintiera cómoda y pudiera descansar sin preocuparme. Quería garantizarme una llegada tranquila y para mí eso estaba relacionado con el espacio. La verdad es que todo lo que quiero en este momento es descansar. Creo que nunca sentí un cansancio tan intenso como el que estoy sintiendo ahora. El calendario me parece muy intenso, pero quiero tomármelo con calma, darle tiempo al cuerpo para acostumbrarse.

Salimos a comer a un restaurante español (tortilla de patatas, por supuesto) cerca del piso y después volvimos a casa a dormir.

**Madrid, 05 de noviembre**

Hoy me animé a salir a caminar un poco. El clima está ideal: fresco, pero con mucho sol y el cielo azul. Los árboles tienen las hojas de varios colores: rojo, amarillo y marrones de distintos tonos. Acá el otoño es tan claramente otoño. Me gusta. También fuimos al supermercado y ese gesto cotidiano me hizo darme cuenta de que ahora vivo acá. Sigo tratando de descansar lo máximo que pueda, para recuperarme, para poder ir a las clases pronto.

**Madrid, 06 de noviembre**

La primera clase que participé del máster fue la clase de José Antonio, “Teatralidades expandidas”. Empiezo un cuaderno nuevo y una nueva etapa de mi vida y de la investigación. Entre los compañeros, muchos latinoamericanos y algunos brasileños.

Discutimos en la clase la definición de teatralidad y el concepto de representación. La teatralidad está relacionada con la acción de mirar y ser mirado, y la representación a la noción de estar en lugar de. Pero no siempre la representación implica un proceso de sustitución, a veces lo que aparece es un juego, un actuar como si. O sea, ponerse uno en otro lugar, más que ponerse en el lugar del otro. Esa idea me interesa mucho, teniendo en cuenta los procedimientos que estoy probando con los dobles.

La teatralidad es algo natural al ser humano. Estamos todo el tiempo utilizando máscaras en la vida pública. Un cuerpo sin representación es un cuerpo que es pura presencia. Más que un concepto, la representación es un paradigma y es necesario entenderla desde ese lugar. La representación sirve para representar una ausencia, volver visible un vacío.

Pensando en mi investigación asocio mi identidad a esos muchos vacíos, que intentaré volver visibles a través de los dobles. Para que esos vacíos ganen una forma reconocible, aunque imperfecta. Mientras yo iba a la clase, P se consiguió un trabajo de asistente en una tienda de restauración de muebles antiguos. No entiendo cómo logra esas cosas tan rápido. Pero supongo que es una señal de que las cosas van a fluir para nosotros en nuestra nueva ciudad.

**Madrid, 07 de noviembre**

Hoy tuvimos un laboratorio práctico de creación audiovisual. Miramos algunas películas experimentales que exploraban acciones simples realizadas en tiempo real, como un corto donde un chico fuma

ba un cigarrillo desde el principio hasta el final, sin cortes o efectos. La idea es que a partir de la observación detenida, creada por ese marco cinematográfico de lo cotidiano, una acción banal se vuelve extraordinaria en sus detalles y micro transformaciones.

Más tarde salí a tomar unas cañas (que es cómo llaman a la cerveza acá) con los compañeros del máster. De a poquito voy llegando a este nuevo espacio. Pero todavía siento una distancia entre mi mente y mi cuerpo. La mente está activa, curiosa, con ganas de explorar, mientras que el cuerpo solo quiere descansar. Y por ahora el cuerpo va ganando la batalla, porque no queda otra opción. No tengo la energía suficiente para acompañar los deseos de la mente.

### **Madrid, 14 de noviembre**

En la clase de hoy con Isabel de Naverán, hablamos sobre el tiempo y la diferencia en cómo cada uno lo percibe. Hay momentos, situaciones y espacios donde hay un permiso para vivir el tiempo de otra manera, un permiso para el abandono, por así decirlo. Como en un largo viaje en tren.

Hablamos también sobre las distintas cualidades del tiempo, los estados de espera, la diferencia entre tiempo vivido y tiempo recordado, los tiempos que se pueden controlar y los que no se pueden controlar, como el tiempo del enamoramiento. Hablamos sobre la sincronía que es cuando nuestro tiempo interior coincide con el tiempo del universo, y sobre la potencia de la pausa para cambiar nuestra relación habitual con el tiempo.

Isabel nos sugirió un ejercicio de descripción y comentó la importancia de buscar cierta objetividad en la escritura. La consigna que ella nos planteó fue elegir un lugar y estar durante media hora describiendo lo que estábamos viendo. La idea era realizar una descripción sin interpretación, ni sentimentalismo, dejando que la reflexión apareciera sin forzarla.

Yo decidí sentarme en una banqueta en la vereda, cerca del Museo Reina Sofía (donde tenemos las clases) y por alguna razón, me llamó más la atención lo que estaba ocurriendo en el piso que en la calle:

*Una hoja en el piso. Al lado de ella, una colilla, las dos muy cerca una de la otra, pero no pegadas. La colilla 'mira' para adelante y la hoja para atrás. Hay otra hoja un poco más adelante que 'mira' en dirección a la colilla. Un pie pisa esa hoja. Otros pies juntan la primera hoja y la colilla, que siguen 'mirando' para lados opuestos. Otros pies acercan tres hojas que forman una línea recta, como la constelación de las tres Marías. La colilla y la primera hoja se distancian. Ahora 'miran' para la misma dirección. Hay cuatro hojas más en el piso, todas muy chiquitas, una de ellas todavía está verde y no marrón como las demás. Lejos, el sonido fuerte de la sirena de la policía no afecta a las hojas. El reloj de la estación de Atocha marca las 14:10. Hay más colillas en el piso, equidistantes. En total hay cinco colillas y diez hojas en el piso. Un pie cruza la línea entre las colillas. Una rueda de bicicleta pasa justo en el espacio entre una colilla y una hoja.*

Hacía mucho que no me tomaba el tiempo para escribir y contemplar, sin exigirme demasiado. Lo disfruté. Después de la clase, una de las chicas brasileñas, Natasha, nos invitó a comer acarajé para su cumpleaños.

### **Madrid, 17 de noviembre**

La reflexión de la clase de Isabel acerca del tiempo me hizo dar cuenta de lo rápido que está pasando este mes y lo lenta que yo me siento en comparación. Estoy fuera de sincronía con mi cuerpo. Siento que estoy siempre atrasada y quedándome atrás. Hay una cantidad infinita de textos por leer y no estoy logrando leer, aunque lo intente. Bueno, la verdad es que, objetivamente, estoy un mes atrasada.

Estoy con mucha dificultad para relacionarme, para emitir opiniones en clase porque siento, en alguna medida, que todavía no llegué, no estoy acá, no sé quién soy en este nuevo espacio. La mayor parte del tiempo me siento incómoda, quiero quedarme en casa escondida, no quiero salir de la cama. Cuando terminan las clases tengo ganas de huir, quedarme sola.

Quizás cuando encuentre una casa me sienta mejor.

### ***Madrid, 18 de noviembre***

Compré una bicicleta plegable y estoy disfrutando descubrir la ciudad con ella. Hoy no fui a clase porque quería ir a visitar un piso para alquilar. Quiero resolver eso y estar libre para concentrarme en la investigación, en las actividades del máster y en conocer mejor mi nueva ciudad. Me gustó mucho el piso. El suelo es de madera, tiene una ventana grande con vista a un parque, es muy cómodo y espacioso. Y además está muy cerca de donde estamos nosotros ahora. Me haría feliz seguir viviendo en La Latina.

P no vino a verlo conmigo, pero hablamos por teléfono y al notar mi entusiasmo, aceptó sin cuestionarlo demasiado. Así que inmediatamente confirmé nuestro interés con el hombre de la inmobiliaria y ahora solo tenemos que esperar a que revisen nuestra documentación. Ese piso es exactamente el tipo de lugar en el que me gustaría vivir en este momento de mi vida. Voy a cumplir treinta, estoy viviendo en Europa, empezando un proyecto mío, siento que finalmente estoy exactamente donde quiero estar.

Saliendo del piso, como un regalo de los dioses o una confirmación del universo, vi una de las puestas de sol más hermosas de mi vida y me sentí feliz por primera vez desde que llegué a España.

### ***Madrid, 20 de noviembre***

Me gustó mucho el laboratorio con Rosa Casado. Me identifiqué con su forma asertiva de pensar las prácticas, a partir de lo más concreto, de aquello que se puede compartir con los demás, más allá del discurso conceptual o de las intenciones. Su trabajo me interesó principalmente porque me gustaría en los próximos años lograr ser más objetiva en relación a mi investigación. En su metodología, Rosa sugiere que partamos de la pregunta que impulsa la investigación, definamos nuestra intención o nuestro intento de respuesta a la pregunta, y al final la manera en que trasladamos esa intención a un dispositivo práctico. Creo que este laboratorio me va a servir mucho para pensar los próximos pasos de la investigación.

Hoy confirmé que las puestas del sol acá son espectaculares. Desde la ventana vi el cielo ganar una infinidad de colores: rosa, lila, naranja y no pude prestar atención a nada más. Sensación de que la vida es lo que sucede afuera.

### ***Madrid, 21 de noviembre***

Tengo la sensación de que no estoy viviendo en Madrid, pero en el Reina Sofía.

Tenemos el laboratorio con Rosa hoy y mañana. Un ritmo bastante intenso. Hoy empezamos a trabajar más específicamente sobre nuestros proyectos, primero individualmente, luego en grupos menores. Tuvimos que definir nuestro tema y la intención (que es pensar cómo se puede trasladar esa pregunta al campo artístico). De forma muy genérica, definí mi tema como el interés por desdoblarme para entender quién soy y la intención de ver de qué forma se puede crear un autorretrato escénico a partir de otros.

En el pequeño grupo en el que todos teníamos en común el trabajo sobre lo autobiográfico, propusimos un dispositivo por el cual la gente se sacaba una selfie con un mismo celular y después obser-

vábamos todas esas imágenes juntas, buscando nuestras semejanzas y diferencias. Después de las selfies, hicimos una ronda de grabación de recuerdos personales y otra vez los escuchamos todos juntos.

Es interesante pensar cómo los materiales, lo más sencillo, te ayuda a liberarte un poco de la responsabilidad de ser creativo o novedoso. Es lo que Rosa llama el momento torpe: la necesidad de poner en acción una idea rápidamente sin darle demasiadas vueltas, para huir de lo discursivo.

Estuvo bueno conocer un poco más lo que hacen mis compañeros, más allá de los conceptos. Realmente es un grupo bastante heterogéneo. La mayoría viene de la danza o de las artes visuales. Unos pocos del teatro. Pero la forma de trabajar de la mayoría está lejos de lo teatral, o sea de mi lugar habitual de creación. Ya sé que tendré que empujar mis límites y buscar otras formas de expresión. Incluso porque la investigación que quiero hacer no está circunscrita a lo teatral, por lo contrario. Lo desborda.

### **Madrid, 22 de noviembre**

Hoy Rosa empezó el día diciendo: “El proyecto de construcción de hoy es el proyecto de demolición de mañana”.

Mi pánico en tener que definir mi investigación en conceptos para personas que no conozco me hace pensar que estoy en el momento de la demolición. Trato de pensar, encontrar las palabras para comunicarme, pero parece que cuanto más pienso menos entiendo lo que estoy haciendo, lo que me interesa. Bueno, supongo que eso es parte de cualquier proceso vital, artístico o no.

La propuesta hoy fue trabajar a partir de las consignas de ayer, pero solos. Nombrar nuestra cuestión, nuestra intención y definir una acción. Eso fue lo que elaboré, considerando lo que hice en Brasil:

**Tema:** ¿Quiénes somos? ¿Qué es lo que define a una persona?

**Intención:** Percibir quiénes somos a partir del desdoblamiento, de la posibilidad de ser otro, de salir de uno mismo.

**Acción:** Posicionarse delante de una persona y preguntar a esa persona qué ve. Pedir algunos accesorios personales prestados a personas del grupo, ponérselos y volver a hacer la pregunta para la misma persona.

Después que hice la acción, estas fueran algunas de las preguntas que los compañeros me hicieron:

“¿Qué transformación estoy buscando?”

“¿Cuál es el recorrido de esa transformación?”

“¿Qué es lo mínimo que me transforma?”

“¿Cuál es el objetivo de la descripción?”

“¿Qué quiero poner de manifiesto?”

“¿En qué quiero que el otro se fije?”

Rosa me comentó que en la acción que hice hay mucho potencial en el uso de las cosas del otro. El modo en que eso puede cambiarme, llevarme a ese lugar de desdoblamiento que me interesa. Ella me sugirió prestar más atención en el modo en que el cambio opera en mí. Buscar eso en la corporalidad, en el menor gesto. Exponer el Antes y el Después. Reconocer el cambio y percibir cuál es su límite. A veces el cambio puede ser muy pequeño, durar apenas un instante.

**Madrid, 23 de noviembre**

Hoy hicimos una cena con los compañeros del máster en el piso de Sabela, que queda en la misma calle que mi futuro piso. Estoy muy contenta de que aceptaran nuestros papeles y ya nos podemos mudar a partir de mañana. De todos modos, tenemos el otro piso alquilado hasta el comienzo de diciembre, así que vamos a tomarlo con tranquilidad.

Tenemos que comprar algunas cosas básicas para la casa, que no está amueblada. Pero todo eso me entusiasma. Es muy fuerte a qué punto tener una casa es importante para mí. Me siento mucho más tranquila ahora, solo un poco preocupada con el tema del dinero, porque tuvimos que pagar tres alquileres a la vez (agencia + fianza + alquiler del mes) y no lo estábamos esperando. P todavía no tiene un trabajo fijo y por ahora estamos sintiendo que no va a ser posible vivir solo con mi beca. Hace muy poco que llegamos, con el tiempo todo se va a acomodar.

Robaron mi bici nueva en la puerta del piso de Sabela. Salir de Brasil para que me roben cosas en el “primer mundo”, después de un año viviendo muy cerca de una *favela* sin que pasara nada, casi que me causa gracia.

**Madrid, 24 de noviembre**

Ya tenemos las llaves del piso nuevo. P finalmente lo conoció y le encantó. Estamos contentos con nuestra casita nueva. Después se fue a trabajar y aproveché el día libre para quedarme limpiando todo. Limpiar me ayuda a ordenar el pensamiento. Como si el caos interno fuera disminuyendo gradualmente mientras organizo el espacio externo. Para mí es casi como una meditación. Es la oportunidad de hacer algo con las manos y concentrarme en esa acción concreta hasta terminarla.

**Madrid, 26 de noviembre**

Hoy tuve una reunión con José Antonio, la primera en España y la segunda desde que empecé la investigación. Sentada en el sofá de su salón me sentí como en una sesión de terapia. Le comenté mi primer intento de práctica en Brasil y él me planteó algunas cuestiones.

Confieso que no sé si pude absorber todo lo que se dijo en esa reunión (quizás sería una buena idea empezar a grabarlas). Yo estaba nerviosa y no sé si logré expresar con claridad mis ideas. Lo que me quedó de más importante es tener en mente que ese es un proceso de investigación práctico y mi disposición para salir de mi zona de confort tiene que ser grande, porque el resultado será muchas veces imprevisible. No hay otra manera, tengo que experimentar, para después descartar. Lo principal que me comentó José y que vale la pena registrarlo es la cuestión de lo autobiográfico. Según él, de alguna manera, mis elecciones me llevaron a cubrirme de máscaras, lo que vuelve difícil verme allí. Aunque por supuesto las máscaras también pueden ser utilizadas para tornar algo visible, hablar de lo verdadero.

Lo que pensé a partir de ese comentario es que necesito estar más vulnerable para alcanzar mi objetivo con la investigación. El uso de las máscaras tiene que ser más consciente y no un mecanismo de defensa. Necesito buscar más la tensión entre la experiencia personal y la ficción. Volver a estar presente, volver a mí. Pensar juntar esas distintas capas. Exponerme, arriesgarme. José destacó como algo interesante del experimento la idea de una biografía que se construye a partir del otro. Él comentó dos artistas que podrían relacionarse a ese aspecto de la propuesta: Sophie Calle y Dominique Gonzalez-Foerster, principalmente en los trabajos que realizaron con los escritores Paul Auster y Enrique Vila-Matas.

En cierto modo, me sigue interesando mucho la relación entre lo real y lo ficcional. Como puede lo real emerger de una ficción. A mí, la ficción, más allá de la convención, me parece un elemento

que puede producir conexión y apertura. La idea de que la ficción, así como las máscaras, puede revelar más de lo que puede engañar. Pero la impresión de José fue que, en ese primer intento, los dobles produjeron un enmascaramiento sobre un enmascaramiento, ya que de alguna forma, mi autorretrato con el sombrero ya era un disfraz, algo distante a mí. Así las máscaras resultaron demasiado evidentes. Hablamos también acerca de la forma de registrar y compartir la experiencia, que quizás no fue la mejor, ya que afectaba la propuesta directamente. Comentamos acerca de otras posibilidades que podría haber elegido: hacer una memoria escrita, un registro sonoro.

Salí de la reunión con la cabeza recargada y entré en el Zara Home de la esquina sin ningún objetivo, solo para calmarme. Volví a casa un poco más tranquila, donde P me esperaba con la cena hecha y una botella de vino.

### ***Madrid, 27 de noviembre***

Hoy tuvimos otro laboratorio de creación. Mi sensación es que estoy a punto de explotar con la cantidad de información. Quizás para algunas personas esa sea la mejor manera de crear: estar sobrecargada de estímulos. Conmigo pasa más bien lo contrario. Parece que cuanto más cosas absorbo, más bloqueada me siento. Y eso no tiene nada que ver con el contenido de los laboratorios, que hasta ahora fueron todos interesantes a su modo. Pero siempre con la exigencia de absorber muchas cosas a la vez y la obligación de ser creativa todo el tiempo. Todo eso hace que yo me vuelva más introspectiva, tratando de entender las propuestas de los laboratorios y cómo avanzar con mi investigación.

### ***Madrid, 02 de diciembre***

Hoy tuve una reunión individual con otro de los tutores del máster, Jaime Vallauré, para ayudarme a definir qué voy a presentar en el

Teatro Pradillo, a mediados del mes. Tenemos que presentar brevemente nuestra investigación, de preferencia con una práctica. Le comenté acerca de mi interés en abordar la construcción de la identidad a partir de un doble, y la ambigüedad que se produce entre ser y representar a partir de ese intento. Él me comentó, muy en consonancia con lo que dijeron José Antonio y Rosa, que yo debería encontrar una forma de poner en evidencia esa construcción, el recorrido de esa transformación y así, explorar el espacio de vulnerabilidad y riesgo que se puede crear con la exposición del dispositivo.

### ***Madrid, 03 de diciembre***

Día para resolver burocracias. Finalmente logré entregar todos los documentos en la Oficina de Extranjería para que hagan mi documento como extranjera. Es impresionante a qué punto tratan de hacerlo todo lo menos claro posible. Tuve que ir y volver dos veces al edificio más feo de Madrid (parece una tienda de circo), porque no había entendido todo lo que pedían. Pero ya está. También terminamos de traer nuestras cosas a la casa nueva. La mudanza está hecha. Dos preocupaciones menos.

### ***Madrid, 16 de diciembre***

En el poco tiempo que llevo acá pude percibir que hay una especie de desconfianza (no sé cómo decirlo de otro modo) general en los tutores del máster en relación a la idea de representación. De distintas formas, en los laboratorios, se busca diferenciar el arte “representativo” de un arte de acción o de situación, poniendo la primera como algo a ser superado o evitado de alguna manera.

Por eso estoy un poco nerviosa con lo que voy a presentar en el Pradillo. Estoy segura de que lo van a ver como algo representativo. No tengo idea de cómo será recibido.

Hoy hice un ensayo con Túlio, uno de los compañeros brasileños, en el Pradillo. Y lo que decidí probar fue una lectura del texto autobiográfico de Lucila, una de las dobles del experimento de Brasil, el que escribió André, que habla de las dos hermanas gemelas, intentando mezclar elementos autobiográficos míos, para crear más momentos de ambigüedad en el texto. Puse también una cámara para grabar lo que yo estaba haciendo, para explicitar que se trata de un autorretrato en construcción. Pero el hecho de estar en escena, en un espacio teatral, me dio la sensación de que estaba “actuando” y por ahora no sé cómo presentar mi proyecto de otra forma. Túlio me dijo que estaba bien, que eso era lo que mejor correspondía con el momento de mi investigación y que era lo que se esperaba de esa presentación.

### **Madrid, 17 de diciembre**

Día agotador. Vimos todos los trabajos y después hubo una ronda de conversación en que los profesores y compañeros se acercaban a hablar individualmente con nosotros acerca de nuestros proyectos. Lo que presenté fue lo mismo que hice en el ensayo ayer. En ese primer momento, me pareció lógico seguir a partir de lo que había hecho en Brasil, haciendo hincapié en aquello que más me interesaba de la propuesta. Me interesó seguir jugando con el procedimiento de la lectura, dejando que, por momentos, la figura ficcional que emergía del texto fuera evidente, pero también buscando momentos de ruptura, hablando portugués, por ejemplo, mezclado al español argentino de la doble.

Mi interés tiene que ver con develar de alguna manera mi intento de construcción de identidad en el desdoblamiento. Echar luz sobre el momento de la transformación, en el instante en que dejo de ser leída como yo y paso a ser vista como otra persona, para volver a ser vista como yo. Operar en el punto de encuentro entre la representación y la realidad.

A partir de esa acción sigo cuestionándome la diferencia entre narrarme a mí misma y narrarme desde un otro. Me queda cada vez más claro que lo que me interesa es descubrir algo inesperado a partir del encuentro con mi doble. Acercarme a lo imprevisible, a lo real.

En la ronda de conversación, lo primero que me dijeron fue que no había muchos actores haciendo ese máster y fue raro escuchar eso, porque sentí como si no perteneciera a ese contexto. Después hablaron de la idea de meta escenificación, de una ficción que se inventa a partir de un referente real, alguien comentó sobre la película *Persona* (1966), de Ingmar Bergman (que todavía no vi). Doña, una de las tutoras, hizo una conexión con el documental de Eduardo Coutinho, *Jogo de Cena* (2007). Lo que me dejó contenta, porque me encanta el trabajo de Coutinho y creo que puede ser una buena referencia para revisar.

Luego, se intentó separar en grupos de trabajo por afinidades estéticas y temáticas, y ahí volví a sentirme fuera de lugar. No hubo ningún trabajo con el cual haya conectado especialmente y sentí que también era recíproco. Se produjo algo de tensión en ese momento, no entendí muy bien por qué. En un principio la idea de los grupos era formar redes de colaboración entre nosotros, aparte de los tutores, pero por alguna razón hubo una resistencia a esa idea. Quizás porque todavía no nos conocíamos muy bien. De todos modos, creamos cuatro grupos generales y yo me sumé a uno que se llama “Memoria y Archivo”, ya veremos qué pasa.

Para mí el objetivo de estos encuentros era hacer una primera presentación del proyecto, de forma muy tranquila y vulnerable. Pero no fue exactamente lo que pasó. Mi sensación es que se generó una especie de expectativa y ansiedad por parte de todos en lo que refiere a producir un resultado. Yo sentí que hubo poca abertura para abrazar las diferencias entre los proyectos. Volví a casa un poco deprimida y agotada. Me metí en la bañera caliente para intentar

olvidarme del mundo y de mí misma, me sentí muy insegura y desanimada con el proyecto.

### **Madrid, 22 de diciembre**

Por el comentario que hizo Idoia el día de la presentación en Pradillo, decidí volver a ver *Jogo de Cena*, pensando que me podría ayudar a repensar y aclarar algunos aspectos de mi trabajo. Para realizar el documental, Coutinho, a través de un anuncio en un periódico, seleccionó a veinte y tres mujeres para contar sus historias de vida frente a una cámara. Luego, varias actrices interpretaron, a su modo, esas mismas historias.

Me di cuenta de que en la película hay un juego ambiguo de duplicidad que me interesa mucho construir en mi práctica. Ya que al trabajar desde lo autobiográfico mi intención no es hablar de mí simplemente. Servirme de una investigación para hacer un viaje narcisista hacia mi propia identidad no me parece para nada interesante, especialmente en una época tan marcada por el excesivo exhibicionismo, por medio de la proliferación de *selfies*, relatos confesionales, *reality shows*. Para oponerse a esa lógica hegemónica de las representaciones de sí, una salida puede ser trabajar a partir de una perspectiva donde se ponen en juego todas esas tensiones entre lo personal y lo ficcional, volviendo imposible alcanzar un yo unificado. Como lo que hace Coutinho en *Jogo de Cena*, al desdoblarse, multiplicar las voces y los cuerpos. Volviendo en cierta medida colectivo lo que antes pertenecía a la esfera de lo íntimo y de lo singular.

Para la investigadora Ilana Feldman (2008), en un artículo que leí cuando terminé de ver la película, Coutinho se acerca a la noción de ensayo cinematográfico, explorando con mucha libertad todo aquello que escapa a un pensamiento totalizador sobre la construcción de la identidad, dando lugar a lo inconcluso y lo fragmentario. De ese modo, para Feldman, la película aborda un sujeto moderno,

atravesado y fraccionado, que se ve obligado a producir una especie de auto ficción constante para sobrevivir en la sociedad contemporánea. La consciencia de esa característica se evidencia por la elección de Coutinho en exponer las mediaciones, que ponen bajo sospecha los procedimientos de fabricación de realidad de la película. Por otro lado, es justamente esa autoconsciencia y exposición de los mecanismos de construcción los que dan lugar a la aparición de las “potencias desestabilizadoras del azar”<sup>38</sup>.

En el azar lo que se busca es la aparición de una verdad, que al alcanzarse por medio de un mecanismo mentiroso no se compromete con una intención totalizadora. En *Jogo de Cena* ese gesto es claro, ya que en la duplicación de las historias personales de esas mujeres nunca intenta alcanzar una verdad absoluta, más allá del universo de la película. La verdad de la que nos habla Coutinho es la verdad de la escena, que “(...) excede las dicotomías entre persona y personaje, singular y colectivo, verdad y ficción, memoria y representación”<sup>39</sup>. En la película, tienen el mismo valor las actrices profesionales que viven lo que representan que las no-actrices que representan lo que viven. Lo que interesa a Coutinho es la expresividad situada en esa tensión entre representación y realidad, y no la simple rememoración de experiencias subjetivas.

Otra cosa que llama la atención en *Jogo de Cena* es el hecho de que la película presente solamente relatos de mujeres, principalmente a partir de historias de pérdida y abandono. Lo que me hace acordar a Maria Rita Kehl comentando que las mujeres están, en términos modernos y psicoanalíticos, relacionadas con el símbolo de

<sup>38</sup> FELDMAN, Ilana. Na contramão do confessional. O ensaísmo em Santiago, de João Moreira Salles e *Jogo de Cena*, de Eduardo Coutinho. In: *Revista Devires*, Belo Horizonte, V. 5, N. 2, P. 56-73, Jul/Dez 2008. 2008, p. 61. (Traducción mía).

<sup>39</sup> FELDMAN, 2008, p. 64. (Traducción mía).

la falta y serían, por lo tanto, llevadas a inventar nuevas perspectivas narrativas en el presente para no sucumbir a ese vacío.

De alguna manera, la construcción de la subjetividad femenina parece siempre marcada por un espejismo que refleje una dimensión colectiva. Lo autobiográfico, por lo tanto, adquiere una dimensión que aunque pueda remitir a experiencias personales siempre termina hablando de situaciones que también podrían haber sido vividas por otras mujeres. Contar la propia historia es siempre tratar de encontrar los elementos que permiten crear una conexión con una experiencia que nos trasciende.

Acá aparece también una dimensión de la invención de uno mismo a través de otro. En la película queda claro que, para las actrices, contar la historia de las otras mujeres era un medio por el cual ellas también podían hablar de sí mismas, poniendo en evidencia sus miedos, inseguridades y sensaciones, a partir de esa observación minuciosa de una subjetividad ajena.

En un momento de la película, Fernanda Torres, una de las actrices, habla que era más difícil actuar de esas mujeres reales que de un personaje de ficción, porque la realidad echa luz sobre el fracaso de la actuación. Lo que, por supuesto, tiene sentido, pero a la vez, lo que ella no parece tener conciencia en ese momento, es que la propia actuación tiene también su realidad, incluso su “fracaso”, mientras que “la realidad” también está impregnada por la actuación, por la manera en que esas mujeres no-actrices deciden expresar sus experiencias personales frente a una cámara. Así la actuación también puede ser una forma de expresión autobiográfica. Marcada por el fracaso, sin duda. Como cualquier intento de esa naturaleza.

### **Madrid, 26 de diciembre**

Ayer fue mi primera Navidad lejos de mi familia. Santiago vino de visita y después de pasar el día paseando por la ciudad, fuimos a

cenar a la casa de los tíos de P. La comida es muy distinta a lo que comemos en Brasil en estas fechas. Extraño el *salpicão de frango* y a la *farofa* de banana de mi padre. Extraño el calor y la agitación en la casa por la preparación de la comida. Mi padre es el encargado de la cocina y siempre exagera. Por eso en mi casa hay abundancia de comida, especialmente en las celebraciones. ¿Será muy temprano todavía para extrañar?

Santiago sigue acá, así que fuimos a caminar al río que no queda lejos de nuestra casa. Ahí una imagen me llamó la atención: un tobogán muy alto plateado y un niño que se prepara para deslizarse. Una persona adulta lo observa atenta. No sé bien porqué, pero la escena me pareció una perfecta representación del futuro.

### **Madrid, 28 de diciembre**

Hice una reunión con Rosa que me ayudó a ver algunas potencialidades de mi trabajo y algunos caminos que yo podría seguir en los próximos meses.

Ella me comentó que lo que hice en Pradillo tenía un parámetro escénico, y que aunque fuera una lectura, funcionaba en términos de representación. Por otra parte, lo que experimenté en su laboratorio era algo que funcionaba como acción. Una acción que proponía una situación y no la representaba.

Estaba el elemento de la cámara que aportaba realidad, proponía un marco, poniendo en juego la realidad de la representación. Para ella, la lectura también podría funcionar de esa forma, pero en otro contexto. Tanto la cámara como la lectura en voz alta son elementos que cumplen la función de “llevar hacia afuera” una imagen propia que llevo adentro. Escucharme, verme desde afuera y observar como eso reverbera.

En relación al juego de la duplicidad, a la idea del cambio de identidad, a ella le pareció que la acción que hice en el laboratorio

permitía ver de forma más clara la transformación. El momento en que “dejaba” de ser yo y pasaba a ser vista como otra persona.

Una posibilidad es trabajar a partir del marco de la representación pero buscar develar sus mecanismos de forma más enfática. En ese sentido, hay que elegir con precisión dónde echar luz a cada momento: sobre la realidad o la representación.

Ella me dijo que la idea de la representación y de lo autobiográfico se juntan en mí, ya que soy actriz. Y que ahí también aparece ya una duplicación (hasta qué punto soy yo, hasta qué punto soy otra). Entonces, le dije que de alguna manera creía que lo más interesante que me había pasado en la vida era ser actriz. Y ella me preguntó por qué era eso lo más interesante. ¿Lo que me interesaba era la duplicidad? ¿Vivir otras vidas, abrirme a otros mundos?

Discutimos la idea de que se puede usar lo autobiográfico para hablar de contextos específicos (dictaduras/guerras), pero también es posible utilizarlo para hablar de la construcción de la identidad a nivel de la micro historia, de las contra narrativas feministas.

Por último, comentamos que mi deseo tiene que ver con investigar formas de construir una autobiografía y que necesito entender qué parámetros utilizar para que esa acción sea más efectiva. Percibo que mi interés principal es la transición entre cómo me veo a cómo paso a verme cuando otro interviene en ese proceso. Por lo tanto, hay un camino y una relación entre esas dos cosas que parece interesante explorar.

### **Madrid, 29 de diciembre**

Desde ayer me quedé pensando mucho en mi investigación, en cómo seguir y encontrar formas de compartirla a partir de las conversaciones de los últimos días.

Hay dos aspectos de todo eso que me parecen decisivos: la escritura/lectura y el trabajo sobre la imagen, en el que la cámara aparece

como un marco, como una posibilidad de enfatizar el tiempo real de la acción, así como la duplicidad de mi propia imagen.

Me sigo preguntando por qué quiero verme desde afuera. ¿Por qué quiero estar fuera de mí?

Aquí está presente la idea de destrucción o por lo menos de superposición de una imagen sobre la otra (la mía por un doble). ¿Qué quiero borrar de mi propia imagen? Quizás lo que más me interese de esa destrucción de mi identidad sea la posibilidad de ver lo que no se puede ver. Aunque eso signifique trabajar a partir de un vacío.

Me doy cuenta también de que es esencial que la estructura esté muy visible, para que la idea de que me construyo a partir de un doble no se confunda con un juego de actuación. Para eso es muy importante que las dos identidades puedan ser leídas de forma clara. Otra cosa que estoy intentando entender mejor es el abordaje. ¿Qué es lo más importante en el proceso de construcción de una identidad? ¿Cómo hago eso? Según lo que vengo probando hay dos aspectos predominantes: la imagen (el cuerpo, el rostro, los gestos, las ropas, la voz) y el relato (la narración de una vida, qué cuento de mi vida, la forma de contarlo). En ese sentido, lo cotidiano y la intimidad juegan un papel importante pero tengo que encontrar la mejor manera de abordarlos en la práctica.

### **Madrid, 30 de diciembre**

Quiero que esta investigación sirva como una forma de conectarme con las personas, que genere encuentros. Que las personas se identifiquen de alguna forma con esa cuestión. Por supuesto al hablar de mí, hablo de experiencias comunes. De ser una mujer de casi 30 años. De lo que puedo decir sobre eso, desde mi experiencia. De ser inmigrante, de estar en constante estado de inestabilidad.

A mí me interesan las personas, sus mundos. El deseo por el desdoblamiento tiene que ver con eso: con experimentar/acercarme a

otros mundos. Y a la vez intentar entender quién soy, descubrir más sobre mí misma.

A lo largo de ese primer año dedicado a la investigación me gustó mucho experimentar el trabajo sobre la escritura y también la idea de la transformación hecha visible, de superposición de capas de identidad. Fue interesante desafiar mi timidez y miedo a la exposición, arriesgarme con el formato, salir de lo habitual, del terreno en que me siento segura. No actuar, pero vivir de otra forma esa experiencia de transformación en otras. Quiero seguir explorando ese lugar desconocido, resistir a la tentación de jugar conforme las reglas que ya conozco. Para eso estoy haciendo este doctorado. De todos modos, sé que necesito tener más claridad respecto de cuáles son mis cuestiones/intenciones/acciones y cómo mantener la coherencia entre esas distintas esferas.

Mi investigación partió del deseo de ver cómo me ven los otros. Verme desde afuera. Con una cámara simulo esa sensación, pero no conformo una imagen completa. No me reconozco y dudo si es así realmente como el otro me ve. El autorretrato es la mejor representación de ese intento de ser la observadora y el objeto de la observación simultáneamente.

En ese primer intento que hice en Brasil fue muy importante tener en cuenta las imágenes que surgieron a partir de mi autorretrato. La construcción de sí a partir de un otro. El otro construye quien soy. Una autobiografía que se configura del exterior para el interior. La forma como el otro me construye contiene trazos de lo que soy. Me interesa lo que el otro ve en mí y que soy incapaz de ver. Hay distintas formas de mirar.

Otra cuestión sobre la que se puede profundizar es mi identificación personal con historias ajenas (reales o ficciones). Todo relato personal es una construcción y produce elementos de identificación.

Al ser una construcción es necesario crear alguna distancia de la figura real. El doble es una herramienta para producir esa distancia. En ese sentido, es posible pensar el doble como una máscara que posibilita verme desde afuera. Me represento por medio de un otro que me permite verme, y así puedo conocer algo acerca de mí que permanecía oculto.

Procedimiento arqueológico (partes de una representación que permanecerá necesariamente incompleta). La representación de sí como un ideal imposible de alcanzar. Solo es posible ver trazos formados por aquello que muestro y por lo que el otro ve.

### **Valencia, 31 de diciembre**

Último día de uno de los años más intensos de mi vida. No me sobró energía ni siquiera para una recapitulación. Además, como el año académico europeo no terminó, siento que no es un fin realmente. Pero de todos modos, personalmente estoy cerrando una etapa importante. El primer año del doctorado. Año en que experimenté muchas cosas que deseaba, trabajé en mi país, con amigos y gente cercana. Ahora todo será muy distinto. El contexto es otro. Yo soy otra. Será desafiante. Espero tener el coraje necesario para enfrentar lo que vendrá. Estoy agotada, pero contenta. Empecé el desplazamiento que deseaba hacer y ahora solo me queda explorar ese nuevo territorio, con valentía.

Decidimos venir a Valencia, donde está viviendo Santiago. La ciudad está en la playa y tiene una temperatura bastante más agradable que Madrid. El mar me deja feliz.

IMÁGENES

**M**e miro en una foto en mi cuenta personal de Instagram<sup>40</sup>. Es una foto del 2015. La imagen está borrosa. Tengo el pelo atado en un rodete desordenado. Estoy sonriendo. Mis ojos están cerrados y mi boca abierta mostrando todos los dientes. Llevo un pendiente de pluma y visto un kimono rosa claro. Mi cabeza está inclinada hacia delante. Es la imagen congelada de un movimiento. Es de noche. Yo estoy sentada en la terraza de un bar. Detrás de mí hay sillas de madera apoyadas contra una pared color verde limón y una puerta que da a otro espacio. La cocina quizás, no me acuerdo. De ahí viene una luz blanca fuerte.

Desde el presente, miro esta foto y otras que en algún momento compartí en esa red social, como uno más entre todos los actos contemporáneos semi conscientes que ejecutamos todos los días.

*Una esquina de una ciudad latinoamericana. En la pared llama la atención un grafiti de una osa flotando en el espacio. El grafiti le da a esa esquina algo de color. Los dos establecimientos comerciales que aparecen en el encuadre son: un lugar para hacer copias de llaves y una casa de jugos. Donde se hacen copias de llaves hay un hombre en una escalera arreglando la iluminación. Delante de la casa de jugos una chica de vestido negro mira para adelante. Las otras personas están todas en movimiento, en tránsito de un lado a otro. El cielo está gris.*

---

<sup>40</sup> Mi cuenta de Instagram: <https://www.instagram.com/analagbara/>

Miro y describo esas imágenes no para recordar, pero para habitar esta memoria. Estar ahí sin moverme hacia un antes, ni hacia un después, sino para estar justo en ese momento. El momento en que estoy parada en una esquina esperando a un amigo que llega tarde. El momento en que miro a una ruta vacía en un país sureño. El momento en que hago una imagen de mi sombra, de una silla vacía con mis ropas colgadas o de mis propios pies sucios de tierra. Cuando hago una foto de mi gata o de mis amigos o de mi abuela o de una ventana o de un paisaje o de una puesta del sol o de una obra de arte colgada en una pared. Imágenes que produzco sin saber para qué. Quizás para intentar crear una narrativa de mí, coherente y continua, pero que siempre estará incompleta, ya que tendrá que enfrentar la inevitable falta de comprensión de lo que se vive en el instante en que se está viviendo.

Las fotografías de Instagram me llevan a otras imágenes, que me invaden la memoria mientras hago el ejercicio de recordar. Me veo un domingo cualquiera por la noche no pudiendo dormir, con la respiración corta. Me veo subiendo la ladera de mi casa con las compras del supermercado y parando a mitad de camino para observar el mar. Me veo mirando la nueva película de Hong Sang-soo, sola, en el cine un miércoles por la tarde. Me veo caminando sin rumbo en una ciudad desconocida, extrañándome a mí misma.

La escritora francesa Annie Ernaux, en el libro *Memorias de Chica* (2018), se cuestiona: "Me pregunto qué significa que una mujer rememore una y otra vez esas escenas viejas (...) a las que su memoria no puede añadir nada nuevo. ¿Qué creencia, si no que la memoria es una forma de conocimiento?"<sup>41</sup>

A partir de esto, es posible pensar que el ejercicio de mirar imágenes tiene un objetivo: producir conocimiento sobre quién eres a partir de la observación de quién fuiste. Todo eso me puede servir, no para

construir una persona ficticia a partir de mí, pero para deconstruir mi supuesta persona real. Encontrar los puntos en que ese yo se desdobra en otros.

En el Tomo I del diario: "Primer intento", describo la práctica artística que realicé en el 2015 al comienzo del doctorado. Mi idea fue a partir de una imagen mía generar otras imágenes, que después trasladé a mi cuerpo por medio de caracterizaciones. Desde el principio, al producir el autorretrato que serviría como punto de partida para la práctica y después al elegir las imágenes que inspirarían las caracterizaciones me vi obligada a pensar en cuestiones relacionadas con la representación de género. Digo "obligada" porque confieso que, en un primer momento, no pensé que eso se volvería un elemento central de mi trabajo.

Una cita de Stanford Friedman en el libro *No Soy Yo: Autobiografía, Performance y los Nuevos Espectadores* (2011), de Estrella de Diego, muestra por qué las cuestiones de género y representación se impusieron en mi trabajo, más allá de mi intención,

Un hombre blanco se puede permitir el lujo de olvidar el color de su piel y su sexo. Puede pensar en sí mismo como un "individuo". Las mujeres y las minorías, obligadas a recordar a cada paso en el gran hall cultural lleno de espejos su sexo o color no se pueden permitir ese lujo.<sup>42</sup>

Entonces, aunque me interese pensar la singularidad de cada identidad, cuando empecé a buscar referencias y a experimentar más concretamente con las imágenes, la representación de género se volvió

---

<sup>42</sup> FRIEDMAN apud DIEGO, Estrella de. **No soy yo: Autobiografía, performance y los nuevos espectadores**. Madrid: Siruela, 2011, p. 115.

---

<sup>41</sup> ERNAUX, Annie. **Memorias de Chica**. Madrid: Cabaret Voltaire, 2018, p. 14.

fundamental para entender los temas que yo quería explorar.

John Berger (1999) afirma que el acto de ver viene acompañado de la consciencia de que también somos vistos y de que una imagen, del mismo modo que nuestra percepción de ella está cargada de un modo de ver específico. En concordancia con esa idea, me di cuenta de que al trabajar con imágenes no podría hacerlo desde un lugar ingenuo, mucho menos siendo mujer.

Durante mucho tiempo, cuenta Berger, los hombres mantuvieron a las mujeres en espacios reducidos. Para lograr imponer su presencia social frente a esta limitación tuvieron que crear una estrategia: ser muy conscientes de la imagen que estaban produciendo ante los hombres, ya que su éxito personal dependía de la impresión que iban a provocar en ellos. Entonces, desde muy pequeñas, aprendían a observarse continuamente, a ir siempre acompañadas por la imagen que tenían de sí mismas, suplantando el sentido de ser ellas mismas por el sentido de ser notada por otros. Toda actitud de las mujeres influenciaba la manera como iban a ser tratadas, ninguna acción estaba exenta de juicio y la construcción de la identidad estaba orientada hacia el exterior.

Es verdad que ahora hay cada vez menos limitaciones para las mujeres, por lo menos en determinados contextos privilegiados, pero todavía tenemos un largo camino por recorrer para que la manera como nos ven y como nos vemos a nosotras mismas deje de ser un factor que determina los espacios que ocupamos socialmente. Así que a partir del momento en que me propongo pensar la auto representación y la identidad, no puedo ignorar la forma en que estas cuestiones se relacionan con las construcciones históricas del género.

*Yo dormida en el sofá, con los brazos cruzados. Si nota que es invierno por la ropa que llevo puesta y por mi posición, acurrucada. Fuerte contraste entre oscuridad y luz. Ilumina mi rostro de un color amarillo una*

*lámpara. A mi alrededor todo es oscuridad.*

Siento que soy incapaz de verme, aunque me miro casi todos los días en espejos y ya vi miles de fotografías en las que aparezco. Por eso decidí que quería desdoblarme. Para poder verme como otra y renovar mi mirada. Según la historia de la percepción, a lo largo de la vida empezamos a ver y asociar los objetos siempre de la misma manera y perdemos la capacidad de inventar otros modos de ver. Nos guía siempre el mismo filtro y esto nos limita.

A partir de ese primer intento de práctica quise crear acciones que desplazasen mi manera de verme, dejando que apareciesen otras formas, además de las habituales. Que revelasen algo que, de otro modo, permanecería oculto. En mi trabajo, los dobles cumplen la función de ser algo que no soy del todo, creando un extrañamiento sobre mi propia identidad que remite al *Unheimliche* freudiano. Una de las manifestaciones más conocidas de ese término, que se refiere a la noción de algo situado entre lo desconocido y lo familiar, es justamente la figura del doble.

El doble es lo que surge a partir de lo que reprimimos e intentamos ocultar en nosotros mismos. Por esa razón configura una amenaza que debe ser contenida. Lo que pasa en algunos ejemplos literarios como en *William Wilson* (1839), cuento de Edgar Alan Poe, es que, en el momento en que el personaje intenta liberarse de su doble, en el caso de ese cuento apuñalándolo en un baile de máscara, mata o se hiere a sí mismo. Lo que demuestra la imposibilidad de desprenderse totalmente de ese otro, por más que lo despreciemos.

El término *Unheimliche* habla de un desfase momentáneo que puede llegar a producir un efecto duradero. Freud, en un tren, se despierta sobresaltado cuando la puerta del baño se abre frente a su litera. Se levanta y ve a un viejo en pijamas y gorro, y piensa que este se debe haber equivocado de puerta y está perdido. hace un gesto para ayudarlo, cuando se da cuenta de que el viejo es él mismo. Lo siniestro

nace de esa sensación de no reconocerse.

En mis prácticas, me apropié de algunos aspectos del concepto de *Unheimliche* que me interesaban para crear las circunstancias para que el inesperado pudiera aparecer. Mi objetivo era entender de qué modo un desfase en mi identidad reconocible podría hacerme ver aquello que desconozco sobre mí misma. Es importante decir que estoy pensando en un sujeto fragmentado, en el que la idea de identidad es siempre inestable y momentánea.

*El retrato de un hombre. El hombre lleva un sombrero de paja que cubre su rostro. Una luz débil ilumina el sombrero. Viste una camisa beige y sostiene la fotografía de un perro. La pared detrás de él, hecha de baldosas, es completamente blanca.*

En la performance *OTRA*, el primer desdoblamiento ocurrió a partir de un autorretrato. Luego pedí que otras personas me enviaran retratos que asociaran con la imagen. Después se escribieron tres textos autobiográficos de cada uno de los dobles, y finalmente me transformé corporalmente en ellos, realizando acciones cotidianas en la ciudad. Quizás yo haya creado demasiados desdoblamientos, superponiendo diferentes capas y máscaras sobre mi identidad, pero en ese primer intento mi intención fue alcanzar la sensación de extrañeza que esos procesos de transformación podrían suscitar en mí. Yo estaba más interesada en explorar el desfase, la sensación de ser y no ser yo, al mismo tiempo que afirmo una identidad.

A lo largo de la práctica la cuestión de la afirmación/exploración de la identidad apareció algunas veces, especialmente a partir de los dos objetos que decidí explorar en el primer autorretrato: un sombrero y un espejo. Como comenté con más detalle en "Primer Intento", el sombrero, objeto recurrente en autorretratos masculinos, se relaciona con una identidad más afirmativa, y el espejo, más frecuente en

autorretratos femeninos, remite a una identidad aún por construirse. Aunque en un principio el espejo estuviera asociado a la vanidad, "pecado" común a las mujeres, algunas artistas, como Joan Jonas y otras que nombro en el diario, se apropiaron de ese elemento subvirtiendo su sentido negativo.

Si pensamos en las artistas mujeres que buscaron autorrepresentarse, contraponiendo las representaciones femeninas habituales engendradas por los hombres, llama la atención que la mayoría haya optado por crear representaciones de sí más ambiguas, incluso misteriosas, menos evidentes que las representaciones masculinas.

En mi caso, finalmente elegí el autorretrato con sombrero como punto de partida de la práctica *OTRA*, jugando con el simbolismo de género que ese objeto representa. El sombrero lejos de actuar como un objeto de afirmación, como en los trabajos de los pintores que me sirvieron de referencia, me producía una extrañeza, ya que no es un accesorio que acostumbre utilizar.

El deseo por verme transformada me hace pensar en algunas de las ideas de Judith Butler, presentes en *El Género en Disputa: El Feminismo y la Subversión de la Identidad* (2007). Mi objetivo no es profundizar ni ilustrar su pensamiento, pero percibir cómo me ayudaron las nociones que ella presenta a pensar la construcción de identidad de género y cómo algunas de esas ideas aparecen en mi trabajo.

En primer lugar, Butler es bastante crítica con la idea de si es posible llegar a definir qué es ser una mujer, ya que el género no se constituye de forma coherente en contextos sociales distintos, siendo necesario tener en cuenta los demás factores raciales, de clase, regionales, sexuales que influyen en esa construcción. Entonces sería imposible separar el género de las intersecciones políticas y culturales en las que se produce y se mantiene.

Butler dice que la identidad de género es un proceso de construcción permanente que se da en un contexto en que la lógica binaria y

heteronormativa es predominante, anulando otras realidades que escapen a ese dominio. Uno de los conceptos que colaboran para que esas realidades disruptivas se hagan visibles, es la parodia, que para ella, se refiere a las prácticas culturales que llevan a cabo, por ejemplo, las travestis.

Es importante apuntar que la parodia no supone que exista un original al que se imita, ya que esto implicaría una anterioridad ontológica, pero es parte de un contexto que delimita ciertas visiones sobre género. Lo que haría la parodia, por lo tanto, sería cuestionar y cambiar estos límites. La parodia por sí sola no es subversiva, contiene la posibilidad de serlo cuando pone en evidencia repetitivamente elementos perturbadores a cierta lógica hegemónica.

La simple elección de realizar un autorretrato con un sombrero y posteriormente travestirme no es subversiva ni constituye una parodia en los términos definidos por Butler. Más bien me permite repensar los límites de aquello que se supone que soy, debido al género que me fue atribuido y que define mi lugar en el mundo.

El arte es una práctica simbólica, que abre posibilidades sobre las cuestiones sin necesariamente responderlas, por lo tanto, la acción de desdoblarme, más que redefinir las cuestiones de género de manera amplia, me sirvieron para alcanzar y desplazar los modos de verme a mí misma y percibir como se construye una identidad desde una perspectiva desestabilizadora.

*Un autorretrato frente a un espejo. El espejo está dividido por un palo de madera que hace que parte de mi cuerpo se vea dos veces desdoblado.*

Muchas veces buscamos contestar a la pregunta ¿quién soy? creyendo que vamos a encontrar una respuesta lineal. El objetivo de esa pregunta es justamente darme cuenta de los mecanismos y estructuras que constituyen los intentos de respuesta. Mis dobles no muestran

quién soy, sino que amplían las posibilidades de quién podría ser. Para pensar conmigo esas cuestiones, charlé con Gabino Rodríguez, actor del colectivo mexicano Lagartijas Tiradas al Sol, a propósito de su último experimento, en que él decidió cambiar su identidad por la de un hombre llamado Lázaro.

Lázaro, en sus palabras, es una suerte de seudónimo radical, alguien totalmente distinto a él. Hablamos sobre el hecho de que no tenemos una identidad original y de que los juegos de transformación son muy atractivos porque nos permiten actuar sobre nosotros mismos sin caer en un vacío existencial.

Gabino comentó que, por esa razón, las máscaras que vestimos no son un problema a ser combatido en nombre de una supuesta autenticidad, sino la condición para vivir en una sociedad que nos condiciona todo el tiempo. Entonces, cuando elegimos asumir una identidad *trans* como Gabino la definió, abrazamos la ambigüedad que nos constituye y podemos explorar otras posibilidades de existencia.

Las máscaras que escogemos vestir al mismo tiempo que hacen desaparecer ciertos aspectos de nosotros, también pueden revelar muchos otros. Cuando hay desaparición, hay espacio para la revelación.

Cuando le pregunté a Gabino si consideraba que Lázaro era su doble, me dijo que no sabía exactamente qué era un doble pero que creía que no, porque era alguien totalmente distinto a él. En mi perspectiva, eso no implica que Lázaro no sea un doble, ya que un doble se sitúa entre lo familiar y lo extraño. El interés de explorar la ambigüedad entre el yo y el otro, y no tanto en representar a un personaje específico como sería el caso de una segunda identidad, me hace pensar que Lázaro posiblemente sea un doble de Gabino en los términos que vengo investigando.

En *Tijuana* (2016), un trabajo anterior del colectivo al que asistí en 2016, la noción de segunda identidad es más evidente. Ya que, en ese

caso, la personalidad que Gabino incorpora en escena, un trabajador de una fábrica de zapatillas llamado Santiago Ramirez, es totalmente ajena a él y pertenece a un contexto social específico.

La obra forma parte del proyecto *La Democracia en México 1965-2015*, en el cual el colectivo se interroga acerca de la idea de democracia marcada por la desigualdad social en su país. En la sinopsis del trabajo ellos se cuestionan: "La puesta en escena busca contar esta experiencia e indagar en las posibilidades de la representación. Ser otro, intentar vivir la vida de otra persona. Hacerse pasar por otro. ¿No es eso la actuación?"<sup>43</sup>

El trabajo del colectivo se sitúa en un lugar ambiguo entre la realidad y la ficción. En *Tijuana* hay un interés por afirmar la realidad y la radicalidad del experimento de transformación, y al mismo tiempo exponer la falsedad de este intento por medio de caracterizaciones un tanto exageradas. Con derecho a bigotes falsos, pelucas de mala calidad y vestuario estereotipado.

Más que afirmar la veracidad del relato: ¿Gabino de verdad se hizo pasar por un operario durante seis meses, y ahora, de verdad, ha cambiado su nombre a Lázaro? La intención de las propuestas parece ser cuestionar los límites de la representación, no solo en relación a la realidad del mundo, sino también en la realidad de la escena.

Cuando a Gabino se le cuestiona en una entrevista<sup>44</sup> el derecho a hacerse pasar por alguien que no es, él contesta que el método de la infiltración es una forma de hablar del otro, acercándose a su mundo para poder representarlo, al mismo tiempo que se demuestra la imposibilidad de hacerlo.

Como en ese caso, la segunda identidad puede ser pensada como

---

<sup>43</sup> Disponible en: <http://lagartijastiradasalsol.com/obra/tijuana/>

<sup>44</sup> Entrevista disponible en: <https://www.publico.pt/2016/02/02/culturaipilon/noticia/de-tijuana-a-cisjordania-os-limites-da-representacao-1722044>

una especie de identidad paralela que no tiene relación directa con la primera identidad, no emerge directamente de ella como es el caso de los dobles, y pretende representar un contexto específico.

Es posible pensar también en el trabajo de Cindy Sherman en esa clave, ya que la fotógrafa nunca consideró que las imágenes que produce la representaran. Son siempre otros. Sobre esta relación, la crítica feminista Laura Mulvey comenta en un artículo:

Las herramientas de la lucha de las mujeres para conformar la fachada de la deseabilidad rondan la iconografía de Sherman. El maquillaje, los tacones, el pelo armado, la ropa respetable pero erótica son cuidadosamente "colocados" y "hechos". Sherman, la modelo, viste a su personaje mientras que Sherman, la artista, revela la máscara de su personaje.<sup>45</sup>

Así, la identidad primaria de Sherman sería su lugar como artista que produce la imagen y aparece en ella solamente para exponer un personaje: la segunda identidad. Algo que es posible identificar también en *Tijuana*: un interés por vestir un personaje y a la vez revelar la máscara que lo caracteriza desde la distancia. Generalmente estos personajes están relacionados con un contexto social específico. En el caso de *Tijuana*, relacionado a la clase social, y en el caso de los trabajos de Sherman, al género.

De todos modos, al trabajar con el propio cuerpo como materia de transformación para representar a otros es inevitable que se genere cierto nivel de confusión entre quién se es y quién se representa. Recu-

---

<sup>45</sup> MULVEY, Laura. Cosméticos e abjeção: feminismo e fetichismo na fotografia de Cindy Sherman. In: **Revista Zum**, 28 de junho de 2019. Disponible en: <https://revistazum.com.br/radar/cosmeticos-abjecao-cindy-sherman/>, junio de 2019. (Traducción mía).

pero el comentario de Gabino en la charla que tuvimos: "las máscaras que escogemos vestir siempre revelan algo sobre nosotros". Entonces, sea a partir de una lógica de construcción de una segunda identidad, sea a partir de los dobles, este tipo de propuesta siempre termina revelando algo del artista, de manera más o menos intencional.

En *OTRA*, mi interés no fue crear una segunda identidad que fuera representativa del género o de determinado contexto social, sino entender de qué manera esa transformación en otros forzaba los límites de la construcción de mi propia identidad. En ese sentido, lo que me atraía era la ambigüedad producida por la sensación de verme transformada por los dobles, que aunque eran muy distintos a mí, no llegaron a constituirse como identidades autónomas. La sensación de sentirme simultáneamente cercana y alejada de ellos fue lo que me permitió hacer desaparecer parte de mi identidad para que algo desconocido se revelara.

*Miro a la cámara con una mirada seria y tranquila. No llevo maquillaje. Una sombra atraviesa mi rostro.*



*Lázaro, 2020, Lagartijas Tiradas al Sol.*

LOS DIARIOS DE LA DOBLE  
*Modos de Verse a Una Misma*

Tomó II

Cueva

**2016**

### Valencia, 1º de enero

Sol ya alto, dorado. Aire puro y frío, esencia de nieve deritiéndose al sol, dejo la maleta en el hotel para caminar hasta el mar de la ciudad desconocida. Es domingo por la mañana, no dormimos, pero el café y los huevos con bacon nos vigorizan y queremos ver el mar. (Sylvia Plath en 01 de enero de 1956)<sup>1</sup>

Empezamos un nuevo año. El tiempo pasa. Sigo con el diario, pero a fin del año pasado decidí que quería hacer un experimento de desdoblamiento en la escritura y pensé que el diario podría ser una buena oportunidad para probarlo. Voy a escribir a partir de una doble: Sylvia Plath. Eso quiere decir que voy a leer su diario y trataré de encontrar puntos de contacto entre nuestras historias. Escribir a partir de aquello que me llama la atención y con la que me puedo relacionar en sus palabras.

Empecé a interesarme por Sylvia Plath a partir del libro *Cartas de Aniversario* (1999), escrito por Ted Hughes, su ex marido, como una especie de respuesta póstuma a sus diarios. Me quedé fascinada por los poemas y por la historia de los dos. Empecé a reunir una pequeña colección de materiales sobre la pareja de escritores, entre ellos los

---

<sup>1</sup> Todas las citas de los diarios de Sylvia Plath fueron traducidas por mí, puesto que leí la edición en portugués. PLATH, Sylvia. **Os diários de Sylvia Plath: 1950-1962**. São Paulo: Globo, 2004.

diarios de Sylvia. Así fue que en 2013, escribí a Nataly, una chica que tenía un blog que yo seguía y que luego se volvió una de mis compañeras creativas más presentes. Le pregunté si le gustaría crear un trabajo a partir de ese material, porque sabía que a ella también le interesaba Sylvia Plath, y empezamos el proyecto de un solo teatral llamado: *Um Certo Tipo de Abalo Irremediável do Espírito* (2014)<sup>2</sup>, que estrenó el año siguiente en Florianópolis. Nuestra intención con ese trabajo no era contar la historia de Sylvia Plath y Ted Hughes con los moldes de una pieza biográfica. Pero tratar de entender y expresar por qué nos interesaban esas figuras. Queríamos jugar con la superposición de nuestras identidades con la identidad, casi mitológica, de Sylvia Plath, percibiendo lo que aparecía en ese cruce. En el proceso de creación del solo teatral no llegué a leer todo el diario de Sylvia, y por alguna razón decidí traer ese libro, bastante pesado, en la mudanza a España. Así que ahora, de algún modo, puedo seguir experimentando con ese material.

En Valencia no nieva. Me despierto con la luz entrando por la ventana. Dormimos en una cama pequeña y me duele la espalda. Arrancamos el año peleándonos. Yo estaba malhumorada. P solo quería tener una noche divertida, como siempre. A las doce intentamos comer las doce uvas (tradicción de año nuevo por acá) y no lo logramos.

### **Valencia, 03 de enero**

Cumpleaños de mi madre. Lejos de casa, en Valencia. Sin dinero. Leo las palabras de Sylvia, escritas hace 60 años, y no sé bien qué hacer con lo que leo.

---

<sup>2</sup> *Um certo tipo de abalo irremediável do espírito* estrenó en el Teatro da Ubro, en Florianópolis en 2014, con texto y dirección de Nataly Callai. Teaser: <https://vimeo.com/126077252>

### **Valencia, 04 de enero**

No conozco mi cara. Hay días que el espejo la devuelve con la fealdad de una rana: piel gruesa con poros grandes, áspera como un rallador. Nada de piel lechosa y sedosa. Cabello azulado muy grasiento, nariz peluda y costras verdes y marrones. El blanco de los ojos amarillentos, lagaña en los bordes de los párpados, en el oído, un depósito de cera blanda. (04 de enero de 1958)

Me siento envejecida. Debería estar entusiasmada con el cambio de vida, con la mudanza, con el comienzo de una investigación pero me siento fea y cansada. Me miro en el espejo y me pregunto quién es esa que me mira: piel gruesa, poros enormes, pelo y rostro grasoso, sucio. Estoy descuidada. Tengo que salir de esta inercia e ir a la playa. Aprovechar el sol y la oportunidad de estar cerca del mar otra vez, aunque sea por pocos días.

**Madrid, 08 de enero**

No sé si puedo pasar todo el día en casa y escribir. No encuentro el vigor si no tengo nada que me desafíe. Quizás deje de hablar el lenguaje humano. Sueños muy feos últimamente. Uno de ellos, justo después de mi período, soñé que estaba perdiendo a mi bebé de un mes: un significado transparente. El bebé ya formado como un bebé pero del tamaño de una mano murió en mi vientre. Luego vi a dos bebés, uno grande, de nueve meses, y otro pequeño de un mes, con la cara de un cerdito ciego. Creo que un bebé haría que me olvide de mí de una manera definitiva. Sin embargo, necesito encontrarme a mí misma. (08 de enero de 1958)

Volvieron las clases. De a poco voy retomando la vida. Esa nueva vida que todavía no parece la mía. Los días que no tengo clase me pongo a leer los diarios de Sylvia, tomo té, mirando los árboles secos y tengo ganas de estar ahí sin moverme todo el día. Disfruto del silencio y del orden. No quiero salir de la cueva. Afuera hace frío. Pero a veces me obligo a salir para dar una vuelta. Veo la ciudad como una escenografía. Una sucesión de edificios, calles, personas, perros y buses que no me dicen nada y con lo que no logro crear un vínculo.

Todavía no encontré un orden, una rutina para trabajar. Estoy desanimada. Vuelvo a pensar en la maternidad con intensidad. Siempre quise ser madre y voy a cumplir 30 años, quizás sea el momento de pensarlo con más seriedad. Confieso que me atrae mucho la idea de olvidarme de mí de alguna manera.

**Madrid, 10 de enero**

Lloré ayer por la mañana como si hubiera una hora para sufrir. ¿Por qué llorar es tan agradable? Me siento limpia, absolutamente purificada después como si tuviera un dolor que superar, un dolor profundo. El punto principal es mi deseo de ser manipulada. ¿De dónde viene? ¿Cómo puedo superarlo? ¿Por qué mi vida interior es tan tormentosa? ¿Cómo puedo liberarme? ¿Cómo encontrarme y estar segura de mi identidad? (10 de enero de 1953)

Nunca me había sentido tan aislada, tan poco cómoda en un contexto como ahora. Siento que mis palabras no tienen sentido, que nada de lo que sé realmente importa o es relevante. En las clases se discuten grandes temas políticos: los refugiados, el capitalismo, el postcolonialismo. Existe la creencia de que desde el arte podemos y debemos hacer algo. Yo a veces no estoy tan segura de eso. Casi todo en el arte, sobre todo el arte contemporáneo, me parece algo ensimismado. Hecho para la validación y admiración de un círculo muy reducido.

Quizás el arte no tenga que ocuparse de los cambios efectivos, sino actuar de una manera más simbólica. Pienso mucho sobre estos temas pero hablo poco en las clases. No entiendo por qué me da tanto pudor decir lo que pienso. Por las noches cuando vuelvo a casa y P está en el trabajo, lloro un poquito y siento algo de alivio. Me mudé para salir de mi zona de confort y ahora es el momento de enfrentar el desafío que me propuse con valentía.

**Madrid, 12 de enero**

Hice una tarta de limón con suspiro. Dejo que la crema de limón y la pasta se enfríen en el alféizar de la ventana del baño en el frío, dando paso a la noche negra iluminada por las estrellas. Puse la mesa, velas, vasos de cristal brillantes. Sobre la toalla bordada amarilla. Poniendo la casa en orden, alfombras extendidas y limpias, mesas limpias. Preparando la comida volví a sentir alegría. Sirvo buena comida. Vino blanco, vongole y crema agria. Vino tinto, rosbif, maíz y puré de papas con cebolla. Ensalada, tarta y café. Yo hice eso. Esto da estructura y redime. (12 de enero de 1958)

La clase de hoy fue en el Espacio DT. Un pequeño teatro simpático en el centro de Madrid. La sala estaba fría y con un poco de olor a moho. Carlos Marquerie, el profesor del nuevo taller, nos propuso escribir un diario (!). Mantener un trabajo rutinario y encontrar un formato para presentarlo, volviendo lo personal, público. Él comentó que el diario va marcando el paso del tiempo y funciona como un registro de la idea de transformación. Elegir una acción que se repita y ver qué sale de esa acumulación (coleccionar).

Salí del encuentro entusiasmada ya que me había propuesto a volver mi diario algo más que un mero registro personal. Ahora veo que el juego de escritura que me propuse hacer con los diarios de Sylvia puede ser una práctica interesante. Mi desafío es entender de qué manera profundizarlo, volverlo más concreto para compartirlo.

Más tarde volví a casa e inspirada por Sylvia decidí hacer una cena rica solo para mí. Preparé unos ñoquis con salsa casera de tomate y compré un buen vino. Puse mis servilletas de lino, recién compradas, y me sentí feliz.

**Madrid, 13 de enero**

Por la tarde tuvimos otra vez el laboratorio con Carlos y seguimos pensando en qué consiste el diario como práctica. La propuesta que nos hizo tiene que ver con pensar el diario como una posibilidad de no saber adónde vamos - crear un espacio íntimo de reflexión para repensar, reorganizar, replantear. Representar algo que no se puede representar: el relato de la experiencia vivida.

Me ocurre que además de leer los diarios y escribir, yo también podría realizar acciones cotidianas inspiradas por el diario, como la cena que hice ayer. Llevar la relación de desdoblamiento más allá de las palabras.

**Madrid, 15 de enero**

Vivimos una pequeña fracción de esta vida: gran parte es dormir, cepillarnos los dientes, esperar al cartero, metamorfosis hasta los repentinos momentos incandescentes: inesperados, repentinos, porque cuando los experimentamos podemos tocar la vida iluminada por nuestro pasado, a la espera del futuro. (15 de enero de 1955)

El ritmo de mi nueva vida me empuja a la introspección y a la observación de los detalles banales del cotidiano. Es raro, porque acá, aunque yo esté inmersa en las muchas actividades del máster, siento que no estoy haciendo mucho. No me siento tan realizada como me sentía el año pasado. Hay un vacío que no logro llenar y que quizás no tenga que hacerlo. Quizás sea el momento de enfrentar el miedo al vacío, enfrentar mis fantasmas. El vacío me empuja a buscar a los repentinos momentos incandescentes en lo pequeño. Permitirme deslumbrarme con lo insignificante. El calor del té, los árboles, estirarme en el piso y dejar que los rayos de sol cubran mi rostro.

***Madrid, 17 de enero***

En lugar de retorcerme y golpearme la cabeza contra la pared cuando llegaron las contracciones más fuertes, me sentí totalmente en control, capaz de hacer algo por mí misma. Los dolores me sorprendieron, eran muy fuertes y marcados. (17 de enero de 1962)

Me siento preparada para el dolor del parto. Quiero experimentar ese dolor. Parece una locura y a la vez algo cada vez más concreto. P no parece tan ansioso y ahora empezó a decir que no sabe si quiere tener hijos. Me desespero un poco y le digo que entonces no vamos a poder seguir juntos, le sorprende que nuestra relación dependa de algo así, como si no tuviera valor por sí misma. No creo que sea eso, ¿pero cómo seguir juntos si no compartimos un deseo tan fundamental?

***Madrid, 19 de enero***

Clase con Emilio Tomé. Emilio tiene una manera de hablar intensa y frenética. Habla de muchas cosas a la vez y como soy (estoy) lenta tomo apuntes para volver a leerlos en algún momento. De manera general, siento como si fuera una niña pequeña que está absorbiendo todo para poder quizás más tarde pensar por su cuenta. Por momentos me gustaría estar más activa. Sentirme una mujer adulta con opiniones propias.

***Madrid, 20 de enero***

Paz peculiar esta mañana: todo está gris, húmedo, goteando. Qué curiosos somos con los amigos que están comprometidos con otras vidas y las elecciones y actitudes que toman. El secreto de la paz: veneración dedicada al momento. Irónicamente: para la mayoría de las personas esto ocurre naturalmente. Soy yo, y es hermosa la lluvia cayendo sobre las chimeneas. Preocupada no hago nada. Alegría: muestra alegría y diviértete, luego los otros se regocijarán. La amargura es un pecado. Ella y la siempre presente pereza. (20 de enero de 1959)

Debo dejar de lado las redes sociales y dejar de comparar mi vida con la de los demás. Debo preocuparme por lo que pasa ahora, por lo que me inspira ahora, por quién soy ahora. Que no haya nada más allá del ahora. Y la verdad es que ahora, tengo pereza. Tengo pereza de ir a las clases, de pensar en mi investigación. Me dejo llevar por los días, por las horas, por los segundos. No decido nada. Hago lo que tengo que hacer, lo que se espera que tengo que hacer, pero no encuentro paz. ¿Será un efecto del invierno? Por las calles la gente parece triste.

### **Madrid, 21 de enero**

Bajo una lámpara de base de color malva en forma de jarrón con asas retorcidas y una cúpula amarillenta de papel pergamino, el conjunto de cremas y bálsamos, fuerte, desodorante cremoso con tapa roja, una caja redonda grande amarillenta de talco con tapa de terciopelo polvoriento de color marrón, un tubo de lápiz labial rojo con una tapa de plástico, un espejo común usado de tocador, con el vidrio hacia abajo para mostrar el fondo con flores verdes, azules claras y rosas con tallos brillantes, cubierto de plástico para preservar los pasteles femeninos de la suciedad. Así es el reino de lo concreto. Lo que puedo ver en esta habitación, desde mi almohada y mi puesto de observación, de espaldas a la ventana.

(21 de enero de 1958)

Lo que puedo ver en esta habitación, desde mi puesto de observación, es: una ventana sin cortina, una parte del cielo, azul, con pocas nubes. La ventana del vecino, ropas colgadas, otro vecino que toma café o té. Una mesa de luz y sobre ella: un libro, un vaso de agua, un hidratante labial, un hidratante para las manos. Dos cristales. Una manta colorida, un armario blanco, unas pantuflas azules en el piso.

Después de dejar el reino de lo concreto, tomé el desayuno y traté de ponerme al día con los textos del máster. Más tarde quiero salir a dar una vuelta. Salir un poco del encierro. Mañana llega André de Brasil y vamos a hacer un pequeño viaje juntos: Santiago de Compostela, París, Reims, Lille y Berlín. Estoy muy entusiasmada.

### **Santiago de Compostela, 30 de enero**

Ya estamos André, yo y el diario de Sylvia Plath en Santiago de Compostela, después de un vuelo agitado por la madrugada. Todavía estoy muerta de sueño. La ciudad es muy linda y lluviosa. La comida es rica (¡pulpo a la gallega y licor de café!) y está siendo divertido acercarme un poco más a mis compañeros del máster.

### **Santiago de Compostela, 02 de febrero**

Hoy Sylvia escribió sobre el primer hombre que amó. Yo siempre he sido del tipo platónico con las pasiones. Especialmente en la adolescencia. Me volví más pragmática, tras sufrir bastante con la distancia entre fantasía y realidad.

Fue así que, cuando conocí a Felipe, sentí que por primera vez una pasión platónica podría hacerse realidad. Él fue mi primer novio de verdad y nos conocimos en la parada del bus. Felipe era un tipo flaco y ceñudo, no parecía sentirse cómodo con su propio cuerpo. Sin embargo, tenía su encanto. Llevaba las ropas bien ajustadas. Nos conocimos en 2004, la moda de los pantalones pitillo no estaba tan presente (¡mucho menos entre los hombres!), así que compraba los pantalones y se los mandaba ajustar en una costurera. Esta vanidad me parecía curiosa. Era bastante vanidoso. Me imagino que todavía lo es. Llevaba una especie de uniforme inspirado en sus bandas *indie* favoritas: pantalones negros o jeans oscuros, camisa blanca y suéter de lana negro. Llevaba suéter incluso cuando hacía mucho calor. Durante los dos años que salimos, se rindió a usar pantalones cortos (negros y ajustados por supuesto. Un gótico tropical) y camisetas sin estampado en verano.

No conocía a su padre. Vivía con la madre y la abuela. Yo no podía dormir en su casa. Él dormía en la mía. Al principio a mis padres tampoco les gustó la idea, pero finalmente se rindieron. Él me amaba. Hasta que me dejó de amar y yo sufrí, sufrí, como nunca pensé

que podría sufrir. Dolía más que las frustradas pasiones platónicas. Hasta que dejó de doler y comencé a salir con otro chico.

Hoy en lugar de transcribir la frase de Sylvia que me inspiró a escribir, preferí simplemente escribir, dejando que su escritura apareciera indirectamente en la mía.

### ***En el avión, 03 de febrero***

Me desperté de aquel mundo evanescente, fuera de foco, de culpa e ilegalidad y amor no consumado y pidiendo compromisos del mundo del sol. Claro como el hielo, el aire frío, me vestí y me puse los calcetines. Me dije a mí misma, este es el mundo real donde los relojes no saltan una hora mientras los miras aterrorizada, perdiendo la gran cita. (03 de febrero de 1958)

Una noche sin sueños. Mi mente, en reposo. Cada segundo de sueño fue disfrutado. Sabía que serían unas pocas horas y mi cuerpo también parecía saberlo. Veo nubes. Un paisaje surrealista que podría pertenecer a un sueño. La tensión es similar.

Solo puedo salir de aquí cuando el avión aterrice.

Solo puedo salir de un sueño si me despierto.

La analogía me convence. El estado de volar, como el estado del sueño. Un sueño tal vez demasiado consciente. Solo quiero salir de eso. Despertar. Llegué al mundo real donde el tiempo no está suspendido. La vida continúa, las personas existen. En París. En cualquier lugar. ¿La gran cita? ¿Estoy a tiempo?

### ***París, 04 de febrero***

Centre Pompidou. Sylvia describe cuadros. Yo describo cuadros.

#### *Intérieur, Bocal de Poissons Rouges, 1914 (Matisse)*

Variaciones de un azul profundo que invade todos los demás colores. Insistente y definitiva sensación de azul. Sugerencia de una ausencia, calma, no desesperada.

#### *La Blouse Roumaine, 1940 (Matisse)*

Figura femenina que ocupa toda la pintura. Fondo rojo vibrante. La mujer calla. Sin espera. Presencia solamente.

#### *Plans par Culeurs, 1910-11 (Frantisek Kupka)*

La belleza de un retrato oculto. Alguien que no se muestra por completo. Ocultar y mostrar. Juego entre estos dos planos. La señora de la foto nos ve, nosotros no la vemos. Contraste Claridad/Oscuridad.

#### *La Gamme Jaune, 1907 (Frantisek Kupka)*

Retrato de un hombre durmiendo, inusual, sincero, cotidiano. El amarillo le da una sensación de muerte. Libro a la mitad: interrupción, suspensión temporal.

### ***París, 05 de febrero***

Desearía haberme tomado un baño caliente. Estoy en una casa extraña. Conocí a dos chicas francesas y una coreana. No puedo imaginar una coreana sola en Europa (¿Y qué es ser brasileña en Europa? ¿Puedo?). Ella era como una mascota complicada y divertida. Eloise, la francesa que nos recibió, me recuerda a un personaje de un cómic de Alison Bechdel. Desearía poder dibujarla. Me miré en el espejo y me sentí deformada, como si mi cuerpo no me perteneciera. Estoy gorda. Tengo que recuperar el control de mi cuerpo. Esto es urgente.

## Reims, 08 de febrero

Me pongo al día: todas las noches ahora tengo que capturar un sabor, un toque. Una visión acerca del montón de basura del día. Cómo se desvanecerá toda esta vida. Del material recogido de la vida se hace la escritura, debo recordar. (09 de febrero de 1958)

Llevo un suéter con cuello de tortuga color rosa y a mi alrededor el ambiente también tiene tonos rosados. Estamos en un restaurante en la ciudad donde vive Elisza. Estamos haciendo tiempo, esperando hasta que ella nos pueda encontrar. André lleva un color sobrio que no coincide con el aire festivo del ambiente. Sobre la mesa, los restos de nuestros crepes. El patrón formado por los restos de caramelo en el plato parece un río, salpicado por la nieve (azúcar). Todavía no hemos visto nieve en el viaje, pero aquí definitivamente es la ciudad más fría en la que hemos estado. El viento frío que salió de la estación fue impresionante. Dentro del autobús, un hombre con un hedor insoportable se sentó a nuestro lado.

Visitamos la Catedral de Notre Dame de Reims, menor que la de París, pero, para mí, más hermosa. Y mucho más tranquila. Muy bellas las vidrieras de Chagall y la capilla de Joana D'Arc. Aproveché y le pedí tímidamente que me ayudara a ser una mujer fuerte. Tan fuerte como puedo ser, con el coraje para llevar mi carga. En este día, Sylvia dice que quiere recordar momentos de la infancia y la adolescencia para escribir sobre este material recogido de la vida. Escribo para recordar. Ella recuerda para escribir. Me siento vieja y fea. Incluso viajando, conociendo nuevos lugares, no puedo ser la persona alegre y jovial que quisiera. Necesito concentrarme en lo que tengo hacer y no en lo que quiero. Necesito estar en el presente, dejar de pensar que mi vida sucede en otro lugar mientras duermo.

Hoy una amiga querida me escribió diciendo que está embarazada. Una persona tan hermosa con una hermosa novedad. Me trajo una ligereza en el corazón. Pero también vuelve la pregunta latente: ¿Y yo? ¿Cuándo? Desearía que fuera ahora. Quiero generar una vida. Tenía muchas ganas de que P, de una manera despreocupada, también lo quisiera.

Me pregunto de qué forma estar viajando y acompañada todo el tiempo por mis amigos transforma este ejercicio. Me parece que, cuando estoy sola, me siento más cercana a Sylvia y a su vida. De alguna manera está la posibilidad de vivir más intensamente la transmutación, el ponerme en su lugar.

**Lille, 09 de febrero**

Frío a la una de la madrugada, el fuerte viento balanceaba las ventanas y la habitación se reflejaba en el cristal oscuro, el cristal iluminado se oscurecía en el fondo negro, sacudiéndose de un lado a otro en la agitación de la tormenta. (08 de febrero de 1958)

Estoy muy cerca de Inglaterra. Eso me hace pensar en Sylvia y en el tipo de existencia que ella llevaba. Estoy sola por primera vez en algunos días y también es la primera vez que me siento a escribir este diario con calma. Afuera, el viento agita suavemente las ramas secas de los árboles. Veo la habitación de Gustavo y Vinicius reflejada en la ventana.

Volví a ver amigos cercanos. Me siento cómoda en esta situación, en general, pero también tengo momentos de sentirme inadecuada. ¿Soy incapaz de cosechar relaciones de amistad? Por momentos, me siento una persona aburrida y llena de reglas. Querría saber cómo dejar que las cosas fluyan más. Poco a poco aprendo. Espero.

No sé qué pensar de mi carrera artística. No tengo idea de hacia dónde me llevará este trabajo. No me siento creativa, ni lo suficientemente fuerte como para ser una artista. Mis ideas son flojas e incoherentes. A veces siento que algo de lo que hago puede ser interesante, y luego me pregunto: ¿interesante para quién? Si soy honesta, creo que me gustaría ser intérprete, una actriz que trabaja con gente en la que confío y admiro. Quería hacer cine. Por supuesto, también tengo mis privilegios como becaria en Europa. Pero a veces siento que es mucha presión y que no podré manejarlo. Necesito estar más equilibrada, dejarlo fluir, creer en mí misma.

**Lille, 10 de febrero**

No tengo ganas de escribir. La imagen del sacrificio. Ayer pasé una noche infernal: CÓLICOS. Que pesadilla. Hoy fue un día triste, melancólico, pegajoso. Pequeñas cosas escapan a mi control. Casi tragedias. Un intento por mantener el equilibrio, por organizarme internamente, de mantener cierto orden externo. Cansada de la lluvia y del cielo gris. Esta ciudad me deprime un poco. Un día de intentos y con una sensación de peso. El tono de la ciudad es rojizo, sucio, oscuro, mohoso, blanco y brumoso. Detalles coloridos con algo de belleza. Cansada de tener que tener opiniones y de la necesidad de tener razón. Mantener la calma y una actitud positiva.

**Lille, 11 de febrero**

Hoy tuvimos un rato más tranquilo y decidí aprovechar el tiempo para volver a pensar en la investigación. Acumulé una serie de materiales (textos, acciones, imágenes) en la performance que hice el año pasado y pensé que seguiría trabajando a partir de ellos, pero después de la presentación de diciembre sentí que el contexto del máster me pide hacer otro tipo de trabajo. Por ahora está este juego con el diario de Sylvia Plath, que todavía tengo que entender cómo presentarlo en formato escénico.

Mis preguntas siguen siendo las mismas: ¿Cómo nos construimos? ¿Qué piezas, mecanismos y estructuras nos forman como individuos? ¿Por qué no podemos ser alguien distinto cada día? ¿Es realmente único cada individuo? ¿Esa idea nos aleja de otros y posibles

Me doy cuenta de que me interesa pensar principalmente la idea de un yo que se construye a partir del exterior, a partir de lo que uno podría ser, si viviera en un tiempo distinto, naciera en un país distinto, tuviera relaciones distintas. Me interesa jugar con esas posibilidades de desdoblamiento. Acercarme a otras identidades al mismo tiempo en que trato de estructurar la propia.

En las dos prácticas, la del año pasado y la de ahora, eso se relaciona con encontrar un material que genere otros materiales (un autorretrato que genera retratos o un diario que genera otro diario). En una repetición que lleva a la diferencia y que amplía el material original.

### **Bruselas, 12 de febrero**

Un rápido paso por Bruselas para coger nuestra conexión a Berlín, donde vamos a encontrar a P y a Sarah y su novio.

Sylvia habla sobre el amor. De sus pretendientes y expectativas. Me sorprende lo detalladas que son sus opiniones sobre ellos. Me gusta ver su lado esperanzado e inocente en relación al futuro. Me da pena pensar que Ted era todo lo contrario de lo que ella consideraba una pareja ideal (al menos en algunos aspectos), pero tal vez sin él, ella no sería ella. Sin las personas que conocemos y nos relacionamos, ¿quién seríamos?

Compré una vieja *matrioshka* en el mercado de pulgas de Bruselas. Pienso en la maternidad obsesivamente. A veces tengo ataques de llanto sin sentido preguntándome si algún día tendré hijos.

**Berlín, 15 de febrero**

No entiendo nada. O quizás, entiendo todo, pero no quiero aceptar la realidad de las cosas. No seré madre ahora. Mi casamiento es una mentira. Creo que vi en P una persona que él nunca fue, ni nunca será. No somos nada el uno para el otro. Me enteré de que, mientras yo estaba viajando, salió con una chica. Ayer nos peleamos sin razón y en la madrugada tuve la intuición de mirar sus mensajes.

Me siento herida. Tengo que concentrarme en mi trabajo. Necesito trabajar. ¿Por qué tengo que ser comprensiva? No debo serlo. No debo serlo. Debo ser fuerte.

**Berlín, 17 de febrero**

Nuestra percepción del mundo está directamente relacionada con nuestras sensaciones subjetivas. Me siento dura, entumecida. Parece que entre el mundo y yo hay una gran barrera invisible. Pienso en la mediocridad de nuestra vida en la Tierra. Reacciono a las cosas como una autómatas. Una máquina que intuye cómo debe actuar observando a los demás. En medio de todo eso, afortunadamente, algunos momentos de verdad.

Me gusta Berlín porque siento que puedo sufrir sin que a nadie le importe. Camino por las grandes avenidas soviéticas y lloro sin que nadie me mire.

**Madrid, 18 de febrero**

De vuelta a Madrid, con Vinicius, Gustavo y André en medio de la crisis. Ellos saben lo que pasó. Son mis mejores amigos. Lo que vuelve la situación aún más rara.

Impulso sexual: deseo de dominación. Juegos. ¿Cuál es mi rol en este teatrillo de mala calidad? No entiendo nada. No quiero sufrir. No me considero femenina, delicada. Por lo contrario, me considero una persona bruta. Como una piedra. No sé si fue una coincidencia soñar con mi abuela en este momento. Ella dice que es una desventaja para las mujeres ser la que ama más en una relación. Soy y probablemente siempre seré, la que ama más. Si es un amor no compartido, no recíproco, ¿sigue siendo amor? Querría ser una persona fría. No emocional. La frialdad puede ser una herramienta de supervivencia efectiva. Quiero que P sufra. Tengo la impresión de que nunca hice sufrir a un compañero. ¿Soy muy buena o muy tonta?

Ver arte. Crear una disciplina de trabajo. ¿Escribir poemas? ¿Qué es este diario? ¿Qué es mi trabajo artístico? Disciplina, sueños, reconocimiento. Ser admirada. Es difícil estar sola. El arte solitario de la escritura. Soy capaz. Ante la crisis personal, energía nueva e inesperada para trabajar. Necesito trabajar. Construir una rutina. Cuidarme. Pensar en mí. Buscar y crear oportunidades para llegar al lugar al que quiero llegar. No puedo seguir fingiendo que ser reconocida por lo que hago no es importante, coraje para asumirlo.

**Madrid, 19 de febrero**

El concepto de identidad que debemos usar diariamente en la lucha contra el mundo hostil explota, me siento abrumada. Me siento demasiado incómoda: con los hombres, con la escritura (demasiado nerviosa por la posibilidad de rechazo, desesperada y aterrorizada por

los malos poemas), con colegas, con la vida académica (me siento estúpida en las discusiones). ¿Qué demonios es una tragedia de todos modos? Soy. (19 de febrero de 1956)

Día intenso. Estoy feliz de que los chicos estén acá. Estamos empezando a pensar en un nuevo proyecto que quiero intentar asociar a la investigación. Todavía no sabemos muy bien en qué va a consistir, algo sobre la relación entre Europa y Latinoamérica, entre distancia y cercanía, origen y desplazamiento, y la manera en que eso afecta la identidad. Hoy fue nuestro último ensayo. Por ahora solo estuvimos improvisando y probando materiales en un pequeño teatro independiente sin calefacción en las afueras de Madrid.

Todavía triste y dolida por la situación con P. Quiero dejar de sentir este dolor. Quiero perdonarlo, pero quiero que él se dé cuenta de lo que hizo, se responsabilice por sus acciones. Por lo menos tengo trabajo para distraerme.

### ***Madrid, 20 de febrero***

Buenas noches, dulce princesa. Estás sola, sé estoica, no entres en pánico, atraviesa este infierno hasta el generoso, dulce y pleno amor de la primavera. Quiero mi tiempo, durante un año, para trabajar y leer por mi cuenta. ¿Y podré? ¿Hacer cosas por mi cuenta? Esa es la cuestión. (20 de febrero de 1958)

Siento una picazón terrible en las piernas. Especialmente detrás de las rodillas. No sé qué hacer. Pica demasiado. Creo que tiene que ver con el estrés. La tristeza se convirtió en picazón. Odio mis piernas manchadas y con pequeñas venas. No soporto mirarlas. No quisiera

que fueran parte de mí. Peor en verano por picaduras de mosquito. Es tan curioso que aún no haya nevado. La expectativa frustrada de un invierno europeo con nieve. Quizás la nieve vuelva más soportable (o por lo menos más bella) la vida invernal. Buscar imágenes de fuerza femenina. La reina. Soy capaz de seducir y de ser seducida. Tengo valor y soy capaz. Sobreviviré sea lo que sea. No quiero corresponder a un ideal de mujer paciente y comprensiva.

Hoy Vinicius y Gustavo se fueron, y mañana André vuelve a Brasil. ¿Cómo será estar otra vez sola con P? ¿Sola con Sylvia?

### ***Madrid, 21 de febrero***

Agua caliente teñida de ámbar. Bebo mi té sin prisa. Trato de reflexionar sobre la intensidad de estos últimos días. Me siento anestesiada. Como si me hubiera expuesto a una sesión de electrochoque.

La verdad es que ni siquiera hago el esfuerzo por entender. Estoy cansada. Hice que la despedida de André fuera perfecta. Él es probablemente la mejor persona que conozco. Quiero que sea feliz. Descubrí que cuando me siento mal, tratar de hacer que las cosas cotidianas salgan perfectas es lo que me mantiene sana. Pone mi existencia en eje. Comimos una rica paella en el mercado. Luego hice una mesa bonita para la merienda. Nos despedimos y fue bello y tranquilo. Fue un “hasta pronto”. Anhele volver a mi vida normal. Poner en orden y limpiar la casa. Dedicarme a mis estudios. Ser la mejor estudiante que pueda en estos pocos meses que me quedan del máster. No entrar en discusiones inútiles, no tener preocupaciones innecesarias. Tener cuidado de las personas con una energía rara, pesada. Eso no me va a hacer bien ahora. Ver lo mejor de las personas y de mí misma. Concentrarme en la investigación.

Es curioso pensar cómo nos afecta la mirada ajena. Para una persona tan autoconsciente como yo es aún peor. ¿Cuán terrible es la sensación de estar constantemente vigilada? Me veo a mí misma

como alguien a quien se debe recriminar: pelo despeinado, mal humor repentino y violento, peso extra desde el verano pasado. Siento que todos me ven de esa manera.

Sylvia escribe sobre su bebé Nicholas y pienso lo agradable que debe ser tener a este bebé que mira con otros ojos a todo lo que lo rodea y nos permite ver distinto. Ansío dividir mi mirada en dos. Dejar de pensar tanto en mí. Pero ni siquiera puedo empezar a pensar en eso, discutirlo. P no quiere. Y si quiero que él sea el padre de mis hijos (lo que no estoy del todo segura) lo mejor sería no aportar más peso al tema. Lo que tiene que ser será.

### ***Madrid, 22 de febrero***

Hoy P y yo hablamos sobre el futuro. Finalmente solos. La casa limpia y vacía proporcionando el espacio que tanto necesitábamos para hablar con tranquilidad sobre lo que pasó. Tengo la sensación de que algo está por suceder, estallar. Algo que estoy intentando contener con toda mi fuerza. No quise ser la primera en hablar. No sentí que debiera ser yo. Estuvo bueno permitirme escuchar con el corazón abierto. Suspender, por lo menos momentáneamente, el juicio. Entonces pronuncié mi discurso. Es divertido darse cuenta de este tono que tengo a veces, como si estuviera absolutamente segura de las cosas. Solo llego a eso en momentos de gran confianza. En general, soy más como un ganso atascado. Sensación de un nuevo comienzo para nosotros. Nos deseo felicidades. Nada de esto es simple. Aunque a veces elijo que sea. Me siento un poco culpable de no haber ido a mi reunión del grupo del seminario, cuando me comprometí conmigo misma a ser la mejor estudiante posible en los próximos meses. Empecé mal. La necesidad de arreglar mi vida era más urgente. Nada está resuelto, pero por lo menos volvimos a un equilibrio soportable.

No salí de casa en todo el día como Sylvia. En mi casa hay un predominio general de tonos marrones. El piso de madera clara, la

estantería de madera clara, con varios objetos afectivos pequeños y coloridos. Más marrón en la mesa redonda en la que estoy sentada, más variaciones de este color en la cocina y en las puertas.

Cortina amarillenta. Una alfombra iraní: amarilla, marrón y verde oscuro. ¿Qué no es marrón? El sofá (gris con cojines rojos), nuestra reproducción de Kandinsky, llena de colores. El centro del living, luminoso. La vista verde (o casi) del parque. Verdes colinas de hierba. Todavía la presencia de color marrón en los troncos. El blanco de las paredes y el falso mármol de la encimera de la cocina.

### ***Madrid, 23 de febrero***

Pienso en mí misma, en mi pasado, en mis febreros, en este trabajo: ¿Útil? ¿Inútil? ¿Necesario? ¿Para quién? Me divierte que Sylvia se identifique con otros artistas así como yo me identifico con ella. Principalmente en lo que se refiere a nuestro deseo común de construir un trabajo relevante y así convertirnos en una persona relevante.

Necesito definir cuál es la naturaleza de este trabajo. ¿Es la escritura o la escena? ¿Una mezcla de ambos? Siento un gran placer al escribir y me gustan algunas de las cosas que escribo. No me atrevo a asumir este deseo, temo ser juzgada. El desajuste que sentí en la presentación de diciembre me sigue asombrando.

Hoy en la tutoría con Rosa trabajé con las acciones del diario. Ahora estamos trabajando con menos personas, solo las que la eligieron como tutora. Me gusta el grupo que se armó, solo mujeres, todas con una mirada generosa hacia el trabajo de las demás.

Apareció una posibilidad de acción vinculada a la idea de traducción, ya que estoy leyendo la traducción al portugués de los diarios de Sylvia, originalmente escrito en inglés y escribiendo mi propio diario en español o portuñol. Más allá de la cuestión lingüística hay un posible gesto de traducción en la acción de leer un diario escrito hace sesenta años e intentar traducirlo al contexto actual.

A partir de esa idea empecé a probar con mis compañeras una acción de lectura y traducción que puede ser compartida públicamente. Sophie leía el diario de Sylvia en inglés, mientras Natasha lo traducía al español y yo leía mi propio diario también en español y en algunos momentos en portugués. Me interesó el aspecto sonoro del experimento: la mezcla de idiomas, ecos disonantes a partir de un punto en común.

También experimenté la idea de realizar gestos, más allá de la escritura, que emergen de la lectura de los diarios de Sylvia. Por ejemplo, a partir de una entrada de febrero en que ella dice: “Buenas noches, dulce princesa. Estás sola, sé estoica, no entres en pánico, atraviesa este infierno hasta el generoso, dulce y pleno amor de la primavera”. Hice una corona de papel remitiendo a la dulce princesa.

Otros materiales que me interesaron experimentar hoy fueron unos audios originales de Sylvia dando entrevistas y leyendo sus poemas, estuve probando manipular la voz, aumentar, superponer distintos fragmentos.

Al final de la clase, Rosa comentó que el artista propone acciones para abrir significados en la cabeza del espectador. Aun así es necesario buscar algo de claridad en la propuesta. No explicar demasiado, pero no dejar espacio para dudas innecesarias. Explicar por qué lo estoy haciendo de manera simple y directa. Simplificar la idea y los materiales antes de buscar una significación muy compleja. No podemos alcanzar los significados que el espectador va a construir, por eso es mejor ser lo más clara posible con lo que estoy haciendo.

### **Madrid, 24 de febrero**

Estoy absolutamente caótica con este diario. Tengo que liberar mi escritura de tanto juicio. Crear un material aún sin saber hacia dónde me llevará. Quiero creer cada vez más en la intuición, en dejar fluir, en el azar. Quiero tratar de usar cada vez menos las palabras de

Sylvia en este diario. Tengo que encontrar una manera de apropiarme de sus palabras y volverlas mías. Una traducción infiel. Me sentí un poco mareada todo el día. Me di una ducha caliente y me sentí mejor. Un baño caliente es para mí lo más cercano a una expiación espiritual.

Más tarde P y yo fuimos a ver un concierto y volvimos a hablar sobre lo que cada uno quiere en la relación y para nuestro futuro.

### **Madrid, 26 de febrero**

Es muy hermoso leer la entrada del diario que habla del día en que Sylvia y Ted se conocieron en una fiesta. Hermoso y también un poco triste cuando pienso en lo que sucedió después. A veces me emociono con ese ejercicio. Leer diarios me hace pensar que la vida es una sucesión de días banales, con breves momentos de intensidad. Algunos días de intensidad que cambian nuestro rumbo. Me hizo pensar en cuando conocí a P, también en una fiesta, también en una terraza. Ya era tarde y yo pensé que no iba a pasar nada. Ya estaba por irme cuando finalmente empezamos a hablar y terminamos besándonos. 12 de agosto de 2011. Un día que cambió mi vida. Si para bien o para mal nunca lo sabré, así como Sylvia no podía adivinar lo que le estaba por suceder. En un día como hoy, hace exactos 60 años, Sylvia Plath conocía al hombre que cambió su vida, mientras yo ceno sola y escribo estas palabras.

### **Madrid, 27 de febrero**

Mi madre en una carta: “Mantén una disciplina rígida, pero sé amable contigo misma. Tú eres hija del universo, así como los árboles y las estrellas, tienes el derecho a estar aquí.” (27 de febrero, 1956)

Otra noche sola. Tengo que acostumbrarme a eso. Eventualmente lo haré. Hoy logré preparar una cena más ligera. Necesito comer menos y de forma más equilibrada. Tengo que dejar de creer que merezco comer comida chatarra porque estoy cansada y triste.

Clase interesante y provechosa hoy. Hay algunas personas que realmente me gustan en el máster. Pero no puedo evitar el sentimiento de querer venir a casa corriendo después de las clases. Siento que soy como una osa hibernando. Me llamaron para salir y no fui. Tengo que hacer un esfuerzo para hacer cosas. Salir. Ver gente. Hoy no tuve la valentía. Podría invitarlos a que vengan acá también. Tengo que salir de este aislamiento de alguna manera. Me siento fea y un poco loca. Por lo menos fui productiva. Hice lo que me propuse hacer. Tengo que ser más amable conmigo misma, acordarme de que tengo derecho a estar aquí.

### ***Madrid, 28 de febrero***

Al fin se acabó febrero. Soñé que mi sobrino me pedía ayuda y yo no estaba presente. Lo echo de menos. Llamé a mis padres, después de un mes sin hablar con ellos. Ellos están bien, en la misma. Sensación de que vivimos tiempos distintos (más allá de la zona horaria). Percibo que mi madre está mejor, llevando las cosas de una manera más tranquila. Lo que me alegra mucho.

Día raro. Cansancio, fatiga. Fui a la clase caminando. Estaba bien, después me derrumbé. Me sentí sola y fuera de lugar. No sé qué estoy haciendo de mi vida. No tengo la más mínima idea. ¿Mis ideas son demasiado anticuadas? Con P fuimos a un concierto de reggae. Intenté divertirme, pero no me sentía bien realmente. Fuimos un porro y eso me dejó agotada, con ganas de dormir. Qué felicidad volver a casa.

### ***Madrid, 1º de marzo***

Un día tranquilo y agradable. ¡Viene la primavera! Y es bella. Buen humor súbito e inesperado. Lara vino de visita y estoy muy contenta por tener una amiga cerca. Ella está enamorada y feliz. Le conté lo que pasó con P y hablamos de traición, empecé a preguntarme por qué soy tan fiel. Me siento tonta a veces. Quizás la verdad es que soy fiel porque tengo pereza. Prefiero que las cosas sean lo más simple posible. Lara es una seductora y me encanta observarla en acción, como hoy durante el almuerzo que empezó a hablar con el camarero guapísimo que nos atendió. Para ella es como un juego.

Caminamos por la ciudad sin prisa y después nos sentamos en el Retiro para tomar un café. Le comenté un poco de mi investigación, de lo que quiero hacer. Fue una conversación tranquila. Me doy cuenta de que soy demasiado rígida conmigo misma y me anticipo a las reacciones negativas que las personas pueden tener a mi trabajo. Tengo que confiar más. Cena relajada en la casa de Óscar. Me sentí bien, casi otra persona. Estaba conversadora y algo borracha, resistí a sentirme avergonzada.

### ***Madrid, 02 de marzo***

Lo que deseo es que marzo sea un mes tranquilo. Me alegra mucho el hecho de que tendremos pocas clases la próxima semana. Estoy cansada de tener que todo el tiempo probar mi valor, que soy una creadora que merezco estar ahí. ¿Por qué me siento así? La única persona que me estaba demandando eso soy yo misma.

Por otra parte, no tener clases me obliga a ser disciplinada con mi trabajo. No me puedo dejar llevar por las pequeñas cosas cotidianas. Por las ropas para lavar, el polvo en los muebles, las compras del supermercado y los platos en la piletta suplicando por limpieza. En general, mi procrastinación tiene que ver con limpiar y ordenar. Creo

que es la manera que encontré de ordenar el caos interno, ordenando el espacio exterior. Me di un día de descanso, para compensar la intensidad de la semana pasada. Pasé el día con P y estuve bien, aunque siento que hay algo raro entre nosotros. Como si estuviéramos fingiendo ser felices juntos para probar que podemos serlo. (¿O quizás eso sea una sensación mía? Yo intentando probarme a mí misma que vale la pena seguir en esa relación?). La confianza es algo que tarda en recuperarse, si es que llega a recuperarse del todo.

### ***Madrid, 03 de marzo***

Estoy disfrutando el aparente orden de marzo en comparación al caos de febrero. Agradezco la llegada del sol. Y la vista que tengo del parque, que poco a poco vuelve a ser verde. La esperanza de días más suaves. Cierta incomodidad con el ruido de una construcción a lo lejos. Sylvia comenta sobre un periodo en que estuvo en el hospital y pensé en mi madre internada. Ella estaba tan frágil, vulnerable. Mucho amor por esa mi madrecita enferma. La quería cuidar como si ella fuera una niña.

Me acuerdo de mis noches en el hospital, tratando de dormir sin poder porque estaba preocupada en chequear si mi madre seguía respirando. Ambiente de desaliento, aunque bastante limpio y ordenado. Sentí gran ternura por las personas que trabajan ahí todos los días soportando el aire pesado de la muerte y de la enfermedad. Me acuerdo de sentirme profundamente aliviada cuando salía de ahí. Mezclo esos recuerdos con otros de la infancia, cuando pasé una noche en el hospital mientras mi madre estaba de guardia. Ahí, en ese cuarto de hospital, preparamos juntas los adornos para mi fiesta de cumpleaños de nueve años.

### ***Madrid, 04 de marzo***

Otro viernes sola. Día lleno de pequeños desafíos. Tuve que lidiar

con un problema de la heladera. Al final, lo logré. Ahora me siento entumecida. Estoy hace dos días sin salir de casa. La falta de dinero y el frío no ayudan, pero lo principal es que me falta el coraje para enfrentar el mundo. No tengo ganas de hablar con nadie y a la vez estar sola todo el tiempo me agota. Pienso en muchas cosas a la vez y no llego a ninguna conclusión. Solo querría sentirme feliz y segura con quien soy. Me siento vieja, temerosa y sin talento. Quizás tengo que cambiar el curso de mi vida.

### ***Madrid, 06 de marzo***

Algún día estaré agradecida de haber tenido dos años pagos (esperemos) por el gobierno para leer lo que me gusta, estudiar francés, alemán y viajar por países lejanos. Algún día, cuando tenga que desdoblarme para freír huevos, dar el biberón al bebé, preparar la cena para los amigos de mi marido. Tomaré un libro de Bergson, Kafka o Joyce y me deprimiré con las mentes que fueran más lejos que la mía. Me siento contenta haciendo las compras. Me niego a ser débil. (06 de marzo de 1956)

Este proceso de traducir los diarios de Sylvia es descifrar un misterio. Construir su presencia a partir de sus escritos, colocándome de alguna manera en su lugar. También estoy recibiendo dinero del gobierno para leer lo que me gusta, estudiar, viajar por países lejanos. Otra cosa que me trae alegría es hacer las compras, también me pregunto sobre el día en que tenga que desdoblarme entre mi familia y yo.

### ***Madrid, 08 de marzo***

Sylvia escribe: “Estoy respetándome más”. Y yo lo estoy intentando. Esta semana estaba más abierta al mundo. Salí a tomar un café con

Andrea y me sentí bien con la conexión que tuvimos. Leí las noticias de las manifestaciones del Día de la Mujer y me alegré por este movimiento que está creciendo en el mundo, con todas sus contradicciones y complejidades. Es bueno sentirse parte de algo más grande.

### ***Madrid, 09 de marzo***

Esa semana pasó volando y pensé muy poco en mi proyecto. Me gusta la idea de que P participe de la lectura como mi traductor, especialmente por ser mi marido y por el espejismo posible con Ted, el marido que edita y manipula la obra de su mujer después de su muerte. La ventaja práctica es la facilidad para probar el dispositivo de la traducción con más libertad, sin tener que coordinar con otras personas. Estamos en un mejor momento. Ojalá que este sentimiento perdure. Muchas cosas se están moviendo y estoy intentando entender quién soy en medio de estos cambios. Está siendo provechoso el esfuerzo de abrirme un poco más al mundo. Empiezo a sentir una familiaridad mínima con la ciudad. Cuando haga calor seguro va a ser aún mejor. Es necesario que siga abriéndome. Porque eso es lo que me posibilitará descubrir cosas nuevas, que resulten placenteras. Hoy me inscribí en un taller de teatro con un grupo de acá. Creo que va a estar bien, estar más cerca de mi mundo por una semana.

### ***Madrid, 10 de marzo***

Otro día improductivo. Dormí demasiado. Estoy sin rutina. Aun así, una sensación de paz. Eso cambia cuando me acuerdo de que tengo que presentar algún resultado a partir de lo que estoy haciendo con este diario en junio. Me juzgo con frecuencia. No siento que nada de lo que haga será suficiente. Quizás ese sentimiento provenga del hecho de que estoy probando algo muy nuevo para mí. Un formato totalmente distinto a lo que estoy acostumbrada a hacer en mis proyectos teatrales.

### ***Madrid, 11 de marzo***

Siento que sé lo que tengo que hacer, lo puedo planear, pero no logro llevar mis planes hacia una acción concreta. Necesito insistir en el diario y confiar en las posibilidades que se abren a partir de él. Algo va a salir de mi persistencia. Tengo que considerar eso como un entrenamiento para los años que vendrán de la investigación, en los que estaré aún más sola. Estaría bueno entonces poder aprovechar este tiempo del máster para descubrir mi forma de trabajar y ejercitar mi autoconfianza. Días más claros y agradables, pero todavía siento dificultad en dejar la cueva. Necesito obligarme, porque sé que eso me hace bien.

### ***Madrid, 13 de marzo***

Día raro. Intenso y lento a la vez. Dormí muy mal y me tuve que despertar temprano para la clase. Logré llegar “solo” 15 min tarde. Aunque haya decidido hacer lo que tenía hacer: ducharme, tomar un desayuno y preparar un sandwich para más tarde. La clase fue interesante y me di cuenta de que me gusta mucho estudiar. Incluso hice algunos comentarios, lo que me dejó feliz, ya que esa es una de mis mayores dificultades en este nuevo contexto. Creo que no dije nada estúpido. Me cuesta mucho ser el centro de atención, aunque sea por un momento breve, en ambientes que me parecen hostiles. La clase fue sobre éxodo, frontera y arte en esa discusión. Quizás me haya interesado tanto porque es algo que me está tocando en algún nivel personal.

Momento político muy tenso en Brasil. El golpe contra Dilma es cada vez más real. No estoy leyendo tanto las noticias para no ponerme aún más ansiosa e improductiva. Salí con Sophie y Andrea a bailar y eso me hizo bien. Necesito priorizar estos momentos de acá en adelante. Momentos en que me permito ser feliz.

**Madrid, 15 de marzo**

Sobreviví a un día más. Me siento agotada. Realmente debo estar enferma. ¿Una gripe quizás? Tengo sueño y no tengo hambre. Las clases de esta semana son con el coreógrafo João Fiadeiro. Me gusta mucho su manera de organizar el pensamiento creado. Una composición que se va construyendo a partir de la observación atenta de la materialidad del objeto o acción que está puesto en determinado momento. Así, cada nuevo movimiento u objeto está relacionado de forma cuidadosa al anterior. Aunque yo piense que el arte se construye también en el desborde y no siempre de manera tan lineal, es un método que puede ayudar a encontrar la espina dorsal de un proyecto, para después jugar con más libertad con lo que se sale de control. En el proyecto con el diario estoy tratando de hacer eso, controlar mi ansiedad y dejar que la repetición de ese procedimiento de escritura (la repetición y la insistencia son conceptos importantes en la propuesta de Fiadeiro) me muestre lo que tengo que hacer luego.

Ayer también fui a una conferencia con Boaventura de Souza Santos y me emocioné en varios momentos. Estoy demasiado sensible con lo que está pasando en Brasil. Siento que tengo que retomar algo de mi lucha política. Me siento tan alejada. No es porque las cosas no me importan más, en realidad muchas cosas me importan. Boaventura comentó algo que me pareció bonito acerca de la idea de que las luchas nos eligen y no al revés. Solo tengo que estar atenta a la lucha que me toca. Algo en que el arte esté involucrado, por supuesto. Pensar en el arte como una herramienta que nos permite vislumbrar otras formas de existencia.

Cuando volví a casa llamé a mi familia. Estuvo bueno hablar con ellos. ¡Es el cumpleaños de treinta años de casamiento de mis padres! Echo de menos a mi sobrino y él a mí. Los niños son la medida más tajante del paso del tiempo. Él va a ser el único que seguramente sea

una persona muy distinta cuando yo vuelva (¡Va a tener doce años!).

**Madrid, 16 de marzo**

Ansiosa y aterrada leyendo las noticias de Brasil e intentando procesar el significado de aquellos discursos absurdos, ilógicos, degradantes profesados por hombres horribles, elegidos democráticamente. Todas las disonancias irreconciliables. La historia nos atraviesa.

**Madrid, 18 de marzo**

Hoy fui a una manifestación en contra del golpe en la Embajada. No sé si eso es efectivo de alguna manera, pero me hizo bien estar con otras personas que entienden lo que está pasando. Posicionarse parece ser lo único que se puede hacer. Terminé la noche en una fiesta. Fue divertido bailar. ¿Es bailar una forma de resistencia, aunque mínima? ¿De seguir viviendo, creyendo que algo mejor es posible en el porvenir? Me sentí tranquila y feliz como no me sentía hace mucho tiempo. Volví a casa bajo un baño de lluvia. No hacía frío y me sentí bien.

**Madrid, 20 de marzo**

Hoy llegaron mis suegros de visita. Los quiero mucho. Ellos hacen que P parezca una mejor persona.

Todavía siento dificultad para trabajar sola. No estoy acostumbrada a no compartir mis ideas y la responsabilidad de un proyecto de creación. ¿Cómo solucionar eso y ser más productiva? Quizás en otro momento yo pueda invitar a colaboradores como lo hice en Brasil. Ahora me parece difícil siendo que todas las personas que conozco están tan involucrados con sus propios proyectos. En este momento mi colaboradora parece ser Sylvia Plath.

**Madrid, 26 de marzo**

Sola en casa una vez más. Resolví cocinar y no me salió tan mal.

Hice un puré de papa con pollo. Cocinar bien es posible, solo tengo que tener paciencia y dedicarme. Estoy menos loca con la idea de tener un perro. Eso me trajo algún alivio. Saber que no tengo que tomar ninguna decisión precipitada. Orgullosa de mí: racionalidad + comida de verdad.

### ***Madrid, 27 de marzo***

Sylvia Plath nació a las 14:10, del día 27 de octubre de 1932, en Boston. Sylvia tenía mi edad en 1961. ¿Qué era ser una mujer de 29 años en 1961? ¿Qué es ser una mujer de 29 años en 2016?

Una mujer está hecha de muchas capas, máscaras, fantasías. Lucha constante entre la apariencia y todo lo demás. Un diario: millones de detalles, gestos y pensamientos. Algunos complejos, otros triviales. Ese es el material de la vida. La profundidad puede venir del acúmulo. Una cena, un encuentro, un amor, un libro, una carta, un beso, un llanto, una risa, enfermedad, recuerdos. Cosas banales pero que en cantidad adquieren relevancia. Y quizás algunos momentos realmente memorables: los “repentinos momentos incandescentes”.

Día agradable. Con mucho amor. Estoy feliz. P está entusiasmado con la idea de tener un perro. Lo que me deja feliz. Ahora parece algo tan posible como improbable. Invitamos personas para un almuerzo en casa. No vino mucha gente, estuvo bien.

### ***Madrid, 28 de marzo***

Lunes perezoso y gris. Hace mucho frío. No quiero hacer las cosas que tengo que hacer. P está igual que yo. Quizás sea una resaca de los días agradables que tuvimos. Más tarde llegaron mis suegros y salimos para tomar un café. De a poco el mal humor fue disminuyendo. Después caminamos un poco por la ciudad que me parece cada vez más interesante. Quiero aprovechar los años que voy a vivir acá.

### ***Madrid, 29 de marzo***

Las chicas buscan la seguridad infinita, los chicos una hembra. No me gusta ser mujer, porque como tal debo aceptar que no puedo ser un hombre. En otras palabras, debo concentrar mis energías en la dirección y en la fuerza de mi hombre. Imagino si el arte separado de la vida normal y convencional es tan vital como el arte combinado con la vida. En resumen: ¿el casamiento podría minar mi energía creativa y aniquilar mi deseo de expresión escrita y pictórica que aumenta con la profundidad de esa emoción insatisfecha, o conquistaría la plena expresión en el arte así como en la creación de los hijos? Indecisión y devaneos son los anestésicos de la actividad constructiva. (29 de marzo de 1951).

Otro día malhumorada. Seguro debo estar por menstruar. Empiezo a conocer mejor mi cuerpo y mis cambios de humor. P me está molestando con pequeñas cosas. Sensación de que él no me entiende, no entiende lo que siento, mis necesidades. Y eso que yo siempre trato de hablar de ellas. No soy una persona cerrada con él. Tengo que cuidarme. Tener una vida más sana, ser menos loca.

### ***Madrid, 30 de marzo***

Me desperté decidida a tener un día más tranquilo. Preparé un yogur con miel y frutas que estaba muy rico. Después fuimos al parque y yo pensé que podría quedarme horas así, leyendo y bordando. La vida puede ser buena. Elegir ser feliz es siempre una posibilidad. Hay que acordarse. Después hicimos una visita guiada en el Reina Sofía y estuvo muy bueno, y tomamos un café en La Libre. Ya no queda

casi nada de marzo.

**Madrid, 31 de marzo**

Pienso tanto que por momentos parece que mi cabeza va a explotar. De a poco estoy haciendo un esfuerzo por ver belleza en las pequeñas cosas cotidianas. No todo tiene que ser trascendental. Quería liberarme de los pensamientos perturbados y perturbadores, y concentrarme en el presente. Estoy presionando demasiado a P en relación al futuro. Eso no nos está haciendo bien. Necesito disminuir un poco la intensidad. Dentro de poco vamos a Azala para hacer una residencia artística. Va a ser un buen momento para concentrarme, alejándome de esta casa.

**Lasierra, 05 de abril**

Finalmente llegó la semana de la residencia artística propuesta por el máster. Un tiempo para concentrarme totalmente en mi trabajo, lejos de Madrid, de la rutina, del aislamiento y de P. Azala es un lugar bello y tranquilo. Me va a hacer bien estar acá. Tengo una habitación solo para mí y comparto la cabaña con Leonor, una bailarina y coreógrafa muy tranquila y simpática. Llegué cansada, pero estaba de relativo buen humor a pesar del frío.

Quiero aprovechar este tiempo para vaciar un poco mi mente y ver lo que puede surgir en ese espacio. Lamentablemente, en el momento de presentar los proyectos en la clase con Idoia, una vez más me sentí insegura. No siento que sea capaz de articular un proyecto coherente. Eso no es para mí. Salí de ahí triste. Estoy pesimista otra vez, debo liberarme de esos sentimientos negativos para poder disfrutar la semana de la mejor manera posible.

En momentos así vuelvo a mirar todo lo que hice hasta ahora y vuelvo a perderme. Tengo que ser más objetiva. Trabajar sobre lo simple e insistir en una sola propuesta, en lugar de ir agregando más y más materiales. Pensar en mis posibilidades de acción concretas. Estar atenta a la complejidad que surge de la repetición de una única acción.

Estuve pensando por qué quiero desdoblarme en otras. Porque quiero percibir de qué manera mi identidad se construye en aquello que desconozco de mí. Las prácticas y las referencias me van a permitir entender mejor qué significa eso. En ese sentido, recientemente miré dos trabajos que abordan la idea del desdoblamiento y que me ayudaron a pensar qué es lo que estoy haciendo.

El primero fue el documental *Los Rubios* (2003), de la cineasta Albertina Carri. En la película, Carri, representada por su doble, la actriz Analía Couceyro, investiga la desaparición de sus padres durante la última dictadura militar argentina. La razón por la cual ella

se desdobra parece ser la necesidad de crear una distancia consigo misma y así poder lidiar con una situación traumática de su vida. Carri intenta lidiar con el vacío que la desaparición brutal de sus padres le produce encontrando una manera de observarse desde afuera a través de Couceyro.

El otro fue el proyecto *Take Care of Yourself* (2007), de Sophie Calle. En el caso de Calle su necesidad de distanciarse de sí misma tiene que ver con la incapacidad de entender una carta que le envió un ex novio terminando la relación. Por eso decidió desdoblarse (multiplicarse, en realidad) en 107 mujeres con distintas edades, profesiones y nacionalidades, para que le ayudaran a interpretar la carta.

En ambos trabajos hay una necesidad de desdoblarse para lidiar con una situación traumática, algo que las artistas no son capaces de enfrentar por su cuenta y necesitan crear una distancia. La experiencia individual no es suficiente y se hace necesario transformar el dolor y el vacío en una experiencia compartida.

Por ahora, mi tema no se relaciona con una situación traumática específica. Yo parto de la pregunta más sencilla posible: ¿Quién soy? No logro verme con claridad. Me miro en el espejo y no sé quién es esa que me mira. ¿Cómo alejarme de esa imagen? ¿Cómo volver a reconocermé? ¿Y si yo pudiera despegarme de ese yo? ¿Reconocermé en un otro, desdoblarme para verme?

En mis prácticas, mi intención es construir y narrar mi identidad a partir de los dobles. Percibir los puntos en común y las diferencias con el otro para alcanzar aquello que todavía no sé acerca de mí. En ese sentido, los dobles no me representan, ellos son una especie de marco externo que me ayuda a elaborar una identidad. Soy yo la que intenta representarse a partir de ellos. En ese sentido, crear ficciones me ayuda a revelarme a mí misma.

En el caso del ejercicio del diario, me interesa percibir cómo usar las palabras que Sylvia usa, reconocer los puntos de conexión y de distancia entre nosotras, influencia mi escritura y también, en algún punto, mi vida.

En el texto que escribió André Felipe para el proyecto *OTRA*, el desdoblamiento aparece a partir de la muerte de la hermana gemela de la protagonista, momento en que ésta decide que va a tomar su lugar. Vestirse con las ropas de la hermana muerta, vivir su vida. El hecho de que los personajes sean gemelas produce la ambigüedad de que se tratan de dos versiones de una misma persona. Una personalidad deseable (la hermana que murió y que era linda, feliz y bien resuelta) y la otra reprochable (la hermana bruta, la que es fea e infeliz).

Quizás mi deseo es que mi doble me pruebe que yo no soy lo que veo en el espejo. Puedo ser otras. El desdoblamiento como una manera de reconciliación conmigo misma, o por lo menos de aceptación de las múltiples facetas de mi identidad.

### **Lasierra, 06 de abril**

Estoy mejor hoy. El sol relució todo el día y me hace bien estar cerca de la naturaleza, respirando aire puro. Ni siquiera había notado cuánta falta me hace eso. Parece que finalmente mi cabeza se está vaciando poco a poco, creando espacio para que las ideas fluyan. Parezco otra persona. Es importante tener la mente tranquila para producir.

Me gustan mucho los momentos del diario en que Sylvia comenta acerca de ser mujer y de las expectativas alrededor de eso. Ella está completamente enamorada de Ted y cree que esa pasión va a ser suficiente para impedir que su casamiento se vuelva opresivo, como era para la mayoría de las mujeres de su generación. En la entrada de hoy ella escribe acerca de un artículo que leyó que hablaba de las

mujeres que se suicidan cuando sus maridos las dejan. Lo que ella misma termina haciendo unos años después. Es triste pensar que ella no tuvo fuerzas para luchar en contra de una tendencia de la que ella era consciente.

Mañana en la clase voy a leer un fragmento del diario. Tengo que superar la vergüenza que me da hacerlo. Este es el registro más fiel de lo que viene siendo mi proceso de investigación. Intenso, conturbado y con algunos momentos de revelación.

Todavía no descubrí cómo será mi propuesta final. En este momento, estoy un poco confundida, pero confío que el proceso tiene su fuerza. Es muy motivador leer lo que escribe Sylvia, sobre sus crisis, enfrentamientos, frustraciones, deseos, expectativas en relación con el trabajo y la vida, y pensar en mis propias cuestiones, a partir de su perspectiva.

Necesito empezar a definir la presentación de junio. Faltan tres meses. ¡Ya es hora!

### ***Lasierra, 07 de abril***

Me desperté con mucho sueño y me costó levantarme. No dormir demasiado es un hábito sano. Cuando vuelva a casa quiero intentar dormir no más de nueve horas. Tuve una buena noche de sueño, a pesar de los ruidos. Escuché a Leonor volviendo a la cabaña a las cinco, pero volví a dormir enseguida. Desayuné y después fuimos a la clase para las presentaciones.

Al elegir los fragmentos que iba a leer me interesaron los momentos en que mi texto encajaba con el de Sylvia. Hay algo de un trabajo de edición en este ejercicio que puede ser bueno explorar. Observar de qué forma la superposición de los dos textos puede crear un nuevo sentido, una nueva textura. Trabajé también con la idea de censurar pasajes que me parecían demasiado íntimos, a partir de la referencia de un libro, *The Dyas Sisters* (2013), que me prestó Rosa.

En el libro, parte de un proyecto del grupo inglés Quarantine, las hermanas Dyas tratan de acordarse todo lo que les ha pasado en su vida pero algunos de esos acontecimientos prefirieron no compartirlos, así que los tacharon del libro.

Natasha participó de la presentación haciendo el juego de traducción que estuvimos probando en la tutoría. Me sentí segura y presenté la propuesta de una forma mucho más clara que en la clase anterior. Recibí comentarios más provechosos también. Dijeron que debería profundizar en la escritura del diario, tomarme más tiempo para hacerlo. No quedarme en la superficie de la propuesta.

### ***Lasierra, 08 de abril***

Último día en Azala. Disfruté mucho de estos días. Hoy me permití dormir hasta tarde y me desperté descansada. Ayer, con Dani, Ale, Natasha, Sophie y Ema, hicimos una fiesta en la cocina. Tomamos MDMA. No sentí nada y no quise tomar más. Mi última experiencia con MDMA no fue de las mejores. Quedé muy mareada, después eufórica y no conseguí relajarme y disfrutar en ningún momento. Decidí no arriesgarme. Después del desayuno salí a caminar sola, aprovechando el buen tiempo. Me gustó estar sola y en silencio en medio de los árboles.

El día de hoy de Sylvia fue completamente distinto. Estaba con gripe, débil, dependiente. Yo estoy fortalecida por el sol, por la naturaleza y por el aire puro. Estoy contenta por el tiempo que pasé acá. Es importante encontrar el placer de la soledad. No necesito estar ansiosa todas las noches esperando que llegue P. Tengo que encontrar la manera de estar sola y bien conmigo misma cotidianamente.

***En el bus, 09 de abril***

Día de volver a casa. Largo viaje en bus, sola. Mucho tiempo para pensar, mientras observo el movimiento de árboles, montañas, carreteras, señales, personas y ciudades, que pasan sin cesar por mi ventana. Mi pensamiento pasa como nubes. Nubes ligeras en el cielo azul. En Madrid teníamos visitas, Santiago y Rita, nuestra amiga de Líbano que no veíamos hace mucho. Cenamos y aunque estuviera muy cansada, salimos a beber. Nos reímos mucho hablando tontearías toda la noche.

***Madrid, 10 de abril***

Resaca ligera y persistente. Salimos a pasear por el barrio y las visitas se fueron. Al fin sola con P. Comemos en un restaurante sirio, decorado con afiches de lugares turísticos e históricos de Siria. Sentí una gran tristeza y empecé a observar al hombre que trabajaba quieto y concentrado, y me pregunté si él tenía parientes que se quedaron allá. ¿Qué significa estar lejos cuando su país está en ruinas?

P y yo hablamos un poco de la situación caótica en Brasil. Sigo evitando mirar las noticias. No quiero alienarme, pero tampoco me quiero hundir.

Fuimos al teatro a ver una pieza llamada *Cine* (2016), del grupo La Tristura. Voy a hacer un taller con ellos la semana que viene en Valencia y quería tener una idea del tipo de trabajo que hacen. Estuvo bueno acercarme un poco a la escena teatral contemporánea de la ciudad ya que en el máster tengo muy poco contacto con ese universo.

Volviendo nos agarró un viento pernicioso. Sentí mi cara y mis manos congelarse. Estuvo bueno llegar a casa. Secuencia de acontecimientos familiares, corrientes, hermosos: ducha caliente, cena, ver una serie y dormir.

**Valencia, 12 de abril**

Otro día de viaje. Estoy empezando a confirmar mi tendencia de ir y venir constantemente. Llegar y partir. Me robó la máquina de agua en la terminal. Irritación matutina. Tengo que acordarme para el próximo viaje en bus no elegir un asiento tan cerca del conductor. Aquí tienen el hábito de escuchar música a todo volumen. Por suerte, había asientos vacíos más atrás y me trasladé. A mi lado, una señora y un niño con rasgos árabes. No hablaban español. ¿Refugiados quizás? La señora sostenía en las manos un papel escrito VALENCIA y confirmó con tres personas si estaba viajando para la ciudad correcta. Me imagino a ella escribiendo la palabra VALENCIA, copiando cada letra con cuidado para no cometer ningún error. ¿Qué imagen tendrá de la ciudad? ¿Tendrá alguna? Está simplemente moviéndose hacia otro lugar. Cualquier lugar, que no sea el lugar de donde vino. Ella estaba vestida con una bata y con muchos pañuelos de colores. El niño iba vestido con una chaqueta de Adidas azul y tenía una cicatriz en la cabeza. Llevaban una maleta pequeña con una bandera de Alemania, reventada y explotando de cosas. Pienso en lo que ellos intentaron guardar en ella y que no entró. Pienso en lo que quedó atrás y en lo que vendrá.

Estoy nerviosa con el primer día de taller. No me gustan nada estos momentos de tener que presentarse frente a un grupo nuevo. Odio pensar en la imagen que las personas están construyendo de mí a partir de lo que digo. Creo que hablé demasiado, como suelo hacer cuando estoy nerviosa, pero sobreviví. Por lo que vi el taller básicamente va a consistir en crear pequeñas escenas individualmente y colectivamente a partir de algunas referencias cinematográficas.

**Valencia, 13 de abril**

Una de las cosas que más me gusta de los diarios de Sylvia son las informaciones incompletas, los detalles triviales, nombres y acontecimientos incomprensibles: “(...) después hablé con Jack, que me invitó a hacer una grabación el viernes”. ¿Qué grabación es esta? ¿Quién es Jack? Ninguna mención posterior a ese acontecimiento. ¿Cuánto de nuestras vidas no es eso? Cosas que escribimos distraídamente en un viejo cuaderno y que, cuando volvemos a leerlas, no tenemos idea de qué se trataban.

Me acordé de cuando la abuela de P murió y fuimos a vivir a su piso temporalmente. En las primeras semanas era muy raro convivir con todas aquellas cosas por la casa: fotos, libros, obras de arte, una colección de platos pintados, ropas, el olor a orina en la habitación donde ella vivió sus últimos días. La presencia ostensiva de estos objetos, de los olores. Tuvimos que vaciar una de las cómodas y la biblioteca para poder dormir allí. Dentro de los armarios, cajas y cajas de notas acerca de la escuela que ella fundó. Me acuerdo de estar todo un día distraída leyendo esas notas muy detalladas acerca del comportamiento de los niños, las dificultades y pequeñas alegrías. Ahora que ya no está no sé que se hará con esas notas. Ojalá que alguien de la familia las haya guardado. La memoria de toda una vida. Noche de sueños oscuros y confusos. Me estoy quedando en la casa de Santiago y su habitación es muy oscura, durante la noche siento que estoy cubierta de barro.

**Valencia, 14 de abril**

Cumpleaños de mi querido André. Otro más estando lejos. Voy a escribir poco para tener tiempo de llamarlo antes del taller. Me desperté muchas veces durante la noche. No logro dormir bien en esta habitación. No hay manera. Me desperté a las 6 de la mañana sin saber si era de día o de noche. Soñé con mi abuela Marina. Ella tenía miedo de morir y yo le decía que se quedara tranquila, porque ella no se iba a dar cuenta de que se estaba muriendo, sería como dormir. Ella tenía el pelo muy corto y ropa colorida muy bonita. Mi abuelo también estaba en el sueño, cocinando. Hablé con mi madre y ella cree que realmente nos encontramos. Mi abuela está en el hospital, está estable, pero seguro la están atravesando pensamientos acerca de la muerte. Ojalá que le haya tranquilizado, aunque solo en sueños. Lo raro es que estaba segura de su muerte. Le decía que la quería. En realidad no sé si alguna vez le dije eso. Quizás hace mucho. No somos muy cercanas.

Me desperté con los ojos temblando y mareada. Muchas personas viven en esta casa y eso me hace sentir como un animalito acorralado que quiere volver a su cueva. Estoy tranquila, porque esto es temporario. No fui hecha para compartir casa con multitudes. Dos notas mentales para estos próximos años en Europa: no me gustaría vivir con otras personas, no me gustaría vivir en un lugar oscuro.

Ahora todos se fueron a la cocina y estoy en el balcón, sola, escribiendo. Hay un sol hermoso. En el día de hoy, Sylvia tenía miedo por su vida viajando con lluvia por una ruta con muchos camiones. Es algo perturbador pensar que ella decidió quitarse la vida no mucho tiempo después de ese día. Quizás se haya dicho a sí misma lo mismo que le dije a mi abuela en sueños: quédate tranquila, no te vas a dar cuenta de que te estás muriendo. Va a ser como dormir.

**Valencia, 15 de abril**

Último día en Valencia. Contenta de volver a casa y estar sola. Mi lado antisocial se despertó en estos días viviendo en una república de estudiantes. Decidí escribir antes de ducharme, porque alguien está tardando mil años en el baño (solo rezo para que no se termine el agua caliente). Mirando el lado positivo, hoy dormí mucho mejor que las otras noches. Una noche sin pesadillas, ¡por fin! Mi madre agregó un hecho curioso acerca del sueño con mi abuela. Ella dijo que es interesante que mi abuelo estuviera cocinando en el sueño porque cuando él estaba muy enfermo, ya por morirse, él bromeaba diciendo que estaba horneando galletas para el “viaje”. Me quedé muy impresionada. Por lo general mis sueños son banales.

Estuvo bueno hacer el taller. Nada como volver a trabajar en un contexto más familiar. Volví a sentir que soy una artista con ideas y propuestas interesantes. Hice una escena bonita, con un poema que escribí para el cumple de André. Me dejó contenta sentir que hice un buen trabajo. En el máster dudo mucho de mí. Por supuesto está bueno salir de mi zona confort, sentirse desafiada, pero también está bueno dialogar con personas con quienes tengo más afinidad.

Quisiera encontrarme con Celso e Itsaso, los dos miembros de La Tristura que coordinaron el taller, al volver a Madrid. Pasar tiempo con ellos y su grupo de amigos fue una de las primeras relaciones sociales que realmente disfruté desde que llegué a España. Tengo que buscar personas con quienes tenga más cosas en común.

Otra conquista de esta semana fue volver a confiar en mí. En mi capacidad creadora y en la importancia de lo que quiero decir. Confiar en mi intuición y en lo que realmente quiero hacer como práctica. No tiene sentido intentar ser otra persona porque el contexto es un poco hostil, porque no lo voy a lograr. Tengo que dejar de compararme tanto con los demás y permitir que mi proceso fluya sin tanta autocrítica.

**Madrid, 16 de abril**

De vuelta en casa después de una semana intensa emocionalmente y físicamente. De vuelta a la soledad, al vacío, a estar sola con mis pensamientos. Ojalá no me ahogue en ellos. A la llegada, un aguacero.

Estuvo bueno volver a ver a P y percibir que me siento bien con él. De todos modos, necesito buscar otras cosas que me estimulen. Quiero conocer otra Madrid. Una ciudad más estimulante, menos solitaria. Quizás me tome tiempo conocer con profundidad la ciudad, en primer lugar tengo que estar abierta. Estar dispuesta a ver ese momento de mi vida con otros ojos. Estoy muy ansiosa y pierdo mucho tiempo y energía tratando de imaginar (controlar) el futuro sin vivir lo que el presente me está ofreciendo. Todas las cosas tienen su tiempo para construirse. Los procesos creativos y las relaciones no son excepciones.

**Madrid, 18 de abril**

No era necesario que ocurriera. (18 de abril de 1962)

La vida está llena de esos momentos que no era necesario que ocurrieran. ¿Y al final, qué es necesario que ocurra? ¿Algo en la vida es realmente necesario? O solo tenemos que vivir en este caos, que a veces tenemos la ilusión de que podemos ordenar. Estamos en una larga deriva desordenada, en un bote a remo, que cada tanto se enfrenta con algún obstáculo que lo desestabiliza para pronto volver a seguir su rumbo.

No está siendo nada fácil concentrarme en cualquier cosa con las noticias terribles que llegan de Brasil. El golpe se acelera cada día más, se vuelve evidente e inevitable. Sensación de impotencia. Dolor de cabeza brutal.

He aceptado participar del proyecto<sup>3</sup> de una de las compañeras del máster, Flor, una coreógrafa uruguaya muy maja que tiene una hijita de tres años llamada Simona. Estoy contenta de haberlo hecho. Crear colectivamente me hace muy bien y dejar de pensar solo en mi propio trabajo también va a ser sano. Es un proyecto sobre el fracaso y sobre lo imposible. Estuvimos improvisando algunas escenas muy divertidas, repletas de intentos fallidos por desaparecer, comunicarnos telepáticamente y volvernos superhéroes.

**Madrid, 19 de abril**

Situación perturbadora en Brasil. Un diputado defendiendo a torturadores. Una presidente depuesta por motivaciones ambiguas y cuestionables desde el punto de vista jurídico. El poder patriarcal muestra su fuerza. Intento concentrarme en mi trabajo. Es ahora o nunca. No queda mucho para las presentaciones del máster. ¿Qué es lo que puedo producir en tan poco tiempo? Imagino que no mucho, pero algo tiene que salir.

En su diario Sylvia registra los celos terribles que sintió por Ted. Yo la entiendo. También soy celosa, ahora menos que al principio de la relación con P. Él tenía una ex a la que idealizaba y con quien yo me comparaba. Su fantasma era aquello que yo no podía ser: aventurera, tranquila, una buena persona.

Me desestabilizó mucho que P me engañara. No sé por qué insisto con nosotros. De todos modos, esa experiencia me hizo pensar que no estar más en esa relación no sería el fin del mundo. Incluso hay algo que me entusiasma de esa idea, volver a hacer mis elecciones, a desear. Estar en una relación define muchas cosas en nuestras vidas y no siempre eso es algo positivo.

<sup>3</sup> *Bordeando lo imposible* fue el proyecto de fin de máster de Florencia Martinelli, estrenado en junio 2016 en el Teatro Pradillo. Disponible en: <https://vimeo.com/user4693965>

**Madrid, 21 de abril**

Son momentos decisivos para cerrar la presentación de junio. No estoy buscando un resultado final, solamente un cierre a este momento.

Tengo muchas ideas y tengo que encontrar la que mejor corresponda a lo que estoy haciendo ahora. Mi tiempo y mis recursos son limitados, y el contexto de la presentación es bastante específico. Necesito ser precisa en lo que se refiere a la forma de comunicar lo que estoy haciendo. ¿Qué espacio voy a utilizar? ¿Cuál va a ser el tono de mi presentación? ¿Qué es lo que quiero compartir?

**Madrid, 23 de abril**

Día inútil. Pasé el día en la cama como una doncella deprimida. Dolor de cabeza y en el cuerpo. Debo estar enferma o solo con resaca. Qué vergüenza estar así frente a testigos (mis suegros). P todo el día trabajando en el restaurante y yo aquí, inútil.

Depresiva, después de la euforia de la droga ayer. No sé si tengo ganas de seguir drogándome. Aunque eso me aleje de P, ya que para él es muy importante. Charla agradable con mi suegra sobre sus partos. En estos días en que mi vida parece no tener ningún sentido, mis ganas de ser madre aumenta. Aunque me parezca complicada la concreción de esa idea en este momento de mi vida.

**Madrid, 24 de abril**

Fuimos a Toledo con toda la familia de P. Casi no voy, porque me siento algo enferma. Por lo menos eso justifica mi estado de ayer. Estaba enferma, no perezosa. Un alivio. El día era bonito y el paseo fue agradable. Mis suegros tienen una relación muy rara con mi cuñado. Él se porta como un adolescente mimado con ellos. Breves momentos de tensión.

La ciudad es medieval, muy bella. Allí ya estaban presentes algunos ejemplos de la dominación de las iglesias católicas construidas alrededor de las sinagogas y mezquitas. Parecido a la iglesia que visité en Cuzco hace unos años, erguida alrededor de un templo Inca. Arquitectura de la violencia.

Por la noche una cena rica en casa. Todos de mejor humor.

**Madrid, 25 de abril**

Otro día de soledad y bloqueo creativo. Hoy estuve trabajando algunas ideas. Revisé textos, materiales, leí referencias, ensayé algunas acciones, no llegué a nada muy concreto, pero es bueno sentir que el proyecto avanza. Parece que a cada momento estoy empezando de cero. Dudo de mi capacidad de seguir adelante. Ganas de desistir. Intento encontrar excusas para mi estado: me estimulan excesivamente los laboratorios del máster, nunca trabajé sola, nunca fui la única autora de mis creaciones, no nací para eso, etc. Sin embargo, sé que soy inteligente y capaz. Tengo que dejar de dudar. En Florianópolis, con todas las cuestiones que podrían haber sido mejor trabajadas logré ejecutar un proyecto, una idea mía hasta el fin. No habría razón para no lograrlo otra vez.

Incluso me parece que tengo que desapegarme totalmente de los materiales que junté en Florianópolis. Los textos, los vestuarios, las pelucas. Ya no veo la posibilidad de hacer algo que sea una continuidad con ellos. Veo que el doctorado va a estar compuesto posiblemente por acciones que empiezan y terminan, aunque tengan una conexión.

**Madrid, 26 de abril**

Trabajo y una vida de infinitos lunes, infinitas ropas para lavar e infinitos comienzos. (26 de abril de 1958)

Hoy no es un lunes, aunque podría serlo. Quizás estoy viviendo lunes infinitos.

Un día de trabajo intenso. Hoy me desperté dispuesta a recomenzar con más ánimo y energía. Necesito confiar más en mí y en mis ideas. Estoy completamente sola y por eso soy mi única fuerza. Ya es hora de aceptar eso. Así es mi proceso: entre el caos y la estructura.

Estuve leyendo un blog de una artesana portuguesa antes de dormir. Ella parece tener la vida que me gustaría tener. 40 años, tres hijos. Teje, borda. Su casa es hermosa. Me gustan mucho sus ropas. Me parece cada vez más improbable llegar a ser alguien como ella. ¿Qué estoy haciendo mal? No tengo idea por qué caminos me está llevando la vida, pero a veces tengo la sensación de que no es el camino por el que mi corazón quiere ir. Quiero tener hijos y una casa. Estoy cansada de ser una artista precaria. Siempre sentí que tenía algo para decir, ahora nada de lo que pienso parece relevante. Ya es hora de tener la vida que quiero tener.

### **Madrid, 27 de abril**

Quizás convertirme en otra(s) tiene que ver con llenar una falta. Necesito salir de mí para vislumbrar otros mundos, otras posibilidades de existencia. Entregarme a la experiencia de ser otra para verme desde otro punto de vista. Esta investigación es un intento por producir un autorretrato que certifique mi existencia. Me autorrepresento para asegurarme de que los detalles de mi existencia cotidiana importan, de que escriben una historia atravesada por muchas historias y, por supuesto, por la Historia.

Me represento porque no quiero dejarme llevar por las ganas de quitarme la vida, porque no quiero una muerte en vida, porque no quiero ser un fantasma. Soy Sylvia Plath escribiendo un poema o un diario o preparando la cena. Soy Vivian Maier la niñera fotógrafa que se autorretrató miles de veces, mientras cuidaba niños ajenos.

Soy Francesca Woodman intentando registrar una existencia frágil, evanescente, en el punto exacto de su desaparición. Soy Gena Rowlands, jugando papeles, apareciendo y desapareciendo bajo una ficción. De alguna manera, para una actriz la representación perfecta es aquella en que superas la paradoja y logras producir en el espectador la sensación de que algo de verdad está aconteciendo en aquel momento. La representación también puede ser una suerte de autorretrato.

### **Madrid, 29 de abril**

¡Finalmente definí lo que voy a presentar al final del máster! Y tengo incluso un nombre para mi propuesta: *EATING, SLEEPING, WAITING*.

Y mi trabajo será el siguiente: voy a leer el diario original de Sylvia en inglés, P lo va a traducir al español y luego leeré mi diario en español y ocasionalmente en portugués. Quizás realizar algunas acciones simples a partir de la lectura. Decidí también que voy a leer los días correspondientes a la semana de presentaciones, todos los días, cada día una entrada.

Me explico: las presentaciones tendrán lugar del 23 al 26 de junio, por lo tanto, voy a leer precisamente lo que Sylvia y yo hayamos escrito entre los días 23 y 26 de junio. Voy a escribir mi diario por la mañana, como siempre después de leer a Sylvia, y por la noche, haré la lectura en voz alta de las dos cosas. La idea es reproducir la acción que vengo haciendo todos los días de este año: compartir un momento de intimidad, un ejercicio de lectura y escritura que se vuelve público. No sé de qué modo el hecho de saber que voy a leer para otras personas puede afectar mi escritura, pero mi intención es mantenerme fiel a la tarea que me propuse, sin miedo a la incertidumbre de la situación.

Todavía me asusta probar un formato tan nuevo. Nada de teatro, nada de ficción. Rosa dijo sobre mis ansiedades: “Ana, a veces no estamos haciendo lo que creemos que queremos, pero algo mucho más potente que el propio material sobre el cual estamos trabajando nos está sugiriendo. Es necesario valorar eso, echar luz, no borrar, denegar”.

Me siento aliviada. La solución era evidente. Me doy cuenta de que estaba intentando hacer algo imposible: resolver todas mis cuestiones de una sola vez. ¡Eso no tiene sentido! Aún más en mi caso que sigo con la investigación un par de años más.

### ***Madrid, 30 de abril***

Cansada y con dolor en las piernas. No dormí muy bien, porque estaba ansiosa. P está distante y rudo. Nos estamos peleando por tonterías. Me siento frágil, aunque más tranquila con la cuestión de la presentación del máster encaminada. Es ansiedad con el futuro. No sé cómo equilibrar las cosas que quiero con las cosas que P quiere. Tengo mayor necesidad de estabilidad, por ejemplo. Él no. Él quiere viajar. Él se adapta a cualquier situación, yo no. Necesito tiempo para adaptarme. Yo quiero un perro. P no quiere ninguna responsabilidad.

### ***Madrid, 1º de mayo***

Domingo tranquilo. Almuerzo tardío y rico hecho por P. Me llena de alegría la mesa bien puesta con las servilletas de lino y copas de vino de cristal. Intento aprovechar estos breves momentos de placer, en los que siento que algo se ajusta en el universo. Todo lo elegí yo: manteles individuales azules, servilletas de lino en tonos pasteles, con un servilletero en forma de hoja. La ensalada colorida en el plato blanco. Sensación de limpieza y serenidad.

Después estuvimos leyendo en el parque al lado de nuestra casa.

Nuestro jardín público/privado. Sol agradable de primavera.

### ***Madrid, 03 de mayo***

Otro día agradable de sol. No puedo creer que el horror del invierno haya terminado. Todavía salgo con abrigo y medias de lana y me muero de calor. Finalmente salí de la cama a las 12 h. Solo porque tenía el ensayo del proyecto de Flor. Fue muy placentero. Estoy contenta de estar participando de otro proyecto que no sea el mío. Es bueno tener una motivación concreta para salir de la cama. Tengo que dejar de encontrar excusas para hacer las cosas y simplemente hacerlas o no hacerlas. El dinero todavía no entró y me siento rara gastando más de lo que puedo. Eso es algo que necesito cambiar: mi relación con el dinero. Tengo que tener más control y consciencia. Para no pasar apuros. El viernes creo que me lo depositan. Ahora nuestra situación está más tranquila porque P está trabajando, así que en caso de emergencia tenemos eso.

El calor me da ganas de aprovechar la ciudad, hacer cosas. Me siento menos sola. Sigo pensando en tener un perro. Necesito encontrar otras distracciones para la soledad: programas culturales, caminar, cocinar, escribir.

### ***Madrid, 05 de mayo***

Son casi las once por acá también, Sylvia. También estoy sola en casa, esperando que vuelva mi marido. Estoy acá, sentada, escribiendo este diario, después de haber leído el tuyo, escrito hace tanto tiempo.

Evoco tu presencia fantasmagórica y me estremece pensar que en un día como hoy, tú, una mujer como yo, escribía un diario. Que estamos haciendo los mismos gestos. Quizás con las mismas motivaciones. Escribimos por costumbre o porque nos sentimos solas. Quizás escribimos para aprender a estar solas. Sé muy poco acerca de

tu vida, que se extinguió mucho antes de la mía, pero que, mientras escribo estas palabras, corren paralelas.

Hoy, ensayando la lectura del diario para la presentación del mes que viene me di cuenta de que lo que estoy haciendo tiene que ver con un intento de establecer un diálogo contigo, Sylvia. Poeta muerta en 1963, pero de alguna manera viva en las palabras. A la vez este es también un diálogo conmigo misma. Hay dificultades prácticas en nuestra conversación. La más importante de ellas es el lenguaje. Estoy leyendo tu diario originalmente escrito en inglés traducido al portugués. Escribo mi propio diario en español. Intento también traducir tus palabras a mi contexto y con eso crear un puente entre temporalidades y lenguajes muy distintos.

Me desperté, quizás influenciada por ti, con un poema en la cabeza. Lo escribí a partir de un texto que improvisé en el taller con La Tristura en Valencia, para el cumple de André.

Te lo dedico:

### **feliz cumple**

cortamos la llamada.  
 yo tenía que seguir caminando y  
 vos tenías que tomar un vuelo  
 ahora mismo  
 ya estás ahí,  
 viajando por el cielo azul  
 como en esa canción que  
 nos gusta a los dos  
 estoy mirando una iglesia  
 ninguna razón para eso  
 solo estoy acá y en el cielo azul  
 veo un avión  
 no el tuyo.  
 otro avión.  
 me acuerdo el miedo  
 que sentimos cuando volamos  
 juntos  
 por alguna razón desconocida el avión siempre tiembla cuando vo-  
 lamos  
 juntos  
 y yo  
 que no fui bautizada y ni sé si creo en dios  
 empiezo a rezar por la luz azul de jesucristo o algo así y agarro tu  
 mano sudada  
 feliz cumple, amigo  
 espero que andes bien.  
 espero que estés con los pies en la tierra firme.

**Madrid, 06 de mayo**

Sé que estoy decidida a no juzgarme tanto, pero no está bien despertarse a las 13h. Aunque ayer nos acostamos bastante tarde, las madrugadas no son productivas como pueden serlo las mañanas. De todos modos, no podría afirmarlo con seguridad, ya que me olvidé como son las mañanas.

P y yo nos peleamos por un viaje que queremos hacer a Barcelona el mes que viene. Su sugerencia es alquilar un lugar con gente que no conozco (amigos de su prima) y pagar más caro. Yo dije que no tenía ningún sentido, que había visto opciones mejores. Él se enojó. Me dolió que me dijera que yo parecía una vieja y que no tiene sentido que una vieja viaje a un festival de música.

Quizás tenga razón. Soy una viejita que quiere un perro y una casa con balcón.

Además de un perro, quiero: una chaqueta con capucha, unas zapatillas blancas, un perfume, una buena almohada.

Fui a tomar un café con Anto, estudiante del doctorado también, y me tranquilizó diciendo que el principio de la investigación es una expansión y que debo disfrutar este momento, porque es muy bonito. Luego, al final, la tesis va tomando una forma. Me prestó algunos libros.

**Madrid, 07 de mayo**

De a poco intento recuperar el equilibrio. Alimentarme mejor. Calmar el espíritu, el corazón y el cuerpo. Aprovechar este momento más tranquilo para concentrarme en aquello que es importante para mí. En este momento estoy intentando escuchar mi voz, aunque sigo con una infinidad de dudas en muchos aspectos de mi vida. Estoy escribiendo sin saber muy bien qué escribir. Escribo mientras intento salvar el almuerzo. El brócoli y el arroz integral no se cocinaron bien. Cocinar exige práctica. Finalmente decidí que voy a tener un perro.

Encontré un cachorro en internet en una ciudad acá cerca de Madrid y ahora no pienso en otra cosa. Aunque hay muchas razones para no tenerlo, siento que me va a hacer bien tener 'un compañerito'.

Quizás lo más racional sea dejarlo para el año que viene. Porque estamos planeando viajar a Brasil y Argentina a fin de año y no sé con quién dejaríamos a la criatura. A la vez pienso que parece ser una de esas cosas que si trato de pensar racionalmente no la voy a hacer nunca. Y así voy posponiendo deseos.

Obviamente esto está relacionado con mi deseo de tener un hijo. No soy tan ingenua como para no percibirlo. Por ahora quizás me ayude a soportar la ansiedad. Pensé en llamarlo Ted. Un Ted sumiso y obediente como un gesto de venganza por Sylvia.

**Madrid, 10 de mayo**

Sylvia y yo estamos hoy muy preocupadas por nuestros presupuestos domésticos. También estamos pensando lo difícil que es conciliar la necesidad de tener dinero con el trabajo artístico. Sylvia trabajaba de profesora en ese periodo y se le hacía muy difícil conciliar el trabajo y el proceso creativo. Experiencia que viví en el 2014. Ahora mi situación es otra. Tengo tiempo y dinero que me garantiza la beca para los próximos años y aun así me siento bloqueada por otras razones. Percibo que mientras no esté bien, las condiciones externas no importan tanto. ¿Al final, qué es lo que me haría feliz?

¡Ahora tengo un perro! ¡Es chiquito y adorable! Con una oreja blanca y la otra marrón, y los ojos atentos y dulces.

Salimos a comprar unas cositas para la casa. Un día feliz. P parece contento también. Entusiasmado con el bichito. Quiero pensar que cuando tengamos un hijo también se sentirá así. Por supuesto, Ted, nuestro perro, no es comparable a un hijo, pero es algo que quizás nos hace reflexionar acerca de la idea de responsabilidad. Siempre es posible deshacerse de un perro (aunque sea una idea triste), de un

hijo es mucho más complejo. Es una responsabilidad para toda la vida. Es un poco una locura pensar en algo que sea tan definitivo. Por momentos, entiendo la angustia y la duda que siente P.

### ***Madrid, 11 de mayo***

Estoy agotada, durmiendo muy poco. Días intensos (perro, volver a la danza hindú, compras para la casa, planes para el futuro, mensajes de amigos, golpe en Brasil). Hoy por lo menos me permití un largo baño caliente.

Parece una tontería, pero a veces dudo de mi capacidad de cuidar a un perro. Días húmedos y con mucha lluvia. Difícil hacer que la criatura gaste su energía dentro de casa. De a poco me voy acostumbrando y voy entendiendo sus necesidades.

Después de seis meses finalmente empiezo a sentir algo parecido a una familiaridad con la ciudad. Por un lado es un alivio estar lejos de Brasil en estos años que posiblemente serán duros para los que trabajan con la cultura, la educación, la investigación. Es muy triste. La reacción parece imposible.

### ***Madrid, 12 de mayo***

Así como Sylvia, hoy también me atrasé para un encuentro. La tutoría con Rosa. Ella estaba decepcionada y la entiendo. Tengo que manejar mejor mis tiempos. Ella dijo que no íbamos a tener mucho tiempo. Me sentí una estúpida. De todos modos, lo poco que hablamos me hizo bien. Ella me preguntó si quiero establecer un diálogo con Sylvia Plath o establecer un diálogo conmigo misma a través de los diarios de Sylvia Plath. Me parece que se trata de algo que está entre estas dos cosas, aunque la idea de desdoblamiento tenga que ver con entender cómo me puedo construir yo por intermedio de un otro, así que la segunda opción parece corresponder más a mis objetivos.

### ***Madrid, 13 de mayo***

La última prenda de ropa que compré y que no logro quitarme es una remera de cuello alto. La tela es gruesa, de color azul y blanco. Costó muy poco y me siento más flaca en ella. Me da mucha pereza vestirme últimamente. Deseo tener poca ropa que funcione y vestirla todos los días, como un uniforme.

Tampoco puedo gastar mucho en ropa, ya que decidí tener un perro. Lo miro y siento mucho amor, pero también el peso de la responsabilidad. Intento calmarme y no mostrar mi ansiedad, porque los bichos sienten esas cosas. Ayer la vecina le comentó a P que lloró mucho cuando salimos. No lo podíamos imaginar porque cuando volvimos estaba tranquilo. Estoy con más energía esta semana, además de la novedad del perro, volví a bailar y eso me hace bien. Solo sigo luchando para controlar mis ataques de ansiedad.

Un diario no está pensado para ser leído por los demás. Es la definición misma de lo íntimo, de lo privado en la literatura. ¿Cómo hacer de esto un acto público? ¿Cómo mantener algo de la intimidad de la acción? ¿Cómo pensar el espacio de la presentación para ayudar a crear esa sensación?

### ***Madrid, 14 de mayo***

El aislamiento como una capa transparente.  
(14 de mayo de 1953)

Sábado por la noche. La ciudad está de fiesta. Los restaurantes con mesas en la acera y mucha agitación. Me siento cansada solo de pensar en participar. El aislamiento me cae bien en este momento. Prefiero estar sola y todo bien.

Comí unas frambuesas con mohó y todavía siento el gusto podrido en la boca. El perro se calmó. Está acostado y finalmente dejó mi

cuaderno en paz. Su constante demanda por atención me hace bien, me mantiene despierta. Cuando mi rutina esté más equilibrada y él sea más independiente va a ser mejor. Es todo muy nuevo y eso me llena de ansiedad.

La situación en Brasil sigue angustiante. Sylvia: “Me siento entre dos mundos. Un muerto, otro incapaz de nacer. Una visión futura: un puente de un mundo muerto para lo que va a nacer”.

Quizás tendría que ducharme.

### ***Madrid, 16 de mayo***

Una semana completa en compañía de mi querido/agitado perro. No es fácil, especialmente si empieza a ladrar para llamar mi atención. Qué ganas de morirme.

Empecé a ver vídeos de un adiestrador de perros en YouTube y él dice que no es bueno intentar educar un perro cuando estás enojado o frustrado con algo malo que él hizo. Es necesario mantener la tranquilidad y desde ese lugar controlado, regañarlo y mostrarle cómo hacerlo correctamente. Una lección de vida. Constató que me volví el tipo de persona que mira vídeos de entrenamiento de perros y saca de ahí lecciones de vida.

El clima volvió a mejorar y siento un inmenso placer en sentarme a tomar el té, y observar el movimiento calmo del mundo exterior. Me impresiona el verde que ahora domina el paisaje. Fue tan rápido que casi no percibí el cambio. Observar esa maduración y el despertar sutil e inevitable de la naturaleza me hace sentir que todo va a salir bien, que las cosas tienen su tiempo de florecimiento.

Fue una semana especialmente intensa: golpe en Brasil consolidado, Ted y su entrenamiento (por momentos agotador), fin de semana de clases, P distante (estamos los dos distraídos con nuestras propias vidas) y volver a bailar (cuerpo con dolor, rígido).

Me causa mucha gracia que empiezo escribiendo: fue una semana especialmente intensa y lo que sigue, excepto la situación política en Brasil, es una lista de tonterías.

### ***Madrid, 17 de mayo***

Con el calor me entran las ganas de estar cerca de la naturaleza. Tener un jardín enorme para cuidar, mientras pienso en la vida. Aprender finalmente a cocinar y hacer tortas, compotas, tener dos hijos y escribir poemas.

En la ciudad estoy permanentemente agitada. Parece que estoy siempre perdiendo tiempo, queriendo hacer cosas, conocer personas. Fuimos al cine por la tarde. Me quedé dormida por unos minutos, cosa que no me pasaba hace mucho.

### ***Madrid, 18 de mayo***

No estoy soñando mucho. Ni siquiera me acuerdo del último sueño que tuve. Estoy durmiendo profundamente, como una piedra. Me despierto temprano y paso toda la mañana somnolienta, intentando ser productiva.

Hoy en el ensayo con Flor finalizamos mi escena. Me gusta lo que estoy haciendo: entro en el espacio desde el público, hablo sobre mí, de una manera muy directa y natural y después pido que la platea cierre los ojos porque quiero desaparecer, y me voy dejando mis ropas en el piso. Es algo simple, pero lo estoy haciendo bien.

Más tarde, P y yo fuimos a visitar el estudio donde Male y Aníbal están viviendo. Estamos considerando mudarnos ahí, para no gastar tanto en alquiler. El piso es más chico que el nuestro, pero es bonito y tiene mucha luz. Está cerca del trabajo de P. Puede ser una buena mudanza y nuestro presupuesto será más equilibrado. Fue una tarde agradable.

Todavía no tengo un título para mi acción. Pensé que la lectura podría ser en nuestra casa. Esa idea tiene sus ventajas y desventajas. Me gusta la intimidad que esto puede generar, pero no me gusta el tono doméstico. Me parece que la acción de la lectura del diario ya es de por sí tan íntima, que quizás necesito ponerla en un espacio que no lo sea.

### **Madrid, 19 de mayo**

Es triste constatar que nuestros amantes tienen defectos tan terribles y muchas veces ocultos. P es muy distinto a Ted (el poeta, no el perro), de eso no hay duda. Él es bastante más relajado y menos ambicioso. A veces me gusta fantasear con la idea de tener un compañero artista con quien yo pudiera compartir proyectos.

De todos modos, quizás no sea lo más sano trabajar con tu pareja. Quizás solo estoy pensando eso porque me estoy sintiendo muy sola en ese trabajo. Aunque tengo mis proyectos con la Ursa y con la Piscina<sup>4</sup>, a distancia se vuelve más difícil mantener esas colaboraciones.

P me está decepcionando mucho este año. Ya viví exactamente el tipo de desilusión amorosa que Sylvia describe en este día. Lo más sorprendente es lo intuitivas que somos en cuanto a las mentiras y engaños de nuestros compañeros. En el día que me enteré de que P había estado con una chica, miré su celular segura de que encontraría algo. Él no es mi propiedad y nunca voy a poder controlar lo que él siente y hace, aun así tenemos nuestros acuerdos y la sinceridad es la base de una relación respetuosa.

Hoy fue un día intenso en la vida de Sylvia, después de una secuencia de días banales. Me sorprenden los días así, porque son siempre inesperados. Ayer todo estaba bien y de repente: ¡tragedia!

<sup>4</sup> *Piscina* es una plataforma de difusión para artistas mujeres latinoamericanas creada por mí, Nataly Callai y Paula Franchi: <https://www.piscina-art.com/>

Es curioso pensar que muchas veces estos son los únicos momentos de la vida que nos acordamos sin haber registrado, y podrían ser una escena de película si un día alguien hiciera una película sobre nuestras vidas. Horas de espera, horas que pasan sin que percibamos que están pasando.

Lo que queda es la intensidad. Lo demás es un cúmulo de acciones repetitivas. Todas las veces que entré en el ascensor de mi edificio este año se vuelven una única cosa, que tampoco tiene mucho valor o importancia a largo plazo.

Mientras los momentos de intensidad son los que definen lo que fue la vida de una persona. Este diario es una escrita dedicada al olvido. Escribo para olvidarme. Al final, las experiencias humanas son muy parecidas: acumulación de repeticiones banales y breves momentos de intensidad marcados por rituales (muertes, nacimientos, enfermedades, mudanzas, casamientos, presentaciones). Registro de lo cotidiano que va a ser olvidado, narración de la intensidad para recordar, para hacer historia. Un diario es la cronología de lo inútil, una herramienta para poner la voz de nuestra cabeza en otro lugar.

### **Madrid, 20 de mayo**

Estoy ansiosa por las vacaciones, esa pausa necesaria después de terminar el máster. No aguanto más las demandas y preocupaciones alrededor de mi presentación. Quiero dejar de pensar en eso. Todavía no sé si este contexto me está ayudando o si me está volviendo más insegura. Al final decidí hacer la lectura en la cocina del Teatro Pradillo, reproduciendo algo entre un espacio doméstico y público.

### **Madrid, 31 de mayo**

Comparto con Sylvia un día sereno. Todavía no se trata de una calma absoluta, lejos de eso (incluso ayer tuve insomnio). Quiero terminar este máster y sentir que soy dueña de mi tiempo. Por otro lado, es

cómodo tener demandas externas para actuar. ¿Voy a ser capaz de organizar mi tiempo de forma productiva cuando sea libre?

Traduje *El Segundo Invierno*, el texto que escribí en el 2014, para participar de una residencia de dramaturgia en Valencia, coordinada por Romina Paula, una dramaturga y escritora argentina de quien soy muy fan. Es el mismo texto que fue leído en Belo Horizonte el año pasado. Es un buen texto, espero que me acepten. De todos modos, la idea es trabajar en un proyecto nuevo y tengo ganas de volver a un texto que empecé hace unos años acerca de unas adolescentes anoréxicas. Vamos a ver. Quiero acercarme más al mundo de la dramaturgia.

### **Madrid, 06 de junio**

Lidiar con el rechazo no es una tarea fácil. Tengo que aprender. Saborear el rechazo con calma, tragar la amargura en mi corazón que eso provoca y transformarla en una (re)acción productiva.

Recibí un mail de Anto diciendo que una propuesta que envié para hacer una primera lectura pública de los diarios, no encaja con el seminario que están organizando en el Reina Sofía.

Me sentí frustrada. Porque no había un tema definido para el seminario en el momento de la inscripción. Yo había entendido que era un espacio para todos aquellos que quisieran presentar sus trabajos e intercambiar sensaciones y opiniones. Lo que me vendría muy bien. Sin embargo, ahora el foco del seminario es repensar el lugar del público escénico y mi trabajo al parecer quedaría bastante descolgado. Por momentos creo en la potencia de mi trabajo, pero situaciones así me afectan mucho, y siento que lo que estoy haciendo no es relevante en este contexto.

### **Madrid, 07 de junio**

La primera y última vez que una abeja me picó fue a los nueve años en una heladería. Un dolor horrible, agudo, dedo pulgar hinchado, helado abandonado. Grité. Mi papá agarró mis manos e intentó soplar la picada para aliviarme. Pienso en estas pobres abejas que deambulan por las ciudades buscando cualquier cosa que se parezca mínimamente a una flor. Abejas indignas volando alrededor de una lata de coca-cola. Qué capaces de herir son. Nunca volví a sentir un dolor parecido.

Cuando mi mamá tuvo un tumor, no lo podía creer. Fue tan rápido. Dolor de cabeza, mareos ¿Qué le estaba pasando? Tres exámenes después, el diagnóstico: un tumor del tamaño de una naranja en el cerebro. no podía imaginar qué aspecto tenía el tumor. ¿Sería como una especie de piedra? ¿De qué material está compuesto? ¿Es blando? ¿Duro? ¿De qué color? ¿Marrón? ¿Gris? Después del diagnóstico acompañé a mi madre a dos médicos, uno viejo y uno joven. El viejo era simpático, me hacía pensar en mi abuelo. Quizás por eso mi mamá confió en él. La verdad es que parecía más asustado que ella. Mi madre se quedó muy tranquila después de enterarse de que tenía un tumor. Fue muy raro, creo que ella se sintió aliviada al saber que no estaba loca, que había una explicación física para su comportamiento del año anterior. Tenía un tumor. Aparentemente eso es mejor que estar loca. El médico joven parecía más seguro de sí, pero también muy preocupado en saber cómo mi madre iba a pagar el tratamiento. El fin de semana mi mamá tuvo una convulsión. Yo estaba en una fiesta con unas amigas, completamente borracha. A la mañana siguiente cuando me enteré de lo que había pasado me sentí extremadamente culpable por estar en una fiesta mientras mi mamá tenía una convulsión. La internaron en un hospital público y la operó de urgencia un especialista respetado.

Ese día salí de una reunión pesada que dismanteló mi grupo de teatro y fui a la enfermería para estar con ella la noche anterior a la cirugía. Hablamos y ella hablaba coherentemente y estaba tranquila. Le conté de la reunión y dijo que yo era un imán para la gente loca. Después vino una enfermera malhumorada que no le encontraba la vena. Dijo que la culpa era de mi madre que no se quedaba quieta. Le dije que ella estaba agitada porque tenía una cirugía en el cerebro por la mañana. La enfermera me miró asustada y empezó a ser más gentil. Mi hermano vino de Río aquella misma noche. Mi madre parecía una niña que tenía que ser protegida. Fui para casa y no sabía qué hacer, no podía dormir. Me acosté en la habitación de mi otro hermano, el más chico, porque él es la persona más relajada que conozco y pensé que me podría contagiar. El día de la cirugía fue una especie de vacío temporal. Un tiempo que no existió. Ella ahora está bien, pero todavía me pone la piel de gallina recordar la habitación del hospital, en el que estuvo internada algunos días, esperando la confirmación de que todo eso había terminado, que lo peor ya había pasado.

### ***Madrid, 08 de junio***

Las abejas están en cuarto lugar en la lista de insectos que no me gustan, después de las cucarachas, los tábanos y las arañas.

### ***Madrid, 09 de junio***

¡Calor, calor, calor! Salí a pasear con Ted y casi nos morimos. No me quiero quejar, prefiero mil veces el calor al frío. Una de las cosas más divertidas de tener un perro es interactuar con desconocidos en la calle. Tener un perro es, de alguna manera, dejar de ser invisible. Es curioso a qué punto las personas sienten la libertad de hablarte cuando estás acompañada por un perro: ¿Es un perrito o una perrita?, ¿Es un galgo enano?, ¿Cómo se llama? Casi siempre son amables, pero

a veces echo de menos mi invisibilidad. Algunos dueños de perros logran ignorar a los desconocidos: evitan las miradas y arrastran sus perros por la acera, ignorando a todos a su alrededor.

### ***Madrid, 10 de junio***

¡Otro día de mucho calor! Ganas de estar cerca del mar o por lo menos de un riachuelo para mojar los pies en el agua fría. Comer un pescado a la orilla del mar sin tener que preocuparme por nada.

La comunidad de dueños de perros que se reúnen en la plaza que frecuento es muy curiosa. Me gusta interactuar con ellos y observarlos. Me llama la atención un señor al que todos los perros quieren porque siempre trae una vieja lata llena de galletitas y las distribuye entre ellos, que se reúnen ávidos a sus pies. Él tiene una perrita vieja y agitada. Dos jóvenes, posiblemente gays, dueños de un chihuahua. Una mujer de unos cuarenta años y su marido, simpáticos, saben los nombres de todos los perros. Dueños de un perro hermoso de ojos azules. Ella está embarazada. Los dueños más antisociales, coincidencia o no, tienen los perros más agresivos.

Por lo general es muy agradable salir a pasear con Ted, pero hoy tuve una interacción molesta: una señora de pantalón de lino blanco, sentada en el pasto, no quería que Ted se acercara para no ensuciarla. Para peor, su nieta empezó a jugar con él y Ted la arañó. Un escándalo. Menos mal que la comunidad de los dueños de perros del Jardín de las Vistillas me defendió. Llegué a casa y respiré aliviada. Decidí cortar las uñas de Ted. Realmente estaban un poco largas.

### ***Madrid, 11 de junio***

Ayer la lectura del diario en la tutoría salió bien. Estoy un poco cansada con el retorno a la intensidad, después de varias semanas de tranquilidad.

P volvió a casa después de las 6, sin avisarme donde estaba. No lo reconozco. Quería evitar la pelea y decidí no decir nada. Vuelvo a sentirme sola. Almorcé después de la clase y volví a casa. Pensé en ir al cine, pero finalmente me quedé en casa y llamé a Nataly. Estuvo bueno, fue una charla larga e intensa. La extraño. Es tan bueno tener a alguien con quien hablar. Ella comentó sobre cómo a veces estamos en ambientes en los que hablamos, pero que lo que hablamos vuelve a nosotros mismos porque no encuentra reverberación en los otros. Nuestra voz solo produce eco.

### ***Madrid, 13 de junio***

Me arrastré de la cama para el último día de tutoría. Lectura intensa y emotiva con la entrada en que hablo de la enfermedad de mi madre. Estuvo bueno probar la lectura de un momento más intenso y menos cotidiano. Creo que va a funcionar la presentación. Aunque no sé muy bien cómo lo va a recibir un público que no sea este círculo de confianza que se generó en la tutoría.

Pasé el día con Natasha en la piscina y estuvo buenísimo. Me pregunto por qué no salimos más. Siento que no la conozco tanto, pero es una persona que me gusta tener cerca. Estamos teniendo experiencias muy diferentes en la ciudad. Ella dijo que siente que es fácil trabajar acá y conocer personas. Yo tengo la sensación opuesta. Esto es la prueba de que los contextos no son fijos, que nosotros elegimos, de alguna manera cómo nos vamos a relacionar con él.

Tuve que salir corriendo porque tenía entradas para ver una ópera de Romeo Castellucci. Me junté con los otros atrasados en una sala para ver la obra en una pantalla, de espaldas al escenario.

Volví a casa y tuve dificultad para dormir.

P otra vez no volvió a casa y empecé a llamarlo como una desesperada. Finalmente contestó y dijo que había salido con los chicos del trabajo. Otra vez sin avisar. Me puse triste y me sentí irritada. A él no le importa nada lo que siento. No sé quién es esta persona, no sé qué quiere de la vida, ni lo que yo quiero con él.

### ***Madrid, 14 de junio***

La película de tus días y noches están adentro tuyo, bien apretados, para que nunca más se vea. ¿Qué tienes a los 18 años? (14 de junio de 1951)

El acto de escribir sobre la propia vida es un intento, quizás inútil, de tomar consciencia del paso de los días. Del tiempo que pasa, pasa, pasa sin detenerse jamás. Escribir me hace tener una sensación distinta de cómo pasan los días. No logro definir si el tiempo pasa más rápido o más despacio. No encuentro una medida para ese avanzar. Solo siento que avanza y que de repente pasaron siete, ocho, nueve meses. El dinero se va. Las fechas importante, marcadas en rojo en el calendario pasan. Las visitas vienen y van. Tengo días mejores y peores. Días de soledad tranquila y días de una soledad que duele.

¿Qué tenía a los 18 años?

Tenía un novio, mi primer novio de verdad, después de numerosas pasiones platónicas. El descubrimiento del sexo, las pequeñas crisis de la primera relación. Nos veíamos casi todos los días, hasta el día que dijo que quería ir al cine solo y ese fue el comienzo del fin. Sufrí. A los 18 empecé a estudiar teatro y conocí a mis mejores amigos y compañeros de trabajo. Mi abuelo todavía estaba vivo.

¿Qué tengo a los 29 años?

Un marido al que no le importa mucho nuestra relación. Un deseo constante y urgente de tener un hijo. Un perro adorable. Un doctorado que me hace sentir insegura. Dinero suficiente, a pesar de mi descontrol. Perspectivas de viajes. Dificultad de adaptación a un país nuevo y a entender si tomé las mejores elecciones posibles. Mucho por aprender. Incertidumbre.

### ***Madrid, 16 de junio***

A la espera por el cartero que vivía Sylvia en su tiempo, la sustituyó la espera por el mail. Me aceptaron para la residencia de dramaturgia en Valencia. Ahora tengo que conseguir dinero para pagarla. No sé por qué nuestra situación financiera es tan caótica. Tenemos una deuda con los padres de P y ahora esa residencia de la que quiero mucho participar no es barata. No me gusta nada tener deudas, no me gusta nada que el dinero no sea suficiente para pagar las cuentas. Necesito organizarme para quedarme tranquila.

En pocos días empiezan las presentaciones en el Teatro Pradillo, me siento nerviosa y con muchas ganas de probar esa acción. Van a ser cuatro días de escritura, lectura compartida y mucha intensidad.

### ***Madrid, 23 de junio***

Esta es la primera entrada de este diario que escribo para ser leída para otras personas en el Teatro Pradillo (para ser más precisa, en la cocina del Teatro Pradillo) y solo ahora me doy cuenta de que escribo siempre con bolígrafo, sin la posibilidad de borrar o revisar lo que escribí. Un gesto definitivo.

Ayer les comenté a algunos amigos que tenía que vivir aventuras estos días para que la lectura no fuera aburrida. Mi sensación es que este texto solo sería interesante y merecería ser leído en voz alta si

relatara algo extraordinario. Pero la vida no es una aventura (como mucho una aventura homeopática, diluida en infinitas partes). Y en sí realmente no es algo que genere interés para los demás. Quizás la muerte sea más interesante que la vida, porque está mediada por la memoria que embellece lo banal. Quizás por eso los diarios publicados de Sylvia Plath generen interés. Por la calidad de su obra y también porque su muerte fue algo que llamó la atención.

Mi intento por vivir una aventura que mereciera ser relatada y leída en voz alta no fue muy exitosa. Ayer fue un día normal, agradable. Me desperté con pereza, fui al parque, comí algo, vi una obra de teatro, salí a tomar unas cañas con algunos amigos. Vinieron a hablarnos algunos borrachos en la plaza de Lavapiés.

No me gusta interactuar con borrachos, porque por lo general son un poco violentos. Solo había un borracho simpático en el grupo. Un señor que bailaba sin perturbar a nadie. Feliz en su mundo. Jugamos a los espías en la plaza observando a un chico que le gusta a Natasha.

Sylvia Plath escribió ese mismo día hace 63 años en contra de la condena a muerte de dos espías por el gobierno de Estados Unidos. Estaba muy indignada. Para ella, la vida era algo precioso. Por eso no encuentra la coherencia en un estado que decide quitar vidas, con el supuesto abstracto de preservar otras vidas.

### ***Madrid, 24 de junio***

Si la vida es prosaica, parece haber, actualmente, siempre una pila de ollas y platos sucios en la pileta, por lo menos los sueños deberían ser coloridos, maravillosos. (20 de junio de 1958)

Hace algunas noches tuve un sueño algo ridículo. Soñé que alguien me quería. Yo no estaba segura de quién era esa persona. Era un desconocido o desconocida. Lo único que sabía era que esa criatura me quería y que yo era incapaz de sentir su amor. Era consciente de que alguien, objetivamente, me quería, pero yo no podía sentirlo.

Me desperté inquieta, miré a P y le dije que había soñado que alguien me amaba. No pareció entender el significado de las palabras que le acababa de pronunciar. P no es una persona muy despierta antes de la primera taza de café. ¿Qué quería que dijera? Nuestros sueños nunca tienen mucho sentido para otras personas porque tienen más que ver con una sensación que con algo objetivo. Mientras leía lo que escribió Sylvia me di cuenta de que esa desconocida que me quería era yo misma y que el amor que no era capaz de sentir, era el amor propio.

Este año me vengo sintiendo insignificante, atemorizada y desesperadamente inadecuada, mucho más de lo que me gustaría, un año confuso, intenso, lleno de cambios. Me siento muy sola (y quizás este diario sea un reflejo de esto). A veces elijo estar sola, a veces no.

Siento el peso de cada una de mis decisiones, incluso las más insignificantes. Me siento totalmente responsable por lo que hago (o no hago) con mi tiempo. El tiempo pasa (hace ya ocho meses que llegué a España), mientras me hundo en el sofá, prometiendo ser más productiva el día siguiente.

De a poco recupero una especie de equilibrio y vuelvo a entender y a aceptar mis elecciones. Empiezo a disfrutar de la soledad e intento ser más paciente. Organizo mi lista de deseos y prioridades: viajar, conocer y trabajar con personas nuevas. Tener un hijo pronto. Ser más valiente. Intentar no quedar paralizada por las noticias de Brasil. Estudiar inglés, leer más, ver más películas, desayunar bien todos los días, no faltar a la clase de danza.

### ***Madrid, 25 de junio***

A veces estoy segura de que no soy fértil. Todavía no empecé a intentar tener un hijo, pero ya ocurrieron accidentes, en lo que podría haber quedado embarazada y no pasó. Al principio de este año tenía tantas ganas de tener un hijo que simplemente pensar que no sería capaz me hacía llorar de desesperación infundada.

El año pasado estaba jugando al I Ching con una amiga y le pregunté al oráculo chino si iba a tener un hijo en los próximos años. Lo que me acuerdo de la respuesta es que iba a ser un camino arduo para alcanzar mi objetivo, que tendría que desistir del carro de oro, había también una mención a un lago seco. Desde ese día, a veces cuando vuelvo a pensar en el tema de la maternidad, no puedo dejar de imaginar a mi útero como un deprimente lago seco.

El día de hoy, Sylvia tuvo su primer poema aceptado en la *New Yorker* y eso me hizo pensar en las muchas veces en que esperé respuestas acerca de mi trabajo. Positivas en algunas ocasiones, negativas en muchas otras. Persistencia, paciencia y suerte. Hice una lista de mis conquistas de los últimos años. Los premios y becas que gané, las convocatorias en que me aceptaron etc. En lugar de dejarme contenta y orgullosa de mí misma la lista me hizo sentirme agobiada. Que lindo sería no tener que esperar nada, sin la tensión constante de la aprobación o desaprobación ajena.

### ***Madrid, 26 de junio***

Otro día de calor intenso: sol y sequedad. Calor seco, muy seco. Esta es la última entrada que escribo para leer en voz alta. La casa está muy sucia después de estos días de actividad intensa. Mañana tengo que limpiarla. Cuando termine de escribir voy a Lavapiés a ver la performance de Sophie e intentar conseguir algunas fresas para la lectura de hoy. La última.

Caminando ayer por la ciudad me impresionó la cantidad de gente en la calle por la noche. Tiene sentido dado el calor insoportable que hace durante el día.

Noche sin sueños. Agotada. Me desperté a las 8, pero volví a dormir y solo me levanté ahora, casi a las 12. Volví a leer por casualidad un poema corto que escribí en las notas del celular hace unas semanas.

### **aquela casa**

uma casa não é feita só  
 dos elementos que constituem uma casa  
 vidro, cimento, goteira  
 uma casa é essa luz que entra geométrica e te aprisiona num  
 canto da parede, enquanto ao redor  
 o ruído reina  
 a casa depois de um tempo começa a ruir  
 a lembrança da casa se torna pura  
 constatação de fatos bancários  
 contas à lápis no verso de um texto que eu falei que você tinha que  
 ler  
 esse texto ia mudar as nossas vidas  
 mas você usou de rascunho e tudo bem  
 já nem lembro porque esse texto ia mudar as nossas vidas  
 talvez essa frase solta ou aquela  
 dos textos em geral só me interessam frases soltas  
 e das casas em geral só me interessa a lembrança ruidosa dos dias.

En estos meses leyendo los diarios de una poeta solo fui capaz de escribir dos poemas, este y feliz cumple, dedicado a mi amigo André. Cuando era adolescente escribía mucho más, incluso tenía un blog. Una pena que lo borré.

### **Madrid, 27 de junio**

Cuando se llega al fin, ¿qué es lo que queda? Me arrastro por el día mareada y aliviada. Finalmente el máster terminó. Algo que me produjo tanta angustia en los últimos meses. Salgo de esta experiencia más fuerte, más abierta y ojalá más valiente. El mundo es grande y las posibilidades de intervenir en él, múltiples.

Todavía no soy capaz de dimensionar lo que fue esta experiencia. En general, me siento contenta de haber forzado mis límites como artista e investigadora, al final para mí este es el sentido de estar realizando esta investigación de doctorado: probar aquello que no sé, a lo que no estoy acostumbrada, poner en juego algo que me genera conflicto, que deseo entender. No fue fácil atravesar lo desconocido de un nuevo contexto, de un nuevo formato, pero estoy orgullosa por haberlo hecho. Empecé muy nerviosa e insegura, y a lo largo de los días me fui sintiendo más y más cómoda para jugar con la estructura de la propuesta, hasta que el último día me sentí verdaderamente libre y segura de lo que estaba haciendo. Se me hizo muy evidente que no estaba presentando un resultado y sí, compartiendo parte de un proceso.

Quizás por eso la recepción fue ambigua, creo que muchos no entendieron el sentido del trabajo, especialmente aquellos que solo vinieron uno de los dos días o estaban esperando la presentación de un resultado efectivo. Aun así, hubo momentos de verdad y cercanía, especialmente con las espectadoras que me vinieron saludar y agradecer por hablar de las cosas que hablé, que eran muy personales y a la vez pasibles de generar identificación.

Personalmente no puedo decir que fue una experiencia fácil. Me sentí totalmente fuera de lugar los dos primeros días, algo avergonzada por compartir con desconocidos cuestiones tan personales. No estaba actuando. No tenía el texto revisado y preparado. No tenía idea de lo que iba a pasar. Sin duda, una situación extrema para una

actriz acostumbrada a tener por lo menos un mínimo de control, de ensayo. El primer día, por nerviosismo puro, me olvidé de hacer una pequeña acción que había planeado, lo que hizo que me sintiera muy vulnerable. Por suerte Rosa fue una tutora muy atenta y empecé a sentirme más confiada con lo que estaba haciendo.

Además, la disposición de las sillas mantuvo al público algo alejado, lo que no contribuyó a que la experiencia de intimidad sucediera plenamente. Por sugerencia de José Antonio, cambié la posición de las sillas y la cercanía produjo un mayor nivel de atención. Los demás días fueron más tranquilos y provechosos. Todo fluyó de una manera más natural. Me permití cambiar de idea, leer algo que no pretendía, jugar más y estar también más comprometida con la situación. Sin duda, no fue un reto fácil, pero finalmente estoy contenta con la elección de hacer algo fuera de mi campo de acción habitual.

No hubo tantos comentarios como me hubiera gustado, creo que estaban ya todos (profesores y demás alumnos del máster) demasiado cargados de información, pero algunos comentaron que estaban sorprendidos por la diferencia entre esa propuesta y lo que yo había hecho en diciembre. Aunque crea que haya puntos en común entre las dos, entiendo que formalmente y conceptualmente hice un camino largo entre una y otra, y no podría estar más satisfecha ya que para mí el objetivo era experimentar algo nuevo y no producir resultados asertivos.

### ***Madrid, 06 de julio***

Sigo pensando y rememorando mi presentación en Pradillo y el sentido de esa práctica que tengo la intención de seguir hasta fin de año. Es curioso pensar que, en un primer momento, no tenía ninguna intención con la escritura de este diario. No pretendía que fuera mi proyecto del máster. Ni siquiera tenía muy en claro qué tipo de material podría generar a partir de él. Lo planteé únicamente como un

ejercicio de lectura y escritura que podría servir a los propósitos del laboratorio con Marquerie. De a poco, este ejercicio empezó a formar parte de mi día a día y se transformó en lo más consistente que produje durante los últimos meses.

Confieso que tenía dificultad en percibir sus potencialidades como proyecto artístico. Quizás porque seguía buscando una forma más teatral y más familiar. Pensaba: Vale. Estoy escribiendo un diario, ¿pero cómo voy a presentarlo? ¿Cómo compartir esa experiencia con un futuro espectador? ¿Cómo editarlo? ¿A quién le puede interesar lo que estoy escribiendo? Al fin y al cabo, no soy Sylvia Plath.

Me vi completamente desplazada de mi lugar de confort. No había manera de ensayar lo que estaba haciendo. No había manera de editar lo que estaba escribiendo, ya que cada día estaba produciendo algo nuevo. Y quizás al editarlo estaría cambiando su espontaneidad. No sabía si aquello podría ser considerado un proyecto artístico.

Me doy cuenta de que se trata de un proyecto que borra los límites habituales entre arte y vida, en consonancia con determinado tipo de arte que está basado en la producción de una experiencia de larga duración y cuyos resultados son presentados al público de forma no convencional.

La acción de la lectura/escritura de este diario ocurre de la siguiente manera: me despierto, desayuno mientras leo las entradas que Sylvia escribió aquel día, selecciono frases que me llaman la atención y finalmente escribo inspirada por esas frases o palabras o por la situación descrita en el diario. Es curioso, porque a veces lo que escribo tiene relación con mi cotidiano, pero muchas veces se trata de un recuerdo evocado por lo que ella relata. Como en la entrada en que Sylvia habló de la enfermedad del vecino y yo escribí acerca de la enfermedad de mi madre. Esto suspende momentáneamente la característica de una escritura del presente relacionada con el diario.

Cuando viajo llevo ese libro pesado como un recuerdo de que esa acción no puede dejar de existir, independiente de donde esté. Así se trata de una acción que me acompaña, que atraviesa mi vida cotidiana y que pretendo realizar hasta fin de año, de manera razonablemente estable.

Al elegir escribir un diario a partir de los diarios de una poeta muerta, estoy desdoblado mi biografía o por lo menos, escribiéndola como si fuera a partir de un espejo. Por lo tanto, mi identidad está vinculada a algo que me trasciende. Es como si escribir a partir de las vivencias de esa otra me permitiera hablar con más precisión de las mías. Esa idea ya estaba presente en el primer trabajo que hice en el marco del doctorado, *OTRA*, en el que me proyecté en otros para poder volver a mí, y percibir de qué manera la transformación me permitía encontrarme con aspectos desconocidos de mi identidad.

Mi relación con los dobles, en las dos prácticas que experimenté hasta el momento, no ocurre únicamente por identificación, sino también por las diferencias y por la ambigüedad que esa otra identidad contiene en relación a mí.

Durante la escritura me llama la atención en el diario de Sylvia aquello con lo que me identifico, principalmente en lo que se refiere a ser una mujer artista, con todas las dificultades que eso significa y la crisis que eso conlleva. Así como aquello con lo que no me identifico, mi contexto específico, mis particularidades. De manera general, siento que mis condiciones son mejores que las de ella para ser una artista y también para hacer ciertas elecciones personales (casarme, tener hijos...), a la vez el nivel de inseguridad que experimento con respecto a mi trabajo es parecido a lo que ella experimenta. ¿Por qué ocurre eso? Es cierto que, aún con el avance de los últimos años, las artistas mujeres no alcanzan el mismo reconocimiento y no tienen acceso a los mismos lugares que los hombres artistas.

Además de los paralelos que encuentro entre mi vida y la vida personal de Sylvia está también el acercamiento a nivel de la propia escritura. ¿De qué modo utilizar las palabras que utilizó Sylvia transforma mi manera de ver el mundo y me transforma a mí? ¿Escucho canciones tristes porque estoy triste o estoy triste porque escucho canciones tristes?

### **Madrid, 23 de julio**

En los últimos días no leí nada de los diarios de Sylvia Plath. Necesité una pausa.

El tiempo fue pasando y hoy finalmente volví a leer los diarios y me sentí capaz de seguir con el ejercicio. Evidentemente la intensidad de las presentaciones me hizo cuestionar el sentido de lo que estoy haciendo. Poco a poco entiendo un poco más mi propuesta. Escucho a Sylvia e intento contestarme algo. Es una acción de transformación, transposición de identidades.

Dar voz a esas palabras que siempre estuvieron ocultas, reprimidas, porque necesito representar el rol de la mujer fuerte y segura. Las palabras de Sylvia sirvieron de marco para las mías.

Voy a leer los días de julio que no leí, pero no escribiré nada. Quiero permitirme solo escuchar la voz de Sylvia sin obligaciones.

El mes de julio fue muy intenso, ya que muy pronto nos vamos a mudar. Me gusta mucho esa casa y me costó aceptar que nos vamos. Ahora lo acepté. Terminé el mes sorprendentemente tranquila. Menos ansiosa y con ganas de ser feliz. Estar con las personas y no dejarme llevar por la irritación y por el miedo. Estoy más permeable, más atenta a mí.

Caminar por las calles de Madrid en una noche como esta, calurosa pero con viento, es un gran placer. Es la primera vez en este ejercicio que mi vida se cruza con la Sylvia geográficamente: en este día, hace 60 años, ella estaba llegando a la estación de Atocha.

Aunque ya viví acá el tiempo suficiente como para sentir alguna familiaridad, todavía me siento una mera observadora de lo que pasa a mi alrededor. No pertenezco a este contexto realmente. Soy extranjera y es imposible olvidarse de eso, pero puedo tener una mejor relación con la ciudad.

Madrid no es una ciudad para la soledad. La mayor parte de las cosas típicas de acá son para ser compartidas. Tengo que encontrar mi grupo, dejar de sentir tanto miedo de las personas, estar más abierta a mirar y que me miren. Tengo que liberarme de mi timidez y dejarme seducir por lo nuevo.

### ***Madrid, 25 de julio***

Mi ojo está temblando y esto es real. Concreto. Tengo consciencia absoluta de la realidad de mi ojo temblando. ¿El temblor va a dejar de existir si dejo de pensar en él?

Hoy me sofocó una amargura que hace mucho no sentía. La amargura en relación a cómo actúan las otras personas y a sentirme poco dispuesta a lidiar con las necesidades particulares de los demás. Las personas viven en sus mundos, pero sienten que son perfectamente coherentes. Si YO pienso así, entonces es lo cierto. La empatía es una cualidad muy difícil de alcanzar. La mayor parte de las personas tienen tendencia a actuar solo en beneficio propio. Aunque algunas hagan eso sin maldad. En estos momentos es necesario responder al egoísmo y a la falta de sensibilidad para con los demás con una dosis extra de paciencia. Esta parece ser la única forma de solucionar los conflictos. Alguien tiene que ceder. Aceptar que existen otras verdades que no sean las tuyas. Yo, con frecuencia, soy la que cedo en estas situaciones. Y eso me genera amargura, revuelta. Por supuesto, yo también creo que tengo razón. El camino de la paz en las relaciones es duro.

Nunca pensé que desearía tanto un día de lluvia. Me siento en el desierto. Un pez ahumado en el medio del desierto. Tan bonito y verdadero lo que escribe Sylvia: “La vida del artista se nutre de lo concreto, de lo particular”. No sirve de nada querer trabajar conceptos inteligentes y abstractos que quedan en el aire, sin darles alguna materialidad. Estoy sintiendo un poco eso con el proyecto de los chicos de la Ursa. Estamos trabajando sobre algo grande, sobre la idea de fin del mundo que contempla la mayoría de nuestras inquietudes actuales, pero a la vez, parece no contemplar nada. Necesitamos encontrar lo material y concreto que sostiene nuestras inquietudes.

### ***Madrid, 27 de julio***

Muy poco productiva estos días. Ansiosa con la mudanza, deambulo por la ciudad. Ganas de salir de compras, pero me siento culpable por gastar dinero. Días calurosos, indefinidos. Quiero encontrar una rutina de estudios, de creación, concentrarme más para sentir que estoy avanzando hacia algún lugar. A la vez sé que merezco unas vacaciones. Tengo que respetar mi necesidad de una pausa (con ese calor no hay mucho que pueda hacer...). Fui al cine y era una película que ya había visto: *Los Bastardos* (2013), de Claire Denis. Muy perturbadora. Recién me di cuenta de que ya la había visto cuando empezó. Disfruto mis últimos días de tranquilidad. Agosto va a ser un mes intenso, con muchas visitas y viajes. Entonces quizás esté bien disfrutar de este momento de calma y soledad. Estos momentos en que tengo el privilegio de ser dueña de mi tiempo y de mis deseos.

### ***Madrid, 29 de julio***

Una chica tiene una mota en los ojos durante una semana: el mundo se vuelve distante, ella percibe la naturaleza irrevocable de su propia soledad. (29 de junio de 1958)

No tengo una mota en los ojos, pero ellos siguen temblando. Lo siento más cuando estoy sola en la casa. En la calle, distraída, no siento el temblor. Es el ojo izquierdo y no soporto más esa sensación. Me da mucha angustia cualquier cosa relacionada con los ojos y eso está tardando demasiado en mejorar. Estoy nerviosa. Es lo que dice el Dr. Google cuando escribo: ojo temblando, causas. Realmente lo estoy, pero no es para tanto.

Ya acepté la situación. Estoy preparada para despedirme de esta casa y empezar una nueva etapa. Es la mejor elección en este momento. Ahorrar algo de dinero, viajar... Miro con ternura y nostalgia anticipada este barrio tan bonito que me acogió en mi difícil llegada a Madrid. Ahora estoy más fuerte, puedo enfrentar situaciones menos cómodas. Ayer volví a sentirme tremendamente sola y lloré. Sólo me calmé cuando me acordé que muy pronto voy a tener a mis queridos amigos acá. Necesito descansar de la soledad.

### ***Madrid, 1º de agosto***

Agotamiento. La mudanza me consumió violentamente en este comienzo de mes. Inseguridad con el futuro. En este momento solo logro visualizar un futuro caótico y poco prometedor. Ya no tengo más un hogar. Solo un amontonamiento de maletas y cosas. Quizás haya sido una decisión apresurada por las ganas de ahorrar dinero en el alquiler.

Uno de mis mayores miedos, vivir con desconocidos, se materializó. Y para peor hoy me peleé con unas de las chicas de la casa, que hizo que me hizo sentir una intrusa en mi propia casa. Necesito aceptar que no tengo más una casa, pero sí un espacio temporal, un lugar de paso. Después de la pelea tenía ganas de juntar mis cosas e irme.

No me gustaría llegar a los 30 sintiendo que retrocedí en la vida.

### ***Madrid, 03 de agosto***

Sigo inmersa entre cajas y caos, pero poco a poco encontramos el lugar para cada cosa y la habitación se va volviendo habitable. ¡Dentro de muy poco estaré en Grecia y esa perspectiva de felicidad me saca adelante! P está finalizando la guitarra de Teo y casi no está en casa. Me siento muy sola, teniendo que resolver todas las cosas relacionadas a la mudanza sola. A pesar de todo, estamos más unidos. Las situaciones límites nos fortalecen. Fui de compras y quizás exageré.

### ***Madrid, 04 de agosto***

Hoy fue un día agotador. Cada tarea cumplida, una sensación de alivio. A veces mi vida parece una maratón. Una corrida larga y exigente. Y que solo vivo para confirmarme a mí misma que soy capaz, que voy a superar lo que tenga que superar. Mis esfuerzos serán recompensados con una semana en Grecia. Pienso en este viaje y mi corazón se llena de alegría. Hoy finalmente tomamos un avión y nos vamos a Atenas. Estoy tan cansada y tengo tantas ganas de irme de Madrid que me olvido totalmente de mi miedo al avión. Solo quiero alejarme del caos y de la frustración. No veo la hora de ver el mar. Y además estaré en un barco, más cerca del mar imposible.

***Archipiélago de las Cícladas, 08 de agosto***

Pierdo la noción de los días y de la geografía. No sé dónde estoy, ni qué día es, no sé qué hora es. Me navegan. Dejo que los demás elijan el destino por mí. Esto me genera placer y ansiedad. El placer de abandonarme, de no pensar y la ansiedad por volver a Madrid.

Algunos malestares físicos: quemadura de agua viva en el culo, en mi primer baño de mar en aguas griegas; mareo, siento que me voy a morir cada vez que navegamos. Eventualmente el mareo se va y llega la calma. Los días se mezclan en mi cabeza en ese letargo marítimo. Intimidación abrupta con desconocidos. Paisajes raros y secos. Mar bello y salado. Me siento en otro planeta. No pienso en el trabajo.

***Amorgos, 09 de agosto***

Con Sylvia no podríamos estar viviendo momentos más opuestos. Ella obsesionada con el trabajo - poemas, cuentos, ser publicada, dinero etc. Yo, en un barco, navegando por minúsculas islas griegas, esforzándome por no pensar en nada que me produzca ansiedad. Hoy pasamos el día en una isla llamada Amorgos, en una playa paradisíaca. Estuvo bueno estar en tierra firme por algunas horas. Eso es algo que no imaginaba que iba a extrañar: estar en tierra firme.

***Amorgos, 10 de agosto***

Hoy Grecia terminó de conquistarme. Es nuestra última parada y confieso que ya estaba cansada del mareo constante. P estuvo enfermo y siento que estamos distantes. La madre de Teo comentó que para algunos estar en un barco es sinónimo de libertad, mientras para otros es una cárcel. Yo me quedo, lamentablemente, con la segunda opción. Me gusta la idea, pero no me gusta lidiar con los malestares físicos y con la sensación de no poder salir. No me gustaría navegar por varios meses como están haciendo ellos, aun así estoy contenta por descubrir nuevos mundos, vivir una experiencia tan intensa.

***Madrid, 12 de agosto***

De vuelta en la ciudad. Ya absorbida por pequeñas tareas y la preparación para la semana de residencia en la sierra con los chicos de la Ursa. La idea es trabajar sobre nuestro nuevo proyecto. Para colmo, estoy algo enferma, agotada, siento que necesito descansar. Quiero estar con los chicos, pero me siento sin energía. Estoy cansada y llena de cosas para hacer. Grecia fue un paréntesis, un intervalo, una vida paralela. Ahora de vuelta a la sofocante existencia. Estoy intentando mantenerme estable. P y yo vamos a cumplir cinco años juntos. Nunca estuvimos tan distantes. Trato de decirle siempre que lo quiero y le agradecí por el viaje, pero aún así parece que estamos fuera de ritmo y el amor es ritmo.

***Miraflores de la Sierra, 13 de agosto***

Mientras Sylvia está en Benidorm (!) en su luna de miel, yo estoy acá en este pueblito perdido en la sierra madrileña intentando crear un nuevo trabajo con Vinicius y André que se va a llamar *Ensayos para el Fin del Mundo*. Volvimos a encontrarnos para un período de residencia creativa. Estoy contenta.

No vimos casi nada de la ciudad todavía. Aunque no creo que haya mucho para ver. Ayer fuimos al supermercado y me quedé afuera con Ted, esperando y observando el movimiento perezoso de las compras de verano. Me acompañó en la espera un chico de unos 14 años: piel morena, gordito. Él ensayaba unos pasos de baile delante de la vitrina de una tienda vacía. Miraba su reflejo con seriedad y ejecutaba los pasos con precisión. No se dio cuenta de que yo lo observaba. Bailaba como si estuviera solo en su habitación.

***Miraflores de la Sierra, 17 de agosto***

Otro día de trabajo intenso en nuestro piso de verano. Es difícil hacer arte. Después de unos primeros días de mucho entusiasmo y creatividad vuelvo a perder la confianza en mí misma y en lo que estoy proponiendo. Pensé que trabajando con los chicos eso no me pasaría, pero me parece que sigo afectada por todas las emociones contradictorias que sentí haciendo el máster.

Seguimos trabajando. Mientras tanto, las vacaciones de verano siguen su curso perezoso. Gritos de niños en la piscina y señoras tomando sol. Un poco de envidia por ese verano tranquilo. La verdad es que estoy un poco cansada.

***Miraflores de la Sierra, 18 de agosto***

Cerca del piso donde estamos hay una ladera que lleva a un bosque hermoso. Lleno de eucaliptos que huelen muy bien. Antes de ingresar al bosque, pasamos por una calle llena de casas hechas de piedra, con jardines enormes y ventanas coloridas. Nos adentramos en el bosque y las casas van quedando atrás. Empieza la puesta del sol y nos sentamos en una piedra para admirarla. El tono predominante alrededor es amarillo-paja. La vegetación seca, luminosa y dorada, y nosotros contentos con el fin de otro día.

***Miraflores de la Sierra, 19 de agosto***

No queda mucho para mi cumpleaños de treinta. Nueve días. Todavía no logro entender el significado de esto y supongo que solo voy a entender cuando sea mi realidad cotidiana, tener treinta años.

No tenía una visión clara de lo que sería mi vida a los treinta, pero no imaginaba que sería así. Me siento en una cuerda floja, intentando hacer equilibrio para no caer. No sé si aguantaré mucho más tiempo. Tengo que madurar muchas cosas aunque podría ser peor. Algunas cosas ya las superé. Lo que deseo para mis treinta es ser más generosa conmigo misma, aceptarme como soy y creer en mi capacidad.

**Madrid, 22 de agosto**

¡Semana de mi cumpleaños! Terminamos la residencia con una sensación agridulce. Producimos bastante, pero quizás menos de lo que nos gustaría. Sensación de algunas cosas no resueltas por la falta de tiempo.

**Madrid, 26 de agosto**

Es muy curioso leer las observaciones de Sylvia acerca de su verano español. La España de ella es pintoresca y exótica. Compartimos esa mirada extranjera sobre el país. Desde puntos de vista muy distintos, por supuesto. Nada me parece muy exótico, ni peculiar. Por lo contrario, hay una sensación de familiaridad. La arquitectura y algunas de las costumbres se parecen a algunas ciudades que visité en Latinoamérica. Aunque no sea lo mismo, por supuesto. Es rara esa sensación de familiaridad y distancia simultáneas. Por momentos, siento que podría estar cerca de casa, pero también hay muchas otras cosas que demuestran que no lo estoy.

Me quedé con ganas de visitar Benidorm e intentar encontrar los vestigios de la ciudad que ella describe. Ver lo que ella vio. Podría ser un ejercicio interesante contraponer estos dos tiempos distintos a través de la descripción de un espacio geográfico concreto. ¿Y si esa fuera una acción que deriva de este diario?

**Madrid, 27 de agosto**

Víspera de mi cumpleaños. Amigos en casa. Vinieron Maria, Helo, Vinicius, Gustavo y André de visita. Están radiantes, divertidos, amorosos, contentos, mientras que yo estoy algo melancólica. Qué sentimiento horrible. Sentirme aislada incluso con mis mejores amigos cerca. No me gustaría estar así. ¿Cómo cambiar mi humor y mi actitud?

No quería estar en Madrid para mi cumple. Odio esta casa. Tengo vergüenza de vivir aquí. Prefería que nadie supiera donde estoy viviendo. Obvio que ellos no me están juzgando, ni nada parecido, son cosas mías. Ellos están contentos de estar acá simplemente. Por lo menos no hay nadie en la casa, porque mis compañeros de piso son extranjeros y están pasando las vacaciones en sus países. Además como no iban a estar, aceptaron que yo utilizara sus habitaciones estos días. Así que estamos cómodos y tenemos mucha libertad. Solo hay una persona más en la casa. Una colombiana un poco desubicada que alquiló la habitación de Cristina, la chica con quien me peleé la primera semana.

**Madrid, 28 de agosto**

Me desperté dispuesta a tener un día feliz, ligero y placentero, ¡al fin y al cabo es mi cumpleaños de 30! No quería intentar controlarlo todo. Las cosas salen mejor cuando me dejo llevar. Y bueno, la vida decidió ponerme a prueba. La situación con la colombiana cobró proporciones absurdas.

Me desperté y mis amigos empezaron a contarme detalles de una madrugada tragicómica en la que cada uno de ellos vivió una situación absurda con ella. La chica entró a la habitación de las chicas, mientras ellas dormían, para fumar en el balcón, se robó nuestro vino, coqueteó con los chicos en la cocina, después bajó a la calle y volvió con un hombre con el que Maria Carolina se encontró totalmente desnudo yendo al baño en la madrugada. Después de reír con los relatos, me entraron unas ganas insoportables de llorar. Porque yo sabía que no iba a poder relajarme y disfrutar de mi cumpleaños, mientras esa chica estuviera ahí. Decidí que ella tenía que irse.

P quería resolver la situación en otro momento, pero yo hice que llamara a Cristina para contarle lo que estaba pasando y la inseguridad que estábamos sintiendo y pedirle permiso para echar a la

chica, que ni siquiera había pagado el alquiler de la habitación. Finalmente ella aceptó y después de mucha negociación la loca se fue. Inauguré la nueva década echando a una persona de casa. No pensé que iba a vivir algo así. La situación se desbordó y no tengo idea de lo que podría pasar si no hubiéramos hecho eso.

Después del momento intenso las cosas empezaron a fluir. Almorzamos en casa y después fuimos hasta el Retiro hacer un picnic. Enseguida tomamos jerez, nos emborrachamos y terminamos la noche cantando en un karaoke. Parece que expulsé a mis demonios junto con la colombiana. Me sentí feliz y agradecida de estar viva, de estar con gente que me quiere. Nada como un acontecimiento catártico para que volvamos a valorar lo bueno de la vida.

### ***Nerja, 30 de agosto***

Después de la intensidad de las últimas semanas la idea era tener unos días tranquilos y perezosos en la casa de playa de la tía de P, en el sur de España, con Vinicius, Gustavo, André y Helo. P no pudo venir porque tiene que trabajar. En el camino resolvimos almorzar con Eliza y Arthur en Córdoba, y fue hermoso estar reunidos otra vez.

### ***Nerja, 1º de septiembre***

#### **nerja**

la paz me encontró  
 en este lugar  
 lejos de todo  
 humo blanco en el horizonte  
 paisaje seco  
 como si fuera la obligación de un lugar conquistarnos  
 ese lugar que  
 es puro ser  
 las expectativas  
 no pertenece al lugar.  
 pertenecen a lo que no somos capaces de entender acerca  
 de nosotros mismos.

**Madrid, 02 de septiembre**

Volviendo a Madrid. Me intriga saber cómo va a ser vivir en este lugar nuevo. En realidad, en dos días me voy a Valencia por dos semanas para la residencia en dramaturgia. Entonces no tendré tiempo para conocer la rutina de este nuevo espacio. Sé que no es lo ideal, no es lo que yo quería, pero es un periodo de transición. Solo nos quedamos acá hasta diciembre. Eso no es mucho. Va a pasar muy rápido. El ruido diurno y nocturno que viene de la calle es constante. Hay un breve momento de silencio entre las 7h y las 7:30, cuando los borrachos dejan de gritar y antes de que los proveedores de los restaurantes empiecen a trabajar. No es suficiente para volver a dormir. ¿Me acostumbraré a eso? ¿Aunque sea por pocos meses?

**Madrid, 04 de septiembre**

Al fin la casa vacía. Mis amigos se fueron después de unos días intensos y felices. De alguna manera, ya había sentido que estar con otras personas es algo que me aleja un poco del ejercicio introspectivo de leer el diario de Sylvia Plath y escribir este diario. Supongo que es algo natural, ya que se trata de una acción reflexiva y solitaria, que no combina tanto con la alegría de la vida y de la amistad. Como estos momentos son excepciones en mi vida actualmente, prefiero dedicarme a ellos cuando tengo la oportunidad.

Está bueno tener un momento sola para organizarme antes del viaje a Valencia. Va a estar bueno ese periodo, escribiendo dramaturgia y enteramente enfocada en mi trabajo, recomenzar con intensidad después de unas necesarias vacaciones.

**Valencia, 05 de septiembre**

Primer día de la residencia, sensación algo tonta del primer día de clase en la infancia: ¿Voy a hacer amigos? ¿Alguien va a compartir su bocadillo conmigo en la pausa? ¡Tonterías! Breves ejercicios de escritura y presentación. Vuelvo a darme cuenta de que me gusta escribir, que me divierte y que quizás puedo ser buena en eso. Necesito reanudar mi rutina de lectura. Dejar de ocupar mi tiempo libre con series policiales.

**Valencia, 06 de septiembre**

Feliz acá viviendo una vida de dramaturga. El mundo del teatro es mucho más mi mundo. Es un terreno en el que me muevo con relativa facilidad. Vuelvo a reconocermé, a recordar quién soy. Buen momento para ordenar la mente y las ideas. Una pena estar en este ambiente algo pequeño y sucio. Percibo que los ambientes son importantes para mí. Necesito de ambientes tranquilos para poder producir. De todos modos, no estoy mucho en la casa. Me despierto temprano y paseo por esta ciudad sin prisa.

**Valencia, 11 de septiembre**

Fin de la primera semana de residencia. Tuve algunas crisis pequeñas con lo que estoy escribiendo, pero estoy contenta. Necesitaba algo que me hiciera bien en el campo profesional, que me diera placer. Me siento feliz con mi soledad productiva. Empiezo finalmente a disfrutar algo de la soledad. Hoy llegó P a Valencia. Lo extrañaba. Pienso que es importante que yo esté bien para que podamos estar bien como pareja. Muy obvio eso. Quiero elegir estar feliz en el ahora y no estar proyectando futuros improbables.

**Valencia, 14 de septiembre**

P se fue y volví a mi soledad productiva. Otro contexto, otra ciudad, otras personas y posibilidades. Me sentí un poco angustiada en estos días, teniendo que dividir la atención entre él y la residencia.

Ayer cenamos bien y tomamos vino. No sé por qué, por alguna razón tonta, nos pelamos y me sentí muy mal. Otra vez el tema de la vida adulta, hijos, la madurez. Cada vez queda más claro que esta relación no tiene futuro, él me envía señales de que en algún momento me va a dejar para vivir una vida libre, sin compromisos y responsabilidades de cualquier tipo. Tengo que concentrarme en mí, en mi trabajo, en lo que quiero para mi vida y que puedo realizar sola. Mi felicidad no puede depender de mi relación. Tengo que trabajar con intensidad, encontrar aquello que me mueve, construir una rutina sana de estudio y satisfacción personal. Cuidar de mi cuerpo, comer mejor, leer, ir al cine. Nutrirme de lo bueno.

**Valencia, 15 de septiembre**

Una mujer sin objetivo, pero con sueños de grandeza.  
(15 de septiembre de 1958)

Yo también, Sylvia. Yo también soy una mujer sin objetivo, pero con sueños de grandeza. Siento que quiero ser y hacer tanto que termino no haciendo mucho, estoy siempre por debajo de mis expectativas. El mundo está lleno de posibilidades, solo necesito encontrar los contextos adecuados, los que me hagan sentir desafiada, pero también reconocida, vista, considerada.

Escribir teatro, hablar de teatro y vivir el teatro estas últimas semanas fue como volver a respirar. Tengo que estar atenta a lo que me hace bien, a lo que tiene sentido para mí. De lo contrario todos van a percibir la gran farsa que soy.

**Madrid, 20 de septiembre**

No recuerdo exactamente el día que decidí estudiar en el exterior. Creo que fue una decisión que se fue construyendo de a poco. Siempre quise conocer Europa, pero parecía una posibilidad distante. Hice un plan de acción y lo ejecuté a la perfección. Y acá estoy. No solo visitando Europa, sino viviendo acá.

Todo a mi alrededor parece confirmar que no pertenezco a este lugar, no tengo las referencias necesarias p. Me siento inadecuada. Por eso creo que cuando estoy en movimiento es mejor. Porque no tengo la obligación de pertenecer si estoy en una ciudad por pocos días. Como lo que pasó en Valencia recién. Ahí me sentí bien. Sentí que era yo misma. Quizás porque estaba más cómoda con el contexto de creación y porque estaba viviendo algo mío. Valencia se volvió mi ciudad. La ciudad en la que estoy sola con mis pensamientos de una manera estimulante y productiva.

Ahora de vuelta en casa vuelvo a tener que lidiar con las cuestiones cotidianas no resueltas. Mi relación, mi perro que se puso un poco loco con todas las mudanzas y ausencias. Casi se tiró de la ventana mientras yo estaba en Valencia. Pobre Ted. P, como lo imaginaba no se hizo realmente cargo de él. Siguió con su rutina sin hacer ningún esfuerzo para que el perro estuviera bien. Me siento culpable. El perro es mi responsabilidad, P lo dejó siempre claro. Me estaba haciendo un favor cuidando de él esas semanas. Intento volver a la rutina es esta casa que no siento mía, en esta ciudad que me asusta y acorrala.

**Madrid, 25 de septiembre**

Domingo hermoso. Salimos a pasear con Ted y nos dedicamos a dejarlo muy cansado para poder ir al cine más tarde. Estoy con mucha dificultad para volver a una rutina. Por lo general soy una persona ordenada y que trabaja mucho, pero algo falta. ¿Será la nueva casa?

***Madrid, 28 de septiembre***

Este año está pasando con mucha velocidad y yo todavía pensando en empezar algo. Es que en realidad en el calendario europeo el año empieza en septiembre. Para mí es muy raro ese recomienzo a fin de año. Tengo muchas ganas de volver a Brasil. Como si necesitara volver al punto cero para recomenzar.

Si realmente pudiera empezar otra vez, teniendo como referencia mi experiencia de este año, trataría de confiar más en el caos absoluto del proceso, en la falta de sentido de la vida, en el azar. Estaría más atenta al presente. Dejando atrás mi insistencia (nada sana) de vivir en el futuro. Intentaría no desesperarme tanto con los momentos de bloqueo. Porque son normales y siempre terminan. Lidiaría con las crisis de otra manera. No sé cuál, otra cualquiera.

Por lo menos sigo con este diario. Tiene su valor como hilo conductor, testigo de continuidad. Prueba de mi capacidad de resistir e insistir. Es bello ver estos escritos ganando forma, creciendo, adquiriendo sentido en la repetición.

***Madrid, 30 de septiembre***

Me despierto temprano y camino sin comprender lo que siento en este momento. Por lo general estoy tranquila. Viviendo la vida sin prisa para evitar los sobresaltos. De a poco encuentro mi rutina. Salgo a comer sola. Observo a las personas. Me siento una extraña en esta ciudad de extraños.

***Madrid, 1º de octubre***

Soy lo que soy, y vengo escribiendo, viviendo y viajando. Merezco lo que conquisté, pero necesito dedicarme para merecer más. No avanzaré solo con buenas intenciones.  
(01 de octubre de 1957)

Hoy las palabras de Sylvia me llegaron como un golpe. A cada línea me sentía más y más identificada. Estoy en un momento complicado. Me siento muy presionada interna y externamente. Anhele una perfección y control imposibles. Mis demonios me atacan día y noche y el miedo al fracaso me paraliza. Estoy siempre comparando mi vida con otras que considero exitosas. Pienso en las elecciones que hice y no puedo dejar de sentir que hubiera sido mejor tomar otros caminos. Y que solo así mi vida podría ser mejor.

Me siento culpable con el tiempo que pasa y yo produciendo tan poco. Tengo que dejar de decir que estoy perdida. Verbalizar eso termina volviéndolo una realidad. Solo voy a salir de este estado con acciones concretas y si vuelvo a confiar en mí. Debo cambiar pequeñas actitudes que podrían volver mi vida mejor, más soportable. Dejar de quejarme y de pensar en el futuro como un abismo. El presente es lo que hay. Tengo que lidiar con la soledad y con mis demonios con coraje. Poco a poco. Hoy es un primer día, símbolo de lo nuevo, una oportunidad.

***Madrid, 03 de octubre***

El último sueño que tuve tenía que ver con una pasión no correspondida. Parecía el guion de una película mala o de un romance edulcorado: deseo, sexo, abandono, culpa y al final se trataba de un sueño dentro de un sueño. Tonterías. Por lo general no tengo sueños. Me cuesta mucho dormir y me acuesto a las 3 de la mañana. Cambiamos la cama de lugar y no escuchamos más el ruido de la calle. Mucho mejor. Aun así siento que hace días no descanso de verdad. Estoy siempre cansada y por la noche sigo despierta hasta que P llegue. Estoy resfriada. Eso no ayuda.

**Madrid, 04 de octubre**

No logro pensar en nada que merezca ser registrado de mi día. Mis días son una sucesión de acciones repetitivas que se arrastran sin un objetivo claro. Sentada en esta mesa rota, en esta habitación ruidosa cuento los días para irme. El mes que viene voy a Londres sola. Estoy muy entusiasmada con hacer ese viaje. También un poco aprensiva.

**Madrid, 09 de octubre**

El otoño está llegando. Las hojas se están poniendo rojas, amarillas y marrones. Eso y el aire fresco anuncian el fin definitivo del verano. Menos mal que, por ahora, el sol sigue fuerte y calienta mi piel cuando me siento en el parque por algunos minutos. Adiós a las hojas verdes y bienvenidas las hojas coloridas. El mundo parece desvestirse de lo viejo, de aquello que ya no sirve más. De lo que se haya quemado por la intensidad del verano. Recibo de brazos abiertos este cambio. O por lo menos lo intento.

**Madrid, 13 de octubre**

Estoy letárgica. Hoy podría haberme despertado temprano, pero me dejé dominar por la pereza y dormí dos horas más. Sueños locos, agitados, como en un programa de televisión.

Tuve una semana intensa. Pelea fea con P. Las mismas razones de siempre: él no quiere madurar, parece no saber qué es un casamiento, los coqueteos con otras chicas siguen. Me siento una tonta. Lo más perverso es que siento que estoy haciendo algo mal. Imagino cómo sería estar sola. Por momentos nuestra relación parece incompatible. Como si fuera un gran esfuerzo para nosotros estar juntos. Yo solo quería estar segura de que él quiere estar conmigo. ¿Es mucho pedir? Parece que para P lo es.

**Madrid, 14 de octubre**

Mis peores miedos son: la soledad, el fracaso, la muerte o enfermedad de alguien querido. Ah, y miedo de volverme loca, de perder el control, llegar al límite. Miedo al rechazo. La lista podría ser mucho más larga: miedo a quedarme sin dinero, miedo a que el mundo se vuelva cada día un lugar peor. Miedo a no tener hijos, a no haber tomado las mejores decisiones, miedo a ser tragada por el tedio. Miedo a nunca entender por qué estoy viva. Miedo a no volver a trabajar como actriz. Miedo a no ser una artista (¿persona?) interesante.

**Madrid, 17 de octubre**

Noche difícil. Ayer terminé de leer un libro terriblemente triste, *La Música del Azar* (1990) de Paul Auster, que encontré en la calle. El libro habla sobre las expectativas, sobre contar los días para que una determinada situación cambie, mientras esta espera solo se va alargando indefinidamente. Hasta el punto en que el personaje en la espera se olvida de quién es. Vivir en una constante proyección, a pesar de unos breves momentos de placer. Más tarde P y yo tuvimos una discusión tonta acerca de gustos musicales.

Estoy con sinusitis. La cabeza muy pesada. Quizás tenga que tomar un remedio para acabar con este tormento. Estoy cansada de sentirme enferma o casi-enferma constantemente.

**Cuenca, 18 de octubre**

Garganta llena de catarro. Restos de la gripe de la semana pasada. Estoy en Cuenca participando de un seminario. Solo vine a mirar, no voy a presentar nada. Eso me afecta un poco, porque siento que debería estar buscando lugares para hablar de mi trabajo. A veces tengo ganas de quedarme en mi cama y no salir de ahí nunca.

Día lleno de actividades. El sentimiento de aislamiento persiste. Me siento distante de las discusiones. Momento agradable tomando un café con Natasha. Muchos intereses y sufrimientos en común. Parece que hay algo en mi manera de ser que no encaja en este mundo. Me quedo observando cómo se comunica la gente y me parece que todos tienen mucho para decir, pero muy pocas ganas de escuchar.

**Madrid, 21 de octubre**

Estoy agotada. No sé qué pensar, qué sentir. Pasó lo mismo otra vez. Encontré mensajes de otra chica en el móvil de P. Infierno doméstico. Estoy hecha polvo. Como colapsando. Todas mis expectativas destruidas. Sensación de pérdida total del control. Afuera, el ruido de la lluvia, está empezando a hacer frío otra vez. Coincidencia cruel. Un año de un casamiento que no significa nada. Cualquier intento por comprender el descuido es inútil. Aprender a caer y a volver a estar de pie. Como dice la canción de Paulo Vanzolini: “Levanta, sacode a poeira, dá a volta por cima”. No sé cómo seguiremos, si es que el verbo “seguir” en plural tiene todavía algún sentido.

**Madrid, 22 de octubre**

Ser honesta en relación a lo que sé. Ser coherente con mi singularidad. Registrar. La vida es tan complicada. Dedicarme a ella. (22 de octubre de 1959)

La vida es tan complicada. Otra vez enfrentando una crisis en mi relación. P es un misterio para mí. Estoy segura de que no soy capaz de amarlo después de lo de ayer. Aun así no puedo evitar la sensación de que voy a perder algo si nos separamos. ¿Pero qué es lo que voy a perder, si él no me está dando nada?

Tengo que encontrar mi camino. Si yo no estuviera tan débil, tan frustrada con varios aspectos de mi vida quizás pudiera reaccionar de otra manera. Sin embargo, me siento débil y reaccioné como una persona débil.

Me llamo Ana, tengo 30 años y vivo en España. Aparte de eso no sé nada más. No sé quién quiero ser, ni quién soy. Perdí todos mis referentes. Estoy otra vez paralizada. Sueños destrozados. Por primera vez me pasa por la cabeza como sería quitar mi vida en término

objetivos. Cómo lo haría, cuáles serían las consecuencias. No quiero seguir la trayectoria de Sylvia en términos tan extremos. Antes de morir, prefiero irme.

### ***Madrid, 23 de octubre***

Caminata bajo la lluvia con P. Perdidos, caminando sin rumbo. Metáfora perfecta para nuestro momento. Intento de normalidad. Imposible fingir. Almorzamos y la comida me cae mal. Todo me cae mal. Todo pesa. Quiero vivir otra vida que no sea esta. Frío, no tengo ganas de comer, tengo el corazón roto. Es necesario reinventar mi existencia, el amor, el lenguaje. Planes rehechos. Volvimos a respirar con la ayuda de máquinas, pero estoy angustiada. P no está sumando nada positivo en este momento, ni siquiera quiere tener un hijo conmigo. Mi madre tenía razón en no confiar en él. Ella tiene muy buena intuición para estas cosas. Anticipó algo que yo no fui capaz de ver. Yo confié en alguien que no debería haber confiado. Fui ingenua. Ahora nos propusimos recomenzar. ¿Cuántos nuevos comienzos van a ser necesarios para que yo vuelva a confiar en él?

La sensación física de la tristeza es palpable. Mi rostro envejeció repentinamente. No tiene sentido este dolor. Tengo que cuidarme. Nadie más va a cuidarme. Solo yo puedo hacer eso. Ganas de hacer una locura. Alquilar un coche, poner todas mis cosas adentro e irme. Solo detenerme cuando fuera inevitable, cuando llegara a algún territorio amigo. ¿Francia quizás?

### ***Madrid, 30 de octubre***

Salimos a pasear en este increíble día de otoño. Qué lindo el sol. Tengo que aprovechar. Los días así no van a durar mucho más. Desayunamos en un lugar caro y fingimos no estar preocupados. Quiero sentir que alguien me quiere. Me siento fea. Incapaz. Vivo un presente triste, sin definición. Quiero recuperar mi alegría de vivir,

dejar de sentirme inadecuada. No quiero tener que cumplir ninguna expectativa (ni mía, ni de los demás). ¿Seré feliz algún día? Me siento una imbécil. Tomando decisiones equivocadas e intentando solucionar lo que no puede solucionarse. La felicidad es posible es los momentos de entrega ciega a los sentidos más irracionales e instintivos.

### ***Madrid, 1º de noviembre***

Día fresco. El invierno se acerca. Ayer fue el último día de trabajo de P. Decidimos juntos que lo dejaría para que podamos intentar estar más juntos y quizás tengamos la posibilidad de reconstruir nuestra relación. Está siendo difícil concentrarme en estos días. Fuimos a la casa de Natasha para intentar arreglar el desastre que hizo Ted en la puerta cuando estuvo allá durante nuestro último viaje, pero no fue posible. Natasha estaba enfadada. Me sentí incómoda con la situación y nos fuimos. Después fui a mi clase de danza y más tarde fuimos a un concierto de Andrew Bird, y cenamos.

### ***Madrid, 03 de noviembre***

La vida sigue su camino misterioso. Intento pensar en lo que quiero hacer en relación con mi investigación el año que viene, cuál será mi próxima práctica. Posiblemente algo relacionado al ensayo escénico que estoy preparando con los chicos. Va a ser bueno asociar esos dos procesos. Volver a trabajar con otras personas quizás me ayude a no matar todas mis ideas antes de que ellas puedan ser totalmente elaboradas. Me juzgo demasiado. No sé qué pasó conmigo este año. Nunca fue tan difícil vivir y hacer las cosas. Soy privilegiada en muchos aspectos y aún así siento que mi vida es un caos.

**Madrid, 05 de noviembre**

Rápida nota para mí misma: hora de cuidarme. (05 de noviembre de 1957)

Es hora de cuidarme. Estoy cansada de controlar mis sentimientos, de tener que probar que soy fuerte. Qué horror tener que ocultar cosas tan pesadas. ¿Será que hay alguna manera de hablar de eso sin sobrecargar a la persona que escucha? Una psicóloga quizás. No quiero ser la persona que se queja todo el tiempo. Debería concentrarme en aquello que soy capaz de hacer bien. Durante este año valoré la idea de que tengo que salir de mi zona de confort. ¿Pero cuál es límite para eso? No aguanto más sentirme incómoda.

**Madrid, 07 de noviembre**

Un día de momentos bellos (sol, viento, cielo azul, pasto verde, galgos corriendo, risas). Tomamos LSD. Ya no quiero drogarme, lo hice porque no quiero ser una persona aburrida. Cuando el efecto pasó me sentí mareada, pero intenté mantener el buen humor. P, por lo contrario, estaba irascible. Volví a enojarme con él. Estaba distante, raro. Le di un golpe en la cara, sin querer. Toda la rareza entre nosotros, de súbito, se volvió física. Lloré como una niña y también me reí porque toda la situación era ridícula. Estoy helada por dentro. Me siento maltratada. No creo que P sea consciente de lo mal que me está haciendo. Yo finjo que no veo lo que está pasando, que no estoy sintiendo lo que estoy sintiendo. Trato de ignorar las banderas rojas. Ojalá pase. Tengo que prepararme para lo peor, para la separación. Aunque quizás eso sea, en realidad, lo mejor. En unos días nos vamos de viaje a Ámsterdam, Lille y Londres. Era un viaje que yo iba a hacer sola, pero finalmente decidimos hacerlo juntos. veremos si es un viaje de reconciliación o despedida.

**Ámsterdam, 11 de noviembre**

Viajar es algo maravilloso. Estar en un ambiente nuevo hace que las ideas se vuelvan más claras. No creo que soy de esas personas que quiere viajar sin parar, porque quedarse sin rutina es difícil para mí, pero el cambio de aire me está haciendo bien.

Por supuesto no sería un viaje con P si no hubiese drogas. Así que después de visitar el Museo Van Gogh, decidimos comer hongos alucinógenos. Revelaciones. Momentos de lucidez. Me doy cuenta de que tengo que agradecer por las cosas que tengo en mi vida. Yo tengo una buena vida. Solo tengo que controlar mi ansiedad. Perseguir la calma. Hacer las cosas que me importan, sin que me importa tanto la opinión de los otros. Tengo que abrirme y no aislarme en mi neurosis. Caminamos mucho por la ciudad. Yo estaba completamente fuera de mí. No creo que haya conocido Ámsterdam realmente. Parecía que estaba dentro de un sueño. La ciudad tenía una dimensión absurda, como si fuera un parque temático. En un momento me puse a hablar con la estatua de una niña que pensé era Juana de Arco. Hacía mucho frío y estaba mareada. Después de muchas horas a la deriva sin sentido, caminamos hasta un bar que quedaba del otro lado de un bosque. Cruzamos el bosque a oscuras. Parecía que estábamos materializando una metáfora. P y yo cruzando un interminable bosque oscuro. Hablamos mucho y por lo poco que me acuerdo fue una conversación muy profunda y sincera. Cuando finalmente llegamos al bar había buena música y sopa gratis. Nuestra redención.

### **Londres, 12 de noviembre**

En los años fáciles voy a madurar y descubrir mi camino (...) Estamos todos al borde del precipicio, esto demanda mucho vigor, mucha energía, seguir por el borde. (12 de noviembre de 1950)

London, London. Para mí es muy fuerte terminar el año en la ciudad en que Sylvia vivió sus últimos años. Pasamos el día en el Tate y quedé deslumbrada con las obras de Louise Bourgeois. Hacía mucho que no sentía una conexión tan fuerte con una artista. Su obra es tan vital y material. Las diversas representaciones de lo que es ser mujer, madre, esposa. Todo era increíble. Pura expresión de fuerza y belleza. Al mismo tiempo una precisión impresionante. Nada fuera de lugar, ni hecho a medias. Trabajo intenso y completo. Me hizo tan feliz estar ahí. Hay algo de ese universo que ella construye que dialoga mucho conmigo. No tengo que hablar de cosas que no me interesan. Hablar sobre ser mujer no es algo menos importante que cualquier otro tema. Hay que estar bien con aquello que somos capaces de producir.

### **Londres, 14 de noviembre**

Perdimos nuestro vuelo de vuelta a Madrid. Fuimos demasiado optimistas con los tiempos. Tengo que estar más atenta. Por suerte, P nos consiguió un lugar para pasar la noche con unas polacas, amigas de conocidos. Fue muy curioso estar con esas chicas, comiendo *pierogis*, una especie de raviolis relleno con queso y papa, y jugando a las cartas en un barrio de inmigrantes polacos en la periferia de Londres.

Siento que no era necesario que algo así pasara después de un fin de semana en que todo salió bien. Ayer fuimos a la última casa donde Sylvia vivió. Sensación rara. Ningún fantasma.

Una casa nueva, reformada, luces apagadas en un barrio muy bonito. No había ninguna señal de que ella hubiera vivido ahí. Solo había un letrero azul indicando que ese había sido el hogar de Yeats. Su borramiento me dejó un poco triste. Quizás en el piso en que ella vivió con Ted Hughes anteriormente tenga el letrero azul. No tuve tiempo de ir hasta ahí para averiguar, pero creo que volveré a Londres en algún momento.

### **Londres Stanted, 15 de noviembre**

Finalmente volviendo a casa después de muchas horas de espera en el aeropuerto. No me quise arriesgar y vine mucho antes de mi horario. Me distraje leyendo a un libro tonto. No podría concentrarme en algo denso, estoy demasiado cansada. Evité pensamientos sombríos sobre mi futuro y también sobre mi presente. Evité pensar en cualquier cosa que pudiera producirme angustia. No aguanto más pensar. Tengo que reaccionar. Accionar algo adentro mío que me movilice. Y ya que racionalmente no soy capaz de tomar ninguna decisión, quizás deba escuchar a mi intuición y ver adónde me lleva. Quiero que este año termine. Necesito una pausa real. Intentar volver a sentir entusiasmo por la vida.

***Madrid, 22 de noviembre***

Los elementos naturales me afectan de forma contundente. No para de llover en esta ciudad habitualmente tan seca. Anhele la luz del sol, redentora en este fin de año agotador.

Miro a mi alrededor y no veo dalias de ningún color. Solo el caos de la reforma que el dueño del piso decidió hacer en nuestra habitación. Se acerca el momento de otra mudanza y empiezo a ponerme ansiosa. Aunque este momento sea algo que estoy deseando con todas mis fuerzas. Ahora solo me queda respirar, tranquilizarme y esperar. Todavía nos queda un viaje a Portugal en coche antes de irnos a Brasil y a Argentina. Yo voy a Brasil y P a Argentina. Vamos a estar separados unos dos meses antes de volver a encontrarnos en Madrid el año que viene. Ya no aguanto más esa casa, esa ciudad, no puedo esperar para huir, estar lejos.

***Mérida, 1º de diciembre***

Acá empieza nuestro viaje. Salimos de Madrid temprano, después de empacar nuestras cosas y dejarlas en la casa de una amiga de P. Vamos a viajar exactos diez días por el norte de Portugal, pasando por Lisboa, Serra da Estrela, Oporto, Vigo y Ourense. Después volvemos a Madrid, estamos una noche y ya me voy a Brasil. Estamos viajando con Ted y es divertido tenerlo con nosotros. Siento que somos una pequeña familia.

**Lisboa, 04 de diciembre**

Es mi primera vez en Portugal y no puedo dejar de sentir una enorme familiaridad. Las ciudades son muy parecidas a las ciudades históricas brasileñas como Ouro Preto, Tiradentes, Salvador etc. Y Lisboa me hace acordar mucho a Río. Tiene sentido por supuesto. Me siento más cerca de Brasil, me siento bien. Está lloviendo muchísimo, pero nuestro piso es hermoso y estamos comiendo muy bien. Estamos en un barrio nada turístico y eso me hace pensar cómo sería vivir acá. ¿Sería más simple aquí la experiencia de inmigración? ¿Me sentiría menos alejada, menos otra? Decidimos ver una película de Yasujiro Ozu en la cinemateca portuguesa y fue una experiencia bastante particular: nosotros con los abrigos de lana empapados, Ozu, el espacio suntuoso y los pocos ancianos que nos acompañaban.

**Ourense, 09 de diciembre**

Después de unos días en la sierra portuguesa y en Oporto, finalmente volvimos a España. Decidimos hacer el recorrido de la vuelta por Galicia, porque teníamos que terminar de resolver algunas burocracias relativas al viaje de Ted y aprovechamos para conocer las termas de Ourense. Dejamos a Ted con una *dog sitter* y pasamos la tarde en unas termas increíbles en medio de la naturaleza. No creo que haya nada en el mundo que me guste más que las termas. Quizás el mar.

**Madrid, 11 de diciembre**

El viaje llegó al fin. Fueron días tan intensos que casi no tuve tiempo de escribir. Conocimos doce ciudades en diez días. Por supuesto, no abandoné a Sylvia. Leí lo que escribió esos días y tomé algunos apuntes, pero no pude hacer el ejercicio de escritura con mucha precisión.

Ahora estamos de vuelta en Madrid en la casa de una amiga de P, con toda nuestra vida en cajas y maletas. Dejamos el país de la misma manera que llegamos: sin casa y sin seguridad en relación a lo que va a pasar. Estoy contenta con la posibilidad de recomenzar el año que viene. Casa nueva, perspectiva nueva. Mi expectativa es que mi relación con P también se resuelva de la mejor manera. Los viajes que hicimos fueron muy buenos. Siento que nos reconectamos y que quizás las cosas van a mejorar. Claro, depende de cómo nos sintamos después de este tiempo lejos. Yo creo que para mí va a ser muy bueno para repensar mis deseos en un contexto más familiar y amigable.

¡Qué año! Agitado, sombrío, intenso. Es cierto que, en general, tengo una vida intensa, pero este año viví una intensidad distinta. Densa, gruesa, pegajosa. Como si estuviera en un charco de lodo intentando salir, sin conseguirlo.

El viaje fue un alivio temporal. Pude descansar de mí y de mis crisis. En Portugal me sentí más cerca de Brasil y eso me hizo feliz. El final fue agrídulce porque perdí mi celular recién comprado en el baño de una estación de servicio. Me sentí una imbécil. Ahorré todo el año para comprar ese celular y lo pierdo de esta manera tan estúpida. Pero bueno, es solo un celular. Un objeto. Nosotros estamos bien y eso es lo que importa, supongo. Vuelvo a percibir alguna coherencia en el presente. Si yo solo pensara en el presente quizás mi vida sería más fácil. Con muchas menos cuestiones e inseguridades con las que lidiar. Mañana estaré en Brasil. Aprovechar ese tiempo para reflexionar sobre qué fue este año y para descansar, reunir fuerzas para seguir con la investigación.

**Rio de Janeiro, 12 de diciembre**

Despertarme en España y dormir en Brasil. Estoy agotada. Llegué a Río y me arrastré hasta la casa de mi hermano después de once horas apretada en un avión. Viaje solitario en la última fila del avión. Turbulencia y las azafatas hablando fuerte alemán durante toda la madrugada. Imposible dormir. Preocupada con Ted que viajó en la bodega, pobrecito. Terminé de leer un libro y vi muchas películas sobre relaciones problemáticas.

Hoy finalmente duermo en mi país. Disfruto del aire húmedo y caliente. Sudo y siento la humedad entrando y saliendo por mis poros. Respiro. Los olores y sabores: *pão de queijo*, *açaí*, *coxinha* y *feijão*. Extraño tanto a mi familia. Va a ser hermoso sentirme protegida, acogida después de estar tan sola. Me siento perpleja al pensar en mi casamiento y en hasta qué punto este año fue una prueba de fuego para nosotros. La verdad es que no sé si con P vamos a seguir después del año que tuvimos. Ahora que vamos a estar lejos quizás sea posible entender qué es lo quedó de nosotros.

**Rio de Janeiro, 13 de diciembre**

Estoy muy contenta con el calor. Me miro en el espejo y me siento más bonita. Miro a las personas por las calles y todos me parecen más... vivos. Bonitos, bronceados, conversadores. Estoy feliz. Este es mi lugar. Efervescencia de colores, personas y sonidos. Intensidad. Mi cuerpo vuelve a reconocerse. Vuelve a pertenecer. No soy un objeto extraño. El pasado es un vacío, lo que hay es este presente resbaladizo. Escucho Caetano en la oscuridad y siento un escalofrío, como si estuviera naciendo de nuevo. Sonríó como una tonta con los sabores y olores familiares.

**Florianópolis, 16 de diciembre**

Ya en mi hogar. Mezcla de paz y cansancio. Estoy totalmente entregada a la banalidad de las actividades familiares. Si antes me aburrían, ahora es justo lo que necesito. Descansar la mente y dejar de pensar en mí. Es tan bueno no tener que tomar ninguna decisión. Cualquier cosa que ocurra no depende solo de mí. Esto es la paz, sin duda.

Es curioso pensar que estar acá me distancia de Sylvia. La soledad, el aislamiento, la relación tortuosa conmigo misma y con P, eso era lo que me acercaba a ella. Me pregunto si leer su diario no colaboró con mi sentimiento depresivo a lo largo del año o si simplemente fue una coincidencia. ¿Escucho música triste porque estoy triste o estoy triste por eso escucho música triste?

**Florianópolis, 17 de diciembre**

Tomé un café con Lucian, mi ex, y estuvo muy bien. Creo que logramos crear una buena relación de amistad. Terminamos la noche hablando de nuestras relaciones actuales. Le conté lo que había pasado con P este año y Lucian dijo que nuestra relación ya se había terminado y que solo estábamos postergando el fin. Parece ser cierto, pero lo sentí como un golpe. Me quería engañar por más tiempo. Me asusta pensar que mi ex parece entender mejor a mi compañero que yo. Terminó diciendo que era difícil cortar conmigo, porque yo era muy emocional. Me sentí lastimada. Estoy aferrada a algo que posiblemente ya no existe más.

**Capinzal, 31 de diciembre**

Decidí pasar el año nuevo en el pueblito de Nataly. Finalmente este ejercicio y este año llegaron a su fin. Fue un proceso intenso. Todavía no logro absorber lo que pasó este año. Fue un año pesado, difícil. Quizás mis expectativas con la mudanza eran demasiado altas, quizás haya creado un ideal de felicidad imposible de alcanzar. Estaba deslumbrada con las posibilidades de vivir fuera del país. La realidad es que hacía mucho no me sentía tan limitada. El mundo es inmenso, pero yo soy limitada. Qué constatación más terrible. Tenemos que lidiar con nuestras limitaciones, frustraciones y con la soledad. No hay otra manera de vivir.

Al final fue un año de mucho aprendizaje y maduración. Llegué a los treinta y me di cuenta de que la vida no es proyección. La vida es sangre, sudor y lágrimas. Escribir este diario fue un esfuerzo por mirarme a mí misma, teniendo las palabras de Sylvia, mi doble, como un espejo mediador.

Mi único deseo para el nuevo año es desear verdaderamente las cosas y actuar más. No me quiero volver apática, no quiero crear tantas expectativas, frustrándome por no poder controlar todo lo que pasa en mi vida. Quiero superarme a mí misma y a mis paranoias. Es raro pensar que quizás tener a Sylvia como mi doble este año me haya empujado a ese lugar de introspección. Sin duda, algún paralelismo ocurrió en la forma en que decidí narrar mi vida desdoblándome a partir de sus palabras, y en cómo la viví por haber elegido narrarla de esa manera. Confieso que no fue fácil tenerla como compañera constante en un año tan duro. El año que viene quizás tenga que buscar a una doble que me permita abrirme más.

PALABRAS

No creo que escribir la historia de la propia vida sea prueba de orgullo o impertinencia; menos aún, elegir entre los recuerdos que esta vida ha dejado en nosotros, aquellos que nos parecen dignos de ser conservados. Por mi parte, creo que cumplo con un deber bastante doloroso, porque no conozco mayor incomodidad que la de definirse y resumirse personalmente. (George Sand en "Histoire de ma Vie")<sup>5</sup>

**M**e veo con los diarios de Sylvia Plath en mano e intento comprender quién fue esa mujer, y a la vez quién soy yo mientras leo sus palabras. En los diarios de Sylvia hay una profusión de descripciones, relatos de situaciones cotidianas, comentarios sobre su proceso creativo, sobre su relación, sus deseos y sobre lo que se espera de ella por ser mujer. Por momentos, me transporto a los momentos narrados por ella. A un día de invierno en su casa de campo en el interior inglés. Observo la lluvia que moja el pasto y siento el olor de un pastel de manzanas en el horno y del moho en las paredes. De repente, me siento aspirada al interior de su mente, a su visión de sí misma y de su lugar en el mundo. Revivo con ella los momentos de inseguridad, de celos, de pereza, de enfermedad, de alegría. Sin embargo, en las palabras que leo hay un límite de lo que puedo alcanzar de su intimidad.

Phillipe Lejeune (2014) dice que una de las características más notables de los diarios, y que los diferencian de otros textos, es que "(...) ningún lector externo podrá hacer la misma lectura que el autor, aun-

---

<sup>5</sup> SAND, George apud KEHL, María Rita. **Deslocamento do Feminino**. Rio de Janeiro: Imago, 2008, p. 95. (Traducción mía).

que lo haga justamente para entender su intimidad<sup>6</sup>. Cada persona que escribe un diario lo hace para sí misma y según sus criterios de inteligibilidad. Elige lo que quiere y lo que no quiere registrar. Es el protagonista de las experiencias que describe y no necesita detallar en palabras aquello que puede recordar de otra manera.

Como no hay un acuerdo de comprensión claro entre quien lee y quien escribe un diario, la manera que encuentro para entender algo de la intimidad de los recuerdos de Sylvia es reescribirlos a partir de mi propia experiencia. Leo los fragmentos escritos haciendo una suerte de viaje en el tiempo. Yo como lectora de los diarios de Sylvia Plath no viví tal 22 de junio o 14 de febrero con ella. Sin embargo durante la lectura revivo mis propios días 22 de julio o 14 de febrero. Rememoro y registro mis emociones. Desdoble mi intimidad a partir de la de ella y así empiezo un proceso de reconstitución. En ese desdoblamiento la entiendo con más profundidad y también a mí misma.

Un diario es una escritura discontinua, fragmentada, incompleta, a veces repetitiva, ya que se habla siempre de los mismos temas: trabajo, relaciones afectivas, cotidiano, pensamientos íntimos y confesiones. No sabemos cómo ni cuándo va a terminar. Si por momentos es posible vislumbrar una unidad, esta se sostiene de forma poco precisa en la continuidad de los cuadernos numerados de acuerdo a los años, con la intención de establecer una cronología y generar una sensación de paso del tiempo.

Es posible decir que un diario no pretende crear una narrativa, aunque cada entrada narre un acontecimiento. Es fundamentalmente una escritura del presente, en la que el pasado juega un papel secundario en su configuración. Aunque al escribir un diario a partir de los diarios

---

<sup>6</sup> LEJEUNE, Philippe. **O pacto autobiográfico: de Rousseau à Internet**. Org. Jovita Maria Gerhein Noronha. 2. ed. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2014, p. 346. (Traducción mía).

de Sylvia Plath a veces me alejaba de mi presente para aludir a algún recuerdo del pasado que se conectara más claramente con lo que ella estaba escribiendo. En determinada entrada, por ejemplo, Sylvia escribe acerca de cuándo estuvo en el hospital y yo, en lugar de hablar de lo que comí en el desayuno aquel día, hablo sobre la vez que mi madre estuvo en el hospital hace un par de años.

Así, leer los diarios de Sylvia me permitió acercarme a mí misma mediada por esa doble literaria. Era ella quien determinaba lo que yo iba a escribir cada día. Entonces, no es casualidad que en mi diario aparezcan los mismos temas recurrentes de sus diarios, así como el sentimiento de no pertenencia, la locura y la depresión, el aislamiento, la soledad, las crisis domésticas y afectivas, la carrera artística, la maternidad, entre otros.

No deja de ser curioso observar que estos temas son muy parecidos a los que comenta Maria Rita Kehl (2008) al hablar de la formación de la identidad femenina a partir de las escrituras confesionales en el siglo XIX. Como si en este sentido, y al observar mis escritos, poco hubiera cambiado entre el siglo XX en el que escribió Sylvia Plath sus diarios y el siglo XXI. Por supuesto, hay que tener en cuenta un recorte de clase y de etnia específico. Con todas las diferencias, yo, Sylvia Plath e incluso las mujeres victorianas descritas por Kehl, somos mujeres blancas de clase media, y eso define mucho del universo que abordamos en nuestras escrituras. Por ejemplo, en los diarios reunidos en el libro *Quarto de despejo: Diário de uma Favelada* (2000) de Carolina de Jesus, escritora negra que vivió gran parte de su vida en una favela, los temas tratados, el hambre, la violencia, la falta de perspectiva, el sustento básico, son de otro orden, tienen otra urgencia.

Lo que Kehl denomina identidad femenina tiene acá origen en un movimiento de expansión del género literario confesional en el siglo XIX, configurado por las cartas y diarios, y realizado especialmente por las mujeres de una determinada clase social, como una herencia del

hábito solitario de escribir para sí mismas en el aislamiento doméstico. Son los contornos comunes, casi clichés, que resumen experiencias subjetivas en las que muchas de las mujeres se reconocían:

La sensación de aislamiento, la frustración de las expectativas amorosas después del casamiento, de la dificultad de expresar emociones y conflictos, la lucha por mantener la autoestima cuando los hijos crecían (o cuando no se tenía hijos), la inhibición delante de los hombres y al mismo tiempo la hostilidad reprimida en relación a ellos, las fantasías y anhelos por una felicidad abstracta y siempre fuera de alcance, son algunos de los aspectos frecuentes en los relatos de vida de mujeres - confesionales o ficcionales.<sup>7</sup>

Cuando las mujeres empezaron a volver esas experiencias públicas, se produjo un campo de identificaciones en que las mujeres se pudieron reconocer, así como percibir las diferencias en lo que se refiere a idea de feminidad producida por la mirada masculina.

Es notable que, mientras los discursos masculinos sobre la feminidad se basaban en la idealización, apostando por lo que las mujeres deberían ser para corresponder al deseo masculino, la escritura femenina se constituía a partir de la multiplicidad de voces que intentaban dar cuenta de la experiencia cotidiana de las mujeres, en crisis con el modelo victoriano de feminidad. Contar la propia historia, por lo tanto, fue la manera que estas mujeres encontraron para desplazar el campo de las identificaciones que hasta entonces definían las relaciones entre las mujeres y su propia identidad.

---

<sup>7</sup> KEHL, 2008, p. 94. (Traducción mía).

El hecho de que esta relación sea tan compleja hace que los formatos autobiográficos sigan interesando a muchas escritoras y artistas en el intento de definir sus relaciones con lo que es ser mujer. Mi investigación también se acerca a esta discusión e intenta reflexionar acerca de la identidad femenina, en relación con un contexto artístico e histórico más amplio.

En la práctica del 2016, *EATING, SLEEPING, WAITING*, que consistió en la lectura y reescritura de los diarios de Sylvia Plath a lo largo de todo el año, y de una performance-lectura, apunté en esa dirección, recibiendo y ampliando voces que se intentan callar o disminuir.

El hecho de que los diarios sean una escritura del aquí-ahora reafuerza la presencia de quien escribe, como si este fuera una especie de testigo de su propia existencia. Es posible pensar que esa característica resalta la potencialidad performativa del diario.

Eso quizás fue lo que me llevó, en *EATING, SLEEPING, WAITING*, a alejarme de un arte representativo, al que estaba acostumbrada, para acercarme a un campo performativo de carácter cotidiano, en el que los límites entre arte y vida se volvían difusos. Me interesaba buscar nuevas maneras de relacionarme con el espectador, invitándolo a construir junto a mí los posibles significados de la acción que estaba realizando.

Cuando decidí realizar la lectura-performance en el Teatro Pradillo como una manera de compartir públicamente el ejercicio íntimo de lectura y escritura que venía realizando, mi idea era producir una situación con un bajo nivel de representación. Entonces decidí que simplemente iría a leer fragmentos de los dos diarios en la cocina del teatro, durante los cuatro días que duró la muestra de los trabajos realizados en el contexto del Máster en Práctica Escénica y Cultura Visual.

Los fragmentos que leí correspondían a las fechas de lectura. Es decir, leía y escribía por la mañana y compartía por la noche lo que había escrito. Además también realicé pequeñas acciones vinculadas a

la lectura del día: serví fresas al público, usé un pintalabios rojo e invité al público a que se pintara también y hice un test de embarazo.

Al superponer el pasado de la escritura al presente de la lectura, sentía que aquel universo de cuestiones íntimas, dudas, crisis, banalidades, alegrías efímeras se materializaba. Esa experiencia me hizo percibir el juego de espejos que se producía entre mi diario y el de Sylvia, y entre la lectura y el público, trabajando siempre en los límites de quién soy, quién es el otro y quién soy en relación con el otro.

Para entender mejor la práctica que hice leí algunos de los textos de la investigadora y performer Eleanora Fabião, en los que ella identifica las acciones performativas como programas, refiriéndose a un tipo de acción calculada que demanda tiempo e insistencia para ser realizado. Según ella, un programa se constituye como el "motor de la experimentación", porque tiene el potencial de activar la experiencia artística. No como un ejercicio o entrenamiento para una acción futura, pero como un fin en sí mismo. En resumen, el programa es:

(...) un conjunto de acciones previamente estipuladas, claramente articuladas y conceptualmente pulidas que serán realizadas por el artista, por el público o por ambos, sin ensayo previo. (...) Es este enunciado que posibilita, dirige y moviliza la experimentación.<sup>8</sup>

A partir de estas definiciones, pude identificar en mi práctica con los diarios un programa con tales características: la deconstrucción de la identidad; la ausencia de personajes ficticios y el interés por características propias; inversión en dramaturgias personales; tensión entre arte y no-arte; ampliación de la acción y la ritualización del cotidiano.

---

<sup>8</sup> FABIÃO, Eleanora. Programa Performativo: O corpo em experiência. In: **Revista Lume**. n. 4. Campinas, 2013, p. 04. (Traducción mía).

Mi programa trataba de registrar, por medio de un desdoblamiento a partir de la figura fantasmagórica de Sylvia Plath, los momentos íntimos e irregulares de una existencia, evidenciando y potenciando "(...) la mutabilidad y la vulnerabilidad del vivo y de la vivencia."<sup>9</sup>

Parte del interés de esta investigación es explorar la construcción de mi identidad como parte de una microhistoria, basada en los acontecimientos íntimos y vinculada a la noción feminista fundamental de los años 1960 de que lo personal es político. Trabajar a partir de una dimensión tan íntima, como puede ser escribir un diario y leerlo para otras personas, es en última instancia, elaborar parte de mi identidad en público, compartir ese proceso de elaboración, en el que intento proyectar una visión interna de mí misma al mundo exterior, para que encuentre al espectador y nos veamos ambos transformados en el proceso.

En conexión con esa idea y para seguir elaborando mi proceso con los diarios de Plath, decidí charlar con la directora, dramaturga y actriz brasileña Keli Freitas que, en su *monólogo Osmarina Não Consegue Esquecer* (2019), trabajó con los diarios íntimos de la abuela de un amigo, llamada María Leopoldina.

Nacida en 1919, en Pernambuco, nordeste brasileño, Maria Leopoldina era una mujer que soñaba con ser escritora, mientras cuidaba a sus ocho hijos sola. Su historia y también sus palabras interesaron a Keli inmediatamente y empezó a trabajar sobre sus diarios en 2014. Para ella, la larga duración del proceso, casi cinco años desde su contacto inicial con el material hasta el estreno del monólogo, fue lo que le permitió encontrar la manera de abordar los diarios, a partir de sus propios cambios vitales.

---

<sup>9</sup> FABIÃO, Eleanora. Performance e teatro: poéticas e políticas da cena contemporânea. In: **Revista Sala Preta**, n. 8, 2008, p.05. (Traducción mía).

Maria Leopoldina escribía con detalle todo lo que pasaba en su vida, como si se tratara de un cuaderno de recuerdos. A Keli, que nunca tuvo buena memoria, le atrajo la estrategia de Leopoldina para acordarse. Ella también hizo una asociación con un famoso caso neurológico de una mujer que sufría del síndrome de la memoria superior, que la hacía incapaz de olvidar. En escena, por lo tanto, vemos representadas por Keli, una mezcla de distintas mujeres: ella misma, Osmarina (el personaje ficticio inspirado en Leopoldina) y la mujer que no podía olvidarse de nada.

Su abordaje de los diarios de Maria Leopoldina tiene algunas similitudes con mi proceso con los diarios de Sylvia, ya que los diarios de Leopoldina también le sirvieron como un marco para hablar de una serie de temas que le interesaban como lo doméstico, la condición femenina, la creación y la memoria y en última instancia, ella misma.

Con Keli hablamos de cuán interesante y poderoso es poder entendernos y construirnos a partir de los demás, leer palabras ajenas como si fueran un poco nuestras es algo que amplía la perspectiva que tenemos de quiénes somos. Además del trabajo con los diarios Keli tiene un proyecto, llamado *Carimbaria*<sup>10</sup>, en el que transforma en sellos de goma fragmentos de cartas antiguas. Ahí también siente que puede entender algo de su identidad en las palabras de los demás. Palabras que de alguna manera hablan más de ella de lo que ella misma sería capaz. Sentimiento que comparto, ya que representa precisamente lo que sentí leyendo y escribiendo a partir de los diarios de Plath.

Pensando en esto me acordé de un fragmento del libro *No Soy Yo: Autobiografía, Performance y los Nuevos Espectadores* de Estrella de Diego (2011), en el que comenta que uno escribe una historia para poner un orden en la propia vida y también para entenderla. Además,

<sup>10</sup> El archivo del proyecto está disponible en: <https://www.instagram.com/carimbaria/>

se escribe sobre la propia vida, como si se tratara de la vida de otro, porque hablar de uno mismo suele ser con frecuencia hablar de los demás, salirse de uno mismo, mirarse desde afuera, desdoblarse en ese otro que narramos, que somos nosotros y a la vez no. En la pieza *Osmarina Não Consegue Esquecer* y en la performance *EATING, SLEEPING, WAITING*, Keli y yo hacemos ese proceso de acercarnos a otra identidad para poder hablar de aquello que somos, fuimos y lo que vamos a ser, en una perspectiva continua y dialógica de construcción de la identidad.



*Osmarina Não Consegue Esquecer*, 2019, Keli Freitas (Foto: Filipe Ferreira)

LOS DIARIOS DE LA DOBLE  
*Modos de Verse a Una Misma*

Tomo III

*Volta à Origem*

**2017**

### *Capinzal, 1º de enero*

**M**e despierto con un poco de resaca de ayer. La fiesta empezó temprano, comimos mucho, nos emborrachamos y cuando llegó la media noche ya estábamos cansadas. No nos quedamos mucho más. Extrañé un poco estar cerca del mar, que es algo que me gusta hacer en la noche de año nuevo. Recuerdos de una llamada algo patética a P, diciéndole a los gritos que él tenía que quererme. Hoy volvimos a hablar por teléfono y él me habló de unos planes locos de irse a vivir un tiempo en un navío. Ni siquiera me enojé, solo le dije: “¿Ah, sí?”. Cuando le cuento a la gente todo lo que nos pasó el año pasado nadie puede creer que todavía estemos juntos. Finalmente me doy cuenta de que quizás lo nuestro ya terminó, solo me falta aceptarlo.

Acá la mamá de Nataly nos trata como reinas y solo tenemos que movernos para ir a la mesa a comer. El resto del día nos la pasamos acostadas en el sillón viendo películas de Sandra Bullock en la tele. Subo una foto en mi Instagram y escribo: “Resolución de año nuevo: volver a los 17”. Por ahora, la estoy cumpliendo.

Es curioso escribir este diario sin estar acompañada por las palabras de Sylvia, pero como mi idea era registrar mis años de investigación decido seguir y empiezo este nuevo cuaderno en un formato más parecido a lo que fue el diario de 2015. Vuelvo a registrar más libremente mi vida en el proceso de investigación, sin que sea parte de una práctica más amplia como pasó con el diario del año pasado. De una cosa estoy segura: este año me gustaría volver al escenario y

a trabajar en colaboración con mis compañeros del colectivo A Ursa de Araque. Veo algunas conexiones posibles entre mi investigación acerca de la identidad y el proyecto que empecé con ellos el año pasado.

### ***Florianópolis, 06 de enero***

Finalmente de vuelta en casa después de un viaje absurdamente largo. Fueron casi ocho horas en el bus de Capinzal hasta Florianópolis. No puedo creer que las dos ciudades estén en la misma provincia. Horrible. Salgo a pasear por el barrio con Ted y la vida pasa despacio y tranquila, mientras me voy acostumbrando a la idea de que mi relación parece realmente haber terminado. P desapareció. No contesta mis mensajes, ni mis llamadas. No sé qué le habrá pasado, pero sinceramente estoy cansada de intentar adivinar y de preocuparme por una persona que claramente no le importa nada. Paso el día distraída, pero lloro por las noches, cuando estoy sola.

### ***Florianópolis, 07 de enero***

Hace calor, voy a la playa casi todos los días y disfruto del tiempo con mi familia y amigos. Trato de no pensar en nada. Me permito comer todo lo que quiera. Siento que estoy en una especie de recuperación intensiva de mi verdadera yo. Es muy loco pensar lo mucho que puedes cambiar en un año. Sigo intentando llamar a P sin respuesta. No me gusta nada esa insistencia mía en cosas que son irre recuperables. Tardo mucho en aceptar que las cosas cambiaron.

### ***Florianópolis, 10 de enero***

P finalmente apareció. Pidió disculpas y dijo que se había ido a Tigre, a la casa de no sé quién con algunos amigos y amigas (incluso una de sus ex...) y que no había señal de celular. Le pregunté por qué no me avisó que no iba a poder comunicarse por unos días. Me dijo que no sabía que no había señal allá. Estaba muy contento. Parecía relajado y feliz. Lo odié un poco. Me molesta que él esté tan bien y yo hecha polvo. Le pregunté si me extrañaba y si estaba pensando en nosotros, en todo lo que había pasado, aprovechando ese tiempo para evaluar lo que nos salió tan mal el año pasado. Dijo que sí.

Yo no creo que sea verdad. Que deje de disfrutar de la vida para pensar en problemas no me parece algo compatible con su personalidad. Como siempre me toca a mí solucionar nuestra crisis. Pienso que debería irme a Bariloche por unos días. No podemos estar lejos tanto tiempo. A mi mamá le parece una pésima idea.

### ***Florianópolis, 12 de enero***

Día gris y lluvioso. Decidí ir a una terapeuta *reiki* a la que mi madre a veces va. Llegué al lugar y me recibió una señora muy amable, algo hippie. Una especie de abuelita mística. Por alguna razón mis terapeutas son siempre unas abuelitas. En la sala de consulta había una pintura de un Jesús de ojos azules, junto a una estantería llena de cristales de todos los colores. Yo soy algo escéptica con este tipo de cosas, pero después siempre termino convencida de que ahí algo pasa. Aunque pueda ser a un nivel puramente psicológico.

Yo tenía mucho miedo de ir. Y al final tenía razón, porque ella expuso todos mis temores. No es nada fácil enfrentarse con algo así. Tenía como un nudo en el pecho y en la garganta, como si no pudiera respirar. Me dijo que una relación es como estar en un barco y cuando hay un agujero y solo una persona está intentando sacar el agua para salvar a los dos, mientras el otro ya tiene ahí su bote salvavidas preparado, eso no puede funcionar. Me aguanté para no llorar. Mi sensación era de que si empezaba no iba a parar. Al final, me preguntó qué problema habría si la relación se terminara. ¿Qué era lo peor que podría pasar? Me dijo que tenía que dejar espacio para que él actúe, que no puedo estar haciendo todo por los dos. Después me hizo el *reiki* y con los ojos cerrados vi muchos colores, especialmente círculos verdes y azules. Cuando todo terminó, me sentí muy aliviada, ligera. Como si estuviera limpia. Me preguntó si había visto unos círculos verdes. Yo, algo sorprendida, le dije que sí y me dijo que el verde era un color para darme fuerza interior, confianza.

Por la noche dormí sin llorar por primera vez en muchos días.

### ***Florianópolis, 13 de enero***

Día de mucho calor y pereza. Me quedé todo el día en casa. Mi papá hizo una *feijoada* y ni bien terminamos de comer me preguntó qué otras cosas quería que cocine. De a poco, vuelvo a pensar en mi investigación, en la práctica que quiero hacer este año. Va a ser un año muy agitado con la gira de *Women's*<sup>1</sup>. Voy a estar seis meses viajando de un lado a otro, pero no quiero dejar de investigar los dobles. Pienso que me gustaría hacer un proyecto con colaboradores. No quiero volver a trabajar sola. Una posibilidad es seguir avanzando con el proyecto que empecé con los chicos de la Ursa. Estamos trabajando sobre la idea de cómo vivir en el extranjero construye/altera la identidad. Se me ocurre que, en ese caso, mi doble podría tener que ver con una idea de origen o familia. Es algo que vengo pensando con mucha intensidad en los últimos meses y me interesa explorar.

Estar lejos y ahora estar de vuelta es algo que me está afectando mucho. Siento que estoy perdiendo las referencias sobre quién soy, y que me encuentre también mucho más consciente de toda la carga cultural que llevo conmigo viviendo en España. Es como si de alguna manera yo fuera otra, una doble de mí misma que actúa y es percibida de otra manera.

### ***Florianópolis, 15 de enero***

Hermoso día de playa con la familia. Otra cosa que valoré muy poco en estos años viviendo en Florianópolis: vivir cerca del mar. Recién

---

<sup>1</sup> Ese año hice una gira con el equipo de la obra *Women's*, compuesto por mí, Lara Matos, Marco Antonio Oliveira, Lucas Heymanns y André Carreira, en un proyecto del SESC-Nacional llamado Palco Giratório. Entre mayo y septiembre viajamos por diversas ciudades brasileña, presentando el trabajo, participando de charlas y dando talleres.

ahora me doy cuenta de lo bien que me hace. Es curioso pensar que un año no es tanto tiempo como para que esté tan nostálgica de mi vida en Brasil, pero irme a vivir en España fue una experiencia totalmente distinta de cuando me fui a vivir a Buenos Aires. España está mucho más lejos, geográficamente y culturalmente. En Argentina, no me sentía todo el tiempo una extranjera. En Europa, soy un cuerpo extraño. Quizás tenga algo que ver con el tema de los visados, los sellos, los controles de pasaporte. La sensación paranoica de estar haciendo algo mal, solo por estar ahí. Nunca me sentí del todo bienvenida.

Por la noche una sorpresa: P me llamó. Yo no lo había llamado, ni le había enviado mensajes desde que fui a la terapeuta abuelita. Me dijo que yo estaba ausente, que había desaparecido. Me reí un poco de la inversión de papeles. Fue placentero hablar con él. Me dijo que me extrañaba y que me deseaba. Me sentí bien y sentí algo esperanza de que, quizás, aún esté dispuesto a ayudarme a sacar el agua de nuestro barco antes de que se hunda.

### ***Florianópolis, 18 de enero***

Hoy por la mañana Ted se escapó y todavía no lo encontramos. Estoy desesperada. Estaba con mi madre en el centro cuando mi padre llamó para avisarnos. Ellos estaban en la plaza cerca de casa y Ted estaba sin la correa, cuando de repente aparecieron unos perros en la calle y él salió disparado detrás de ellos. Mi papá no pudo alcanzarlo. Descubrimos que los perros eran de una casa del barrio y la señora que trabajaba ahí dejó que los dos perros de la casa entraran y Ted quedó afuera. Estuvimos todos, mis padres, mi hermano y mi sobrino, caminando y andando en coche toda la tarde por el barrio y nada. Hace muchísimo calor y me da mucha tristeza pensar que él puede estar con sed y hambre. O que alguien lo robó. O que está muerto. No tiene sentido traer un perro en avión desde España, con

toda la burocracia que eso demanda para que él desaparezca en su primer mes en Brasil.

Justo cuando empezaba a sentirme mejor, algo así pasa. Llamé a P y no pareció importarle mucho. Estaba por irse a un festival de música no sé dónde y no se iba a comunicar por unos días.

### ***Florianópolis, 19 de enero***

Ninguna señal de Ted. Ayer pasé una noche terrible pensando en lo que le podría haber pasado. ¿Cómo pasó la noche? Es un perro muy dependiente. Es muy triste pensar que está solo por ahí. Hicimos carteles y los dejamos en varios locales del barrio: veterinarios, supermercados, restaurantes, tiendas. También escribimos un post en un grupo de Facebook que se dedica a encontrar perros perdidos. Lo más probable es que alguien lo tenga. Que es, dentro de las opciones, la mejor, pero no saber con certeza si está bien es muy duro. Mi papá está muy mal. Se siente muy culpable, pero no fue su culpa, fue un segundo de distracción.

### ***Florianópolis, 20 de enero***

Hoy estuvimos buscando un rato más por el barrio y mirando adentro de las casas. Ángela, la señora que trabaja limpiando en la casa de mis padres, nos sugirió escribir a una columnista de un periódico que a veces publica notas sobre perros desaparecidos. La columnista me contestó rápido y fue muy amable. La nota va a salir en el periódico dos veces la próxima semana.

Son mis últimos días en Florianópolis y quería pasárselo bien. Disfrutar, estar tranquila, descansar. Para poder arrancar el año con otro ánimo, pero no fue lo que quiso el destino. De a poco me voy calmando y tratando de pensar que él está con alguien que lo cuida.

### **Florianópolis, 26 de enero**

Hoy me estoy yendo a Río para estar ahí algunos días, con mi hermano y mi abuela, antes de volver a Madrid. No estoy entusiasmada con la vuelta, pero por lo menos será por poco tiempo. Va a estar bueno aclarar la situación con P antes de regresar a Brasil para la gira.

Pasó algo completamente inesperado. Estaba por embarcar y me llamó un tipo diciendo que su papá tiene a Ted y que se lo llevaron a una finca que tienen en una ciudad cerca de Florianópolis. ¡Ellos vieron la nota en el periódico! No podía creerlo. Ya no tenía ninguna esperanza de que este perro fuera a volver. Estoy muy contenta. Un poco triste de que no voy a verlo antes de irme, ¡pero aliviada!

### **Rio de Janeiro, 28 de enero**

Hoy fuimos a almorzar a la casa de mi abuela y estaba mi tía y mi prima Dani, con quien siempre tuve mucha conexión aunque no nos vemos tanto. Mi abuela hizo sus famosos ñoquis con carne asada. A pesar de que nuestra familia no tiene nada de italiana es una de sus especialidades. También hizo pudín de leche condensada de postre. Siempre hace todo lo que pedimos para comer. Es ese tipo de abuela. Después de comer empezamos a charlar y les conté un poco de todo lo que había pasado con P, y de repente tenía a estas tres mujeres fuertes e independientes, de tres generaciones distintas, diciéndome que me tenía que separar, que no tenía sentido seguir con eso, que no lo necesitaba. Estaban indignadas. Me sentí un poco avergonzada y triste, pero estuvo bueno escucharlas. Entonces, mi prima sugirió que fuéramos al ensayo de un bloco de carnaval con sus amigas. Un poco sin saber lo que me esperaba, acepté.

El ensayo empezó en el jardín del Museo de Arte Moderno en Flamengo y siguió hacia el centro. Tomamos una bebida energizante con vodka y *catuaba*, y empecé a emborracharme bastante. La música estaba muy buena y la sensación de desplazarse por las calles con una multitud que te lleva fue una de las mejores experiencias de mi vida. Era como formar parte de un gran flujo que simplemente sigue, sin que tengas que hacer ningún esfuerzo. La vida es tan dura en las grandes ciudades brasileñas y de repente verla cambiada por un estado puro de alegría es algo fascinante. Me sentía absolutamente relajada y parte de algo que me trascendía en todos los aspectos. Besé a algunas personas por el camino como parte del flujo y en un momento empecé a besarme con un chico por un tiempo más largo. De repente él me dijo que ya nos habíamos besado unos momentos antes. Yo no me acordaba.

En ese momento, perdí el grupo de mi prima y seguí con el chico. Envié un mensaje a mi prima y un poco después nos fuimos a la casa

del chico, una casa antigua hermosa en Santa Teresa que él compartía con amigos. No sé describir la sensación de volver a sentirme deseada después de este año entero sintiéndome la persona más horrorosa del mundo. Dormimos y en un momento me desperté con la luz del sol y fui a mirar por la ventana. No pude evitar llorar un poco de emoción. El amanecer con la vista del Pão de Açúcar era tan hermoso que me parecía mentira que estuviera viviendo aquello. Fue como una especie de epifanía: no tenía que aceptar nada menos que eso en mi vida. Volví a la realidad con una llamada de mi prima. Desperté al chico, charlamos un poco, pero no intercambiamos redes sociales, ni teléfonos. Me fui a la casa de mi prima. A ella le pareció mejor decirle a la abuela que había dormido en su casa.

#### ***Rio de Janeiro, 29 de enero***

Después de almorzar con mi abuela, volví a la casa de mi hermano en Niterói. Salimos a pasear con su novia y mi sobrino. Fuimos a un mirador y yo estaba muy cansada, pero también muy agradecida por la vida. La vuelta fue un poco intensa porque no conseguimos llamar a un Uber y tuvimos que bajar caminando el morro, sin saber si era una zona peligrosa o no. Por suerte en un momento, un conductor nos aceptó y llegamos a casa. Estaba un poco nerviosa por la hora también, porque tenía que estar en el aeropuerto a las 21h. Pero al final salió todo bien y ahora ya estoy en el avión muy contenta con todo lo que viví en este mes. Creo que realmente era lo que necesitaba para cambiar la clave. Estoy más fuerte para enfrentar lo que tenga que enfrentar.

#### ***Madrid, 30 de enero***

Bastante rara la sensación de estar de vuelta. Hace frío y todo me parece triste. Estoy muy cansada. Me vine al piso en el que voy a vivir por un mes. Es la ex-casa de Natasha. Voy a compartir casa otra vez, pero con dos chicas del máster, conocidas de conocidos, entonces supongo que va a ser mucho más tranquilo que la experiencia del año pasado.

#### ***Madrid, 02 de febrero***

Me cuesta creer que estoy de vuelta. P llega en dos semanas. Quiero aprovechar estas semanas sola para entender mejor lo que quiero. Tenía que hacerme una foto carnet para mi tarjeta de extranjera, así que me desperté y traté de ponerme guapa. Me maquillé, me puse las botas con tacones, una camisa blanca bonita y mi chaqueta de cuero. El tipo de la tienda de fotos era muy gracioso y me hizo sonreír para la foto. Salí bien en la foto. Solo no estoy segura de que vaya a poder utilizarla para la tarjeta. En Brasil de ninguna manera podría salir sonriendo en una foto para un documento oficial, pero el señor me dijo que acá no hay problema. Ya veremos.

#### ***Madrid, 03 de febrero***

Hoy fui a pedir mi nueva tarjeta de extranjera, detesto la Oficina de Extranjería, pero fue bastante tranquilo. Aceptaron mi foto sonriendo, así que todo salió bien. Estaré guapa en mi nueva tarjeta. Después decidí ir hasta IKEA, esta vez sola, menos apurada y solo para comprar lo básico y lo más económico. Tenía que comprar una ropa de cama y me puso contenta la idea de elegir exactamente la que yo quisiera.

Paseé por todos los pasillos y me decidí por una ropa de cama con una estampa bastante bonita de colores rosa, azul y verde. Volví a casa contenta. Parece una tontería, pero me dio una sensación de

independencia, y de que vivir sola quizás no esté tan mal. Me agrada tener una habitación solo para mí y decidir lo que voy a hacer de mi día sin estar pendiente de nadie.

### **Madrid, 05 de febrero**

Me desperté tarde, hice un desayuno con pan aguacate, huevos y zumo de naranja, y pasé el día tratando de leer un poco acerca del exilio para empezar a pensar más concretamente en mi nuevo proyecto. Me pregunto si la decisión (u obligación) de irse de tu país de origen es un camino sin vuelta atrás, y si te vas, te quedas en una especie de limbo, sin pertenecer ni a un lugar, ni al otro. Leo acerca de los refugiados, uno de los temas más importantes en Europa en este momento y me parece terrible la idea de no poder volver porque tu país ya no existe más o porque es demasiado peligroso.

Con los chicos, estamos pensando un poco en la idea del fin del mundo y de qué manera la cuestión del exilio puede estar relacionada a esto. ¿Cuáles son los mundos que por razones políticas, históricas, ideológicas ya se terminaron? ¿Qué hay después del fin? Nuestros procesos son siempre un poco caóticos y largos. Empezamos a partir de temas amplios y creando muchos materiales distintos, y de a poco vamos encontrando la conexión entre ellos.

Por la noche salí con Ainhoa, Laura y Natasha. Fuimos a un bar mexicano que está buenísimo en Lavapiés. Fue muy divertido y ellas me apoyaron mucho para que termine con P. Bueno, parece que todos los consejos se encaminan hacia la misma dirección. Estoy tratando de prepararme. No es algo tan sencillo, pero me siento cada día más fuerte. Estos días sola me están haciendo bien.

### **Madrid, 15 de febrero**

Ayer pasé todo el día muy ansiosa. Coincidentemente era el día de San Valentín, así que decidí hacer unos ñoquis para la cena y com-

prar una cava para celebrarlo con P. El reencuentro fue raro. Como si no tuviéramos mucha intimidad. Cenamos hablando banalidades y nos fuimos a dormir. No dormí muy bien, por supuesto. Por la mañana intenté descubrir un poco cómo fue este tiempo separados para él. Hablamos mucho sobre lo que pasó el año pasado y estuvimos de acuerdo que fue un año muy difícil. Le dije que había pensado mucho en nosotros durante las vacaciones y que me parecía que teníamos que cambiar muchas cosas si queríamos seguir juntos. Nuestro acuerdo fue tomarse las cosas de forma más ligera. Intentar hablarlo más. No dejar que las cosas vayan pasando sin comunicarnos. Después de la conversación me sentí bastante aliviada.

Hoy estuvimos haciendo cada uno sus cosas y por la noche cenamos y vimos una serie. A veces hay crisis que son peores en nuestras cabezas que en la realidad. Confieso que sentí mi espacio un poco invadido con su presencia. Estaba disfrutando de tener la habitación solo para mí.

### **Madrid, 19 de febrero**

Domingo soleado. Salimos a pasear por el rastro. Comimos una tostada de queso de cabra y tomamos una caña. Nos divertimos mirando cosas viejas. Después de un rato volvimos al piso. Habíamos quedado en almorzar con las chicas del piso. P empezó a cocinar un guiso de lentejas. Las chicas son muy majas. Realmente nada que ver con mi experiencia anterior compartiendo piso.

Todo iba bien hasta que el celular de P empezó a sonar, mientras él estaba en la cocina. Eran mensajes de chicas diciendo que lo extrañaban. Lo peor es que recién le había enviado a una de ellas una foto del guiso que estaba cocinando. Me sentí invadida y herida. En una de las conversaciones la chica le preguntaba cómo estaba siendo la vuelta. Y él le contestaba que estaba bien, volviendo a la vida, aunque la verdadera vida había sido en el verano con ella.

Me sentí muy mal y quise salir corriendo. Obviamente era solo la confirmación de lo que ya imaginaba que había pasado, pero me pareció muy cobarde de su parte no decirme nada cuando hablamos el otro día. No sé cómo me controlé y almorzamos como si no hubiera pasado nada. Después, cuando fuimos a la habitación, le dije que había visto los mensajes en su celular. Entonces, finalmente me contó que había estado con estas tres chicas, pero que no había sido nada importante. Le pregunté por qué siguió manteniendo contacto con ellas si no había sido nada importante. No supo qué responder. Le conté del chico en Rio. Él quedó muy sorprendido. Creo que no esperaba que yo fuera capaz de hacer algo así. Volvimos a hablar de la posibilidad de una relación abierta, pero una relación abierta demanda mucha confianza y comunicación. Algo imposible en este punto.

### ***Madrid, 22 de febrero***

Días horribles. Estamos como en un estado de suspensión. No corramos, pero tampoco sé si estamos juntos. Es raro, porque al mismo tiempo me siento tranquila, no estoy desesperada. Al parecer nos vamos a mudar juntos. Quizás a la casa de una amiga de P. Una cosa que aprendí el año pasado es que no puedo hacer todo yo. P también tiene que encargarse de las cuestiones de la vida práctica. Que no tengamos dónde vivir la semana que viene también es problema suyo.

### ***Madrid, 27 de febrero***

Empecé a leer un libro sobre relaciones abiertas y poliamorosas que me prestó Natasha para ver si entiendo un poco más mi situación actual. Me impresiona lo racional que estoy siendo con todo lo que me está pasando. Estoy estudiando mi crisis personal como una alumna aplicada.

El libro está buenísimo. Me está haciendo pensar muchas cosas, porque tiene un punto de vista bastante feminista y afirma todo el tiempo que para que una relación de este tipo funcione debe haber mucha revisión del machismo involucrado en estos acuerdos. En resumen, para el hombre es mucho más fácil permitirse estar con otras personas e incluso separar las relaciones afectivas de las puramente sexuales, porque está más socialmente aceptado. Percibo que la indiferencia de P está muy relacionada a esto. No lo educaron para darse cuenta de que sus acciones afectan a los demás.

### ***Madrid, 1º de marzo***

Nos mudamos al piso de la amiga de P. Es hermoso. No puedo creer la suerte que tuvimos. El alquiler es casi simbólico y vamos a vivir muy bien acá. Es un piso antiguo lleno de detalles y una vista increíble. Es lindo sentir que volvimos a tener una casita, aunque sea solo por un mes. ¿Quizás eso nos haga bien?

### ***Madrid, 03 marzo***

Empiezo a conocer un poco del barrio y me gusta mucho conocer este otro lado de Madrid. Volvimos a vivir delante de un parque y disfruto mucho esto. Lo único es que es muy raro estar acá con P. Parece que estamos fingiendo, jugando como niños a tener una casita. Nuestro intento de volver a la vida normal de pareja no está saliendo muy bien.

Volviendo del supermercado hablé con mi madre por teléfono. Finalmente le conté todo lo que P hizo en Argentina y le dije que estaba dispuesta a perdonarlo, que quizás ahora íbamos a tener una relación abierta. Me dijo que era una pésima idea. Que no tenía sentido empezar algo así cuando la confianza ya está rota. Colgué el teléfono y lloré un poco en la calle, porque sabía que ella tenía razón.

**Madrid, 05 de marzo**

Santiago y su novia llegaron de Argentina y vinieron a pasar el fin de semana con nosotros. Pensé que sería bueno tener visitas para aliviar la tensión, pero fue peor. Por la tarde, P fue al trabajo y nos quedamos los tres charlando. En un momento hablamos del fin de semana en que ellos estuvieron en el Tigre y yo comenté que había sido muy raro que P pasara ese tiempo en una cabaña con su ex sin contestar mis llamadas, y Santiago dijo algo que explotó como una bomba en mi cabeza: “No. Con la ex no pasó nada. Con ella, no tienes que preocuparte.” Yo les conté que sabía que P estuvo con otras chicas en Argentina. Me sentí muy avergonzada y con la sensación de que no podía seguir ignorando algo así.

P volvió del trabajo y volvimos a hablar del tema. Estaba muy enojada y empecé a llorar mucho hasta que finalmente él dijo que lo mejor sería terminar la relación. Desesperé. No lo quise aceptar. Fue una verdadera pesadilla. Pensé que iba a estar preparada para este momento, pero no lo estoy.

**Madrid, 06 de marzo**

Me desperté y no tenía ganas de salir de la cama. Los escuché desayunando y creo que nunca había sentido tanta vergüenza y tristeza en mi vida. No quería ver a nadie. P vino a la habitación y me dijo que estaban pensando en salir a pasear por el Retiro. Fui con ellos.

En un momento volvemos a hablar y le pregunté si nuestro casamiento no había significado nada, ya que fue él quien quiso hacer una fiesta para celebrar nuestro supuesto amor. Él dijo que estaba seguro de que íbamos a estar juntos mucho tiempo, pero que algo había cambiado el año pasado y que él no quiso privarse de ser feliz en el verano. Ahí me di cuenta de que él ni siquiera estaba arrepentido de lo que había hecho y empecé a gritarle. No puede herirme de esa manera y seguir con su vida como si no hubiera hecho nada.

**Madrid, 07 de marzo**

Hoy Santiago y la novia se fueron y finalmente P y yo pudimos hablar. Tuvimos una conversación un poco más tranquila. Estoy empezando a aceptar la realidad del fin. Decidimos que la única decisión posible era separarnos. Yo me voy seis meses a Brasil y él no quiere venir conmigo. Hablamos de que podría ser un tiempo y que cuando yo vuelva a España, volvemos a hablar, pero al final decidimos que lo mejor era poner un punto final. Él se va a la casa de una amiga mañana.

**Madrid, 08 de marzo**

Por la mañana saqué todas las cosas de P del armario, mientras él estaba en el taller y las puse arriba de la cama. Tenía ganas de tirarlas por la ventana, pero no lo hice. Salí durante todo el día. No quería estar cuando él viniera al piso. Me pareció una escena demasiado patética. Pasé por la marcha del día de las mujeres en la Gran Vía, fui al cine y después a comer churros con chocolate con Natasha. Cuando volví a casa y él no estaba, ni sus cosas, sentí un gran alivio.

**Madrid, 12 de marzo**

Me siento un trapo, un pedazo de tela vieja lista para ser desechada. No tengo ganas de hacer nada, ni de ver a nadie. Lo máximo que hago es salir a caminar un poco por el barrio si hay sol y ver series tontas. También estoy leyendo *Los Días del Abandono* (2002), de Elena Ferrante, que supongo es una lectura adecuada para este momento. No logro concentrarme en la investigación ni en nada de lo que tengo que hacer o leer. Me siento culpable. Pensé que sabría lidiar con el fin de una manera más tranquila, ya que tuve tanto tiempo para prepararme. Ser abandonada es un desplazamiento de identidad casi tan intenso como el de ser extranjera.

**Madrid, 18 de marzo**

Después de diez días de entorpecimiento y de no querer salir de casa, hoy fui a desayunar a la casa de unos amigos de Natasha. Estuvo genial. El piso era bastante bonito y el tiempo era hermoso, con mucho sol. Nos quedamos en la terraza comiendo, riendo y charlando. Me sentí contenta, tranquila. No puedo estar sola en el piso todo el tiempo. Decidí también irme a París, el primero de abril para quedarme con mis amigos antes de mi vuelo a Brasil, creo que no me está haciendo bien estar sola en Madrid en este momento.

**Madrid, 20 de marzo**

Hice la estupidez de leer los mensajes en Facebook que P escribió recién a una de las chicas con quién estuvo en el verano. Yo todavía tengo sus contraseñas y hoy no resistí la tentación de entrar en su cuenta. Me arrepentí enseguida, él parecía realmente enamorado y le decía que el fin de nuestra relación no tenía nada que ver con ella. Ella le envió una *selfie* con cara de tonta enamorada. Y yo la odié tanto, tanto. Por supuesto él era quién tenía un compromiso. Ella es sola una idiota. Tengo ganas de escribirle y que no se engañe con las promesas que le está haciendo P, porque él no sabe lo que quiere, por suerte me contuve.

No pude dormir y empecé a llamarlo sin parar. Como no me contestaba decidí ir caminando a las 2h de la mañana hasta su casa. Él se quedó muy preocupado y volvió conmigo al piso. Yo le supliqué que no me dejara sola y que no volviera a hablar con esa chica.

**París, 1º de abril**

Finalmente estoy en París. Estar lejos de P es lo que necesito ahora. La despedida de Madrid fue un poco loca. Me emborraché en una fiesta y cuando salí no sabía dónde estaba, llamé a P, que me ayudó a llamar un taxi. Finalmente llegué a casa y me desmayé de puro agotamiento. Me desperté temprano para terminar de hacer las valijas todavía con mucha resaca. No me acuerdo mucho del trayecto hasta el aeropuerto. Vinicius y Gustavo me recibieron con un picnic francés en un parque. Vino rosado y muchos quesos. Me sentí muy acogida y protegida.

**París, 03 de abril**

Después de un fin de semana con mucha charla, algunos *matches* sin compromiso en Tinder, vino, queso francés y otros mimos, los chicos se fueron a trabajar y yo salí a pasear sola. Había venido a París el invierno pasado y ahora es una ciudad completamente distinta. Ya me había parecido una ciudad muy bonita, pero el comienzo de la primavera llenó todo de flores, principalmente tulipanes y cerezos y París está irresistible. La temperatura es agradable y caminando no pienso en nada, solo en respirar y mirar todo a mi alrededor. Absorber el mundo. Pienso que la ciudad parece una escenografía cliché para enamorarse. Por suerte también es una ciudad bastante amable con los corazones rotos. Mi programa diario consiste en buscar un restaurante interesante y caminar hasta él, aunque esté lejos. Así paso el día caminando, como algo y vuelvo a casa para hacer algo con los chicos por la noche. Por momentos, me siento en un parque, leo algo y escribo. Siento cómo se me va suavizando la cara y la mirada. Se me va quitando un peso.

***París, 07 de abril***

Fuimos con los chicos a cenar y después a un bar. Ellos me preguntaron cómo pasé la semana y no supe qué contestar. Hice muchas cosas, pero a la vez nada. Caminé mucho, comí algunas cosas ricas. De hecho hoy fuimos a un restaurante japonés al que había ido unos días antes y que me gustó mucho. Para mí fue todo un descubrimiento el barrio japonés parisino cerca del Louvre.

Estoy algo enamorada de los chicos franco-japoneses que veo por ahí. Es curiosa la sensación de volver a sentirme atraída por alguien. Comenté por mensaje con Paula (la amiga distante que está acompañando más de cerca todo este proceso de separación) que estoy empezando a volver a interesarme por chicos y ella muy prontamente me envió el perfil en Instagram de un amigo suyo que está soltero y se llama Vinicius. Miré su perfil y solo había fotos de puertas y ventanas, así que no sé muy bien qué pensar.

***París, 11 de abril***

Es mi último día en París. No puedo estar más contenta de haber venido. Era justo lo que necesitaba para sanar un poco la locura que fue el mes de marzo. Viajo a Brasil menos triste y desesperada. La ventaja de separarse a los treinta es que la experiencia me dice que no voy a sufrir para siempre, que este no es el fin de mi vida, que en algún momento volveré a sentirme bien y quizás me vuelva a enamorar de alguien, si me lo permite.

***En el aire, 12 de abril***

Ir de repente, sin prepararme, me hizo bien. Las decisiones se tomaron solas. Casi sin mi presencia, sin mi intención. Me despedí de mi amor. De mi amor perdido. Y esto era lo que tenía que ser. Todavía no entiendo cómo puedo tener tanto amor en mí. Estoy cruzando el océano otra vez sola. Y esto era lo que tenía que ser. Hoy fui a una adivina y estuvo bueno escuchar algunas de las cosas que ella tenía para decirme. Tengo que entender la diferencia entre aquello que puedo controlar y aquello que simplemente tengo dejar que se vaya.

Todavía quiero y soy capaz de tener encuentros en esta vida. No quiero perder esa esperanza. En la posibilidad de encuentros que hagan que la vida valga la pena. Principalmente un encuentro conmigo misma. Que este pueda ser el mejor encuentro que yo tenga este año.

### **São Paulo, 13 de abril**

Desde el sillón, miro por la ventana del piso de André y veo el cielo gris y los edificios. La ciudad es ruidosa. Vuelve mi sensación de que acá todo está vivo. Todo se mueve, todo grita. Las plantas domésticas contrastan con el fondo de la megalópolis. Me siento en paz otra vez. El caos me reconforta. Mañana es el cumple de André y vamos a celebrar en la finca del novio de João. Decido que me voy a encargar de las cosas prácticas, porque me distrae y me pone contenta pensar que André no va a tener que preocuparse por nada. Hicimos la lista de compras y organizamos las cosas para llevar.

### **São Paulo, 15 de abril**

El cumple de André fue todo un éxito. Nos divertimos mucho, comimos, tomamos sol en la piscina, charlamos, bailamos, sacamos fotos, fumamos marihuana. Por momentos sentí melancolía, pensé en qué estaría haciendo P, si me extraña, si está arrepentido, cosas así. La llegada fue muy intensa, entonces vamos a ver si los próximos días trato de descansar para recuperar las energías y empiezo a hablar con André sobre el proyecto que quiero hacer este año.

### **São Paulo, 18 de abril**

Todavía estoy procesando lo que pasó ayer. Por la mañana fui a la defensa de maestría del novio de Paula, y el amigo que ella me había comentado por mensaje que estaba soltero (el chico de las puertas y ventanas), Vinicius, estaba ahí. Me pareció un chico bastante interesante. Decidí que iba a intentar algo con él. ¿Por qué no? No tenía nada que perder. Bueno, resumen de la ópera: le hice un comentario cualquiera para que me notara y por la noche, íbamos a volver a encontrarnos en el piso que él comparte con Paula y otros amigos para comer una pizza. Me puse una camisa blanca transparente bonita y fui. Antes de salir de la casa de André, donde me estoy quedando,

lloré un poquito, porque me dio mucho miedo volver a interesarme por alguien y ser rechazada.

Empezamos a comer y a tomar vino y para cuando me di cuenta estaba hablando con Vinicius sin parar. Hablamos de Madrid (él vivió allá hace unos años) y de nuestros trabajos. Él es arquitecto y también hace grabados, me enseñó algunos en su habitación antes de besarnos. Fue un poco adolescente eso de besarnos en su habitación con la excusa de ver sus grabados, pero fue bonito. Me invitó a pasar la noche y pensé una vez más: ¿Por qué no? No hicimos nada más que dormir. Pero me encanta su cuerpo y que tenga buen gusto y que sea totalmente distinto a P. Por la mañana me desperté ahí, desayunamos en una panadería y me volví a la casa de André un poco sin creer en lo que había pasado. Son raros estos momentos en la vida en que todo parece encajar, hay que disfrutarlos.

### **São Paulo, 21 de abril**

Ayer tuve mi primera cita “oficial” con Vini. Fuimos a tomar unos tragos y después volvimos a su casa. Hablamos sin parar y él me parece una persona muy interesante, aunque yo no quiera nada ahora. Él tampoco parece querer algo muy serio. Así que lo vamos a tomar con calma. Pronto empieza la gira de *Women's* y me voy, sin fecha de retorno, entonces creo que eso hace que las cosas sean más intensas ahora entre nosotros. Después del desayuno salimos a pasear por el barrio y él me enseñó algunos de los edificios que más le gusta. Fue hermoso. Es muy lindo ver a alguien hablando de forma apasionada acerca de algo.

### **São Paulo, 25 de abril**

En agosto voy a participar del Festival Bullshit en México, organizado por mi grupo del máster. La idea era presentar los trabajos que hicimos en el Teatro Pradillo el año pasado, pero no me pareció que

tenía mucho sentido rehacer la lectura del diario y tengo más ganas de aprovechar el espacio para estrenar el proyecto con la Ursa.

México me pareció una buena oportunidad para finalizarlo y estrenarlo. Aunque el año pasado lo pensé como un trabajo artístico paralelo a mi investigación del doctorado, me doy cuenta de que hay relaciones posibles entre los dos proyectos, por empezar que ambos parten del autobiográfico como material de creación, y que no tendría sentido seguir pensándolos separadamente.

De manera general, la idea es montar tres ensayos escénicos/monólogos en que partimos de un tema amplio en común, el fin del mundo, para acercarnos a cuestiones que nos interesen particularmente. En mi caso, la idea de construcción de la identidad a partir de la origen. El desdoblamiento que quiero experimentar a partir de este material tiene que ver con Brasil, mis ancestros y mi identidad como extranjera. Me interesa pensar el modo en que mis antepasados forman mi identidad e influyen en la narrativa que yo construyo sobre mí misma. Hay una figura de mi historia familiar que me atrae particularmente: una tatarabuela indígena que, según contaba mi abuelo, fue lazada por mi tatarabuelo portugués.

André y yo armamos un cronograma y decidimos que vamos a trabajar durante todo el mes de junio, cuando yo vuelva a São Paulo. Va a ser intenso, en estos seis meses, finalizar este nuevo proyecto mientras viajo para presentar a *Women's*, pero me entusiasma.

### ***Florianópolis, 02 de mayo***

¡Contenta de volver a estar con mis padres, mi sobrino, mi hermano y mi perro! Comí la comida de mi papá, jugué con mi sobrino, salí a pasear con Ted, charlé con mi madre. Es muy bueno estar de vuelta en mi hogar, que me cuiden, me protejan, sentir que me quieren.

Vini y yo estamos hablando bastante por mensaje. Le pregunté si quería pasar un fin de semana conmigo en Río cuando fuéramos a presentar *Women's* allá en un par de semanas y él dijo que sí. Es todo tan fácil con él. Entre este romance inesperado y mi agenda llena de actividades que me entusiasman no tengo tiempo para sufrir o pensar en P.

### ***Florianópolis, 03 de mayo***

Ensayo de *Women's* con Lara y Carreira. Son ocho años haciendo esta pieza juntos, entonces los ensayos sirven más que nada para recordar las acciones y el texto, ya no hay tantos momentos creativos, aunque ellos aparezcan cuando estamos presentando. No es el mismo tipo de proceso estar creando algo nuevo como lo que estoy haciendo con André, pero es muy placentero también (quizás incluso menos angustiante que un proceso de creación). Estoy contenta de volver a la escena. Siento que este es mi lugar como artista, el lugar en el que siento que soy buena, que mi trabajo se valora. Pasado mañana empezamos la gira con la primera presentación en Porto Alegre.

**Porto Alegre, 06 de mayo**

Comienzo de la gira. Estoy ligeramente inquieta sobre cómo conciliar los viajes, las presentaciones y el nuevo trabajo con la Ursa que es parte de mi investigación de doctorado. Intentar no dejarme llevar por la ansiedad que me hace querer controlar todo. Más allá de mi decisión de este año de trabajar a partir de la historia de mi tatarabuela, siento que volver a Brasil es un acontecimiento muy intenso que me gustaría que estuviera presente en la práctica. La construcción de la identidad en el desplazamiento. Ser extranjera como doble de mí misma.

**Porto Alegre, 07 de mayo**

La primera presentación de *Women's* fue ayer y me gustó volver a sentir esa ansiedad placentera de entrar al escenario. Estaba muy nerviosa, con miedo de haberme olvidado cómo era ser actriz, cómo es estar parada delante de varias personas diciendo un texto, pero todo salió todo bien y sé que durante la gira el trabajo va a seguir mejorando. De acá volvemos una noche a Florianópolis y seguimos para Cuiabá para otra presentación.

**Florianópolis, 08 de mayo**

De vuelta en la isla por unos días. Siento que las cosas están pasando a una velocidad impresionante y aunque yo me sienta más feliz con una vida intensa, estoy extrañando tener momentos de calma.

Aprovecho estos días para finalizar con André la dramaturgia de mi ensayo escénico. La estructura ya venía de una escena que escribí en la residencia que hicimos en Miraflores de la Sierra durante el verano pasado. En el texto, que mezcla aspectos biográficos y ficción, me veo sorprendida por la muerte de uno de mis mejores amigos (esta es la parte ficcional, es bueno aclarar), mientras estoy haciendo mi doctorado en Europa. Intentando lidiar con esta pérdida empiezo a escribir un ensayo sobre el fin. En el ensayo, aparece una doble que habita un mundo ficcional futurista donde intenta sobrevivir al Apocalipsis recreando, encerrada en su habitación, un nuevo mundo con muchas plantas tropicales. Esta doble, una versión de mí misma en un futuro distópico, me permite pensar la relación entre origen e identidad. En cómo me entiendo a mí misma a partir del hecho de ser extranjera. Veremos cómo seguir desarrollando esta idea.

**Florianópolis, 09 de mayo**

Me desperté tarde y estuve toda la mañana improductiva, mirando la pared. Decidí salir un poco con Ted a ver si reaccionaba. No sé si estoy triste realmente, porque las cosas me están saliendo bastante bien este año, pero hoy me desperté con un peso en el pecho.

**Cuiabá, 11 de mayo**

Siento mucha dificultad para sentarme a escribir estos días. Están pasando muchas cosas a la vez: viajes, presentaciones, dormir en hoteles, comer comidas diferentes, estar todo el tiempo con gente, estar en una ciudad nueva, en un teatro nuevo cada día. Nada que ver con el año pasado. Quizás mantener un diario sea algo para momentos de espera, introspección e inmovilidad. Son los momentos en que realmente tenemos tiempo para observar y reflexionar. Por supuesto, viajar también podría ser un atractivo para escribir, pero me imagino que debería ser un viaje más tranquilo que permitiera un tiempo de observación y no un viaje de trabajo como ahora.

El teatro acá está en un centro cultural muy bonito situado en un caserón histórico. Afuera de los lugares hace mucho calor y adentro, mucho frío porque el aire condicionado siempre está a tope. La rutina de la gira es curiosa, como la pieza es muy exigente físicamente, además de ser un monólogo de una hora de duración, existe cierto riesgo físico, y Lara y yo tenemos que estar muy concentradas para que nada salga mal. Nunca nos vamos a olvidar de una presentación, hace un par de años, en la escena en que yo manipulo el cuerpo “muerto” y desnudo de Lara, ella simplemente se cayó de la mesa, que tenía demasiado jabón y agua, y tuvimos que encontrar la manera para que ella volviera a la mesa sin que nadie se diera cuenta. Es un trabajo que nos demanda mucho, porque si algo sale mal ella no se puede mover y tenemos que solucionarlo usando una comunicación casi telepática. Por suerte nunca nos pasó nada grave, pero siempre tenemos que estar atentas para que no haya ningún accidente.

Así que, mientras Lucas y Marcos, actores de la compañía que nos están acompañando como técnicos en la gira, arman la escenografía en el teatro durante la tarde, nosotras tratamos de descansar. Entonces, ahora, después de un baño de piscina, volví a la habitación e intenté dormir, como no lo logré estoy aprovechando para escribir.

**Rio de Janeiro, 16 de mayo**

Ya en Rio. Estamos en un hotel en Barra da Tijuca, en el medio de la nada. Nos pusieron acá porque nuestra presentación será en una escuela en Jacarepaguá. Entonces nos quedaba más cerca, pero no tenemos muchas opciones para comer y cosas así. Como tuvimos el día libre fui a almorzar a la casa de mi abuela y dormí ahí.

**Rio de Janeiro, 17 de mayo**

La escuela en la que hicimos la primera presentación era simplemente increíble. Por lo que entendí, es un internado de secundaria con una súper estructura. Tienen un edificio dedicado a las artes con varias aulas, donde está el teatro que es nuevo y está bien equipado. Nos quedamos todos un poco sorprendidos, porque nunca hubiéramos imaginado algo así cuando nos dijeron que íbamos a presentar en una escuela. Antes de la presentación, comimos y paseamos por el campus, los profesores también viven acá. Me sentí en otro país. Carreira, nuestro director, creo que estaba un poco frustrado porque le gustaría representar la obra en un teatro con más visibilidad, aprovechando que estábamos en una ciudad como Rio. Lo entiendo, pero la presentación estuvo genial, principalmente por la charla que tuvimos con los estudiantes. Los alumnos eran muy inteligentes y fue una de las mejores conversaciones sobre la obra que tuvimos hasta ahora. La discusión giró alrededor de la violencia en contra de la mujer de una forma compleja y consciente. Salimos de ahí con algo de esperanza en el futuro de la humanidad.

Le había dicho toda mi familia de venir pero solo vinieron mi hermano y Renata, su novia. Volvimos juntos al hotel y cenamos ahí. Mañana será nuestra última presentación acá para un grupo de trabajadores del SESC, pero yo me quedaré hasta el fin de semana, porque viene Vini y vamos a pasar unos días juntos.

***Rio de Janeiro, 19 de mayo***

Hoy por la tarde llega Vini y estoy muy ansiosa. Salí del hotel por la mañana y vine al piso en el que nos vamos a hospedar en Copacabana. El día está bastante feo, de otro modo iría a la playa un rato. Para pasar el tiempo, salí a pasear por el barrio. Volví al piso a la hora en la que él tendría que llegar, pero recibí un mensaje suyo diciendo que el autobús estaba atrasado. Después de tres horas de espera, finalmente llegó y fuimos a cenar a un restaurante tradicional del barrio.

***Rio de Janeiro, 20 de mayo***

Pasamos el día caminando por la ciudad. Fuimos al Jardín Botánico y al Instituto Moreira Salles a ver la nueva película de Jim Jarmush, *Paterson* (2016). Nos encantó. Es muy gracioso que acá todos tratan a Vini como si él fuera extranjero hablándole en inglés. Los cariocas no están acostumbrados a los brasileños altos y rubios. Por la noche compramos un vino, él hizo guacamole y nos quedamos en el piso. El tiempo sigue nublado y Vini dice que es su culpa, que nunca le tocó cielo azul en Rio. De todos modos, es muy bueno estar con él.

***Rio de Janeiro, 22 de mayo***

Ayer fue nuestro último día acá. No quería que se terminara. Estuvimos caminando mucho, por el centro, por la playa, por todos lados, sacando fotos, charlando. Terminamos la noche en Lapa, después de un concierto. Tuvimos quizás nuestra primera conversación verdaderamente íntima después de tomar algunas *cachaças* y ahora siento que finalmente lo conozco un poco más. Le conté de mi separación y él me contó de la suya. Me encanta su tranquilidad y cómo fluye todo entre nosotros. Estoy contenta de que voy a pasar el mes de junio en São Paulo, creo que así nos podremos conocer con un poco más de calma y ver qué pasa.

Ese viaje me hizo pensar que quizás tengamos un futuro. Él está por mudarse a Europa para hacer un máster. Todavía no sabe dónde, pero España está entre las posibilidades, así que podríamos pensar en seguir juntos. No lo sé. Quizás yo esté anticipándome a las cosas. Por ahora estamos bien así, llevando las cosas sin demasiadas expectativas.

### **São Paulo, 25 de mayo**

Una vida entre maletas y aeropuertos. Para quien no conoce Brasil es difícil explicar las distancias que estoy recorriendo. Es muy raro tener toda tu vida en dos maletas. Mis cosas están absolutamente caóticas, pero voy a estar en São Paulo todo el mes de junio e incluso tengo mi propia habitación en la casa de André, mi eterno compa de piso. Estoy contenta de volver a vivir con él, me da mucha nostalgia respecto de cuando vivimos juntos en Buenos Aires. También me entusiasma la experiencia de vivir un tiempo en São Paulo, que es algo que siempre me generó mucha curiosidad, y por supuesto estoy feliz de poder tener más tiempo con Vini, que vive acá cerquita.

Hoy me dediqué a ordenar un poco mis cosas. La casa estaba muy sucia y decidimos limpiarla un poco. Hicimos las compras, cocinamos y nos dedicamos todo el día a los deberes domésticos.

### **São Paulo, 03 de junio**

Finalmente empecé con André los ensayos de la primera parte de nuestro nuevo proyecto: un ensayo performativo que se va a llamar *Después del Fin*. Nuestra idea es realizar dos ensayos más (uno teniendo a André como protagonista y otro a Vinicius). Estamos explorando el formato de una conferencia performativa, entonces no es una obra de teatro muy tradicional. Nuestra escenografía es: una silla, una mesa, una computadora y algunos objetos. Algo que pueda ser adaptado a cualquier espacio y situación.

Nuestro ensayo escénico cuenta con dos planos temporales: uno en el presente, en que yo, una estudiante de doctorado brasileña en Europa, decido escribir un ensayo sobre la muerte de un amigo cercano; y otro en el futuro, donde una versión de mí misma vive el fin del mundo sola, lejos de su país de origen. Su forma de enfrentar el fin de los tiempos es volver al comienzo de la Tierra, conectándose con la naturaleza, las plantas y sus ancestros indígenas.

Decidimos que mi acción se va a centrar en la lectura del texto, con momentos de interrupción para que hable con la voz grabada de mi amigo y para armar una especie de escenografía tropical dando materialidad a la situación vivida por la doble apocalíptica del texto. A lo largo de la actuación yo y mi doble nos vamos mezclando y la diferenciación entre los dos tiempos desaparece.

Nos interesa explorar la relación entre esa doble futurista y el momento actual, en que vivimos con la fuerte impresión de que el fin del mundo se está acercando más rápido de lo que imaginábamos. A partir de la historia de mi tatarabuela nos planteamos también una relación con una población que ya vivió numerosos fines del mundo: los pueblos originarios brasileños.

### **São Paulo, 07 de junio**

Cita con Vini después del ensayo. Es una relación tranquila, pero ya empiezo a ponerme ansiosa con el futuro. Lo mejor sería no pensar mucho y simplemente disfrutar del momento, ya lo sé. Él se está inscribiendo en un máster en Polonia. Lo que volvería posible estar juntos, pero no tan simple como si él viniera a España.

### **São Paulo, 12 de junio**

Ayer fui con André a dar un paseo en Minhocão. São Paulo es realmente una ciudad muy rara. El Minhocão es esa especie de parque de cemento donde la gente va a pasear un domingo de sol. Hacía buen clima y estuvo bueno. Charlando con André me di cuenta de que sí, estoy enamorada otra vez y que no tiene mucho sentido negarlo, solo porque me parece que tendría que estar un tiempo sola, antes de tener otra relación. Todavía no hablé con Vini de nada de eso, porque me parece muy pronto. Está muy claro que nos gusta estar juntos y supongo que tenemos que esperar un poco a ver cómo se define su vida para poder tener una perspectiva de futuro.

Ahora que tenemos más clara la relación entre los pueblos indígenas y el fin de los tiempos, André y yo volvimos a pensar la mejor manera de encajar la historia de mi tatarabuela indígena que se casó forzada con un blanco portugués. En realidad, es vergonzante que yo no sepa nada más de esta mujer, no sé ni siquiera cómo se llamaba, ni cuál era su grupo étnico, y el hecho de que encuentre tanta dificultad para conectar con su historia ¿Cómo me debería sentir en relación a eso? Siempre fui (y siempre seré) considerada blanca en Brasil, habiendo disfrutado de todos los privilegios que eso conlleva, y nunca tuve una relación cercana con los pueblos indígenas, más allá de una admiración difusa.

Recién viviendo en Europa y reconociéndome extranjera, algo de eso empezó a cobrar un sentido más personal. Porque nací en un territorio invadido y mis ancestros fueron frutos de numerosas violaciones, ahora me exigen ir todos los años a una oficina de extranjería (donde también se encuentra la cárcel de los extranjeros) a demostrar, por medio de una burocracia infinita, que deberían permitirme estudiar y vivir en España de forma legal.

Encontré en Facebook una publicación con la foto de una mujer indígena capturada como si fuera un animal. Una mujer que podría ser mi tatarabuela. Perdí mucho tiempo leyendo los comentarios, mucha gente diciendo que con sus bisabuelas, tatarabuelas pasó lo mismo. La historia de mi tatarabuela es la historia de la formación de mi país. Y de la formación de muchas identidades. Ecos de la historia colectiva en la historia personal.

### ***Belo Horizonte, 18 de junio***

Volviendo al hotel, después de la presentación de *Women's*, una sorpresa: P me había escrito un mail, queriendo saber como estoy, que hace mucho que no hablamos, que me extraña. No lo esperaba para nada. Me quedé un poco sin saber qué contestar. El tono íntimo y afectuoso del mail me afectó muchísimo. Me di cuenta de que una parte de mí lo extraña, todavía lo quiere, y que sería capaz de perdonarlo. Estoy muy confundida. Por sugerencia de Lara decidí que no voy a contestar ahora. Lo mejor sería dejar que ese sentimiento baje, para poder entenderlo de manera más racional. Lara señaló algo importante: en ningún momento demuestra estar arrepentido, ni pide disculpas, ni dice que quiere otra oportunidad para nosotros. Todo eso lo estoy proyectando yo. Lo más probable es que él me escribió en un momento de soledad, pero sin querer comprometerse de ninguna manera.

### ***Belo Horizonte, 20 de junio***

Contesté al mail de P. Podría no haberlo hecho, pero eso me produciría aún más ansiedad. De todos modos, estuvo bueno esperar estos dos días. Lara tiene razón, si él está arrepentido tendría que ser más claro. Así que mi respuesta fue bastante fría y objetiva. No dije que lo extrañaba, ni nada parecido. Solo contesté lo que me preguntó, sin demasiado entusiasmo. La respuesta vino en seguida y él también cambió el tono.

### **São Paulo, 21 de junio**

Hoy ensayé con André y de a poco el trabajo va tomando una forma más concreta. De mi parte, sigo intentando entender cómo hacer de la lectura algo que se sostenga en la duración de la escena y qué lugar ocupa la historia de mi tatarabuela. Como no sé mucho de ella hago proyecciones. Me pregunto si hay traumas que cargamos de nuestros antepasados que nos afectan sin que seamos totalmente conscientes de ellos. Por supuesto es un trauma que atraviesa mi historia personal y la de todo un continente, entonces no me parece casualidad que sienta la necesidad de espejarme en ese pasado en un momento en que me veo como extranjera.

Me fascina ver a Vini hablando de sus antepasados italianos, a la vez que me deprime lo poco que sé acerca de la historia de mi propia familia. Es aún más triste pensar que ni siquiera tengo la posibilidad de saber mucho más, ya que gran parte de esa historia fue violentamente borrada. Lo único que sé es a través de la memoria de mi abuelo. Es una historia de violencia que persiste en el continente. ¿Y en mí?

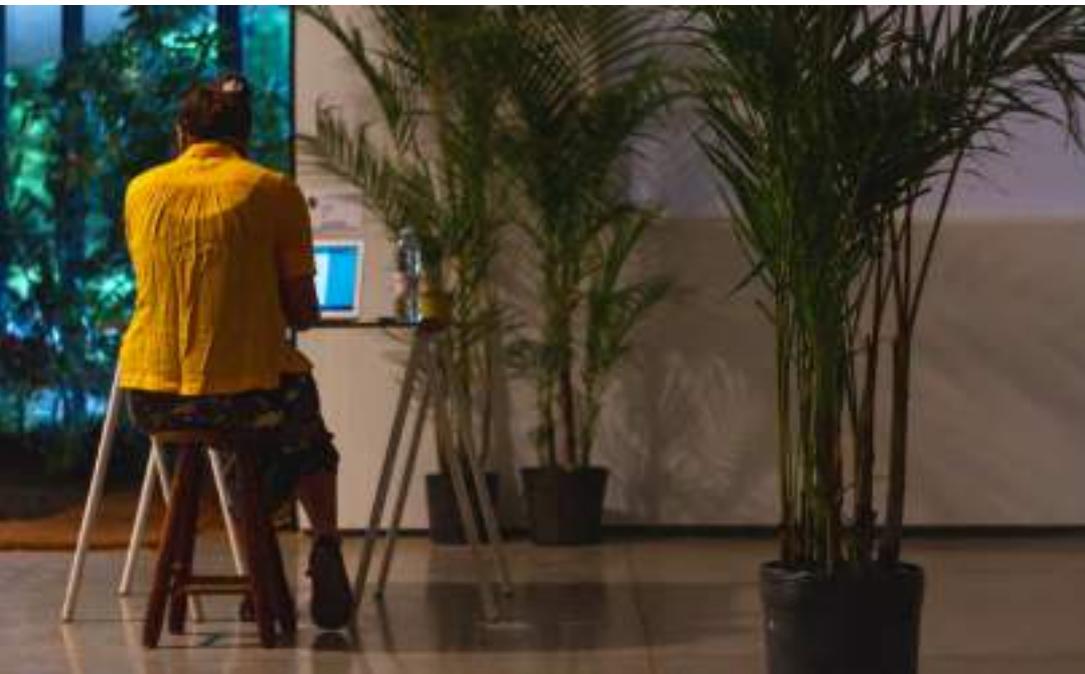
### **São Paulo, 26 de junio**

Últimos días ensayando acá en São Paulo. Fueron días muy intensos para intentar terminar *Después del Fin*. El viernes queremos invitar a algunos amigos para que comenten lo que estamos haciendo. Después vamos a tener algunos días en Florianópolis para trabajar y en agosto estrenamos en México. Estamos entusiasmados. Hace mucho que estamos trabajando en ese material y está bueno ver cómo todo va encajando.



*Después del Fin*, A Ursa de Araque, 2017.

En el ensayo nos está gustando pensar la relación entre esas dos versiones de mí que se enfrentan con el fin (una a través de la muerte del amigo y la otra a partir del fin de los tiempos) y de qué manera nos mezclamos en escena. Estamos explorando elementos sonoros que construyen una dimensión inmaterial y simbólica: mi voz leyendo el ensayo, sonidos de lluvia, de pájaros, de protestas, el mensaje de voz dejado por el amigo muerto, y la construcción de una espacialidad a través de objetos simples y orgánicos como: pequeñas palmeras en vasos, arena, agua, el aire de un ventilador, que van dando a esa dimensión imaginaria una materialidad.



*Después del Fin, A Ursa de Araque, 2017.*

### **São Paulo, 27 de junio**

Finalmente descubrimos el final del ensayo. Sentíamos que todavía teníamos que conectar mejor con la historia de mi tatarabuela, con el tema más amplio del fin del mundo. Entonces, hoy experimentamos terminar con una descripción de un video de una joven indígena en el velorio de un amigo<sup>2</sup> que habíamos visto hace días, mezclado con unos ruidos de bombas durante una protesta de indígenas, que de a poco dan lugar a una canción guaraní cantada por un coro de niños.

<sup>2</sup> Video disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=slfjXEjQRA4&ab\\_channel=ConselhoIndigenistaMisionario](https://www.youtube.com/watch?v=slfjXEjQRA4&ab_channel=ConselhoIndigenistaMisionario)

A nosotros nos emocionó mucho y de alguna manera el discurso de la obra se volvió más claro, dando un significado a los elementos que estamos trabajando: el fin del mundo puede ser la muerte de un amigo y el fin del mundo puede ser un evento que se repite de tiempos en tiempos para algunos grupos humanos. Puede que, dentro de millones de años, realmente haya un fin absoluto del planeta Tierra, pero lo que es posible notar ahora es que el fin ya llegó para muchos y que de alguna manera estas personas, estos pueblos, siguen resistiendo y reconstruyendo sus mundos.

### **São Paulo, 30 de junio**

Ayer André y yo invitamos a algunos amigos al ensayo. En general les gustó bastante. Siento que es un trabajo un poco raro. Volví al teatro, pero definitivamente no al teatro que yo estaba acostumbrada a hacer. Definitivamente no es como actuar en *Women's*, que tiene un personaje y una situación ficcional mucho más evidente. *Después del Fin* parte de elementos mínimos y de un nivel de representación reducido. Al trabajar con tan pocos elementos a veces es difícil, desde el punto de vista de la actuación, entender la dimensión de lo que estoy haciendo y también como modular mi voz y mi cuerpo para lo que el trabajo exige.

Preparo mi vuelta a Florianópolis. Me veo inmersa con todas mis ropas tiradas en el suelo de la habitación y no logro organizarme. El mes de julio va a ser bastante movido. Es hora de volver a la plañerera locura de la gira de *Women's*, después de esta pausa que nos permitió finalizar nuestro ensayo. Voy a Florianópolis por unos días y después tengo tres viajes más: Porto Velho, Brasília y Boa Vista, con una parada en São Paulo.

**Porto Velho, 11 de julio**

Viajé 3435.6 km de Florianópolis a Porto Velho. Debe ser una de las distancias más largas que atravesé dentro de Brasil. Es mi primera vez en la región. Realmente es un lugar muy distinto al sur, sudeste o incluso al nordeste. Parece que está en otro tiempo, otra lógica. Me siento extranjera en mi propio país. No sé explicarlo muy bien. Solo vamos a tener dos noches aquí, así que no tenemos mucho tiempo para conocer la ciudad. Por la tarde, antes de la presentación, aprovechamos para ir hasta una vieja estación de tren abandonada cerca del hotel. Fue como hacer un viaje en el tiempo. Después de la presentación fuimos a comer un pescado de río, típico de la región, y volvimos al hotel para dormir unas horas antes de ir para el aeropuerto.

**São Paulo, 12 de julio**

Llegué completamente destruída a São Paulo. Fueron 2987.9 km de Porto Velho hasta acá. O sea, viajé 6423,5 km en menos de 24 h, con una función de teatro muy física en el medio. Voy a quedarme acá una semana antes del viaje a Brasília. Mi idea era ir directo para la casa de Vini, pero me sentía muy mal físicamente. Así que decidí venir a la casa de André para descansar e ir más tarde para su casa. Él entendió, pero pareció un poco decepcionado. Dijo que me podría cuidar. Estaba muy ansioso por verme y yo también, pero creo que fue la mejor decisión. Ahora me siento mejor y lo voy a ver. Creo que me voy a quedar en su casa estos días. Van a ser unos diez días juntos. Vamos a ver que tal va eso.

**São Paulo, 15 de julio**

Me robaron la billetera en el bus hoy. Lo peor es que estaba mi tarjeta de extranjera y la necesito para volver a España. Me sentí una tonta. Salí temprano de casa para comprar entradas de una obra que quería ver en el SESC Pompéia. Solo llevé el documento para comprobar que era estudiante. En el bus estaba distraída mirando el celular, tanto que perdí la parada que tenía que bajar. Fui hasta la parada final en la terminal y cuando fui a entrar en un bus para volver al SESC percibí que mi mochila estaba abierta y la billetera ya no estaba. Me di cuenta enseguida de lo que había pasado y no pude reaccionar. Por suerte todavía tenía mi celular y pude llamar a un Uber. CANCELÉ las tarjetas y fui con Vini a la policía a hacer la denuncia.

**São Paulo, 16 de julio**

Fui a la Embajada de España para ver qué tenía que hacer para volver. Ellos fueron bastante amables y me dijeron que la mejor opción sería pedir un nuevo visado de estudios, porque el duplicado del documento tardaría mucho más. ¡Qué rabia!

### **São Paulo, 18 de julio**

Hoy fui a sacar unas fotos con Nina. Me da mucha vergüenza posar para fotos, por lo general no me gusta nada mi imagen, pero ella es una muy buena fotógrafa y su idea es experimentar unas propuestas de actuación. Hacía mucho que queríamos hacer eso, pero nunca lográbamos encontrar una fecha.

Ella me envió una parte del libro *A Guerra Não Tem Rosto de Mulher* (2016), de Svetlana Aleksiévitich. El libro reúne relatos de mujeres rusas que lucharan en la Segunda Guerra Mundial. Es un texto muy fuerte. Sentía curiosidad por ver su propuesta. Nos encontramos en un piso vacío de un edificio histórico del centro de São Paulo. No sé exactamente qué pasó ahí, pero fue uno de los ejercicios de actuación más intensos que hice en mi vida. Lloré muchísimo, cosa que no me es fácil hacer cuando estoy actuando. Estaba totalmente inmersa en la situación propuesta por el texto, una mujer que agarra un cuerpo en el mar para salvarlo después de que se hunde el barco donde ella está, para después darse cuenta de que se trata de un pez y no de una persona. Fue impresionante la verdad. No sé cuál será el resultado de las fotos, pero salí de ahí muy contenta.

### **Brasília, 21 de julio**

Finalmente estoy conociendo la capital de mi país (un viaje de 1002.0 km desde São Paulo). Es, sin duda, una de las ciudades más peculiares que haya visitado. Como si fuera una ciudad del futuro. Marco y yo decidimos salir a conocer los edificios más importantes de Niemeyer y simplemente las dimensiones de este lugar no tienen sentido alguno. Es todo plano, entonces vemos las cosas y ellas parecen cerca, pero en realidad están muy lejos. Caminamos mucho y después nos recompensamos con un *açaí*. Me fascinó mucho como conjunto y como propuesta, aunque no parezca muy práctica. Me puse a pensar en la permanencia de la arquitectura y en cómo este proyecto tan moderno hecho por un conocido arquitecto comunista atravesó una dictadura y ahora atraviesa un gobierno sospechoso como el de Temer. En cierto modo, es un alivio que estos edificios hayan sobrevivido. Son de alguna manera un símbolo de resistencia de una idea de país del futuro, que nunca llegó a concretarse. Por la noche comimos una pizza en la barra recomendada por Natasha y que, según ella, es un monumento inmaterial de Brasília.

### **Brasília, 22 de julio**

Hoy fue la primera presentación acá, y fue muy rara. Van a ser dos. No estamos presentando en Brasília, pero en Taguatinga, una de las ciudades satélites. Había algunas pocas personas religiosas en la platea que salieron diciendo que aquello era obra de Satanás. Yo prácticamente no tenía nada de energía. Fue la peor presentación que tuvimos hasta el momento.

**Brasília, 23 de julio**

Pasamos el día en la piscina. Brasília me hace acordar mucho a Madrid. El clima es muy parecido (un desierto) y este tipo de programa es típico del verano madrileño. Estuvo bueno relajarnos y descansar. La función hoy estaba un poco más llena y fue mucho mejor. Ayer estaba realmente muy cansada y así es el teatro, supongo. Cada día es único.

**Boa Vista, 25 de julio**

Llegamos a Boa Vista, Roraima, al extremo norte del país (2.498,16 km). Esa es la ciudad en la que vamos a estar más tiempo de toda la gira. Vamos a tener dos días de taller, un encuentro con un grupo local y la presentación. Me encantaría tener la oportunidad de visitar una aldea indígena, pero parece que está un poco lejos y no sé si va a ser posible. Es un poco raro que nunca haya ido a una. Quizás me sentiría como una turista extranjera dentro de mi propio país. No puedo dejar de pensar en lo poco conectada que estoy con esa parte de mí, aunque esté intentando entenderla mejor en mi ensayo performativo.

La ciudad, aunque es la capital de la provincia, tiene aires de pueblo, es muy rural y no hay mucho para hacer. Como Porto Velho, parece una ciudad parada en los años 70. Nuestro hotel está bueno, pero no tiene piscina, ni un espacio para estar al aire libre, así que no vamos a tener mucho que hacer en nuestro tiempo libre. Nuestro regreso está previsto para el día 01 de agosto y no entendimos muy bien por qué, ya que nuestra presentación es el 29. Vamos a estar dos días acá sin necesidad. Lara dijo que va a ver si puede cambiar las fechas.

Hoy tuvimos el primer día de taller y había mucha gente. Nos encantó conocer artistas de la ciudad. Se nota que para ellos es muy importante este contacto con gente que viene de afuera, ya que están muy aislados culturalmente. Estamos trabajando con algunos fundamentos de la creación de la pieza como el riesgo físico y la actuación basada en la superposición del texto con estados emocionales alterados.

**Boa Vista, 27 de julio**

Por la mañana Marco y yo decidimos pasear por el río. Nada más ni nada menos que el río Amazonas. Almorzamos ahí cerca, compramos artesanía indígena y encontramos una iglesia chiquita bastante bonita. A la vuelta, nos agarró la lluvia tropical más densa que vi en mi vida. Por la noche quedamos con los chicos del taller para ir a un karaoke en un bar de la plaza. La gente simplemente cantaba sentada en las mesas. Nunca había visto eso. Estimulada por esa versión tímida de karaoke decidí cantar sola la canción *Hora do Almoço* (1974), de Belchior. Es una canción hermosa que a mi madre le gusta cantar. Es un poco triste para el clima karaoke, pero no me importó.

**Boa Vista, 31 de julio**

Ayer hicimos la presentación de la obra y estuvo bien, nos quedamos especialmente contentas por la posibilidad de hablar con los participantes del taller sobre el trabajo, ya que ellos experimentaron algunos de los procedimientos que utilizamos. Fuimos a almorzar con algunos de ellos en un restaurante cerca del río y después estuvimos paseando por la ciudad.

Ahora en el hotel, vuelvo a pensar en mi ensayo y en su relación con la idea de nomadismo, peregrinación. Desplazarse (geográficamente y de sí) quizás sea una manera de volver a reconocerse. ¿Cuál es esa identidad que se construye en el desplazamiento? Distintos puntos de vista: cómo me siento siendo extranjera, cómo me ven siendo extranjera. Vuelvo a una de las preguntas iniciales de mi investigación: ¿De qué está hecha una persona? Lenguaje, apariencia, costumbres. ¿Cuáles son los cambios que podemos observar en el tiempo y en el desplazamiento?

**Florianópolis, 02 de agosto**

Hoy, saliendo de la peluquería, recibí un mensaje inesperado de una productora de elenco preguntando si yo quería hacer el *casting* para la nueva película de Karin Ainoüz. Fue Nina quien sugirió mi nombre. Yo dije que sí, obvio. Me sentí feliz y orgullosa. Aunque sea improbable que me seleccionen, solo hacer el *casting* para un proyecto así va a ser una experiencia importante para mí.

**Alfredo Wagner, 05 de agosto**

Vine con mis padres a nuestra casa de campo en la sierra y estoy disfrutando mucho de estar cerca de la naturaleza. Hace un poco de frío y aprovechamos para caminar por la floresta, encender la chimenea, tomar vino y comer bien. No tenemos internet acá, entonces también tengo la posibilidad de estar totalmente desconectada y vaciar la cabeza. Es todo tan tranquilo que no veo motivo para preocuparme de nada. Está bueno también estar con mis padres, sin distracciones. Todavía no había tenido tiempo para eso.

**Florianópolis, 07 de agosto**

Últimos ensayos de *Después del Fin* en la misma sala donde André y yo empezamos a hacer teatro juntos en la universidad. Fue inevitable sentir una especie de nostalgia. Estamos satisfechos con la estructura que armamos, pero hay que seguir experimentando y ensayando para ver como va ganando ritmo. Estuvimos pensando un poco más en la relación entre Europa y Latinoamérica. En cómo entre estos dos espacios geográficos, las tensiones acerca de la identidad se ven desplazadas por el desarraigo, y también sobre la idea de distancia que presente en otros trabajos nuestros, ya que hace muchos años vivimos en países diferentes, pero insistimos en trabajar juntos.

En *Ensayos para el Fin del Mundo*, proyecto que abarca la creación de tres ensayos escénicos, siendo el primero *Después del Fin*, el hecho de que estamos lejos unos de los otros formará parte de la estructura del trabajo. El amigo “muerto” para quien yo escribo es Vinicius que no está en el proceso porque está en Francia. La idea es que, en cada uno de los ensayos, habrá un “amigo muerto”, alguien ausente.

Antes del ensayo, fuimos a la playa a buscar arena para utilizar en escena y, por un segundo, vi a André como si fuera una imagen del pasado. La *saudade* es un sentimiento ambiguo. Es triste, pero en algún nivel es placentero sentirla.

**Florianópolis, 08 de agosto**

El lugar de origen se vuelve un lugar idealizado. Visión romántica del pasado. Pero también como un lugar de confrontación con la propia identidad, el pasado familiar y cómo me ven en el extranjero. Proceso de descubrimiento de la identidad a partir de esa mirada hacia el pasado. Una formulación posible: ¿Cómo estar lejos del lugar donde nació hace que piense acerca de mí misma y de mi origen? Superposición de identidades. El origen como algo imposible de entender o de aprehender el significado. El origen como invento.

### **São Paulo, 10 de agosto**

De vuelta en São Paulo, vine para el cumple de Vini que es el 14. Él ahora está viviendo en la casa nueva de nuestros amigos-cupidos Paula y Romullo. Salió el resultado del máster en Polonia y como era de esperar, lo aceptaron, así que está empezando a preparar la mudanza el mes que viene. El hecho de que él se mude a Europa nos abre una perspectiva de futuro, pero a la vez lo siento raro. Yo, un poco en broma, le sugerí irme a vivir a Polonia, pero no le causó mucha gracia mi comentario. Entiendo. Él necesita un tiempo para adaptarse a su nueva vida y una relación es algo también bastante demandante. También hablamos de que para mí sería bueno reconciliarme con Madrid. Es verdad que irme a vivir a Polonia sería una manera de no enfrentar mi vuelta, ya que no tengo ningún motivo para estar ahí. Por otro lado, eso nos sitúa en una especie de limbo, porque no entiendo si hay disposición para seguir juntos o no. Bueno, ya veremos que va a pasar.

### **São Paulo, 12 de agosto**

Vini está empezando a despedirse de la ciudad y hoy sugirió visitar algunos lugares que él quería ver antes de irse. Entonces, pasamos el día haciendo paseos arquitectónicos. Fuimos a la Casa de Vidrio, de Lina Bo Bardi y a la Fundación Maria Luisa y Oscar Americano. Me gustó mucho y supongo que es un privilegio hacer esos paseos con alguien tan enamorado de la arquitectura modernista como él. Es un poco sorprendente tener en Brasil lugares así, tan sofisticados mientras es un país con tanta gente que ni siquiera tiene casa.

Por la noche, lo llevé a cenar a un restaurante de comida brasileña. Fue una sorpresa y él quedó muy contento. Pedimos una botella de vino y nos emborrachamos un poquito. Es siempre divertido cuando eso pasa.

### **São Paulo, 13 de agosto**

Hoy había una fiesta italiana en el Bixiga y decidimos ir. Comimos y tomamos muchísimo. Nunca había estado en ese barrio y me encantó. Es como un pueblito con casitas antiguas, otro lado de São Paulo. Las fiestas en la calle me emocionan.

Por la noche, volvimos a la casa y hablamos del futuro. Percibimos que teníamos dos opciones: comprometernos a asumir una relación y hacer que eso funcione a distancia cuando volviéramos a Europa o volver e ir viendo qué pasa, sin ningún tipo de compromiso. Él me confesó que no estaba en sus planes que lo nuestro sea algo tan duradero, que no estaba preparado para sentirse así y que su idea era huir de Brasil, de todo y de todos. No estaba en sus planes seguir con alguien que conoció acá. Por lo que entendí él quería empezar de cero, rehacer su vida y su identidad y yo, de alguna manera, le dificulté esos planes. Que también estaba feliz conmigo y que le parecía bien que intentáramos seguir con la relación allá. Así que me parece que ahora somos novios o algo parecido. Por mi parte, nunca hubiera imaginado que volvería a España con otro novio.

### **São Paulo, 14 de agosto**

Por la mañana, aproveché que estaba sola y ensayé el texto para el *casting*. Actuar es algo que me divierte mucho. Después me encontré con Vini cerca de su trabajo para almorzar. Por la noche hicimos una cena en casa con Paula y Romullo, y yo le ayudé haciendo el postre, un *crumble* de manzanas. Fue tranquilo y placentero. Creo que a Paula todavía le cuesta a veces creer que Vini y yo estemos juntos. Al principio le sorprendió mucho e incluso la veía un poco preocupada. La entiendo. Si algo sale mal ella está en el medio de una situación incómoda, entre dos amigos, pero hasta el momento, todo está bien. Vini estaba contento de que haya venido a São Paulo para su cumple y yo estoy contenta de que él haya aparecido en mi vida.

### **Florianópolis, 16 de agosto**

Hoy hicimos *Women's* acá y fue una de las mejores presentaciones de la gira. La próxima será en São Paulo y estamos ansiosos. Para un grupo fuera del eje Río-São Paulo, que concentra la mayoría de las actividades culturales con visibilidad en el país, presentarse ahí es algo que tiene su importancia, pero yo prefiero no pensar en esa presentación como la más importante de la gira, porque seguramente eso me va a dejar aún más nerviosa.

### **São Paulo, 17 de agosto**

Me desperté ansiosa, fui al aeropuerto y durante todo el vuelo pensaba en lo surrealista de toda la situación. Viajando para hacer un *casting* con un director de cine importante. Estoy animada, nerviosa, pero quiero intentar llevarlo con tranquilidad. Estoy orgullosa de mí y confiada por haber sido recomendada para algo así. O sea, una confirmación de que mi trabajo tiene algún valor. Lamentablemente, a veces estas confirmaciones son necesarias. Llegué temprano al piso de André y elegí ropa ligera: un pantalón largo azul y una camisa blanca.

Después fui al centro cultural en Pinheiros en donde iba a ser el *casting* y me puse a leer un libro de Alejandro Zambra que encontré en la casa de André, intentando relajarme un poco, fingiendo tranquilidad. Vino un chico, se presentó y dijo que iba a hacer la escena conmigo. Ensayamos un poco el texto juntos. Me pareció alguien que hace muchos *castings* o que, como yo, también fingía tranquilidad.

Entramos en la sala y estaban Nina, Karin y otros dos chicos filmando. Hice la primera escena, el diálogo, con el actor. Había una mesa con un plato con frijoles y dos sillas. Nos pidieron que hiciéramos cualquier cosa, menos tirar los frijoles al piso, me causó gracia el pedido. Imaginé actores emocionados tirando frijoles repetidamente. Karin me dio algunas instrucciones mientras yo hacía la escena, algunas provocaciones para mi compañero, pero él no reaccionó mucho. Después me quedé sola y Karin me pidió que baile. Me sentí algo avergonzada. Entonces finalmente hice el monólogo y ahí también recibí algunas instrucciones. Salió bien, creo. O por lo menos sentí que algo sucedió ahí. Salí por la calle muy entusiasmada, casi eufórica.

Nina fue muy amable y me envió un mensaje diciendo que les había gustado mi audición, pero que todavía faltaba mucha gente

para ver, entonces que iban a tardar un poco para tomar una decisión, pero que mi video había quedado entre aquellos para “volver a ver”. Por la noche, André y yo salimos a cenar a un coreano muy curioso en el Bom Retiro.

### ***Itajaí, 18 de agosto***

Me fui muy temprano para el aeropuerto de São Paulo y después directo a Itajaí. Sin pausa. Estaba agotada, así que traté de descansar por la tarde. Sobreviví a la presentación y después fuimos a comer una hamburguesa y a tomar cerveza con amigos de acá. Mañana volvemos a Florianópolis por algunos días, después de vuelta a São Paulo, y de ahí a México. Van a ser los días más intensos de este período en Brasil. No tengo tiempo ni para procesar todo lo que está pasando.

### **São Paulo, 21 de agosto**

Otra vez acá. Llegamos y nos fuimos del aeropuerto al hotel. Hacía mucho que no me quedaba en un hotel en São Paulo, y de todos modos mi idea era dormir en la casa de Paula para estar con Vini estas dos noches, pero me peleé con los dos y decidí volver al hotel.

Vini estaba muy raro. Le comenté que estaba cansada y quería unas vacaciones tranquilas con él. Él me contestó que no tenía ganas de vacaciones, estaba ansioso por empezar su nueva vida en Polonia. Obviamente lo mío era una fantasía, pero aun así me pareció raro que él no quisiera fantasear unas vacaciones conmigo.

Y con Paula fue una discordancia en relación a un proyecto que tenemos juntas, pero que tomó proporciones absurdas porque yo estaba muy cansada. De todos modos, no tenía necesidad de quedarme ahí. Me tomé un taxi y acá estoy, tratando de escribir a ver si organizo un poco lo que estoy sintiendo. Sé que necesito estar bien para las presentaciones de los próximos dos días, así que me tengo que calmar.

### **São Paulo, 22 de agosto**

Desayuné en el hotel mientras hablaba con Vini por mensaje. Él estaba preocupado conmigo y un poco arrepentido de como había actuado ayer. Tuvimos una conversación larga. A veces siento que Vini se expresa mejor por escrito o por lo menos parece más dispuesto a hablar lo que le pasa. Le dije que todavía estamos a tiempo de dejar la relación, pero que yo prefería dejarlo ahora, porque no quería apegarme a una persona que no estaba dispuesta. Él dijo que no era lo que quería, solo estaba nervioso con la mudanza y que estaba ansioso por verme actuar. Le escribí a Paula también, diciendo que tenía entradas para ella y Romullo. Le pedí disculpas, ella también pareció arrepentida. Está todo bien. Fue solo un desencuentro.

Fui almorzar con Lara cerca del hotel y después pasé la tarde intentando descansar. Por la noche hicimos una buena presentación. Yo estaba muy nerviosa con la presencia de Vini. Cuando salí él estaba emocionado, le había gustado mucho la obra y estaba impresionado con mi actuación. Quiere volver mañana. Me quedé contenta. Salimos a tomar unos tragos con todo el equipo y amigos de São Paulo y él me pidió que sea su novia. Le dije que pensé que ya éramos novios, me dijo que tenía razón, me pareció muy tierno.

### **São Paulo, 23 de agosto**

Estábamos todos mucho más tranquilos hoy y eso influyó en la función. Todavía tenemos dos ciudades más, pero ya nos acercamos al final de la gira y no podemos evitar una sensación de deber cumplido. Finalmente hicimos *Women's* en São Paulo. Era un viejo deseo del grupo y nos quedamos contentos por haberlo cumplido. Escribo estas palabras en el avión rumbo a la Ciudad de México. Salí del teatro corriendo, comí algo rápido, me despedí de Vini y me fui al aeropuerto. André ya está allá. Qué locos fueron estos últimos días. Estoy agotada y satisfecha. Voy a cumplir 31 años dentro de muy poco y no podría estar más feliz con los caminos que estoy atravesando ahora. A pesar del cumpleaños desastroso del año pasado, mi ingreso a la década de los 30 está siendo muy feliz.

***Ciudad de México, 24 de agosto***

Finalmente llegué al hostel, siguiendo las instrucciones de André. Estoy muerta de cansancio. La ciudad es un caos. Son solo las primeras impresiones y no estoy en condiciones de entender mucho lo que está pasando. Comí algo rápido, me duché y ahora estoy acostada. Mañana ya es nuestro estreno, así que no voy a tener mucho tiempo para pensar en nada. Por suerte, André vino antes y creo que solucionó todas las cuestiones técnicas. Hoy hay algunas presentaciones de mis compañeros en el Chopo (el museo en el que nos vamos a presentar), pero no estoy en condiciones de ir. Quedé en encontrarlos por la noche para comer.

***Ciudad de México, 26 de agosto***

Ayer fue el estreno de *Después del Fin*. Creo que fue una sorpresa para mis compañeros del máster, ya que lo que hice en Madrid fue algo totalmente distinto. Con este trabajo volví a un universo más teatral, más cercano a mis referencias. Fuimos temprano para el teatro y estuvimos ahí todo el día intentando solucionar cuestiones técnicas de último momento, además de repasar el texto, calentar la voz y el cuerpo etc. Estoy tan anestesiada por el cansancio que se me hace difícil decir cómo estuvo la presentación. Había mucha gente, lo que nos sorprendió, y escuchamos algunos comentarios buenos. Hicieron comparaciones con el trabajo del colectivo Lagartijas tiradas al Sol, ya que utilizamos esa misma estructura de conferencia performativa que ellos usan en algunos trabajos. Estoy aliviada. Otra tarea difícil cumplida. Me siento muy bien en movimiento, haciendo una cosa detrás de la otra, pero al mismo tiempo no sé si las disfruto como debería.

***Ciudad de México, 28 de agosto***

Quería hacer algo especial para mi cumpleaños y decidí ir a las pirámides de Teotihuacan con André y Natasha. Fue una aventura porque queríamos ahorrar plata y fuimos en metro y bus, y no en taxi como nos recomendaron. Tardamos bastante, pero llegamos bien. El lugar era increíble y me sentí con mucha suerte de estar ahí ese día. Subimos al Templo del Sol y me quedé en la cima un largo rato, porque nos dijeron que era un lugar para recargar las energías y yo lo necesitaba. Cuando bajamos empezó a llover muchísimo y se volvió imposible seguir paseando. Estábamos empapados y André perdió su celular en el bus. Nos duchamos, descansamos y fuimos a buscar un lugar para comer y beber algo. Invité a todos del máster, pero solo vinieron los brasileños: Túlio, Natasha y Jana. Todo bien. Estamos todos muy cansados con el festival. P me envió un mail de cumpleaños. Muy raro. No entiendo qué está pasando por su cabeza.

**Oaxaca, 29 de agosto**

Viaje a Oaxaca con Natasha y André. Ese fue el lugar que todos los amigos mexicanos nos recomendaron cuando dijimos que queríamos hacer un viaje de dos, tres noches. Todos nos decían: “Oaxaca es lindo”. Llegamos a la ciudad y fuimos a un piso un poco raro, lejos del centro. No había nada para comer cerca y terminamos improvisando una cena con la comida que teníamos del viaje. Decidimos buscar un lugar más cerca del centro para las otras noches.

**Oaxaca, 30 de agosto**

Después del desayuno fuimos para el centro y finalmente pudimos ver la ciudad de verdad y comprobar que realmente “Oaxaca es lindo”. Es una ciudad histórica muy encantadora. Encontramos un hostel más céntrico y después de instalarnos salimos a caminar. Almorzamos un mole increíble en el mercado, hecho por una señora simpática y por la noche hicimos una degustación de mezcal.

**Oaxaca, 31 de agosto**

Último día de un mes intenso e inolvidable. México es increíble. Ojalá pueda volver pronto. Hoy fuimos de excursión a un lugar que parecía ser en Marte llamado Hierve el Agua. Después de visitar una fábrica de mezcal y una familia de artesanos textiles, finalmente llegamos a las piscinas naturales de azufre al borde de la montaña. La verdad es que el lugar es mucho más fotogénico de lo que es realmente agradable. Estaba muy lleno y el agua tenía un olor horrible. De todos modos, era muy bonito.

**Ciudad de México, 1º de septiembre**

Viajamos toda la noche en bus y volvimos a la Ciudad de México súper temprano. Así que para no despertar a Male y Aníbal, que nos iban a alojar estas últimas noches, decidimos ir a desayunar a un lugar cerca del piso de ellos. Por una de estas coincidencias maravillosas de la vida, mientras comíamos panqueques, nos enteramos de que mañana Patti Smith va a leer un poema en homenaje a Roberto Bolaño en un parque con entrada gratis. Un regalo del universo.

Llegamos a la casa de los chicos, dejamos las cosas, planeamos un poco lo que queríamos hacer y después salimos para dejarlos tranquilos trabajando. André y yo decidimos visitar el Museo de Antropología, mientras Natasha quiso quedarse en casa descansando. El museo era enorme y absolutamente fascinante. Me gustó mucho verlo después de visitar las pirámides. Fue como ver la cáscara y luego lo que había dentro de esa cáscara vacía, cuando todavía estaba viva.

**Ciudad de México, 02 de septiembre**

Desayunamos y después fuimos al bosque para ver a Patti Smith. Ellos dijeron que quizás no nos dejaban entrar, porque seguro iba a estar abarrotado. Por suerte, no había tanta gente como lo habíamos imaginado. Fue muy tranquilo entrar en el espacio, un escenario en el medio del bosque. Nosotros fuimos pensando que se trataba solamente de una lectura, pero al final fue un recital de verdad.

Ningún minuto tuvo desperdicio. Patti Smith, con su pelo largo, suelto, con canas, sus pantalones negros, blusa a rayas y blazer oscuro, parecía pertenecer a otro plano, a otro espacio-tiempo. A la vez era una figura muy cercana. Empezó diciendo que hoy se celebraba el memorial de uno de sus más queridos amigos: Sam Shepard. Así que quería hacer del recital una especie de homenaje a él. En la platea, mucha gente joven, todos muy tranquilos. Patti empezó recitando la canción *People Have the Power* (1988) y yo apunté la siguiente

línea en las notas de mi celular: “*And the people have the power to redeem the work of fools*”. Y de ahí muchas cosas pasaron: ella cantó, tocó la guitarra, leyó poesía suyas y ajenas, narró pasajes de su juventud, hizo confesiones íntimas, criticó a Trump. Tiró consejos: “*Be strong, be respectful and have confidence in yourselves*”. Habló mucho de su relación con México. Contó que estuvo muy enferma cuando vino acá, hace tres años, pero que, finalmente fue recompensada. En ese día, estaba visitando la Casa Azul, la casa de Frida Kahlo y Diego Rivera y como se sentía mal, la dejaron acostarse en la cama de Frida y ella se quedó ahí, mientras pensaba en ellos. Entonces decidió escribir algo y se lo regaló a la persona que la había dejado acostarse. Ahora el poema está escrito en uno de los muros de la casa. Ya casi terminando el concierto, un amigo mexicano de Patti leyó una versión en español de *Hecatombe* (2012), el poema que ella escribió inspirada por Bolaño. Imposible hablar de todas las sensaciones, pero salimos de ahí encantados y enamorados de Patti. Y sintiendo toda la felicidad de haber estado ahí casi que por casualidad.

André y yo además fuimos a ver lucha libre por la noche. No sé cómo lo aguantamos, pero estuvo divertido. Es una cosa muy particular, casi un circo y nos sorprendió que fuera algo tan local y tan poco turístico.

### ***Ciudad de México, 03 de septiembre***

André y yo fuimos a la Casa Azul. Una experiencia interesante, pero quizás vaciada por el tono excesivamente turístico alrededor de la figura de Frida. Almorzamos en un mercado, comida rica. Qué bien estamos comiendo acá. Aprovechamos para comprar algunos regalos. Natasha se fue a Tulum a visitar una tía que vive ahí. Nos había invitado, pero no nos daba el tiempo. André y yo ya volvemos mañana. El tiempo vuela.

### ***Ciudad de México, 04 de septiembre***

Último día en México. Salimos a pasear con Fernanda, una amiga de André de acá, y su hijita. Fuimos a un museo en una mansión, vimos más obras de Frida Kahlo y después comimos lo mejor del viaje: tacos al pastor. No puedo describir lo rico que es ese plato.

Después del almuerzo fuimos a tomar café en el barrio de Fernanda y ella nos llevó a su librería favorita. Un lugar hermoso en el que estuvimos un par de horas. Después André y yo visitamos el Museo de Arte Contemporáneo. Lo bueno de viajar con André es que realmente tenemos el mismo ritmo loco. No paramos nunca. Más tarde volvimos a casa de los chicos para despedirnos y nos fuimos para el aeropuerto.

Después de São Paulo, voy directo a Cuiabá para una presentación de *Women's*, paso por Florianópolis y de ahí, viajo a Alagoas con mi madre. Tuvimos la idea de hacer ese viaje aprovechando que la última presentación de la gira de *Women's* será en un pueblito cerca de Maceió. Estoy sin tiempo para respirar y procesar todo lo que viví en estos últimos meses. Supongo que volviendo a España me sobrará tiempo para todo eso.

***Tatuamunha, 10 de septiembre***

Después de una noche de descanso en Maceió subimos al coche y fuimos en dirección a las playas del norte, las mejores según dicen. Desde que llegué a Brasil quería tirar unas vacaciones, porque viajar trabajando no es lo mismo que viajar para disfrutar. Es también una oportunidad de estar con mi madre más tiempo, ya que casi no estuve en Florianópolis a lo largo de estos meses y me sentía algo culpable. Estamos en una casita hermosa con una vista increíble al mar.

***Tatuamunha, 12 de septiembre***

Estoy leyendo la tetralogía napolitana de Elena Ferrante que me recomendó Vini ferozmente. Estoy totalmente inmersa en su mundo. El día estaba un poco nublado, pero salimos a pasear en barco con un pescador lleno de historias que nos cocinó un pescado en alta mar. La imagen me hizo pensar en una canción de Rubel que vengo escuchando repetidamente: “*Lança o barco contra o mar, venha o vento que houver e se puder, voa*”<sup>3</sup>.

***Tatuamunha, 13 de septiembre***

Es nuestro último día acá y aprovechamos para pasar todo el día en las playas cercanas. Con mi madre tuvimos una pelea tonta hablando de mi hermano. A mí me parece que ella es muy dura con él. Entiendo que a veces sus actitudes son cuestionables, pero no siento que sea una mala persona. Solo es muy terco (de hecho, igual que mi madre). Somos bastante agresivas en nuestras peleas y eso me destruye. Estábamos en el paraíso y fue triste tener que lidiar con eso. De a poco, como siempre pasa, nos fuimos calmando y terminamos bien el día, cocinando contentas en nuestra casita alagoana.

---

<sup>3</sup> Puedes escuchar *O Velho e o Mar* (2013) en: [https://open.spotify.com/track/IqwamT1qN521FuTrOaOr4P?si=H8E8Vof9S0KVyhdrTSSNfw&dl\\_branch=1](https://open.spotify.com/track/IqwamT1qN521FuTrOaOr4P?si=H8E8Vof9S0KVyhdrTSSNfw&dl_branch=1)

***Maceió, 14 de septiembre***

Día de volver a la realidad. Salimos de Tatuamunha por la mañana, después de desayunar con el amable dueño de la posada y seguimos hasta Maceió, ahí paseamos un poco por el mercado de artesanías, almorzamos y mi mamá se fue al aeropuerto, mientras yo fui al hotel a esperar a Lara y a los chicos que llegaban por la noche. Mientras esperaba, salí a dar una vuelta y me compré algo de ropa cómoda y veraniega. Mañana salimos temprano para Arapiraca, un pueblito acá cerca, para las dos últimas funciones de la pieza.

***Arapiraca, 15 de septiembre***

Última ciudad de la gira. ¡Qué emoción! El saldo de esta gira fue muy positivo. Casi no hubo tensiones, lo que considero un milagro tratándose de una convivencia tan intensa entre cuatro personas muy diferentes. Alguna que otra cosita puntual que no perjudicó el mantenimiento general de nuestra sanidad. Estamos todos contentos y satisfechos con el buen trabajo en equipo que hicimos. Como la ciudad no es muy interesante (no está en la playa...), pensamos en alquilar una casita en una playa cerca de Maceió para el último día como un regalo de despedida.

***Maceió, 17 de septiembre***

Logramos alquilar una cabaña en un camping para pasar el día. El día no estaba muy bonito, pero fuimos a la playa de todos modos y como no había nadie, nos bañamos desnudos. Yo estaba muy contenta. En un momento, salí del agua, Marco me acompañó y nos quedamos mirando a Lucas y Lara que siguieron ahí. Le comenté que los cuerpos desnudos eran la pura imagen de la belleza. Estaba hablando en términos generales, pero él dijo que los cuerpos de ellos sí, pero que no sabía si la imagen sería tan bella si fuéramos nosotros. No supe qué contestarle, porque no estoy particularmente infeliz con mi cuerpo ahora mismo, pero en ese momento me sentí fatal. Es ridículo cómo a veces la gente tiene la necesidad de despejar sus inseguridades en los demás. Por suerte no hubo mucho tiempo como para que me irrite demasiado, porque enseguida Lara y Lucas salieron del mar y decidimos ir a tomar una *caipirinha de cajú*, el mejor trago del universo. A la vuelta nos bañamos en la pileta del camping porque hacía un calor impresionante.

### **São Paulo, 18 de septiembre**

Otra vez en la Selva de Pedra. Nunca pensé que São Paulo haría parte de mi vida de esta manera. Conozco otro lado de la ciudad ahora y su inmensidad ya no me asusta tanto. Aunque todavía me parezca una gran locura la manera como se vive acá. Sigo sin saber si podría hacerlo, pero no digo que no, porque cuando vuelva a Brasil considero que es una posibilidad. Recibí hoy la confirmación de que no voy a hacer la película de Karin Ainoüz. Ya lo imaginaba, pero obviamente me sentí un poco decepcionada, aunque estaba consciente de que era casi imposible. Hace unos días Nina me envió un mensaje comentando más sobre el *casting*, me elogió bastante, pero dijo que la edad podría ser un problema, porque los personajes eran bastante jóvenes. De todos modos, esa experiencia me hizo percibir que me gustaría tener más oportunidades como esta. Tengo cualidades como actriz, pero para conseguir algo así, hay que intentarlo mucho y tener suerte. La suerte de ser la persona correcta para determinado proyecto. Para eso tengo que estar en Brasil, no me parece posible ser actriz de cine en otro contexto.

Me estoy quedando con Vini en la casa de Paula y Romullo, por suerte no hubo ninguna pelea. Estamos bien ahora. Me siento un poco rara de haberlo presionado para que definiéramos nuestra relación en un momento tan incierto para él. Es que me parece lógico que lo nuestro se está encaminando hacia una relación estable, aunque claro, eso depende de nuestras actitudes más que nada. Bueno, no sé si era el momento para discutirlo y lo hice, pero estoy consciente de que tratándose del amor, no hay garantías. Lo estoy ayudando como puedo en la preparación de la mudanza. Él sigue deshaciéndose de cosas y armando y rearmando las dos maletas chiquitas que va a llevar. No puedo creer que se va a mudar de país con tan pocas cosas.

### **São Paulo, 22 de septiembre**

Hoy Vini viaja a Europa. Él estaba ansioso, pero muy contento. Lo quiero. Estoy feliz de encontrarlo allá y ver cómo será nuestra vida en otro contexto, en otro continente. Después de despedirme de él, me fui a la casa de André y hablamos un poco de los planes para nuestros *Ensayos para el Fin del Mundo*. Nuestra idea es finalizar los dos ensayos que quedan el año que viene. Para finalizar este período en Brasil de la mejor manera posible, fuimos invitados a presentar *Después del Fin* en el Panorama de Arte Brasileño, en el Museo de Arte Moderno de São Paulo, un día antes de mi vuelta a Europa.

**Florianópolis, 23 de septiembre**

De vuelta en la isla para mis dos últimas semanas en Brasil. Ya estoy triste. La verdad es que no tengo ganas de volver. Soy feliz aquí y triste allá, pero bueno, supongo que tengo que cambiar mi actitud y aprovechar la oportunidad para sanar mi relación con España, con mi trabajo y con mi vida allá. Por ahora solo pienso en disfrutar estos últimos días acá. Ya empecé bien, mis padres me vinieron a buscar al aeropuerto y fuimos a comer a uno de mis restaurantes preferidos.

**Florianópolis, 24 de septiembre**

Domingo casero. Mi papá, como siempre, me preguntó qué quería comer y le contesté que su filete con salsa de naranja. Salí a pasear por el barrio con Ted y disfruté de la repentina tranquilidad. Empiezo a pensar que tengo que conseguirme una casa en Madrid. Me había olvidado por completo de que no tengo dónde volver. Madrid todavía es una abstracción, una idea sin forma. Tengo mis inseguridades en relación a la vuelta, pero también siento quizás algo de entusiasmo con mi nueva vida ahí. Vini me llamó desde Polonia, llegó bien y está encantado con la ciudad, me enseñó un poco de la plaza donde había varias casitas coloridas muy bonitas. Estoy feliz por él. Ojalá pueda acompañarlo en esta etapa sin sobrecargarlo, ni anularme.

**Florianópolis, 26 de septiembre**

Semana llena de compromisos: ginecóloga, dentista, *reiki*. Aunque lo principal es comer todo lo que pueda, pasear con mi perro, jugar con mi sobrino, charlar con mis padres y buscar una casa en Madrid. No estoy ansiosa por no tener casa todavía, lo que es muy raro. No sé por qué, estoy segura de que voy a conseguir algo. Tengo un buen presentimiento. Envié un par de mails a conocidos a ver si me pueden ayudar y estuve mirando algunas cosas en Airbnb. No están mal

las opciones, por lo menos para el primer mes. También decidí enviar un mensaje a la amiga de P que nos alquiló su piso a principio de año. Quizás sería raro volver a vivir ahí, pero el piso es tan hermoso y está tan bien ubicado que no tendría sentido no considerarlo. Sería una oportunidad para vivir sola. Una experiencia totalmente nueva.

**Florianópolis, 02 de octubre**

Me contestó la amiga de P que su piso está libre por tiempo indeterminado a partir de este mes. Justo se está mudando a Budapest con su novio y me podría dejar el piso a buen precio. Casi no puedo creer mi suerte. ¡Voy a vivir en un piso increíble solo para mí! Quizás al final no esté tan mal volver a Madrid...

**Florianópolis, 04 de octubre**

Último día en Florianópolis. Empiezan las despedidas. Va a ser un gran desafío volver. Estoy ansiosa, un poco triste, pero también con ganas de ver qué va a pasar. Después de un año más cerca de mis orígenes, de lo que me hace feliz, me siento más fuerte, con mucha más confianza en mí misma. Ted me hizo un regalo de despedida: destrozó algunas páginas de mi pasaporte. No quiere que me vaya... Por suerte no fueron las páginas más importantes, así que creo que voy a lograr pasar por la frontera. ¡Ojalá!

### **São Paulo, 05 de octubre**

De vuelta a São Paulo para otra ronda de despedidas. Además tengo la presentación de *Después del Fin* dentro de pocos días y André y yo estamos organizando todo. Me gusta la idea de terminar mi temporada en Brasil así, trabajando. Representa bien lo que fueron estos meses de trabajo, encuentro, reencuentros y posibilidades. Cuando vuelva a Madrid ya tengo también planeada una presentación del ensayo en el Teatro Pradillo, en una muestra que organizaron los comisarios del teatro llamada *Meriendas y Aperitivos*. Va a estar bueno poder seguir experimentando con este proyecto en otro contexto.

### **Madrid, 10 de octubre**

De repente estoy acá. No fue nada fácil volver. Literalmente casi no logré entrar a España. La señora en el control de pasaportes era extremadamente grosera. Intentó intimidarme de diferentes formas: cuestionó los mordiscos de Ted en el pasaporte, mi visado nuevo, por alguna razón inexplicable desconfiaba de mí, parecía segura de que yo ocultaba algo. Cuando finalmente me dejó pasar, porque no había nada malo en mi documentación, me alejé lo máximo que pude, me senté un rato en el piso y lloré. No de alivio, sino de soledad e impotencia. Me sentía agotada, me acordé lo feliz que había sido en mi país estos meses, no quería tener que lidiar con algo así a la llegada. Reuní fuerzas y tomé un taxi, ya un poco más tranquila.

Llegué al piso alrededor de las 9h de la mañana de acá. Estoy bastante mareada y perdida en el tiempo. Me recibió la mamá de la amiga de P, que es muy simpática. Me dio instrucciones para cuidar al gato porque ya se iba de viaje ese mismo día y yo me comprometí a cuidarlo. Me duché con calma e intenté dormir. Estuve un par de minutos despierta y con una sensación rara en el cuerpo, hasta que finalmente me quedé dormida un par de horas. Más tarde salí a buscar algo de comer y volví al piso. Mañana llegan Vinicius y Gustavo de visita para ver *Después del Fin* en el Teatro Pradillo, Vinicius también va a hacer la técnica. Va a estar bueno recibirlos acá en mi nueva casita.

### **Madrid, 11 de octubre**

Los chicos llegaron y estoy completamente destruida. Estoy muy mareada y no logré levantarme del sillón en todo el día, ni comer nada. Teníamos que resolver algunas cuestiones prácticas para la presentación de mañana e hice lo que pude. Por suerte ellos están acá. Quizás sola no hubiera logrado tener todo listo para la presentación.

**Madrid, 13 de octubre**

Sobreviví a la presentación de hoy. Ayer no hice casi nada para intentar despertarme bien. Tuve un poco de tiempo para ensayar con Vinicius haciendo la técnica. Estoy contenta de que él pudo venir y ver lo que André y yo hicimos. Pienso que el hecho de que estrenamos este primer ensayo va a ser un impulso para finalizar los otros dos. Después de una conversación breve con el público que organizaron los comisarios, salimos a comer paella y tomar unas cañas. Comer algo rico es algo que siempre me ayuda a volver al lugar donde estoy, después de un largo viaje.

**Madrid, 17 de octubre**

Los chicos se fueron y poco a poco empiezo a reconocermé en este nuevo espacio. Espacio-España, espacio-Madrid, espacio-casa. Como una manera de traer mi cuerpo de vuelta, de volver a reconocermé, después de la intensidad de los últimos meses, me hice unos autorretratos con unos espejos viejos que hay en el piso. Hay muchos espejos en esta casa y me hacen pensar en la figura del doble de una manera más literal de lo que vengo trabajando en mis últimas prácticas. Decido considerar la presencia de todos estos espejos como una invitación para autorretratarme con mis dobles-reflejos. Además de los espejos la casa tiene mucha luz, lo que supongo también me servirá de inspiración. Todavía es muy surrealista estar de vuelta. Ahora esta es mi casa, vivo sola acá. Nunca viví sola en mi vida. Ya viví con mis padres, novios, amigos, pero nunca sola. No era algo que deseara, pero siento que lo voy a disfrutar y a aprender mucho de esta experiencia. Hablé un poco con Vini. Lo extraño, estoy contenta de que muy pronto lo voy a visitar a Polonia.



*Autorretrato con Espejo, Ana Luíza Fortes, 2017.*

**Wroclaw, 22 de octubre**

Esa ciudad de nombre impronunciable es donde está viviendo mi novio ahora. Vine solo para pasar el fin de semana, porque no sabíamos si Vini podría recibirme más días en su piso. El reencuentro fue hermoso, como suelen ser los reencuentros. Es muy tierno verlo tan entusiasmado con mostrarme la ciudad, llevarme a los restaurantes y museos que descubrió. Es una ciudad muy particular, llena de contradicciones, especialmente arquitectónicas. El centro de la ciudad es hermoso, con muchas casitas coloridas bastante bien conservadas. Vini vive en un barrio cerca del río, en un antiguo bloque soviético reformado. Es un barrio particularmente interesante con diversos edificios decadentes y vestigios del período en que la ciudad era alemana. No sé si me imagino viviendo ahí. Sin duda sería una experiencia interesante, pero quizás demasiado intensa. No volvimos a hablarlo, creo que ambos queremos esperar un poco para ver cómo siguen las cosas.

**Madrid, 27 de octubre**

Hoy vine al Reina Sofía a participar del laboratorio propuesto por José Antonio alrededor de la obra *Palabras Ajenas* (1965-67), de León Ferrari. Es como volver a empezar el máster, el mismo espacio, el mismo tono de las discusiones, pero ahora espero estar distinta y poder aprovechar mejor lo que este contexto me puede proporcionar. *Palabras Ajenas* es un texto hecho de *collages* de citas de distintas personalidades, componiendo una especie de dramaturgia documental compuesta por las voces de la época. Las voces presentes en el texto por lo general son masculinas, las voces de los poderosos (Dios, el papa Paulo VI, Hitler son algunos de los “personajes”). La propuesta práctica del laboratorio es, de alguna manera actualizar el texto, utilizando citas actuales que se relacionan con las citas originales, incluyendo materiales de naturaleza escénica, musical, visual etc. Después de pensar cuáles son las problemáticas que nos permitirían actualizar las cuestiones del texto, discutimos un poco la necesidad de incluir quizás las voces también de las víctimas. Repartimos los temas entre los participantes y a mí me tocó buscar material acerca de las fronteras y los procesos migratorios.

**Madrid, 28 de octubre**

Si esto fuera un libro este capítulo se llamaría: “Cómo no sucumbir al pánico”. Después de estos meses de mucha intensidad y poco tiempo de reflexión siento que es el momento de redefinir algunas cuestiones de mi investigación. Siento que este tiempo en Brasil, reconectándome con el teatro, con la actuación, con quien soy en un contexto más familiar fue esencial para seguir pensando en la investigación, aunque todavía esté procesando todo lo que pasó ahí.

Quiero empezar a elaborar mi próxima práctica. Tengo muchos intereses, ideas, pero necesito encontrar el foco. El otro día haciendo sin demasiadas pretensiones los autorretratos con los espejos me di

cuenta de que me gustaría volver a trabajar con imágenes otra vez como en la práctica de 2015. ¿Cómo sería realizar un autorretrato escénico?

Me gusta la posibilidad de pensar en la transposición de la idea de autorretrato a la escena. ¿El autorretrato es la toma de conciencia de la propia imagen o es un descubrimiento? La característica fundamental de un autorretrato es que el objeto y el autor de la representación sean la misma persona. ¿Cómo hacer eso en escena? ¿Ausentándome y poniendo a alguien que me represente?

### **Madrid, 29 de octubre**

Sigo revisando materiales. En estos tres años de doctorado es como si hubiera estado haciendo un largo viaje, pero todavía no logré conectar todas las experiencias, memorias, sensaciones, disparadores que estoy teniendo. ¿Cómo utilizar todo el material que voy acumulando en mi equipaje para seguir investigando?

El arte y la investigación nacen de la necesidad de entender (¿o será de una falta?). ¿Cuál es mi necesidad, mi falta? ¿Cómo transformar mis intereses en una práctica? Tengo que crear estrategias, metodologías, seguir probando.

Mis prácticas en este momento se basan en el intento por autorrepresentarme a partir de esas otras identidades, de los disfraces, juegos, autoficciones, lo que estoy llamando desdoblamiento. Desdoblarse es una experiencia común a todos los seres humanos, pero que queda evidente en el trabajo de los actores y actrices. Como actriz percibo que esa ambigüedad en la construcción de identidades reales/ficcionales es explícita y deseada, el doble es parte inevitable del juego de la actuación. Me gusta pensar que lo más interesante que tiene la actuación para los espectadores (y también para los actores) es ser testigos activos de un proceso de transformación inestable y constante. Muchas obras contemporáneas trabajan con esa

premisa (trabajando a partir de aspectos autobiográficos del actor, por ejemplo) y lo comparten conscientemente con los espectadores, pero incluso en el teatro más antiguo y pasado de moda no es posible ocultar totalmente esa transformación precaria.

La precariedad en esa transformación de la identidad es lo que más me interesa y necesito seguir desarrollando estrategias para hacer hincapié en eso. Me interesa una identidad fluida, que prácticamente se diluya y se borre. Lo autobiográfico como excusa. No importa quién soy, importa lo que construyo con los demás en ese proceso de desdoblamiento y lo que descubro acerca de mí que no sabía (revelación).

En la primera práctica *OTRA* (2015) los dobles emergieron de una imagen mía (producida por mí, un autorretrato) que se desdobló en otras imágenes (producidas/sugeridas por otros). En la práctica del diario *EATING, SLEEPING, WAITING* (2016) elegí una doble literaria, Sylvia Plath. En la práctica de este año, *Después del Fin* (2017), mi doble es una versión futurista y apocalíptica de mí.

Ahora, ¿cómo seguir? ¿Cuáles son mis próximos pasos? A veces pienso que la pregunta de la investigación es bastante básica: ¿Quién soy? Y para contestar a esa pregunta-enigma lo que estoy haciendo es buscar dispositivos que pongan en evidencia el reconocimiento en la transformación de mi identidad a partir de procesos de desdoblamiento. No soy capaz de ver/saber quién soy, por eso necesito a otros que me sirvan de espejo/referencia.

Es posible pensar que el objetivo de la transformación puede ser cuestionar las expectativas sociales y culturales de lo que deberíamos ser. A veces esa transformación tiene que ver con acceder a lugares que no puedo. Sea por no tener permiso o por no lograr enfrentar el dolor que esos lugares me producen. Tener un doble me puede ayudar a entender mejor quién soy. Solo puedo verme disfrazada: estrategia ambigua de reconocimiento. ¿Qué puede revelar un disfraz ?

### **Madrid, 30 de octubre**

Me compré un pasaje a París simplemente porque puedo, porque quiero. Confieso que disfruto mucho de esa sensación de libertad absoluta.

Sigo buscando referentes para mi próxima práctica y descubrí a la fotógrafa finlandesa Elina Brotherus. Estoy obsesionada con su trabajo. Aunque ella trabaje mayoritariamente con autorretratos, hace una diferenciación entre autorretratos biográficos y autorretrato formalistas. Los primeros, según ella, surgen en momentos de su vida que ella tiene necesidad de remitir a sí misma en su obra, como en la serie *Annonciation* (2009 -2013), donde ella fotografía su proceso de intentar quedarse embarazada. En los autorretratos formalistas, Brotherus se pone a sí misma como modelo para investigar cuestiones formales, como en *Model Studies* (2002 - 2008) o *Artists at Work* (2009).



*Artists at Work 3*, Elina Brotherus, 2009.

Brotherus defiende que en ese tipo de uso de sí misma como modelo hay más espacio para que el espectador se ponga en el lugar del retratado. Aunque yo crea que en los trabajos autobiográficos más potentes eso también ocurra, como su serie *Annonciation*, que tiene la posibilidad de generar identificación con mujeres que estén pasando por la misma situación.

En una minidocumental de ella que asistí<sup>4</sup>, Brotherus dice:

No tomo la decisión de hacer algo autobiográfico, esto es definido por los ciclos de la propia vida. Si algo importante ocurre entonces eso toma el protagonismo en mi trabajo. En períodos de más tranquilidad me puedo concentrar en cuestiones formales (...) A veces digo yo. A veces digo ella. Ya no me perturba verme en una imagen. Ya no siento más la sensación de conmoción y sorpresa de los primeros autorretratos porque la imagen que yo tenía de mí misma no correspondía con la imagen que aparecía en las fotos. No me sentía motivada a trabajar con mi cuerpo, porque me sentía alienada de mi cuerpo, pero pronto volvió la urgencia y la necesidad de volver a los autorretratos. Quería enfrentar la dificultad que tenía de mirarme a mí misma.

Me siento muy identificada con lo que comenta al final. De hecho, siento que la idea de este proyecto tiene mucho que ver con mi dificultad de verme a mí misma, de enfrentarme con mi propia imagen. Por eso el deseo por el contacto con un otro que me permita verme.

<sup>4</sup> Elina Brotherus: *It's Not Me, It's a Photograph* está disponible en: <https://vimeo.com/58005699?fbclid=IwAR2zQ79yn6E2k23gw6aJpUfPG9ffd-xRvNHQW5H-tZryhm-kIub88oI7mkUE>

Volviendo a la cuestión de los modelos, en general, el modelo es el objeto pasivo de la creación y el artista el activo. En los autorretratos esta dualidad es cuestionada, ya que los dos lugares son ocupados simultáneamente por la misma persona. Según esa lógica, cuando se pone a sí misma como modelo, lo que hace Brotherus es investigar cuestiones fundamentales de la historia del arte tales como: de qué manera la luz revela la forma, cómo representar la forma humana en el espacio, cómo transponer un mundo tridimensional a un mundo bidimensional.

### **Madrid, 1º de noviembre**

Empieza el fresquito del otoño y aprovecho la tranquilidad de la soledad para seguir elaborando mi investigación. En mi proyecto los dobles me permiten hablar de mí, son mediadores entre mi cuerpo, mi historia, mi memoria y la elaboración de mi identidad. El otro como medio de expresión, interlocutor dialéctico.

Mis dobles ya se manifestaron en imágenes, en las palabras de una persona real y en una versión futurista/apocalíptica de mí misma. Los formatos de las prácticas también fueron variados: la imagen fotográfica, un diario, la escena. ¿A partir de lo que hice, cómo definir los próximos pasos de la investigación?

De a poco, empieza a interesarme más y más la idea de un autorretrato escénico. Vengo pensando que la posibilidad de hacerlo (ser al mismo tiempo modelo y creadora) es invitar a alguien que me represente en escena. Entonces me acordé de *Laura* (2006), una obra teatral de Mariano Pensotti, director argentino, que vi hace años en Blumenau. La obra me quedó muy marcada y puede servir de modelo para la dramaturgia de lo que estoy pensando hacer. En la pieza, un cineasta invita a varias actrices a participar de un *casting* de su nueva película. El personaje que tienen que representar se llama Laura. El *casting* ocurre en un campamento y las actrices, todas

vestidas iguales y con pelucas rubias, tienen que permanecer en su papel a lo largo de varios días. Durante este tiempo ellas discuten la mejor manera de acercarse al personaje hasta que en un momento, se enteran de que Laura es, en realidad, la exnovia del cineasta.

Lo que me interesa de ese trabajo y que, creo, se relaciona con lo que quiero hacer, es que estas actrices intentan construir ese personaje utilizando características propias, en un proceso de desdoblamiento similar a los que vengo experimentando. Lamentablemente, no encontré el texto, pero hice la transcripción de una escena que está en YouTube y que para mí es un ejemplo de cómo hablar de sí misma a partir de otra, haciendo suposiciones, buscando coincidencias:

Yo pienso que ella es parecida a mí, parecida como... Una mujer segura de sí misma. Decidida, lanzada. Una persona abierta, que, por ejemplo, en una fiesta si le cuentan un chiste se ríe y si no le causa gracia, no. Porque es así, sincera. Pero al mismo tiempo muy vulnerable, muy sensible. Por ahí si dices algo que le duele o la jode un poco se puede encerrar en un baño a llorar (...) Y después capaz que puede salir con el maquillaje todo corrido por las lágrimas, pero actúa como si no pasara nada. Ella es así. Generosa. Trabaja en algo que no le gusta mucho. Quería hacer otra cosa en el fondo, pero no sabe bien qué. A veces pienso que podría viajar o vivir en otros países o bueno, quién sabe le gustaría pasar una tarde en la montaña con los niños esquiendo. A ella le gusta la montaña más que la playa, como yo. Quiere tener hijos, pero dentro de un tiempo, más adelante. Todavía no. Ella se siente muy comprometida con la realidad social. Es revolucionaria incluso. Un montón de veces se muere de ganas de salir a la calle y meter balas en el orto de

los capitalistas. Pero al mismo tiempo le gusta comprar zapatos, aprovechar las ofertas. Se tiñe el pelo. Disfruta todo, pero se desconcentra a veces. Dice: eso es lo que quiero y no sabe bien por lo que lo dice. Quiere aprender un montón de cosas. Le gustaría aprender a hablar bien inglés. Le gustaría aprender a manejar. No sé. Un montón de cosas. Se parece a la madre, sobre todo cuando se pone de perfil (...) Viste esa gente que vio un montón de películas y leyó un montón de libros, pero que en realidad vivió poco. Ella es así. Bueno. Yo tengo esa imagen de ella.<sup>5</sup>

Me interesa mucho la idea de que, al intentar entender quién es Laura, la actriz hable acerca de sí misma y durante este proceso, también nos permita descubrir quién es ella.

### **Madrid, 03 de noviembre**

Los días pasan muy rápido. Empiezo a construir algo parecido a una rutina. Solo me da mucha pereza tener que pensar en cocinar todos los días. Odio cocinar solo para mí y comer sola. Es un contraste muy grande con lo que estaba viviendo hace dos meses, siempre con gente, sin rutina, durmiendo en sitios distintos... Me siento rara y no me reconozco en esa introspección, pero aprovecho para seguir buscando referencias para el proyecto. De alguna manera, siento que volví con mucho más foco y con muchas ganas de seguir elaborando mi investigación. El periodo en Brasil fue fundamental para crear una distancia con el proyecto que ahora veo que está empezando a ganar cuerpo.

<sup>5</sup> Transcripción realizada a partir del fragmento de *Laura* disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=cR7xd47y0ng&ab\\_channel=brainselves](https://www.youtube.com/watch?v=cR7xd47y0ng&ab_channel=brainselves)

Hoy me acordé otra vez de *The Dyas Sisters* (2013), trabajo del grupo inglés Quarantine, que ya me había servido de referencia para la práctica del diario. El proyecto, realizado en colaboración con las creadoras irlandesas Grace and Veronica Dyas, consistió en la escritura de un libro de memorias que, posteriormente, inspiró la realización de un suerte de *casting-performance* para encontrar a actrices que pudieran sustituir a las dos hermanas en una supuesta pieza teatral basada en el libro.

¿Pedir a alguien que represente la vida de otra es un intento condenado al fracaso? ¿En ese caso, el fracaso podría formar parte del procedimiento? La construcción de la identidad mediada por otros como algo que está siempre al borde de desmoronarse.

Al ser sustituida por otra, una persona puede no estar presente y aun así existir, incluso de manera precaria, en la representación. Como ocurre en la pieza de Pensotti, nunca vemos a Laura, pero sentimos que la conocemos porque otras la representan. Quizás mi proyecto sea un intento de elaborar una identidad que va a desaparecer inevitablemente. Solo es posible sobrevivir en los relatos ajenos, en el desdoblamiento.

### **Madrid, 06 de noviembre**

Después de la vuelta al escenario en Brasil me di cuenta de lo importante que es para mí seguir actuando independiente de las circunstancias, entonces decidí hacer un taller con una actriz argentina que vive acá llamada Fernanda Orazi. La vi actuando en una obra en el Teatro Pradillo y me interesó su trabajo. Estoy contenta. Memorizar un texto y estar en escena es algo que verdaderamente me da mucho placer. Estamos trabajando con *Háblame como la Lluvia* (1958) texto clásico de Tennessee Williams. El texto es bastante poético y algo difícil de alcanzar el tono, pero la propuesta de Fernanda es bastante intuitiva y parte de una lógica de construcción colectiva de los

personajes. O sea, nadie representa los monólogos individualmente, todos estamos en escena actuando todo el tiempo, como en un coro, contagiando unos a los otros. Por momentos alguien toma el frente de escena provisoriamente y los demás la sostienen.

Para mí es siempre un alivio no tener que trabajar sola.

### ***Madrid, 11 de noviembre***

Vini vino a visitarme por primera vez. Estoy contenta de poder recibirlo en esta casa que me gusta tanto. Lo esperé con una tabla de quesos y embutidos, y una buena botella de vino. Hay algo excitante en vernos así cada tanto. Él está muy entusiasmado con estar de vuelta a Madrid, la ciudad donde vivió un año y creo, fue feliz. Yo también empiezo a sentir que podría ser feliz acá. Ahora sí. No puedo dejar de pensar que está siendo muy sano tener la oportunidad de resignificar este espacio. Tener la oportunidad de vivir buenas experiencias acá y no quedarme con la sensación de que no encajo en esta ciudad.

### ***Madrid, 13 de noviembre***

Vini me vino a encontrar en la salida del taller y fuimos a almorzar a un restaurante absurdamente caro. Comimos unos huevos rotos súper simples, dos cañas y pagamos 25 euros. A veces simplemente no entiendo la lógica de la gastronomía española. Cómo algo así puede ser tan caro, no tiene ningún sentido. Y no es que no me gusten los huevos con papas, me parecen riquísimos, pero no es una comida sofisticada, ni elaborada. Quizás fue culpa mía por buscar los mejores huevos rotos de la ciudad. Al parecer fuimos al restaurante en donde el rey come sus huevos rotos... ¡Qué tontería!

### ***Madrid, 14 de noviembre***

Sigo entusiasmada con el taller. Es impresionante cómo el hecho de estar haciendo algo en un contexto más teatral, más cercano a mí de algún modo, me permite explorar mucho más, abrirme mucho más a las posibilidades. ¿Será que hasta que termine esta investigación me sentiré así con las prácticas que estoy haciendo? De todos modos, siento que volví a España mucho más dispuesta y con ganas de crear, producir, investigar.

### ***Madrid, 17 de noviembre***

Hoy fue el último día del taller e hicimos una pequeña presentación para invitados. Fue divertido. No puedo olvidarme de lo bien que me hace actuar. Después almorcé con las personas que conocí ahí y estuvo bueno estar con ellos un poco más por fuera del espacio de trabajo. Me gusta estar acercándome un poco más al contexto teatral de la ciudad que no tuve la oportunidad de conocer el año pasado.

**París, 18 de noviembre**

De vuelta en París por unos pocos días. Esta ciudad siempre va a hacer parte de mi vida de una manera muy especial. Si en abril me encontré con una cantidad de flores impresionante, ahora las hojas están rojas y amarillas y todo me parece aún más espectacular. Es hermoso encontrar a mis queridos amigos otra vez. Sentir que tengo personas por las que volver a este continente me hace bien. Está bueno acordarse siempre de que no estoy sola.

**Madrid, 22 de noviembre**

De vuelta a mi casita y a la soledad. Dentro de un mes vuelvo a Wrocław para pasar las fiestas de fin de año. Así que tampoco será tan difícil lidiar con el tiempo que tengo. Confieso que volver a la rutina siempre me pone un poco ansiosa. Todavía me parece raro y me cuesta creer que vivo sola. Hay días en que fácilmente podría volverme loca, pasando tanto tiempo sin tener contacto con nadie. Hay un detalle de esa condición que me parece muy fuerte, no sé por qué razón, porque es algo bastante banal: cuando cierro la puerta con llave, nadie la volverá a abrir hasta que yo no la abra.

La luz es hermosa en ese piso y decido que quiero volver a hacer autorretratos. Quizás también me va a ayudar a elaborar mejor la idea del autorretrato escénico que quiero realizar más adelante.

También decidí que quiero adelgazar y empecé a cenar una barra de chocolate que dice en el paquete que sustituye la cena.

**Madrid, 27 de noviembre**

Decidí que voy a utilizarme como modelo en el experimento de los autorretratos, sin dar tanta importancia al aspecto biográfico. Es algo diferente de lo que vengo haciendo y creo, puede ayudar a ampliar mi visión sobre mis procesos. Tengo en mente el trabajo de Brotherus y también las notas de Robert Bresson acerca de los modelos en el cine, que volví a leer el otro día.<sup>6</sup>

En su pensamiento, Bresson da mucha importancia al enigma propio de todo ser viviente, que está relacionado a la materia de la cual estamos hechos. Entonces, su trabajo con los modelos parte del automatismo de las acciones y del habla, disminuyendo la expresividad y la representación, para que de ahí se debeve el ser.

---

<sup>6</sup> BRESSON, Robert. **Notas sobre el cinematógrafo**. Madrid: Árdora ediciones, 2006.

**Madrid, 29 de noviembre**

Algunas ideas generales acerca del modelo bressoniano que me sirven de inspiración: repetición; expresividad no producida; ser en lugar de parecer; no representar; gestos inconscientes; enigma; expresividad del exterior al interior; el no hacer que contiene la posibilidad de ser; lo oculto, lo no revelado.

**Madrid, 02 de diciembre**

En los últimos días, realicé dos series fotográficas en las cuales intenté utilizarme como modelo. En una de ellas, hice un autorretrato con una mascarilla de belleza y luego sin ella. Hace poco, empecé a comprar esas mascarillas que están muy de moda para el cuidado de la piel y un día se me ocurrió la posibilidad de fotografiar ese momento de supuesta “transformación del rostro”. No es casual que haya tanta oferta de este producto, capaz de revelar mágicamente un rostro nuevo pasados 15 minutos. La idea es muy fuerte y atractiva, aunque algo decepcionante. Por detrás de la máscara, nada más que un rostro en su forma más cruda y vulnerable.



*Autorretrato Bovarista I, Ana Luiza Fortes, 2017.*

En la otra serie, visto ropas mías que ya no quiero, una encima de la otra. En mi familia (madre y abuela) hay una historia de comprar ropa de manera algo compulsiva. Cuando era niña me acuerdo que mi abuela guardaba enormes bolsas de plástico con ropas que ella no usaba en la parte de arriba de su armario. Le encantaban especialmente las rebajas y se sentía bien en despegar el precio rebajado de la etiqueta para ver cuánto había ahorrado en la compra. Muchos años después me vi repitiendo el mismo gesto de forma inconsciente.

La forma que encontré de lidiar con esa compulsión fue a cada tanto deshacerme de muchas de mis ropas y regalarlas a amigas. Todavía me causa gracia ver a una amiga utilizando un vestido que fue mío. No hay un criterio lógico para elegir las ropas de las que me quiero deshacer. Algunas simplemente ya no me sirven, pero la mayoría está en perfectas condiciones. Lo que hago es que me las vuelvo a poner, me miro en el espejo y si no me siento bien con la imagen, va para la pila de donaciones. O sea, es una imagen mía que ya no corresponde más a la imagen que me interesa de mí.

Nombré a estas dos series *Autorretratos Bovaristas*. Me viene interesando mucho la figura de Madame Bovary y particularmente la lectura de Maria Rita Kehl acerca del concepto de bovarismo, a partir de esa idea de una persona (principalmente siendo mujer) que tiene una visión alterada de su auto imagen, en la cual se considera otra (alguien mucho mejor, más admirable) que no es. Está relacionado al sentimiento de insatisfacción provocado por el contraste entre lo que se desea y la realidad objetiva. No sé si voy a seguir adelante con estas series, pero fue interesante probarlas.

*Autorretrato Bovarista II*, Ana Luiza Fortes, 2017.



### ***Wrocław, 19 de diciembre***

Llegué a Wrocław para pasar las dos últimas semanas del año. Vini todavía tiene algunas clases así que por las mañanas va a la universidad, mientras tanto yo aprovecho para escribir no solo sobre lo que estoy haciendo ahora, sino también para reflexionar sobre las prácticas que vengo realizando a lo largo de estos últimos años. Empiezo a percibir la necesidad de ordenar mis apuntes para ir componiendo como una especie de diario de a bordo de la investigación que me podrá servir para pensar tanto los próximos pasos como para producir una narrativa de estos años. Cuando Vini vuelve normalmente comemos algo y paseamos por la ciudad. Miro los carteles con palabras llenas de consonantes y pienso en un crucigrama. Hace frío y todos los árboles están sin hojas. Empieza a oscurecer a las cuatro de la tarde.

### ***Kraków, 23 de diciembre***

Decidimos pasar la navidad en Cracovia porque en la casa de Vini no tendríamos mucha privacidad, ya que el chico con quién comparte piso iba a estar ahí y le encanta estar en la pequeña cocina jugando a sus juegos en el ordenador. Fue una muy buena elección. Estamos en un piso hermoso.

El tren hasta Cracovia fue toda una experiencia. Estaba muy lleno y la gente se apilaba en los pasillos, entre ellos, muchos borrachos. A veces escuchábamos el sonido de alguno cayendo en el piso. Por suerte compartíamos una cabina con unas señoras tranquilas y una pareja joven y simpática que nos ofrecieron galletas navideñas llamadas *pierniki*. Ellos nos explicaron que las fiestas en Polonia son una verdadera locura. Que empiezan a tomar alcohol días antes de la Nochebuena y solo van a parar en el año siguiente. Cuando finalmente llegamos ya era noche, caminamos por el barrio y fuimos al supermercado a comprar comidas y bebidas para nuestra cena de navidad.

### ***Kraków, 26 de diciembre***

Hoy fuimos a pasear un poco más por la ciudad. Caminamos por todo el centro, visitamos la plaza principal y el castillo. Vini camina sin parar y yo, aunque me guste mucho caminar, estaba con mucho frío. Finalmente lo convencí de que hiciéramos una pausa en el café que frecuentaba mi poeta polaca favorita, Wisława Szymborska y me emocioné mucho por estar ahí. Para navidad, le regalé a Vini una edición bilingüe de uno de sus libros. Creo que ella sería una buena razón para quizás ponerme a aprender polaco algún día. Después fuimos a una muestra de las colecciones de ella y estuvo divertido. Mañana queremos ir al museo de Tadeusz Kantor, otro de mis referentes polacos. De las ciudades polacas la que más tenía ganas de conocer era Cracovia (más que nada por ser la ciudad en la que trabajaron Kantor y Szymborska) y realmente es una ciudad increíble.

Por la noche, con Vini tuvimos una pelea sin mucha razón. Estamos los dos cansados. Él a veces se pone muy quieto y parece que no quiere hablarme. Yo interpreto eso como una señal de que no quiere que yo esté acá. Supongo que no es eso, pero él tiene mucha dificultad para comunicarse a veces y eso me hace mal. Espero que nos podamos entender más adelante.

### **Wrocław, 31 de diciembre**

Último día de uno de los años más intensos de mi vida: me separé de P y me enamoré de Vinicius. Estuve en cinco países, dos continentes, conocí muchas ciudades nuevas y volví a algunas que ya conocía. Viajé en avión tantas veces al punto de casi dejar de tener miedo de hacerlo. Hice y deshice mis maletas por lo menos unas 200 veces. Viajé con mi madre. Viajé con amigos. Viajé con mi novio. Estrené una pieza en un país que no conocía. Actué más de 20 veces en otra. Me robaron la billetera con mi documento español. Vi algunas obras de teatro y recitales de música. Fui a muchos restaurantes. Atravesé dos inviernos y dos veranos. Empecé a vivir sola. Conocí la capital de mi país. Leí mucho, mucho. Conocí a los libros de Elena Ferrante. Volví a fotografiar. Avancé en mi investigación. Volví a conectarme con mi origen. Tomé muchos baños de mar. Hice talleres. Escribí. Hice nuevos amigos. Volví a creer en mí, en mi potencial como creadora. Volví a reconocirme. Me di cuenta de que yo soy mi casa. La única que tengo ahora mismo y la única que siempre estará. Está bueno aprender a habitarla con serenidad y consciencia. Espero con ansiedad el próximo año. Estoy lista. Despeinada, agotada, pero lista.

ORÍGENES

Hace un par de años mi abuelo me envió por correo una foto de mi bisabuela, un retrato en blanco y negro. En la imagen, la expresión de mi bisabuela es fuerte, aunque ella parezca un poco cansada. Los ojos casi cerrados. Siempre que veo esta foto me acuerdo de la historia de la madre de esta mujer, mi tatarabuela. Es una historia corta, contada por mi abuelo repetidas veces, sin demasiados detalles: "A sua tataravó era índia e foi laçada pelo seu tataravô português no meio da mata". Es un relato que se repite en muchas otras familias brasileñas y latinoamericanas con pocos cambios. A veces me pregunto qué de esta mujer, de esta historia, sigue en mí. ¿Qué tengo que ver con eso? ¿Qué era lo que mi tatarabuela indígena pensaba sobre la vida? ¿Ella fue literalmente lazada? ¿Con una soga? ¿Como un animal? ¿Qué ella sintió cuando fue lazada? ¿Pensó que tendría que irse a vivir con ese hombre, tener hijos con ese hombre? No sé. Solo sé que si eso no hubiera pasado así, yo no estaría aquí ahora. (*Después del fin*, 2017)

**E**n *Después del Fin*, ensayo performativo autobiográfico que realicé en 2017 en colaboración con André Felipe y Vinicius Coelho, partimos del fin, del mundo y de la existencia, para pensar el principio y el origen. En el trabajo, reflexiono sobre el lugar de donde vine, sobre mis ancestros e intento elaborar mi identidad, marcada por la experiencia de ser una extranjera latina viviendo en Europa. Condición que me hizo pensar en la historia de mi tatarabuela narrada en el

fragmento más arriba, parte fundamental de la dramaturgia del ensayo.<sup>7</sup>

Durante la creación del proyecto soñé algunas veces con mi tatarabuela. Algunos eran sueños tontos, como uno en que le contaba que no me gustaba mi nariz y que a veces pensaba en hacerme una cirugía plástica y ella se reía. Otros eran más oníricos: ella, niña, jugando muy concentrada con un pedazo de barro o adolescente bañándose en un río. Una vez soñé que estábamos las dos corriendo por una floresta verde y densa.

En un libro precioso, llamado *Ideias para Adiar o Fim do Mundo* (2019), el pensador indígena Ailton Krenak comenta que los sueños son una manera de acercarnos a una verdad que escapa a la realidad objetiva, y que esa forma de conocimiento, muy utilizada por los chamanes, nos posibilita entrar en contacto con otras visiones de la existencia, que nos pueden enseñar la forma de resistir a las adversidades. Soñar con mi tatarabuela quizás haya sido una manera de lidiar con el vacío de no saber nada acerca de ella, más allá de la historia terrible de su secuestro. En mis sueños intenté darle una existencia más amplia y de esa manera quizás también entender algo acerca de mí.

Una de las estrategias para posponer el fin del mundo que señala Krenak en su libro es contar historias. Él dice que la manera que los pueblos amerindios encontraron para enfrentar los varios fines de sus mundos fue expandir sus narrativas, no permitiendo que la homogeneización civilizadora colonial aplastara sus subjetividades. Contar historias, hablar, cantar, bailar serían maneras de evitar el vértigo de la caída inevitable de un proyecto de humanidad que se basa en la división entre hombre y naturaleza.

Para contar mi historia y la de mi tatarabuela, en *Después del Fin*, creé una una doble ficticia, una versión futurista de mi misma, habitan-

---

<sup>7</sup> La dramaturgia completa puede ser consultada en los "Anexos".

te de un mundo apocalíptico. Mientras espera el fin del mundo, esta otra Ana reflexiona sobre su origen ancestral indígena e intenta crear una floresta tropical en su habitación.

Por medio de este doble me acerqué a la memoria de mi tatarabuela, de la cual me sentía enteramente alejada, y pude pensar las distintas capas contradictorias que conforman mi identidad. Soy descendiente de una indígena, pero también de un blanco portugués violador. ¿Cómo enfrentar esa especie de espejo deforme? La verdad es que soy mucho más parte del "pueblo de la mercancía" (los blancos para los Yanomami) que de los pueblos de la floresta, y no sé muy bien qué dice esa información sobre mí.

En *Cuestiones de Identidad Cultural* (2013) Stuart Hall hace un recorrido por las distintas nociones de identidad a lo largo de la historia, partiendo de la idea de que estamos atravesando un momento de crisis:

Las viejas identidades que estabilizaron el mundo social durante tanto tiempo se hallan en declive, lo que da origen a otras nuevas y fragmenta al individuo moderno concebido como un sujeto unitario. Esta llamada "crisis de identidad" es parte de un proceso más amplio de cambio que está dislocando los procesos y estructuras centrales de las sociedades modernas y minando las bases que otorgaban a los individuos un anclaje estable en el mundo social.<sup>8</sup>

Como sociedad, estamos en un punto en que cualquier noción de identidad estable es cuestionada y entran en debate aspectos relacio-

---

<sup>8</sup> HALL, Stuart. **Cuestiones de identidad cultural**. Buenos Aires: Amorrortu, 2013, p. 363.

nados con la clase, el género, la sexualidad, la etnia, la nacionalidad, llevando a una sensación de pérdida de sí. Poco a poco el sujeto se ve fragmentado, compuesto no de una identidad, sino de muchas que además pueden contradecirse entre sí. La propia idea de identificación se volvió provisoria, variable, problemática.

No es que algunas de las categorías que simbolizan fuertemente una identidad dejen de importar, de hecho en lo que se refiere al género y la etnia, por ejemplo, eso es un factor de mucha relevancia en la creación de narrativas contrahegemónicas. Sin embargo, es necesario ponerlas en constante proceso de revisión para que no se pierdan en el intento de reducir o simplificar la noción de identidad. Como dice Hall:

La identidad totalmente unificada, completa, segura y coherente es una fantasía. Más bien, mientras se multiplican todos los sistemas de significación y representación cultural, somos confrontados por una multiplicidad desconcertante y efímera de posibles identidades, con cualquiera de las cuales nos podríamos identificar, al menos temporalmente.<sup>9</sup>

A Hall le interesa particularmente la idea de que, a pesar de que el sujeto está siempre roto y dividido, hay un constante deseo por una especie de plenitud, que es "(...) psicoanalíticamente, la razón por la cual estamos en continua búsqueda de "identidad", construyendo biografías que unen las diferentes partes de nuestros "yos".<sup>10</sup>

Yo encuentro mucha resonancia de esta idea en las prácticas que voy realizando con los dobles, explorando los distintos referentes

---

<sup>9</sup> HALL, 2013, p. 366.

<sup>10</sup> Idem, p. 376.

que me componen, pero también tratando de encontrar la manera de unir esas diferentes partes para entender quién soy. ¿Y qué pasa cuando hay un deseo por explorar una identidad inestable y contradictoria que está asociada a una memoria colectiva, como en el caso de mi relación con mis tatarabuelos?

A partir de una conversación con la actriz Heloisa Marina, respecto de su monólogo *Poses para não esquecer* (2013), me pregunté de qué manera las historias de nuestros ancestros nos ayudan a entender quiénes somos, al mismo tiempo que nos hacen enfrentar a una serie de vacíos, contradicciones y heridas abiertas que atraviesan nuestras identidades.

Para crear su monólogo, Heloisa partió de una foto que encontró en una caja olvidada en la casa de su abuela: su bisabuelo polaco vestido con un uniforme nazi. La primera pregunta que se hizo fue: "¿ Soy bisnieta de un nazi? ¿Qué significa esto?" En mi caso, yo también me pregunté algunas veces: "¿Soy tataranieta de un violador?" Por supuesto, no es fácil conectar con una historia así.

Para Heloisa fue desafiante encajar la narrativa de "víctimas de guerra" que le contaba su abuela y la información de que su bisabuelo, por las razones que sean, luchó del lado "equivocado" de la historia. En la obra, estrenada en 2013, la solución que encontró Heloisa fue hablar de la confusión que eso le producía, sin ofrecer ninguna formulación más concreta al respecto. Sin embargo, ella dice que, en el momento político actual, con las turbulencias que enfrenta la democracia alrededor del mundo, no quiere más plantear esa cuestión de una manera evasiva. Estoy de acuerdo.

Mi sensación es que hay una urgencia política y social que nos obliga a posicionarnos como artistas de una manera más clara en relación a una serie de tópicos, aunque esto signifique confrontarnos con cuestiones con las cuales preferiríamos mantener la distancia. Quizás no quiera hablar de mi antepasado violador, porque no quiero pensar que

soy herencia de esto, pero hablar es la manera que tengo de enfrentar los pensamientos que todavía rodean y sostienen estas narrativas.

Eso quiere decir que, aunque muy pocos cuestionarian que está mal ser nazi o violador hoy en día, todavía hay una aceptación generalizada de aspectos que impregnan estos roles, aunque de manera no evidente, tales como el racismo, el postcolonialismo, la superioridad europea, la dominación, las formas de vida urbanas "civilizadas" en detrimento de otras formas de vida, entre muchos otros aspectos.

Es curioso y sintomático pensar que mi tatarabuelo violador estuvo tan borrado de la historia de mi familia como mi tatarabuela indígena. Como si hubiera una necesidad de ocultar aquello que nos molesta en nuestra historia familiar, porque es algo que tememos encontrar en nosotros mismos. Pero no hay que suavizar ningún aspecto de estas narrativas familiares. Es necesario confrontarlas, de la forma más directa posible, poniendo las contradicciones en el centro de la discusión.

Por ejemplo, es raro enfrentarme, viviendo en Europa, con la pérdida de mi privilegio blanco, que en Brasil yo disfrutaba con poca conciencia. Aunque siga teniendo numerosos otros privilegios como una migrante de piel clara, estudiante de posgrado becada, no puedo evitar verme afectada por el hecho de que hay fronteras y hay territorios a los cuales no puedo acceder libremente, simplemente por haber nacido donde nací. Esta fue una de las situaciones que me empujó a pensar en mis orígenes, en aspectos de mi identidad en los que no me había detenido anteriormente.

También fue fundamental para la realización del ensayo mis viajes a Brasil y las vueltas a España, experiencias que marcan la narrativa del diario de 2017. En diversos momentos de ese año, sentí que estaba rescatando una parte de mí que se encontraba debilitada después de un año viviendo en Madrid, totalmente desplazada de mi identidad más reconocible, especialmente como artista. En Brasil, volví a actuar

en el teatro, volví a crear con un colectivo, volví a muchos lugares que son fuente de vida y de alegría para mí.

Por otra parte, me di cuenta de que el desplazamiento ya me había transformado, siendo imposible volver a ser quien era antes de la experiencia de cruzar la frontera. Tal cual como pasó con la cuestión de género que, al principio no era un foco de mi investigación, la cuestión de la identidad migrante se hizo presente de manera irrefrenable en la creación de *Después del Fin*.

Si en un primer momento el sentimiento que prevalece en un proceso migratorio es la pérdida, lentamente ella se va fusionando dando origen a una identidad entre lo perdido y lo encontrado, entre aquello que ya no somos y en lo que nos estamos convirtiendo. En situaciones así, la memoria, incluso inventada, nos ayuda a reescribir nuestra historia, lo que quizás explique mi deseo por explorar narrativas familiares.

En un texto sobre la poética del exilio Angelina Muñiz-Huberman comenta:

Existe una serie de elementos coincidentes en el mundo de los exilios. Los que más llaman la atención son el de la memoria, la identidad y la integración en el país huésped, así como el estado de la nostalgia. La integración, con las dificultades o facilidades en cada caso específico, muestra diversas vías de solución. Si a veces se habla de inadaptación o de ambigüedad, podemos atisbar de inmediato el proceso de invención del escritor que utiliza como fuente de trabajo su capacidad mental de crear ficciones. Aquí, el exilio sería una mera ficción mantenida por recursos poéticos, que ha llegado a ser creída y aceptada como realidad. A esto se agrega el poder reforzador de la memoria que ayuda a fijar la imagen y la ficción. Estos elementos unidos a la nostalgia

evitan la pérdida de la identidad y caracterizan la poética del exilio.<sup>11</sup>

Por supuesto, el exilio viene cargado de una urgencia política y/o socioeconómica que yo, por ahora, no enfrento, pero mi doble ficticia viviendo en un futuro apocalíptico sí. La ficción me posibilitó, en ese caso, elaborar mi relación con el lugar en que me encuentro y con mi lugar de origen, con toda la complejidad que esto implica. Viviendo en Europa tengo que repensar mi imagen de Brasil, que está situada entre el amor y la nostalgia, entre la rabia y la desesperanza.

En *Esta Condición Llamada Exilio, o Llevar Bellotas* (2013), Íosif Brodsky dice que a un artista exiliado se le hace muy difícil jugar un papel significativo en su nueva sociedad. Y que esta falta de significación es algo que no puede aceptar, ya que la búsqueda de significado es la base fundamental de su existencia. Para él, el artista en el exilio es un ser retrospectivo y retroactivo, que si vuelve al pasado, sea placentero o desolador, es porque siempre es un territorio seguro. Brodsky destaca la pérdida del lenguaje como determinante para esa sensación de aislamiento e inadecuación. Como si el artista exiliado fuera un astronauta encerrado en una cápsula, su lengua madre, y que en determinado momento, descubre que en lugar de estar volviendo a la Tierra, se está alejando más y más en la infinitud del universo.

No pude no identificarme, de alguna manera, con el pensamiento de Brodsky. Hacer esta investigación en España y no en Brasil es algo que marca mi posición como artista y ejerce una influencia decisiva en las prácticas que vengo elaborando y en los contextos laborales a los que accedo. Parece que estoy siempre intentando traducir mi pensamiento poético entre dos idiomas, entre dos identidades.

---

<sup>11</sup> MUÑIZ- HUBERMAN, Angelina. **El canto del peregrino: hacia una poética del exilio**. Barcelona: Cooperativa D'idees Aemic/Gexel, 2000.

*Después del Fin* está escrito mayoritariamente en *portuñol*, con el portugués prevaleciendo en momentos más "emocionales", cuando hablo de mi tatarabuela o de la situación política en Brasil. Por supuesto, esto no es casual, siento la necesidad de volver al portugués cuando el español me falta (o me sobra, dependiendo del punto de vista). Y así, entre faltas y sobras, voy ajustando mi identidad dispersa entre imágenes, lugares, tiempos, continentes, personas y saudades.

Esta sensación de tener una identidad "dispersa" me hizo pensar en la contraposición elaborada por Édouard Glissant en *Poética de la Relación* (2017), entre una identidad basada en la idea de una raíz única y una que se apoya en la noción de rizoma, más múltiple, porque lleva en consideración la relación particular que se establece con un entorno particular y con el Otro que lo habita.

En una perspectiva distinta sobre la identidad de la persona que se desplaza de la de Brodsky, Glissant discute la relación entre exilio y errancia, afirmando que "(...) si el exilio puede desarmar el sentido de la identidad, el pensamiento de la errancia, que es el pensamiento de lo relativo, lo refuerza casi siempre".<sup>12</sup>

Eso implica que, para Glissant, la identidad en la errancia se constituye por la búsqueda por liberarse de cualquier raíz limitante por parte del errante, que ya no es un viajero, ni un conquistador, sino alguien que rechaza los modelos universales, generalizantes, sumergiéndose en las particularidades de las partes del mundo a las que accede y que desea conocer la totalidad del mundo, sin pretender ordenarla o dominarla. De ese modo, "(...) el desarraigo puede contribuir a la identidad y el exilio mostrarse provechoso cuando son vividos no como una expansión del territorio sino como una búsqueda del Otro".<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> GLISSANT, Édouard. **Poética de la relación**. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2017.

<sup>13</sup> GLISSANT, 2017, p.52.

Entonces, si la identidad unitaria, basada en una raíz única, no es posible de ser alcanzada, ni es deseable, lo que me queda es abrazar la dispersión y las múltiples capas que me conforman. Así, puedo pensar que mi paradójico origen familiar, mi decisión por la errancia, las dificultades de comunicación y adaptación en los nuevos contextos, mi relación ambigua con el país que nació, potencian un yo más diverso, más permeable a las diferencias, al Otro y a las constantes transformaciones del mundo a mi alrededor.



*Poses para não esquecer*, 2013, Heloisa Marina (Foto: Bruno Ropelato)

LOS DIARIOS DE LA DOBLE  
*Modos de Verse a Una Misma*

Tomo IV

La Doble I

**2018**

### *Wrocław, 1º de enero*

Ayer cocinamos una cena rica en casa. Por suerte el compañero de piso de Vini no estaba, él nos hace sentir muy incómodos, no tiene la menor noción de cómo portarse viviendo con otra persona, ocupando la minúscula cocina con su presencia inconveniente todo el tiempo. Cerca de la medianoche fuimos hasta la plaza central a ver unos conciertos. Jugamos a hacer comparaciones entre los cantantes polacos y sus equivalentes brasileños. No hacía mucho frío y la gente estaba contenta y ligeramente borracha. Yo también.

Me gusta la noche de año nuevo, es como si realmente tuviéramos la posibilidad de recomenzar algo dentro de nosotros mismos y que, eventualmente, puede tener algún efecto en nuestra vida exterior. Otro hecho es que siempre me pongo muy pensativa en esas fechas. Trato de trazar el recorrido que me trajo hasta aquí, como para darle algún peso de realidad. Imagino cómo sería para una persona tener acceso solo a algunos momentos específicos de mi vida, sin saber qué pasó en el intervalo entre un acontecimiento y otro. ¿Qué sentido le daría?

Quizás le costaría entender de qué manera la chica que hace poco más de un año estaba deprimida por el fin de su relación está celebrando año nuevo en Polonia con otro novio. Hago el ejercicio mental de comparar los primeros días del año de los últimos que pasaron y me doy cuenta de la poca constancia de mi vida y de la aleatoriedad que parece guiarla. Supongo que algo de este descontrol me interesa,

ya que no parezco dispuesta a evitarlo, cambiando mi vida constantemente. Por momentos me agoto de la inconstancia y me gustaría ser mínimamente previsible. Ese es el primer año que voy a vivir totalmente sola y creo que esa experiencia me va a fortalecer.

### ***Dresden, 03 de enero***

Dresden está muy cerca de Wrocław, así que decidí visitar a una amiga que está viviendo acá. Además me viene bien estar lejos de Vini un poco. Es la primera vez que convivimos con tanta intensidad. Hay algo indefinido en la relación que me deja incómoda. A veces siento como si estuviera imponiendo mi presencia. Ya lo hablamos, pero hablar no siempre es suficiente.

Caminé mucho por la ciudad mientras Ana Carolina tenía clases. La ciudad tiene ese aire algo pasado de moda que noto en otras ciudades alemanas. Dresden fue enteramente destruida en la guerra, aunque ahora no queden muchos vestigios de la destrucción. Las personas caminan por las calles centrales comiendo *currywurst*, entrando y saliendo de las tiendas iluminadas como si nunca hubiera pasado nada. Por la noche, volví al piso de Ana, cocinamos y tomamos vino. Ella no está muy bien y me puso al día con sus últimas tragedias amorosas.

### ***Dresden, 04 de enero***

Cumpleaños de Ana. Salimos a pasear por un parque y nos alegramos por no tener que usar guantes. Hacía “calor”: ¡10 grados! Saqué unas fotos de los patos más hermosos y coloridos que vi en mi vida, después almorzamos y fuimos a un mercado de pulgas a la orilla del río, donde compré tres *matrioshkas* al precio de una. Más tarde invité a Ana a cenar en un restaurante de comida alemana.

### ***Dresden, 05 de enero***

Como Ana tenía clases, fui sola a una muestra sobre el rostro en el Deutsches Hygiene-Museum. Con un recorrido que iba desde la ciencia hasta el arte, pasando por la antropología y la sociología del rostro. Era muy buena, me sorprendió. Vemos a rostros todo el tiempo y la mayoría de nuestras relaciones sociales y profesionales están

basadas en él. El rostro es en lo primero que nos fijamos cuándo conocemos a alguien y muchas veces determina si nos gusta o no una persona. Y también define mucho cómo se muestra nuestra identidad a los otros. ¿Cómo construye el rostro la identidad? ¿Qué lugar podría tener en mis prácticas con los dobles?

En un libro cortito de Georg Simmel llamado *El Rostro y el Retrato* (2011), que compré el año pasado, el predominio del rostro en el arte figurativo se suele explicar de manera superficial por el hecho de que el alma se expresa con más claridad a través del rostro. Para él, es en el rostro donde se van a manifestar los cambios más evidentes de los estados de ánimo. Cuando el rostro está oculto o sufre una alteración eso parece provocar una crisis de identidad en el sujeto, que deja de ser reconocido y de reconocerse como una unidad. Al principio de mi investigación, yo pensaba que lo que quería era realizar prácticas en las que yo me volvería una otra, desapareciendo o desvaneciéndome en ella. Un estado que me situaría entre dos mundos, dos rostros, nunca cerrados en una unidad absoluta.

### **Wrocław, 06 de enero**

Me siento agotada. Fue lindo ver a Ana, pero como ella no está muy bien, siento que mi energía bajó en estos días. Hace frío y eso tampoco me anima mucho. Por otro lado, estos días lejos de Vini parecen haber funcionado para que nuestra relación volviera a un lugar más afectuoso. Él sigue con mucho trabajo durante el día, entonces aprovechó para estudiar, leer y escribir.

### **Madrid, 13 de enero**

Volví a mi piso como quien entra en un espacio semi conocido, como si fuera un lugar que vi en sueños. Siento que este espacio y yo aún somos cosas distintas. En el salón, miré el horizonte por la ventana. Después, atravesé el pasillo hasta la cocina, abrí la heladera vacía y tomé un poco de agua fría directo de la botella. Dejé la maleta en la habitación, tomé un baño rápido y me preparé para dormir. Antes de dormir me puse a leer un poco (*El Amor Molesto* (2018), de Elena Ferrante), mientras escuchaba música. El silencio y el vacío me asustan. Mi mayor miedo de vivir sola es volverme loca, perder totalmente el control de mí misma, sin tener una estructura (un otro) que me sostenga. Me parece demasiada responsabilidad tener que decidir todo sola. Siento que podría simplemente no salir de casa por dos semanas o solo comer comida basura todos los días. ¿Qué es lo que me hace levantarme todos los días, ponerme la ropa, ser productiva, comer sano, hacer ejercicio, no exagerar en las compras, dormir temprano, ver gente, escribir, crear, leer?

### **Madrid, 14 de enero**

Me levanté decidida a sacar el mejor provecho del día. Saqué la ropa de la valija, separé algunas para lavar y las demás las doblé y guardé con cuidado en el armario. Hice la cama y abrí las cortinas lo máximo que pude. Dejé que la luz entrara y me senté por unos segundos en la cama con la luz en mi rostro. Percibí la diferencia palpable entre la luz polaca y la española. Agradezco por la luz española en este invierno que ya está durando demasiado. Salí a tomar el desayuno en un café acá cerca y después fui al supermercado a hacer las compras de la semana. Me gusta mucho este barrio con cara de barrio. Después de vivir en el caos del centro de la ciudad, en 2016, es agradable estar en un lugar así. A la vuelta pasé por una panadería muy cerquita de casa que tenía buena pinta, compré un buen pan integral y un

*muffin* de banana. Me atendió una brasileña simpática y así, como si no hubieran fronteras, geografía, zona horaria, hemisferio norte y sur me sentí en casa. El plan ahora es cocinar algo rico, buscar un lugar para hacer yoga y para nadar, ponerme a leer y a escribir algo. Estoy sentada en el sillón y otra vez me sorprende con lo linda que es la luz acá. Vuelven a entrarme ganas de fotografiar.

### **Madrid, 18 de enero**

Pasé el día leyendo el libro *Girl on Girl: Art and Photography in the Age of the Female Gaze* (2017), de Charlotte Jansen. Estoy muy interesada en ese universo de la fotografía hecha por mujeres. Me atrae principalmente la relación que estos trabajos establecen con temas que se relacionan con mi investigación: imagen, realidad, enmascaramiento, lo artificial, lo natural y la representación femenina. Las imágenes de la “belleza” que son constantemente utilizadas para producir ciertos estándares que van casi siempre en contra de las mujeres. Lo que muchas de las artistas nombradas por Jansen hacen, y que considera muy valioso, no es negar esa constatación de la imposición de la belleza como un valor necesario para las mujeres, sino jugar con ese hecho y subvertirlo. Una de las posibilidades es justamente la apropiación de máscaras que sugieren un constante juego de mostrarse y ocultarse.

En su libro, Jansen hace referencia al texto *El Día del Juicio* (2005) del filósofo Giorgio Agamben. En ese texto, Agamben piensa una fotografía que le interesa más allá de la estética, afirmando que “la imagen fotográfica es siempre más que una imagen: es el lugar de un descarte, de una laceración sublime entre lo sensible y lo inteligible, entre la copia y la realidad, entre el recuerdo y la esperanza”<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> AGAMBEN, Giorgio. El día del juicio. In: **Profanaciones**. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2005. p. 33.

En ese sentido más que representativa, la fotografía sería “un lugar de descarte”, algo que está entre una cosa y la otra, lo que puede llegar a ser, lo indefinible, lo inestable. Pensar la representación femenina en la fotografía a partir de ese pensamiento me parece interesante. Las artistas presentadas por Jansen no están interesadas en “representar” a la mujer y sí, en crear imágenes intermedias, sugerencias y posibilidades. En lo que se refiere a mi investigación, entiendo que el desdoblamiento también no tiene tanto que ver con representarme en un sentido amplio, sino con entenderme como una identidad múltiple, no enteramente aprehensible. La representación de sí como “un lugar de descarte”, de lo que sobra.

De a poco me va abandonando la sensación de que sola no voy a poder sostenerme. Soy mi propia estructura. Empiezo a encontrarme en la rutina de trabajo, escritura, lectura, limpieza, cocina, yoga y natación.

### **Madrid, 21 de enero**

Inventé una especie de ritual de la soledad placentera para los domingos: prepararme una mesa de desayuno bonita y ponerme a leer sin prisa. Me parece un buen hábito y me siento satisfecha conmigo misma. Como había sol, caminé hasta el parque del Retiro y estuve un par de horas acostada en el césped escuchando música. Extraño a Ted y a Vini, por supuesto. Extraño algo de mi vida anterior, aunque no sé bien qué.

### **Madrid, 03 de febrero**

Me estoy preparando para colaborar con el ensayo performativo de Vinicius en París, la continuación de nuestro proyecto *Ensayos para el Fin del Mundo*. Al contrario de mi ensayo *Después del Fin*, este va a ser un proyecto paralelo a mi investigación de doctorado, ya que no tiene mucha relación con el tema de los dobles y se centra más

en los intereses de Vinicius. Hace mucho que no me pongo en esta posición de dirección de un trabajo artístico que no es el mío. Aunque sea más una colaboración que una dirección propiamente dicha, estoy un poco ansiosa. Siento que es una gran responsabilidad. Al mismo tiempo, la perspectiva de pasar diez días en un proceso de creación con mi amigo me hace feliz.

### **Madrid, 10 de febrero**

Hoy fui a ver la obra *The Blind Poet* (2015), de la compañía belga Jan Lauwers & Needcompany. Salí del teatro muy emocionada con la potencia caótica y humana del trabajo. La obra está basada en una investigación colectiva alrededor de los árboles genealógicos de los miembros de la compañía e intenta componer, a partir de ahí, el mosaico de una Europa multicultural que se constituye en el contraste entre la historia oficial, la historia masculina de los victoriosos y las narrativas familiares. La música, la danza, el texto, la presencia de los actores, todo me pareció simplemente hermoso y me hizo pensar en cómo seguir desarrollando *Después del Fin*. A fin del año volveré a presentarlo en Brasil y Uruguay junto a los dos otros ensayos performativos del proyecto.

### **En el aire, 12 de febrero**

Lara vino de visita de Brasil y decidimos hacer un viaje a Italia juntas. Como ninguna de las dos conoce el país, elegimos Roma, que fue la ciudad más recomendada por amigos para un primer viaje a Italia. Nos vamos a quedar ahí dos noches y después viajamos a París. Cogimos el vuelo más barato, el de las 6:35 de la mañana. Escribo estas palabras en pleno vuelo, algo anestesiada por el sueño.

### **Roma, 13 de febrero**

Simplemente no sé cómo describir el entusiasmo que me produce esta ciudad sin parecer tonta. Por suerte, Lara comparte el sentimiento, así que somos dos tontas disfrutando lo que nos ofrece esta ciudad increíble. Estoy segura que no visité ningún lugar en Europa que se compare con esto. Solo puedo pensar que la persona que no le haya gustado Roma, no entendió nada de la vida.

Lara y yo nos emborrachamos, comimos y caminamos por la ciudad con una alegría muy particular. Fantaseamos cómo serían nuestras vidas si hubiéramos nacido romanas y por la mañana, antes de salir, nos pusimos nuestro maquillaje más colorido para rendir homenaje a las italianas y sus sombras y pintalabios de colores fuertes. No hicimos muchos planes, pero salió todo perfecto. Fuimos al *Coliseo*, a la *Galería Nazionale*, al *Pantheon*, a la *Fontana di Trevi*... Caminamos sin parar aprovechando el buen tiempo. Mañana parece que va a llover, así que pensamos en quizás ir al Vaticano o algún otro museo.

### **París, 15 de febrero**

Después de la alegría romana, llegué a París. Voy a quedarme dos semanas creando con Vinicius su ensayo performativo. El trabajo de creación va a ser intenso, porque vamos a tener poco tiempo para elaborar la estructura antes del estreno, previsto para el 11 de marzo en São Paulo. Es cierto que, como en el caso de mi ensayo, ya tenemos algunos materiales reunidos en las residencias que hicimos en 2016. Aún así, no es una tarea simple reunirlos de una manera coherente en tan poco tiempo.

### **París, 19 de febrero**

El ritmo de trabajo cotidiano nos entusiasma y ambos sentimos que vamos a extrañar este momento: despertarnos, comer un *croissant* y atravesar el río Sena hasta el Marais para ensayar en el piso “vacío” de una amiga de Vinicius. El piso, en realidad, está lleno de todo tipo de chucherías y el primer día tuvimos que pasar un par de horas limpiando y ordenando el espacio.

Como en *Después del Fin*, la dramaturgia de André para el ensayo de Vinicius que se va a llamar *Comienzo del Fin*, también propone dos planos de la representación. En primer plano hay un actor (el propio Vinicius) que intenta relacionarse con una pieza teatral inacabada escrita por una amiga suya que acaba de morir. En el segundo plano está el personaje de la pieza: un astronauta brasileño perdido en el tiempo y espacio. Hay muchísimo texto que, según las indicaciones de André, deben ir proyectados. Nos está costando un poco relacionar el texto proyectado y las acciones que estamos creando en escena.

***París, 26 de febrero***

Ayer fue nuestro último día de ensayo y estamos contentos con lo que hicimos. Logramos dar algún sentido y materialidad a la propuesta dramática de André y tener una estructura inicial más o menos armada para el estreno. Como con Vinicius somos un poco más inseguros con nuestras ideas que André, creo que nos hizo bien trabajar juntos solos para poder percibir la potencia de nuestra creación, darnos cuenta de lo que somos capaces de hacer. Ahora Vinicius va a viajar sin mí a Brasil y tendrá unos días más para ensayar con André antes de la presentación en el Museo de Arte Moderno de São Paulo.

***Madrid, 05 de marzo***

Volví a Madrid hace pocos días y me dediqué a descansar, limpiar la casa, hacer las compras, leer, ir a yoga y a natación. Después de los viajes siempre necesito algunos días para volver al ritmo de la rutina. Los días tranquilos no van a durar mucho, porque decidí inscribirme en un laboratorio de creación que durará diez días en el País Vasco, con uno de mis referentes más importantes, el colectivo mexicano Lagartijas Tiradas al Sol. Mi idea es aprovechar la oportunidad para concretar algunas ideas alrededor de la práctica que quiero hacer este año.

### ***Pamplona, 09 de marzo***

Ayer llegué aquí para el laboratorio y me estoy quedando en un hostel. Hacía mucho que no dormía en una habitación compartida y no tuve una noche muy buena. Había un hombre roncando muy fuerte y gente entrando y saliendo todo el tiempo.

Cris, Damián y Andrea, del grupo del máster de este año, también van a participar y me quedé super contenta, porque me caen muy bien los tres. Luisa y Gabino, los miembros de Lagartijas que están coordinando el laboratorio, también son muy amables y accesibles. La idea para estos días es explorar juntos nuestros proyectos personales, mientras ellos también comparten los suyos con nosotros.

Mañana tenemos que hacer una presentación de nuestros proyectos. Lo que quiero explorar es cómo realizar un autorretrato escénico a partir de un doble. El autorretrato fotográfico es un fenómeno ambiguo situado entre la representación (la consciencia del acto de fotografiarse) y la documentación de algo real (un cuerpo en un tiempo y espacio determinados). Incluso, muchos historiadores del arte afirman que el autorretrato es la primera subversión de la idea de fotografía como espejo de la realidad espontánea, ya que denota una intención de hacer esa imagen, que impide que simplemente capte la realidad espontánea.

Otra de las características fundamentales del autorretrato es la plasmación de lo representado y del autor de la representación en una única imagen. Al intentar trasponer esa noción a la escena percibí que quizás la única manera de hacerlo (en el sentido de crear una distancia y poder observarme desde afuera) sería poner a un doble para representarme, creando una especie de autorretrato “imperfecto”. Constantemente dudoso, pero que cumple mínimamente la exigencia de que actúen simultáneamente el autor de la representación y el objeto de la representación.

El laboratorio forma parte de la programación del festival de cine documental Punto de Vista y tiene tres etapas: la primera acá en Pamplona, la segunda en Azala y la última en Vitoria-Gasteiz. Por la noche, vi una película y salí a tomar algo con Gabino, Luisa y algunos amigos de ellos. Al principio lo disfruté, pero en un momento como que me desenchajé de la situación y decidí irme.

### ***Pamplona, 10 de marzo***

Me desperté tarde, porque dormí muy mal otra vez y no tuve tiempo de desayunar. Como recompensa almorcé en un bar de tapas muy bueno. En el laboratorio tuvimos que presentar nuestras propuestas y esas fueron algunas de los comentarios que recibí:

“¿Cuál sería la diferencia de una selfie cotidiana y de un autorretrato artístico?” (Cris)

“Te interesa hacer un autorretrato en escena o hablar del autorretrato como fenómeno?” (Gabino)

“Los que te van a representar, ¿qué papel juegan en el proceso de creación?” (Luisa)

“¿Qué técnicas utilizarías para hacer un autorretrato perfecto” (ya que el mío sería “imperfecto”)? (Damián)

“¿Si tu autorretrato fuera una escultura de barro sería posible utilizar el barro de los demás?” (Dunia)

La primera idea que me vino para empezar a experimentar con este autorretrato escénico fue contar una historia mía en tercera persona, como si fuera de mi doble. Para eso tengo que descubrir qué historia puedo contar que se pueda confundir con la historia de la otra persona. En algún momento, el engaño se revelaría y quedaría claro que se trata de mi historia.

Como todos los demás participantes del laboratorio están trabajando en sus proyectos y yo necesito una persona para ser mi doble, Luisa se propuso para ayudarme. Una imagen que quiero probar es la de la doble escuchando una canción que no conoce (y que tiene algún significado para mí) con auriculares e intentando cantarla al mismo tiempo, mientras yo cuento su historia (que en realidad es mía...). La canción que pensé para este primer experimento fue *Acalanto* (1971), una canción de cuna de Chico Buarque, que me cantaba mi madre.

En lo que respecta al relato, decidí utilizar la historia de mi tatarabuela indígena de *Después del Fin* porque ya la tenía más o menos estructurada y porque pensé que, siendo Luisa también latinoamericana, podría tener una historia familiar parecida.

En esta estructura inicial que elaboré ocurrirían entonces dos acciones simultáneas: yo contando una historia mía como si fuera de mi doble y la doble intentando cantar una canción que escucha con auriculares.

Después del laboratorio fuimos a una fiesta del festival. Fue muy curioso observar ese mundo de los documentalistas. Reconocí e intenté entablar una conversación con un cineasta argentino que me gusta bastante y que, por casualidad, estaba ahí, pero él fue bastante arrogante. Me sentí inadecuada. Pasé el resto de la noche tomando cava e inventando historias absurdas sobre las personas de la fiesta con Damían. Fue muy divertido y pensé en lo ridículos que son esos juegos de apariencia y de contactos del mundo del arte. Volví al hostel sola cuando me agoté.

### **Lasierra, 11 de marzo**

El laboratorio sigue en Azala. Ahora hay más gente participando, entonces es un espacio menos íntimo, pero a la vez más diverso. Estoy muy contenta de estar acá y no tener que dormir más en el hostel. Finalmente siento que voy a poder descansar, después de unas noches difíciles.

Entre los nuevos participantes del laboratorio están algunos miembros del *Mostrenko*, un colectivo artístico de Vitoria-Gasteiz. Son un poco mayores y me encanta verlos trabajar. Son muy tranquilos en la creación, como si supieran que las respuestas a veces tardan en acomodarse, pero que lo importante es mantener la constancia de las preguntas. Ojalá tuviera un décimo de esa tranquilidad.

### **Vitoria-Gasteiz, 15 de marzo**

Ya estamos en la etapa final del laboratorio, dejamos Azala y ahora estamos en Vitoria-Gasteiz trabajando en el Museo ARTIUM, donde vamos a realizar una pequeña muestra de lo estuvimos creando estos días.

Ayer fue un día terrible en Brasil. Marielle Franco, una diputada de Rio, nacida en la favela, fue ejecutada a sangre fría. No supe qué hacer con esa noticia, pero mi sensación fue que se había pasado un límite y que a partir de ahora el país va a vivir momentos muy duros, muy crueles. No fue una muerte cualquiera, fue una muerte demasiado simbólica como para no generar efectos nefastos.

Hoy por la mañana una compañera del laboratorio nos llevó, a mí y a un chico mexicano, a visitar Guernica, la ciudad donde ella nació. Ya había venido un par de veces al País Vasco pero nunca había estado en la costa. El día estaba hermoso, la ruta era increíble y tener a esa señora como guía era como estar con un archivo vivo de la memoria. Nos enseñó el lugar donde ocurrió el bombardeo sobre civiles en 1937, durante la guerra civil española. Toda la ciudad es una especie de monumento para recordar este día, por medio de esculturas, homenajes, carteles, excepto por el lugar donde efectivamente ocurrió el ataque, en la plaza central. Ahí funciona un mercado y no hay muchas indicaciones de lo que pasó, más allá de un cartel discreto.

Después fuimos hasta el pueblo costero donde ella vivía. El pueblo era pequeño y no había mucha gente en las calles. Nos sentamos a tomar una caña mientras mirábamos el mar y las gaviotas volaban ferozmente. Después fuimos hasta la orilla y ella nos cantó una canción marinera en *euskera*. Fue absolutamente fascinante escuchar una canción en una lengua tan particular.

### **Madrid, 17 de marzo**

Ayer fue el último día del laboratorio y escribo estas líneas ya en el bus de vuelta a Madrid. Aprovecho el silencio y la calma para reflexionar sobre todo lo que pasó. Fueron días increíbles. Estoy muy contenta de haber hecho este laboratorio. Estuvo bueno acercarme a Damián, Cris y Andrea, estar en contacto con Gabino y Luisa, artistas que admiro tanto y conocer a todos los demás participantes.

Que haya salido con una práctica estructurada es una satisfacción extra. Creo que empecé algo que puede resultar interesante para mi investigación. Recibí algunos comentarios después de la muestra final, que me van a servir para seguir pensando:

- Alguien me comentó que debería seguir buscando la universalidad en lo personal y dijo que sintió muy claramente una potencia en ese eco de narrativas;
- Gabino me sugirió simplificar la dramaturgia, que estaba demasiado barroca en un principio;
- Damián dijo que es importante tener una premisa clara: quiero contar mi historia a partir de otro, porque no puedo contarla solo a partir de mí misma, necesito distanciarme;
- Luisa me comentó que debería reelaborar el dispositivo escénico, especialmente las acciones en el espacio, y aclarar la posición de poder que aparece en el hecho de que estoy contando supuestamente la historia de alguien que está con auriculares y que no escucha lo que digo sobre ella.

Más allá de la práctica no me quiero olvidar del tipo de ambiente que se generó en este laboratorio: un espacio de confianza en que te puedes entusiasmar con los proyectos de los demás, porque no hay competencia. Había una comprensión general de que los trabajos

evolucionan en relación a ellos mismos y no en comparación. No había tanto juicio de valor, ni de lenguaje, los comentarios siempre intentaban alcanzar lo que la persona deseaba hacer y pudo comunicar acerca de su proyecto. Intuyo que eso fue posible a partir de algunas premisas propuestas desde el principio por Gabino y Luisa, por ejemplo, que los comentarios fueran realizados a partir de consignas muy objetivas.

### ***Madrid, 25 de marzo***

Hoy llega Nataly de visita de Brasil. No puedo creer todavía que realmente la convencí de venir. Cuando la conocí, ella decía que no le gustaba nada viajar y este ya es el segundo viaje que hace por mi culpa. La primera vez fue a Buenos Aires, en 2013. Nuestro plan es ir a dos conciertos acá en Madrid (Benjamin Clementine y Bob Dylan) y después hacer un viaje corto: Budapest, Praga y Berlín. Va ser hermoso tener a una de mis mejores amigas unos días acá conmigo.

### ***Berlín, 02 de abril***

Fueron días intensos viajando y casi no tuve tiempo de escribir nada. Acabamos de llegar a Berlín, y mientras Nataly se ducha, aprovecho para registrar algunas sensaciones de los últimos días. Nos encantó Budapest, caminamos sin parar, comimos cosas ricas y fuimos a un baño turco antiguo increíble. En Praga, tuvimos algunos desacuerdos, creo que la convivencia y el cansancio empezaron a pesar. Nataly no quiso visitar unos lugares a los que yo quería ir, porque le parecían “demasiado turísticos” y de alguna manera, eso me pareció arrogante. Por supuesto, a mí tampoco me encantan los lugares llenos de turistas, pero muchas veces aún así son lugares que vale la pena visitar. La verdad, es que no entiendo mucho su manera de pensar. Viajar es abrirse a todo el tipo de experiencias y por lo general, venimos equilibrando bastante entre paseos convencionales y lugares menos obvios.

Hoy, antes de coger nuestro tren, me desperté temprano y como el día estaba hermoso decidí ir sola al puente San Carlos, uno de estos lugares “demasiado turísticos” para Nataly. Como eran las siete de la mañana no había nadie, con excepción de dos parejas chinas con suntuosas ropas de boda y sus respectivos fotógrafos, y pude disfrutar del paseo sin tener que lidiar con la multitud que normalmente ocupa el puente. En Berlín, la primavera parece estar empezando finalmente y seguro vamos a pasar un rato agradable.

### **Madrid, 06 de abril**

Estamos de vuelta en Madrid por unos días antes de que Nataly vuelva a Brasil. En Berlín paseamos, fuimos a muchos bares, cafés, museos. Me encanta esta ciudad. Volví a pensar que me gustaría pasar más tiempo ahí. ¿Quién sabe? Berlín está a pocas horas de Wrocław en bus, podría ser una posibilidad para estar cerca de Vini sin que necesariamente tengamos que vivir juntos.

### **Madrid, 15 de abril**

Finalmente un domingo tranquilo después de unos meses intensos de viajes, visitas y creación. Nataly se fue hace un par de días. Estuvo muy bueno tenerla acá, pero también extrañaba estar sola. Me desperté y salí a desayunar en un café cerca, me senté en la terraza y estuve leyendo toda la mañana.

Durante la semana participé de la conferencia performativa *Torre de Babel* (2018), que José Antonio coordinó, basada en *Palabras Ajenas*, de León Ferrari. Mi contribución fue hablar del asesinato de Marielle. La conferencia terminaba con un vídeo de su último discurso que Cris y yo preparamos, traduciendo y poniendo subtítulos.

### **Wrocław, 27 de abril**

Finalmente en Polonia para estar con Vini dos semanas, después de casi cuatro meses sin vernos. Él sigue con sus clases, así que yo también trataré de dedicarme a leer y a estudiar en estos días. Pienso mucho en cómo seguir desarrollando la práctica que empecé a experimentar en el laboratorio con Lagartijas. Decidí llamarla *La Doble* y creo que puede ser un buen cierre para mi investigación. Sería interesante volver a probar la misma estructura con otra doble. En junio habrá un encuentro de los alumnos del doctorado y pienso que podría hacerlo ahí. Y justo ayer André me envió un mail acerca de un coloquio en Portugal cuyo tema es intimidad y performance y voy a inscribirme.

Los días de primavera acá están muy lindos y hacemos picnics. Finalmente decidimos que vamos a vivir juntos. Me mudo a Polonia a finales de junio, si todo sale bien. No fue fácil llegar a esa decisión, porque de alguna manera siento que no es exactamente lo que Vini quiere. Por otro lado, también hablamos de su tendencia a querer que las cosas sigan como están, porque está acostumbrado a tener relaciones a distancia. Y yo al revés, estoy acostumbrada a siempre estar viviendo con mi pareja. Bueno, siento que es el momento de avanzar en nuestra relación, porque sino es como si todo empezara a perder el sentido. ¿Si vamos a vivir vidas paralelas para que vamos a estar juntos? No tengo ganas de tener un novio invisible, ausente. Y él lo sabe y dice que no quiere cometer el mismo error que con sus relaciones anteriores.

Qué raro es eso de volver a estar con alguien y sentir que tengo que enfrentar mis miedos, mis cuestiones mal resueltas. Tengo que sanarme, mientras construyo una nueva relación.

### **Madrid, 12 de mayo**

Ya de vuelta en Madrid. Van a ser mis últimas semanas viviendo sola. Estaba empezando a disfrutar la rutina que armé: ir al teatro, al cine, cocinar, hacer yoga, ser dueña de mis tiempos y de mis deseos. Antes tenía miedo a volverme loca, ahora creo que está bueno tener la libertad de volverme loca, si quiero. El otro día en el supermercado vi unas barritas de chocolate dietéticas que se supone sustituyen a una comida. Cené eso dos noches. Por supuesto no aguanté mucho más, pero lo hice y no hay nadie para juzgarme por haberlo hecho.

Volví a preguntarme si el tema de la similitud física con mis dobles no tiene realmente importancia para mi investigación. En las prácticas que hice hasta ahora, los dobles no son parecidos a mí, ya que, en principio estoy interesada en coincidencias de otro tipo. De todos modos, hice una búsqueda rápida sobre el tema en Google y encontré un artículo sobre sósias y percepción, escrito por el científico cognitivo Jordan Suchow<sup>2</sup> que me pareció interesante. El autor comenta acerca de la idea de la similitud entre los rostros basada en el concepto de “espacio facial”. Eso quiere decir que mapeamos un rostro como si fuera un espacio tridimensional, así los puntos cercanos corresponderían a rostros que se parecen y puntos lejanos a rostros diferentes. Sin embargo, esa descripción no es del todo precisa, porque la identidad visual humana es demasiado compleja. Envejecemos, nos bronceamos, nos ruborizamos, hacemos dieta, nos quedamos calvos, sonreímos, sudamos, nos depilamos, nos hacemos tatuajes. Entonces nuestra apariencia está formada por toda esa trayectoria de cambios.

<sup>2</sup> SUCHOW, Jordan. Já nos conhecemos antes? Sobre sósias e percepção. In: **Nexo Jornal**. Maio de 2018. Disponible en: <https://www.nexojournal.com.br/externo/2018/05/12/j%C3%A1-nos-conhecemos-antes-Sobre-s%C3%B3sias-e-percep%C3%A7%C3%A3o>

Suchow comenta que la existencia de alguien que se parezca exactamente con nosotros depende más de la relación que un observador externo establece entre dos personas que con un hecho concreto y objetivo. En esta idea de una persona que mira desde afuera y dice si nos parecemos o no a alguien encuentro alguna afinidad. Como en la foto de una mujer, que inspiró la primera práctica que hice en 2015, regalada por mi profesor de fotografía que le hizo “acordarse de mí”, pero que objetivamente no tiene ninguna similitud física conmigo.<sup>3</sup>

Al final del artículo, Suchow comenta acerca de una página web llamada *Twin Strangers*<sup>4</sup>, que tiene como objetivo encontrar a su doble perdido en un banco de imágenes. No resistí y puse una foto mía ahí. No sé hasta qué punto identificarme las imágenes que aparecieron. Por supuesto, reconocí algo mío en los rostros de chicas jóvenes de todo el mundo con ojos pequeños y achinados y la nariz con la punta redonda que aparecieron en la búsqueda, pero no encontré a ninguna que me haya sorprendido tanto como la imagen propuesta por mi profesor.



Algunas de mis dobles encontradas en la página *Twin Strangers*.

<sup>3</sup> Más detalles sobre esta imagen en la “Nota Inicial”.

<sup>4</sup> <https://twinstrangers.net/>

**Lasierra, 14 de mayo**

Una idea que estaba un poco en el aire ahora se hizo concreta: este diario será mi tesis. No estaba segura de que este fuera un formato posible para una tesis, pero después de una reunión con José Antonio, confirmé la potencialidad de esta propuesta de escritura y su relación directa con mi investigación acerca de la autorrepresentación.

Una tesis con un formato tan autobiográfico es una idea que me atrae y asusta en igual medida. Por un lado, es la mejor forma que encontré para trasladar la investigación al formato de la escritura. Por otro, eso significa que tendré que exponer mis dificultades y dudas. Ese no es un lugar fácil de habitar en un doctorado, en el que se espera que yo defienda con seguridad un problema y su respectiva solución. En esta tesis no habrá soluciones, más allá de soluciones temporales. Habrá intentos y algunos descubrimientos y también muchos vacíos. Me atrae la idea de no tener que llegar a un formato final, disfrazando las imperfecciones de la investigación a medida que elaboro un registro sobre cada etapa del proceso.

Fui invitada por Cris para venir a Azala con su grupo del máster. Me puso contenta la invitación porque me gusta mucho estar en ese lugar. Esta vez, como no tengo ninguna obligación de mostrar nada, puedo utilizar este tiempo para pensar en mi proyecto con tranquilidad.

Vuelvo a pensar cómo seguir probando el dispositivo de *La Doble*. Me interesa la idea de repetirlo con distintas personas y percibir cómo va cambiando la propuesta. En la estructura que elaboré en el laboratorio con los Lagartijas, Luisa, mi doble, solo tenía que hacer algunas acciones previamente determinadas por mí, como intentar cantar una canción desconocida que escuchaba con auriculares. Si mantengo simples las tareas de la doble es perfectamente posible rehacer la experiencia en otros contextos, con otras personas, sin mucho tiempo de preparación.

**Lasierra, 15 de mayo**

Me encuentro una vez más en Azala, envuelta por el verde y por los ruidos tranquilos del campo, siento que duermo y me despierto de una manera distinta. Después de acompañar a algunos ensayos de la gente del máster, estuve leyendo el libro de entrevistas de Elena Ferrante, *Frantumaglia: Os Caminhos de Uma Escritora* (2017), que me está sirviendo para pensar algunas cosas acerca de mi propuesta.

Percibo en *La Doble* mi interés por contar y compartir historias personales, quiero entender de qué manera las narrativas personales pueden generar encuentros y ayudarnos a entender cuestiones y relaciones sociales más amplias. Al contar mi propia historia me veo obligada a involucrar a otros en esta construcción que hago de mí misma. En las palabras de Ferrante: “(...) los otros se topan con nosotros todo el tiempo, nuestra singularidad, nuestra unidad se rompe todo el tiempo - Somos fragmentos heterogéneos que, gracias a los efectos de cohesión permanecen unidos a pesar de su casualidad y contradicción”.<sup>5</sup>

El espacio de la cabaña me estaba agobiando un poco, entonces salí a caminar un rato sola, aprovechando que están todos ocupados con sus proyectos. El camino era verde y estaba lleno de flores, recién florecidas. Paré a mirar el campo y el movimiento del viento en el pasto. Grabé el campo y después volví la cámara del celular hacia mí. Mi pelo también se movía con el viento. Llevaba mucha ropa y empecé a sentir calor. En el camino me topé con por lo menos dos encrucijadas. Pensé en la investigación e hice una asociación entre las dos cosas. En cómo, cuando investigamos, muchas veces nos topamos con encrucijadas y, según el camino que elegimos, todo puede cambiar.

<sup>5</sup> FERRANTE, Elena. **Frantumaglia: Os caminhos de uma escritora**. São Paulo: Intrínseca, 2017. Edición Kindle. (Traducción mía).

No me arrepiento de los caminos que elegí en mi investigación. No siempre fue fácil atravesarlos, pero no me mudé de país y de contexto para evitar desafíos. Después del paseo, me sentí con más energía y me puse a escribir un poco. Pienso en las encrucijadas que tengo que enfrentar ahora, pero veo que no tengo que decidir nada por el momento. Puedo ir con calma. Esa es la ventaja de una investigación larga. Puedo quedarme un rato más mirando el viento en el pasto, abriendo espacio para tomar la decisión acerca del camino que realmente me interesa recorrer.

### **Lasierra, 16 de mayo**

Hoy el grupo del máster tenía programada una tutoría con Idoia Zabaleta, que fue una de mis profesoras también. Decidí acompañar las presentaciones, porque es una oportunidad para estar en contacto con otros proyectos de investigación en práctica artística similares al mío. Escuchando los comentarios de Idoia fue interesante percibir la importancia de la toma de decisiones. Muchas veces tenemos dificultad en definir qué es lo que más importa en nuestra propuesta y nos apegamos a cosas que ni siquiera son tan relevantes. Otra cuestión recurrente en los proyectos de este tipo es el exceso de materiales y contenidos, que le quita potencia a la idea principal. Eso es algo que vengo pensando mucho, que quizás sea mejor trabajar en una sola dirección que intentar abarcar todas las posibilidades al mismo tiempo. La claridad es una característica que quiero alcanzar en mi proyecto. Porque siento que tengo una tendencia a mezclar todo lo que me interesa y a sobreponer demasiadas capas de representación en mis prácticas.

Tengo por delante por lo menos dos instancias para compartir mi investigación. Una más académica, la conferencia internacional de la *International Federation for Theatre Research* en Belgrado, Serbia, en que presentaré una reflexión acerca de mis dos primeros experi-

mentos (*OTRA* y *EATING, SLEEPING, WAITING*), donde pongo el foco en la construcción de la identidad a partir de una perspectiva de género. Y la otra un poco más abierta, un encuentro entre los estudiantes de doctorado en artes de la UCLM, donde quiero hacer el segundo experimento con *La Doble*. Ya pedí que Cris fuera mi doble en esa ocasión y ella dijo que sí. Es la persona ideal porque como ella también participó del laboratorio con Lagartijas ya conoce la práctica.

### **Lasierra, 18 de mayo**

Último día en Azala. Estuvo bueno volver a ese lugar ocupando un rol más de observadora. Al final, acompañé a varios proyectos a lo largo de la semana, miré un par de ensayos, hice sugerencias. Me hizo bien sentirme útil. Percibo que me interesan los procesos de creación, buscar soluciones para problemas específicos, sugerir referencias, pensar en las metodologías posibles para una investigación en artes.

**Madrid, 20 de mayo**

De vuelta en Madrid. Día perezoso. Deshice mi maleta, fui al supermercado, cociné, hablé con mi madre. El tiempo es agradable y solo tengo ganas de caminar por ahí sin rumbo, sin horario para volver, y eso fue lo que hice. Cuando estoy dispersa como hoy eso es lo único que me apetece hacer. Camino, camino como un fantasma, sin que nadie me mire. Observo el mundo a mi alrededor, tomo notas mentales. Cuando me agoto de caminar y de pensar vuelvo a casa, y miro a una serie o leo una novela.

**Madrid, 21 de mayo**

Me desperté un poco más dispuesta y terminé de leer *A Guerra Não Tem Rosto de Mulher* (2016), libro de Svetlana Aleksievich acerca de las mujeres rusas que lucharon en la segunda guerra mundial. El libro me produjo una impresión fuerte. Noto mi creciente interés por las narrativas personales. Me gusta leer, escuchar, escribir y contar historias, especialmente de mujeres. La cuestión inicial del libro me quedó resonando: “¿Qué historias cuentan las mujeres que solo las mujeres pueden contar?”

La lectura me hizo pensar en *Frantumaglia*, libro de Elena Ferrante que también terminé de leer recién. En cierta medida, los dos libros tienen algo en común. Svetlana además de organizar los relatos de las mujeres rusas que lucharon en la guerra, se pregunta por qué esas narrativas permanecieron tanto tiempo ocultas, por medio de mecanismos de autocensura y de valoración de la historia “oficial”, mayoritariamente masculina. Ferrante escribe ficción y Svetlana no-ficción, pero ambas sitúan sus escrituras en las narrativas ocultas, en experiencias que todavía no encontraron las palabras adecuadas para ser narradas. Son relatos muchas veces considerados insignificantes. Es notable que en uno de los primeros relatos presentados por Svetlana, la entrevistada diga que lo más terrible de la guerra

para ella no era la muerte, sino que la obligaran a usar calzoncillos. Dando lugar a una forma de narrar una experiencia singular que, de otro modo, seguiría sin conocerse.

Esas lecturas me hicieron pensar de nuevo en mi tatarabuela indígena y en el gesto de mi abuelo de digitalizar esas fotos viejas, agrandarlas y enviarlas por correo a todos sus hijos. Me da mucha pena que él ya no esté para preguntarle qué le motivó a hacer esto. Como no puedo preguntar, invento que le parecía que esa historia tenía que aparecer, que se dio cuenta de que esas mujeres (su madre y su abuela) fueron privadas de contar sus historias y borradas de los registros oficiales sin la posibilidad de preservar sus memorias y quiso hacer algo al respecto.

**Madrid, 27 de mayo**

Estoy aprovechando los días tranquilos en casa para mirar referencias. Estoy intentando buscar artistas que trabajen con estos temas que me interesan a partir de la escena. Fue así que llegué a la obra *Biokraphia* (2002), de la artista libanesa Lina Saneh.

En ese trabajo, Saneh parte de un dispositivo bastante sencillo: utilizando un audio grabado con su voz, se entrevista a ella misma. Como está basado en un juego de preguntas y respuestas, lo más importante de la obra parece no ser lo que la artista ya sabe acerca de sí misma, sino aquello que desconoce. Me identifiqué mucho con la idea de una autobiografía que no sirve como una afirmación, sino como cuestionamiento de quién se es.

Más adelante, la voz de Saneh empieza a hacer preguntas incómodas a la performer. Si, en un primer momento, tuve la sensación de que la Saneh que estaba en escena tenía el control de la situación, cuando la voz reveló una suerte de autonomía, me hizo ver quién era la verdadera autora de la autobiografía a la que estaba asistiendo. Esa idea de la inversión de papeles y de plantear la duda me interesa

mucho y me puede servir para pensar *La Doble*. Por ahora, lo que experimenté fue que en cierto momento la persona que me representa habla de ella misma, presentando un contrapunto con su propia autobiografía que pone en cuestión el relato que estoy construyendo. Una posibilidad también sería que la doble empezara a contar mi historia, invirtiendo la lógica del dispositivo.

En cierto momento de *Biokraphia* aparece una proyección de la imagen de la artista que sustituye a la artista real. El diálogo sigue entre el audio y la imagen. Hasta el momento en que la imagen de Saneh se dispara un tiro en la cabeza y la performer se ve obligada a volver al escenario para retomar su presencia.

Es interesante mirar estos trabajos porque me ayudan a elaborar estrategias para mi práctica. En el caso de *Biokraphia* hay un relato que fluye de manera continua, mientras otra acción es realizada en el tiempo. Una acción que progresa y se transforma. Algo que complementa y va más allá de lo que es dicho textualmente, agregando una dimensión más espacial, simbólica, metafórica. En *La Doble* la única acción, además del relato, es la canción. Hay algo de lo sonoro como disparador de lo afectivo y de la conexión con mi doble que me atrae y que tengo ganas de seguir desarrollando y entendiendo mejor.

### **Madrid, 28 de mayo**

Fui a ver *Persona* (1966), de Ingmar Bergman en el Doré, el cine más lindo que haya conocido en mi vida. No sé por qué aún no había visto esa película. Después de la sesión me senté en el bar y apunté estas impresiones rápidas que para mí se conectan de alguna manera con la idea de desdoblamiento y proyección de identidades:

- Una actriz que no habla, pero observa.
- Una enfermera que necesita hablar para construirse a sí misma.
- No sabemos por qué no habla la actriz, pero en un punto ocurre una vuelta de tuerca y la enfermera deja de hablar en primera persona para hablar en tercera, como si estuviera contando la historia de la actriz, imaginando la razón por la cual ella decidió quedarse en silencio.
- En un momento se sugiere que la actriz no habla porque siente que no es capaz de ser verdadera en su propia piel, hay también una relación con la maternidad que no es del todo clara.
- La enfermera se pone en el lugar de la actriz, viste sus ropas.
- La mitad de cada rostro unidas.
- La imposibilidad de narrar de una y el habla sin sentido de la otra son parte del mismo sentimiento.

Salí pensando que en *La Doble* yo no me ausento de la escena y soy la que conduce el relato, pero a la vez, al narrar mi historia como si perteneciera a otra persona creo un efecto de sustitución. ¿Qué implica esa proyección? ¿Ese salir de mí? Me interesa pensar en la doble como si fuera un espejo defectuoso, que devuelve una imagen reveladora, aunque imperfecta de mí misma.

### **Madrid, 29 de mayo**

Sigo con *Persona* en la cabeza porque el universo de la película se relaciona mucho con algunos de mis intereses: la cuestión de la identidad y de la posibilidad de reconocimiento a través del otro en una especie de simbiosis/vampirización. De algún modo, siempre elaboré ese encuentro con el doble como algo “positivo”, pero quizás necesito reconocer también la tensión e incluso la violencia que se establece en ese juego. Tengo que tener cuidado y hacer hincapié en el encuentro que se produce, donde ya no interesa tanto de qué narrativa individual estamos hablando, pero la multiplicación de voces que se crea a partir del dispositivo.

Leyendo sobre la película en internet me encontré con el concepto de transferencia especular, elaborado por el psicoanalista austriaco Heinz Kohut, que indica la necesidad que tiene el ser humano de verse reflejado en otra persona para reconocerse a sí mismo. Obviamente esa idea en desequilibrio está relacionada a una perturbación de la personalidad, como lo que vemos con el personaje de la enfermera en *Persona*, que en lugar de encontrarse, se pierde totalmente en ese proceso de transferencia. ¿Es arriesgado perderme a mí misma en esa proyección que hago con las dobles?

### **Madrid, 30 de mayo**

Acabo de ver *News From Home* (1977), de Chantal Akerman, película que la directora hizo cuando se mudó a NY a partir de imágenes de la ciudad y la correspondencia que intercambió con su madre en ese período. Me parece un buen ejemplo de un autorretrato mediado por otros, ya que Chantal está siempre ausente y lo poco que podemos vislumbrar de ella nos llega de las cartas que le escribió su madre (no tenemos acceso a lo que escribió Chantal, solo a las respuestas, de manera que el retrato que se construye es parcial, indefinido).

La otra manera que vemos a Chantal sin verla es por medio de las imágenes que produce, en las cuales muchas veces aparecen personas que la miran con indiferencia, con curiosidad, vergüenza, incomodidad. Las imágenes son bastante corporales y se establecen en el flujo del cuerpo de la cineasta que se mueve por una ciudad desconocida, estableciendo con ella unas relaciones muy particulares.

El autorretrato como enigma. Nunca llegamos a conocer del todo a Chantal aunque tengamos mucha información indirecta sobre ella. Pienso en el autorretrato que estoy intentando producir y en lo que me interesa construir esa ausencia que dará fuerza y sentido a la presencia del otro. En *News From Home*, la identidad de Chantal y de la madre se complementan, teniendo a las imágenes de la ciudad como mediadoras.

Hay una ambigüedad en relación a quién está ausente y quién está presente. En el caso de *News From Home*, aunque nunca veamos a Chantal, ella está presente en las miradas de las personas que filma, en el relato visual que construye, en fragmentos de la carta de la madre y en la voz que lee a esas cartas. La madre está ausente en imagen y en voz, pero su relato es el hilo central de la película (su cotidiano, sus miedos, sus deseos).

El relato visual de Chantal es distanciado, poco familiar, una mirada extranjera, alguien sin vínculo con el espacio que está filmando. El relato de la madre es familiar, hogareño, afectuoso y también más explícito. ¿Es posible entender mejor quién es ella? Aunque también podemos entender mejor quién es Chantal a partir de lo que dice su madre de ella. Su autorretrato entonces ocurre, de forma directa e indirecta, en la unión de estos materiales.

### **Madrid, 10 de junio**

Domingo de cine: *Fanny y Alexander* (1982).

### **Madrid, 18 de junio**

Sigo dando vueltas alrededor de cómo seguir probando la práctica de *La Doble*. Tengo ganas de proponer algo simple, que sea claro y con pocos elementos. Me quedé pensando que no tiene sentido seguir con el mismo texto que experimenté en el laboratorio con los Lagartijas, pero puedo utilizar algo de su estructura para rehacer el dispositivo con distintas dobles. El foco entonces estaría en qué cuento de mí a partir de esa otra persona que me representa en escena. El relato que probé con Luisa funcionó con ella y no podría ser lo mismo si mi doble fuera otra persona.

Observando la estructura de lo que hice percibo que hay:

- Un relato corto que cuento en tercera persona como si perteneciera a la persona que hace de mi doble. Este relato es el hilo conductor de la acción.
- Una canción importante para mí que la doble intenta cantar en escena, sin nunca haberla escuchado antes, con auriculares puestos.
- Un relato en primera persona contado por la doble, que contradice algún aspecto de mi relato. Luisa, por ejemplo, contó que su madre nunca le cantó una canción de cuna, mientras yo inicio el relato diciendo justamente que Luisa está escuchando una canción de cuna que le cantaba su madre. Al final la doble se va y yo empiezo a cantar la canción sin los auriculares. La idea es que el relato dure el tiempo de la canción.

### **Madrid, 20 de junio**

Hoy vino Cris a mi casa y trabajamos juntas en el segundo experimento de *La Doble* que voy a presentar en un par de días en el

encuentro de los estudiantes de doctorado. Estuvo muy bueno. Ella es una chica muy generosa y fue bastante fácil pensar en el relato que yo podría contar. En el laboratorio, con Luisa partí de una información amplia, que somos las dos latinoamericanas, para contar la historia de mi tatarabuela indígena que fue enlazada por mi tatarabuelo portugués como si fuera suya, solo cambié la nacionalidad del tatarabuelo de portugués a español. Con Cris el proceso fue distinto. Tomamos un té, comimos un pastel y le pedí que me hablara un poco de su familia. Ella me contó que es muy cercana a su madre y que el peor momento de su vida fue cuando ella tuvo un cáncer. Inmediatamente le dije que uno de los peores momentos de mi vida también había sido cuando mi madre tuvo un tumor en el cerebro. Ahí supe que el relato<sup>6</sup> tenía que tener que ver con eso.

### **Madrid, 23 de junio**

Es mi último fin de semana en Madrid y resolví dedicarme a disfrutarlo sola. Después del desayuno finalmente fui al Museo Sorolla, que hoy era gratis. Tenía ganas de visitar ese lugar desde que vine a vivir a Madrid. Solo tardé dos años en hacerlo. El Museo es hermoso, con un lindo jardín. Me gustan mucho las pinturas de Sorolla, porque me remiten a una sensación cálida de niñez en la playa y es como si algo dentro mío respirara ese aire de memoria y olor a mar. Me detuve unos cuantos minutos delante de un cuadro de una madre acostada con su bebe recién nacido envuelta en un mar blanco de lienzos y frazadas. La pintura es hermosa y me hizo pensar mucho en mi propia madre y más específicamente en una foto de ella, muy jovencita, durmiendo conmigo en su brazos acostada en una hamaca de color verde. Estoy bastante fascinada con la figura de la madre, de las abuelas, bisabuelas, de mi linaje femenino. Y quizás eso sea un

<sup>6</sup> Los relatos completos pueden ser consultados en los "Anexos".

posible proyecto futuro que se desdoblará de lo que vengo haciendo en los últimos años. A la salida compré una postal del cuadro para enviar a mi madre, me senté en el jardín para escribirle.

*Oi mãe, vi essa pintura e lembrei daquela foto nossa na rede. Eu bebê, nós duas dormindo. O museu fica no lugar onde era a casa desse pintor que eu gosto muito chamado Sorolla. Me despeço reconciliada com Madrid. Isso me deixa feliz. Um beijo, saudades.*



Joaquin Sorolla, *Madre*, 1895.

### **Madrid, 24 de junio**

Hoy hice una pequeña fiesta en mi casa. Quería despedirme de algunas personas queridas que aparecieron en mi vida estos últimos meses y también de mi casita hermosa y acogedora. Estoy feliz de que voy a vivir con Vini, pero la verdad es que estoy un poco agotada de mudarme. Cuando empiezo a establecer una rutina, a acostumbrarme con la ciudad, a tener algunos amigos y a experimentar algún sentido de pertenencia me voy.

### **Madrid, 25 de junio**

Por la mañana presenté *La Doble* con Cris en el encuentro del doctorado. Funcionó bien trabajar a partir de la misma estructura y cambiar la narrativa de acuerdo con la persona que me sirve de doble. Lo que me hizo percibir que es un dispositivo que realmente puedo seguir explorando en otros contextos. Siento que finalmente realicé una práctica que corresponde a muchos de mis anhelos con esta investigación. Fue un buen cierre de mi vida en Madrid.

Después fui a comprar un par de cosas que quería llevar a Polonia e hice una cena con las sobras. Terminé de ordenar las maletas que faltaban y me fui a acostar bastante tarde.

**Vuelo Madrid – Wrocław, 26 de junio**

Un cuaderno más que empiezo en un vuelo. Una mudanza más. Otra apuesta. La vida está llena de aperturas y posibilidades. Solo tengo que estar dispuesta a aprovecharlas. No fue una decisión realmente difícil partir. Quiero ser feliz con Vini. Creo que lo merezco.

Mi deseo es abrirme al mundo, para lo que venga. Estoy dispuesta con todo mi corazón. Me doy cuenta de que tengo mucho miedo de abrirme, soy como un caracol deambulando por el mundo, pero pasan cosas lindas cuando me abro, cuando me lo permito. Yo soy esa persona. Abierta, dispuesta, disponible. La otra, la insegura, la temerosa, no la quiero cerca. Me gusta escuchar al otro y ser escuchada. Me tengo que exponer más. Es necesario, es urgente. No quiero que volver a vivir en pareja se vuelva una excusa para esconderme en esa aparente seguridad (no funcionó muy bien la otra vez). Tengo que abrirme, ser vulnerable. Es algo bueno para mí. Así soy más yo. Hay un camino que está hecho de gentileza, de intereses comunes, de encuentros sinceros. No dejarme afectar tanto por el mundo malo, egoísta, agresivo, sarcástico, violento (que a fin de cuentas son actitudes generadas por el miedo y la inseguridad).

**Wrocław, 03 de julio**

Ayer finalmente nos mudamos. El piso está bastante bien ubicado. De hecho, lo elegimos por esa razón. Me siento segura en ese barrio porque ya lo conozco. Sé donde hacer las compras, donde salir a dar una vuelta, donde tomar un café. Es un piso nuevo, funcional. No tiene mucha personalidad, pero es cómodo. Lo único malo es que está delante de una obra recién empezada, así que supongo me tendré que acostumbrar a esa nueva realidad de despertarme a las siete de la mañana con mucho ruido.

En una semana me voy a Belgrado para el congreso de la *International Federation for Theatre Research*. Es mi primer congreso internacional y la primera vez que voy a hacer una presentación en inglés. También será la primera vez que voy a viajar sola a un país que no habla español o portugués. Estoy nerviosa.

### ***Belgrado, 09 de julio***

Acabo de llegar a Belgrado. Es muy raro estar en un país del que desconozco completamente la lengua. La ciudad es interesante, repleta de edificios del período comunista y obras, muchas obras. Tengo la sensación de estar en un lugar más parecido al caos de Sudamérica y me gusta. Después de dejar mis maletas en el piso que alquilé, pasé por la universidad donde va a ser el congreso y me registré. Por suerte mi presentación ya es mañana, así me libero de esta ansiedad y puedo disfrutar del viaje con más tranquilidad.

El barrio donde estoy es bastante lindo y salí a tomar algo en un bar cerca, totalmente sola. Fue la primera vez que hice algo así y después de una ligera incomodidad inicial, me relajé. El bar quedaba en una casa antigua y me senté en una mesa afuera, en el jardín. Hacía mucho calor y me sentí bien, libre, aventurera.

### ***Belgrado, 10 de julio***

El ambiente del congreso me pareció algo opresor, había demasiada gente. Me dio mucho pudor acercarme a las personas, porque siento que mi inglés no es lo suficientemente bueno, pero la presentación salió más o menos bien. Mi mesa se llamaba “*Women in Theater*”, un tema quizás demasiado amplio. Los demás trabajos que se presentaron conmigo no tenían mucha relación con mi investigación, entonces no hubo una discusión muy productiva. Quizás habría sido más interesante estar en una mesa con otros artistas-investigadores.

Como no conocí a nadie en el congreso que me pudiera acompañar, por la noche volví a ir a un bar sola. Era un poco más luminoso que el primer bar y sentí que mi soledad era demasiado visible. Un tipo se acercó (por supuesto...) y estuvimos hablando un rato. No fue incómodo, pero yo no estaba dispuesta. Salí de ahí y me metí en un café con mis auriculares puestos y un libro.

### ***Belgrado, 11 de julio***

Asistí a algunas presentaciones del congreso por la mañana y me sentí bastante ajena a las discusiones. A veces me pregunto si realmente tengo vocación para ser una académica. Por la tarde, paseé por el Danubio y tomé un helado espectacular de pistacho. Un poco después me agarró un cólico terrible y llamé a mi madre. Me dijo que tenía que tomar un analgésico y reuní todas mis fuerzas para ir a una farmacia a comprar uno y volver al piso.

Más tarde me sentí mejor y fui a un restaurante en un edificio en ruinas con un hermoso jardín. Pedí una pasta con salsa de lavanda porque me pareció que era algo que tenía que probar, pero no me gustó nada. Sentí como si estuviera comiendo jabón. Tomé dos copas de vino blanco mientras observaba a la gente. Vi un erizo en la calle.

### ***Belgrado, 12 de julio***

Mi último día acá, después del congreso, fui a un parque. Estaba lleno de gente y me quedé un buen tiempo observando el movimiento veraniego: niños, perros, parejas, pelotas, vendedores de flores. En una vitrina había unos vestidos que parecían estar acostados bronceándose.

Comí en un restaurante cerca del piso una especie de barbacoa serbia y después hice mis maletas. Tengo ganas de volver a mi nueva casita y encontrar una rutina en mi nuevo país. Aunque los meses de verano son siempre demasiado intensos para la rutina. Tengo planeados algunos viajes. Primero, París para el casamiento de Vinicius y Gustavo, después Praga para conocer a mis suegros que vienen de Brasil y después un viaje a Puglia con ellos.

***Wroclaw, 15 de julio***

Es lindo estar en casa. Es verano, hace calor, todo está verde y hay mucha gente en la calle. Me siento en otra ciudad, totalmente distinta a la que conocí en el invierno. Salimos a pasear en bicicleta por el río y después fuimos a una barbacoa en la granja de una amiga de Vini. Descubrí un festival de cine en agosto con una programación bastante interesante y hoy saqué las entradas para ver algunas películas. Todas con subtítulos en inglés. Confieso que tenía miedo de nunca más poder ir al cine, algo muy placentero para mí, así que estoy contenta que haya ese festival.

***Wroclaw, 17 de julio***

Paseo por la ciudad sin mucha prisa, mientras Vini está en el trabajo. Intento absorber este nuevo espacio, estas nuevas caras, esta nueva lengua. Me llaman mucha la atención las vidrieras, los edificios, las marcas del pasado por todos lados. Polonia realmente no se parece nada a España.

***París, 09 de agosto***

Ya en París para el casamiento de los chicos. Vini no quiso venir y eso me molestó un poco. Hay algo de nuestra comunicación que no funciona muy bien a veces, pero no es algo en lo que quiera pensar ahora. Estoy haciendo lo que puedo para ayudar a Vinicius y Gustavo con los últimos preparativos para la fiesta. Fui con Vinicius a comprar sus zapatos y estuvimos planeando el menú del picnic para después de la ceremonia.

**Reims, 11 de agosto**

El casamiento de ayer fue hermoso. Vinieron también Elisza, súper embarazada de su primera hija, y María Carolina. Después de la ceremonia hicimos un picnic en un parque y de ahí seguimos para un bar.

En el fin de semana vine con la chicas a Reims para fotografiar a Elisza. En un momento de inspiración decidimos hacer una foto de ella desnuda en el medio del bosque. Hacía mucho que no veía a un cuerpo embarazado desnudo. ¿Quizás el último fue el de mi madre cuando yo era niña? Me pareció lo más hermoso del mundo. Solo hice fotos con la cámara analógica, espero que por lo menos algunas salgan bien.

**Praga, 15 de agosto**

Vine a Praga para encontrarme con Vini y conocer a mis suegros que vinieron de Brasil. Estaba bastante nerviosa con el encuentro, pero fue más tranquilo de lo que me imaginaba. Lo que me preocupa un poco es que ellos van a estar en mi casa más de un mes y yo ni siquiera siento que sea exactamente mi casa. Simplemente no tuve tiempo para percibir lo que es estar en ese espacio sola y ya voy a tener visitas con quienes no tengo mucha intimidad por un período quizás demasiado largo.

**Wrocław, 23 de agosto**

En pocos días nos vamos a Italia. La convivencia con los suegros está siendo aceptable, aunque algo desgastante. Es muy curioso percibir que algunas cosas del comportamiento de Vini quedan mucho más claras conociendo a sus padres. Supongo que siempre reflejamos algo de nuestra creación, de la manera como son nuestros padres, incluso si queremos negarlo. Me da curiosidad pensar qué percibirá Vini de mí conociendo a mis padres.

Vini y sus Padres se fueron a Berlín y yo me quedé acá disfrutando de la soledad y la libertad. Extrañaba estos momentos de estar sola, haciendo lo que me dé la gana. Aproveché el silencio de la casa para escribir un poco y reflexionar sobre el formato que quiero que tenga el trabajo escrito del doctorado.

Quiero que mi tesis sea coherente con la trayectoria de la investigación y aún así proponga una discusión elaborada. ¿Cómo dejar que gane la voz que dice que me arriesgue y ser honesta con mi proceso, y no confiar en la que dice que lo que estoy haciendo no tiene valor?

Estoy cada vez más segura de que lo que me interesa de lo autobiográfico no es que sea una herramienta para entenderme o expresarme individualmente, sino algo que me permita crear conexión. Cuando intento autorrepresentarme a partir de un doble, de un referente externo, estoy abriendo espacio para pensar el ser humano y sus semejanzas, simetrías, coincidencias y también singularidades. Al revisar mis prácticas veo que todas contemplan esa idea de que un doble sirve como catalizador de una narrativa entre lo personal y lo colectivo.

**Wrocław, 24 de agosto**

En las prácticas que hice, los dobles no tenían una característica específica. Mis dobles no tenían un rango de edad, un género (aunque la mayoría hasta ahora hayan sido mujeres), no pertenecían a ninguna etnia, ni grupo social. Mis dobles pueden ser cualquiera. Temo que quizás eso haga que mis prácticas parezcan no tener objetivo, pero me gusta esa falta de especificidad, porque hace que el encuentro entre yo y un otro sea lo más importante y no qué representa el otro socialmente.

A veces tengo la sensación de que se pone la atención en lo autobiográfico como algo que solo cuenta para las personas que tienen algo “importante” que decir, representativo. Por mi parte, estoy más interesada en la singularidad de cada ser humano que en la representación superficial de una identidad.

**Bari, 28 de agosto**

Es mi cumpleaños otra vez. Me encanta tener mi cumpleaños en verano y en las vacaciones. Siempre puedo hacer un viaje. Tengo 32 años y me siento feliz. Me encanta estar en Italia y cerca del mar otra vez. Mis suegros y Vini notaron que me puse de buen humor inmediatamente cuando llegamos a la playa. Me quedé ahí un rato observando las olas que iban y venían, como renovándose a cada vez. Tengo que disfrutar de este momento único, irreplicable de mi vida y dejar de preocuparme tanto por el futuro.

**Wrocław, 07 de septiembre**

De vuelta al hogar. Italia estuvo muy bien, pero la intensidad de los últimos días viajando con mis suegros me agotaron y tengo ganas de estar sola. Es muy raro recién haberme mudado y tener que convivir con personas que no conozco muy bien. La verdad es que la mamá de Vini por momentos se impone demasiado y aunque ella pueda tener la mejor de las intenciones, me molesta.

Trato de concentrarme en mi investigación para que el tiempo pase más rápido. Empiezo también a prepararme para el viaje a Portugal, donde haré dos nuevas versiones de *La Doble*, una en un coloquio y la otra en un festival en la misma ciudad. Estoy contenta y ansiosa con esa oportunidad. Va a ser la primera vez que haré la propuesta con dos personas totalmente desconocidas, sugeridas por los organizadores del coloquio. Creo que eso va a ayudarme mucho a entender mejor el dispositivo, así como a desarrollar una posible metodología de trabajo.

**Wrocław, 11 de septiembre**

El verano empieza lentamente a despedirse y la luz del sol es cada vez más escasa. Fue un verano agitado y el fin de año promete serlo aún más con los viajes a Portugal para el coloquio y el festival, y a Sudamérica para presentar a los tres *Ensayos Para el Fin del Mundo* en Brasil y Uruguay. El clima de las elecciones en Brasil es el peor posible y todo sugiere que Bolsonaro tiene posibilidades de ganar.

**Wrocław, 12 de septiembre**

Hice una videollamada con Inês, la actriz que será mi doble en el coloquio en Portugal. Después, para la presentación en el festival, voy a trabajar con otra chica llamada Mariana, que recién voy a conocer una vez ahí. Inês fue muy simpática y dispuesta. Le expliqué un poco la idea del proyecto y, para empezar a elaborar el relato, tal como hice

con Cris en Madrid, le pregunté respecto de su familia, sus miedos, sus deseos. De ahí la conversación fluyó y logré juntar material suficiente para escribir el texto. Lo que más tenemos en común con Inês, me pareció, es el nomadismo, ella ya vivió en algunos países y dijo que quiere seguir haciéndolo por un tiempo.

### ***Oporto, 03 de outubro***

Hoy por la noche viajo a Guimarães. Estoy nerviosa y ansiosa, pero mucho menos que con el viaje a Belgrado. Alegría y alivio son lo que mejor definen mi sentimiento de poder presentar mi trabajo en mi idioma. Aproveché el día libre en Oporto para ir al Museo Serralves, un lugar absolutamente increíble. Pensé mucho en Vini y en cómo me gustaría que estuviera ahí. A la vez me siento bien viajando sola, especialmente para trabajar en un proyecto mío. La verdad es que estos son los momentos en que me siento más cerca de mí. En los que escucho mi pensamiento y sé que no estoy haciendo ninguna concesión, que no dudo de mí misma constantemente.

En la parada de bus, me emocioné porque entendí la conversación de dos señoras. Más tarde caminé hasta la playa con unas botas con tacos. Durante todo el camino me arrepentí de la idea, pero cuando llegué me sentí recompensada. El mar una vez más. Saqué mis botas y metí los pies en el agua fría, muy agradecida por estar acá. Por la noche, tomé el *comboio* hasta Guimarães y tomé un cerveza con Inês para conocerla antes de la presentación mañana.

### **Guimarães, 04 de octubre**

Llegué temprano al museo y ensayé brevemente con Inês en el espacio. En la apertura del coloquio los organizadores hablaron sobre el desafío que era hacer que la intimidación apareciera como tema y formato en el evento. Una de las cosas que propusieron, en ese sentido, fue una programación que mezclara trabajos prácticos y teóricos, sin distinción o jerarquía entre ellos. Presenté mi propuesta con Inês, luego de un trabajo más teórico, en el mismo espacio, con el mismo nivel de atención de los participantes. El trabajo tuvo una recepción muy buena, con mucha gente que vino a hablarme durante el almuerzo. En estos años de investigación, nunca me había sentido tan bien presentando un trabajo.

### **Guimarães, 05 de octubre**

Segundo día de coloquio. Tuve que ausentarme por unas horas de la programación porque tenía el encuentro con mi segunda doble portuguesa: Mariana. Mañana presentamos en un centro cultural como parte de la programación de un festival que ocupa espacios alternativos en la ciudad. Ella es bastante joven y un poco más tímida que Inês, pero ya sabía más o menos qué preguntas hacer para encontrar las coincidencias entre nuestras biografías y hacerla sentirse cómoda para hablar.

De manera intuitiva, empiezo a organizar una metodología de trabajo. El dispositivo de *La Doble*, se realiza en las siguientes etapas:

1. Realizo una serie de preguntas personales y a partir de ellas con mi doble compartimos relatos;
2. A partir de las respuestas de la doble elaboro un relato en tercera persona en que mezclo aspectos de nuestras biografías;
3. Elijo una canción que la doble va a cantar con los auriculares puestos;
4. Pido que a partir del relato escrito por mí, la doble piense en una intervención corta que pueda generar dudas respecto de la veracidad del relato.

Más tarde fui a cenar con los participantes del coloquio para despedirme ya que mañana después de la presentación en el festival vuelvo directo a casa. La intensidad me hace bien.

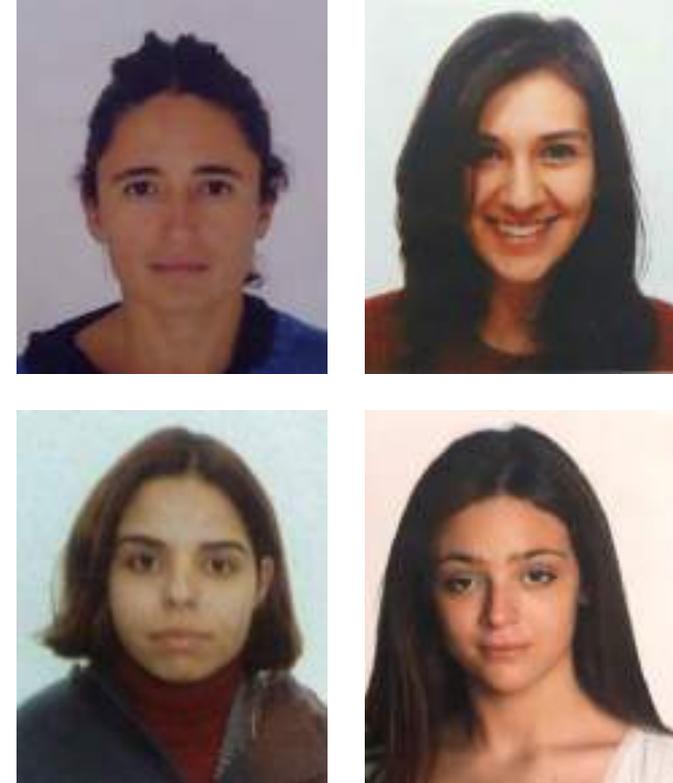
**Comboio Guimarães - Oporto, 06 de octubre**

Estoy tan agotada que no sé lo que va salir de este escrito, que palabras utilizaré, pero de alguna manera siento la necesidad de escribir sobre cómo me siento. Soy una persona capaz. Una artista capaz. Capaz de abrirme, de relacionarme, de hablar sobre mi trabajo sin sentir vergüenza. Soy capaz de realizar un trabajo sola. Me domina una sensación de pertenencia, de amor, de verdad.

Siento un gran amor por la humanidad. Siento que tengo algo para decir, que hay personas que se interesan por lo que hago, que mi trabajo afecta a las personas. Arte es contexto, de eso no hay duda.

Me siento llena de posibilidades, de ganas de crear, de llevar mis proyectos adelante. De defender mis opiniones. Me siento agotada y revitalizada a la vez. Y eso es bello. Fue precioso sentir la brisa del mar en mi rostro, la sensación de conexión, de intercambio real en estos últimos días.

Rescate de la confianza, de la autoestima. Desarrollo de un gran respeto por mis vulnerabilidades y las de los demás. Deseo por la escucha siempre. Percepción muy clara de los afectos positivos y negativos. Deseo de cercanía con los primeros, intento de comprensión de los segundos. El conflicto puede ser un motor, es parte de la vida, es movimiento. No pensar en polarizaciones, en opuestos, sino en desplazamientos, transiciones. La vida está hecha de desplazamientos y cambios constantes y hay que aceptarlo y no sufrir. De hecho, los desplazamientos también son una necesidad. Todo pulsa. Salí del estado de apatía. Me siento recargada de energía, con deseo. Finalmente vislumbré algo luminoso.



*Dobles, 2018.*

### ***Wroclaw, 15 de octubre***

Aprovechando un fin de semana tranquilo, mientras espero que la intensidad de este año siga. Mañana viajo a Madrid y de ahí a Montevideo, y de ahí a Florianópolis, y de ahí a São Paulo, y de ahí a Montevideo y de ahí Madrid otra vez, y de ahí de vuelta a casa. ¿Qué es casa? ¿Dónde es mi casa? Voy a hacer con los chicos de la Ursa una pequeña gira de los *Ensayos Para el Fin del Mundo* en Florianópolis, São Paulo y Montevideo y estamos bastante entusiasmados. Va a ser el estreno de los tres ensayos juntos y nos va a hacer bien finalizar un proceso de tantos años.

### ***Aeropuerto de Montevideo, 19 de octubre***

Estoy en el aeropuerto de Montevideo esperando mi vuelo a Florianópolis, después de diez horas viajando, sin dormir muy bien y después de casi no poder embarcar. Escribo estas palabras, a pesar del sueño, para intentar calmarme un poco de la situación absurda que me acaba de pasar. Yo tenía la reserva de un vuelo hasta Florianópolis y por alguna razón el pago tendría que ser realizado acá, pero solamente con tarjeta y yo traje el dinero en efectivo. Por suerte logré que una casa de cambio me hiciera una tarjeta temporaria y así pude pagar mi reserva. Ya me estaba imaginando teniendo que tomar un bus de treinta horas hasta la casa de mis padres. Hubiera sido insoportable.

### ***Florianópolis, 23 de octubre***

Pensé que tendría una semana tranquila antes de las presentaciones de los *Ensayos Para el Fin del Mundo*, pero esta semana está siendo cualquier cosa menos tranquila. Las elecciones son el domingo y hay una posibilidad real de que gane Bolsonaro. Estoy teniendo miles de discusiones horribles en internet, siendo seguramente la peor de todas una que tuve con mi tía. Mucha gente dice que no sirve de nada contestar a esas personas, porque es señalar lo obvio que ellas no quieren ver. Pero me sentí obligada a preguntarle a mi tía si ella estaba segura de que iba a votar a un candidato que defiende la tortura, que es tan obviamente racista y homofóbico y ella contestó que eso es todo mentira (aunque hayan numerosos videos del propio Bolsonaro diciendo esas cosas) y que ella tiene derecho a tener una opinión diferente a la mía. Le dije que si su opinión era que “los gays tendrían que haber sido golpeados cuando niños” (una de las frases literales de su candidato) lamentablemente no quería tener relación más con ella. Es todo tan violento, tan absurdo. El odio que esas personas sienten no es normal. Me siento agotada.

### ***Florianópolis, 28 de octubre***

Voté por la mañana con mi madre, con nuestros libros en mano, para contraponer a las imágenes surrealistas de los electores de Bolsonaro votando con armas. Después fuimos a almorzar en el Ribeirão da Ilha para intentar relajarnos un poco. El día estaba nublado, pero mientras estábamos ahí el sol apareció y parecía una señal de esperanza.

A la vuelta del restaurante manejé en silencio y una urgencia rara me acometió. Quería llegar a casa y ver el resultado, como si de eso dependiera mi vida. Atravesando la puerta, miré la pantalla de mi celular. Aparecieron algunos mensajes de amigos extranjeros, que me escribieron como quien lamentaba la muerte de un ser querido: “Lo

siento, querida Ana. Estoy contigo”. No tuve que mirar las noticias para saber que Bolsonaro había sido electo.

Por momentos, siento que, en su exceso, nada me afecta. Por momentos, en su exceso, todo me afecta. Elijo no llorar. Quizás lo mejor, lo más sano, habría sido simplemente dejar salir el dolor, pero tuve miedo de no poder parar (y que el llanto se transformara en parálisis). En la casa de mis padres estábamos en silencio. Los fuegos artificiales de la vecina no duraron mucho. Tal vez cinco minutos. Después un silencio estruendoso.

Muchos pensamientos a la vez. La semana fue agotadora. Tantos intentos frustrados de diálogo con una de las pocas personas de mi familia que votó a Bolsonaro. Una tía querida. Cuando leía en Internet sobre “la tía fascista” no pensaba que eso iba a suceder conmigo. No escapé al cliché. De repente, era mi tía querida quien relativizaba el discurso de odio (“Mira, él habló de fusilar sólo a los bandidos”). No podía creerlo, no quería creer. Una mezcla de culpa, impotencia, negación. Por qué no hablé antes con ella, con más calma, antes. Ahora todo me parece inútil.

### ***Florianópolis, 29 de octubre***

Me desperté con la cabeza pesando una tonelada. Estoy físicamente destruida. Pero en la habitación donde estoy durmiendo hay un afiche de Chico Buarque con la letra de la canción *Rosa dos Ventos* (1970) y lo primero que hice, ni bien abrí los ojos, fue encontrarme con esas palabras, tan justas, tan a tono con mi sentimiento de impotencia y tristeza. Y frente al horror que se anuncia me sentí muy agradecida por mis padres, por la crianza que tuve, por haber crecido en una casa con esas palabras colgadas en la pared. Yo creo en la fuerza de las palabras. Y hay palabras de todo tipo. Por suerte y privilegio mío, crecí acompañada por palabras como las de Chico.

Otro pensamiento que me hizo sonreír fue acordarme que ayer mi sobrino con sus 11 años, viendo al noticiero dijo: “¿Qué es eso? Ya empezó el Halloween?” Y salió riéndose. Él estaba nervioso porque vio nuestra preocupación, pero encontró su forma de resistir. Yo todavía tengo que buscar la mía.

### **Rosa dos ventos**

E do amor gritou-se o escândalo  
Do medo criou-se o trágico  
No rosto pintou-se o pálido  
E não rolou uma lágrima  
Nem uma lástima  
Pra socorrer

E na gente deu o hábito  
De caminhar pelas trevas  
De murmurar entre as pregas  
De tirar leite das pedras  
De ver o tempo correr

Mas, sob o sono dos séculos  
Amanheceu o espetáculo  
Como uma chuva de pétalas  
Como se o céu vendo as penas  
Morresse de pena  
E chovesse o perdão

E a prudência dos sábios  
Nem ousou conter nos lábios  
O sorriso e a paixão

Pois transbordando de flores  
A calma dos lagos zangou-se  
A rosa-dos-ventos danou-se  
O leito dos rios fartou-se  
E inundou de água doce  
A amargura do mar

Numa enchente amazônica  
Numa explosão atlântica  
E a multidão vendo em pânico  
E a multidão vendo atônita  
Ainda que tarde  
O seu despertar

(Chico Buarque, 1970)

### **São Paulo, 30 de octubre**

Ya estoy en São Paulo para las presentaciones de *Ensayos Para el Fin del Mundo*<sup>7</sup>. Nunca antes la idea de fin del mundo nos había parecido tan evidente como en este momento post elección de Bolsonaro. El dolor de cabeza acompaña mi intento de tomar el desayuno, de seguir la vida. Es preciso continuar. De a poco, me convengo que es justamente en el ahora, en el intenso ahora, que reside la posibilidad de (re)acción. De las pocas cosas que me alientan es pensar que, entre muchas personas con visiones políticas muy diferentes, surgió algo en común. Lo en común del respeto a la dignidad humana, a las diferencias, al estado democrático, al amor. Y que en eso en común está la semilla de la resistencia.

Me siento privilegiada por ser capaz de ver esa posibilidad. Mientras tanto, leí que en Pernambuco, una escuela y un puesto de salud en una aldea fueron incendiados. Y en una aldea cercana a Florianópolis, los indígenas comenzaron una vigilia permanente. Ningún adulto duerme durante la noche. Al menos tengo el privilegio de dormir, pero haré lo que pueda para mantenerme despierta. Desde los espacios que me incumben. Entre ellos este, el de las palabras. Mi deber ahora es luchar constantemente por las palabras que abren mundos y no por las que cierran.

### **São Paulo, 03 de noviembre**

Hoy empecé con los chicos de la Ursa nuestra maratón de presentaciones de los ensayos. Primero São Paulo, después Florianópolis e inmediatamente después Montevideo. Hasta mediados de noviembre no voy a tener mucho tiempo para nada. Lo que tiene su lado bueno, porque no tengo ganas de pensar demasiado en lo que está

pasando. Necesito distanciarme un poco de las noticias para mantenerme sana, productiva.

Tristemente, los *Ensayos Para el Fin del Mundo* coinciden mucho con el momento político que estamos viviendo, pero no es casualidad que así sea, ya que empezamos a trabajar en ellos cuando Dilma sufrió un golpe y nada de lo que vendría después de eso podría ser muy bueno. Quizás solo no imaginábamos que fuera tan terrible como tener a un fascista como presidente. Nuestro deseo era entender de qué manera el contexto de crisis e inseguridad política de nuestro país nos atravesaba.

Considerando que vivimos en países distintos durante todo el proceso, optamos por el formato de un tríptico, una obra compuesta de tres ensayos performativos que tienen autonomía, pero que parten de una sola investigación y que, juntos, componen un mismo dispositivo. El año pasado desarrollamos la primera parte del trabajo, mi ensayo *Después del Fin*, y este año creamos los otros dos ensayos del tríptico, el segundo, *Comienzo del Fin*, que yo trabajé con Vinicius en París a comienzos del año y el tercero *Fin*, el ensayo de André.

<sup>7</sup> Teaser: [https://www.youtube.com/watch?v=kmGtyjlllZM&ab\\_channel=Aursadearaque](https://www.youtube.com/watch?v=kmGtyjlllZM&ab_channel=Aursadearaque)

**Montevideo, 06 de noviembre**

Las presentaciones en Florianópolis y São Paulo salieron bien, aunque fue una gran locura hacer tres funciones en tres días en dos ciudades distintas. Fue satisfactorio ver que los tres ensayos funcionan juntos, como piezas de un rompecabezas que se unen. Más allá del tema del fin del mundo, en los tres, la reflexión sobre el fin surge a partir de la muerte de un amigo, uno de nosotros. Esa información solo queda clara en la versión completa, en que los tres ensayos son presentados uno después del otro.

Ahora ya estamos en Montevideo preparándonos para la presentación de acá y trabajando en la organización del Festival Bullshit. Es raro y lindo a la vez estar de vuelta en esta ciudad. La ciudad me parece más abandonada y más cara de lo que me acordaba. Extraño mucho Buenos Aires, tendría que haber planeado ir para allá, pero ya tenía demasiados viajes para incluir uno más.

**Montevideo, 14 de noviembre**

Misión cumplida. Cuatro presentaciones en tres ciudades distintas, en dos países. La preparación acá en Montevideo fue la más complicada de todas. Teníamos a un técnico de luz bastante malhumorado y me vi a dos horas de la presentación intentando convencer al dueño de una florería pequeña del centro que nos alquilara, a un precio razonable, las dos palmeras que necesitábamos para mi ensayo. Al final lo logré y la presentación estuvo bien, a pesar de nuestro cansancio.

**Wrocław, 18 de noviembre**

Días tranquilos en casa, después del huracán de las últimas semanas, sin poder hacer, ni leer, ni escribir nada.

### **Warsaw, 25 de noviembre**

Estuvimos en Warsaw y Łódź el fin de semana con las compañeras del máster de Vini y una de sus profesoras. Visitamos museos, galerías, tomamos mucha cerveza y caminamos por las larguísimas avenidas soviéticas de la ciudad.

### **Wrocław, 26 de noviembre**

Vuelvo una vez más a este diario-tesis. Todavía no estoy del todo segura con este formato, porque es un poco raro escribir un diario sabiendo que alguien va a leerlo y evaluarlo, pero decido que tengo que al menos intentarlo y ver qué sale de esta imprecisión, de este no saber que, creo, tiene mucha relación con mi investigación.

Decido que *La Doble* será mi última práctica en la investigación y que quiero seguir probándola en otros contextos antes del fin del doctorado, si es posible. De todos modos, ahora tengo que dividir la atención entre pensar cómo seguirla y escribir la tesis que describirá todas mis prácticas y las reflexiones que ellas me generaron.

La idea de *La Doble* tomó forma en el laboratorio de creación con el colectivo Lagartijas Tiradas al Sol, cuya propuesta era pensar las relaciones posibles entre ficción y realidad: “¿Cuáles son los límites entre lo (auto)biográfico y lo ficcional? ¿Cuándo se cruzan? ¿Cuándo lo personal se vuelve colectivo y viceversa? ¿El yo del que se parte en este tipo de propuestas es siempre el autor o autora o pueden ser otras alteridades que prestan sus voces para la construcción del relato?” Estas fueron algunas de las preguntas/provocaciones que Luisa y Gabino nos hicieron durante el proceso.

En aquel momento, yo estaba interesada en explorar la idea de un autorretrato performativo y me preguntaba cómo realizarlo. Al pensar la noción de autorretrato para la escena me di cuenta de que la única posibilidad de hacerlo era poniendo a otros en ese intento de autorrepresentación. El resultado sería un autorretrato inevitablemente imperfecto, constantemente dudoso, por la fricción de identidades. Incluso, mi propuesta de trabajar con una actriz que me “representa”, no tiene tanto que ver con ausentarme y simplemente observar desde afuera, sino con investigar cómo construir ese autorretrato a partir de un juego de duplicidad que ocurre en el momento presente.

Después de un primer experimento realizado en el contexto del laboratorio, realicé tres veces más esa acción, con tres dobles distintas. Fueron propuestas que partieron de una estructura dramática similar. El foco de la performance está en cómo construyo mi relato a partir del encuentro con esa otra. Qué historia personal cuento que se pueda confundir con la de mi doble. La doble me impone un límite, un marco en relación al relato que construyo.

En el primer experimento, realizado en el laboratorio con Lagartijas, aparecieron algunos elementos que decidí repetir, son estos: una canción que canta la doble sin conocerla; un relato narrado mío en tercera persona, teniendo a la doble como protagonista; un relato en primera persona por parte de la doble que contradice el relato inicial.

Lo que interesa es investigar de qué manera una construcción autobiográfica puede estar determinada por el contacto con otra subjetividad que delimita lo que se cuenta, buscando los puntos de encuentro y desencuentro entre los dos relatos. Al final, no me interesa tanto lo que tengo para decir sobre mí, sino el eco y la resonancia que eso puede alcanzar. De qué manera las historias personales se repiten, creando una dimensión histórica colectiva, que se construye a partir de las perspectivas individuales.

### **Wroclaw, 27 de noviembre**

Pienso en estrategias de escritura para mi diario-tesis. En jugar con los tiempos. ¿Cuál es la diferencia entre escribir por la noche y por la mañana? ¿Cuál es la diferencia entre escribir 30 minutos o 5?

Algo que me interesa probar es elaborar dos voces: una más personal, la voz del diario, que describe en primera persona el desarrollo de la investigación a lo largo del tiempo y otra, más alejada, que se dedique a hacer conexiones con prácticas de otros artistas y a organizar el material reunido en los diarios.

Hoy empecé la escritura a las 16:50 y terminé ahora, a las 17:20.

### **Wroclaw, 28 de noviembre**

Son las 10:01. Escribir es lo primero que estoy haciendo después de desayunar. Observo una construcción desde mi ventana. No puedo dejar de pensar en la metáfora más obvia. El caos ordenado de una construcción se parece mucho a lo que estoy intentando probar. La diferencia es que quizás yo no tengo un plan de construcción muy determinado. No sé la apariencia que tendrá mi edificio. Voy subiendo las piezas e intuyo que al final se va a poder mirar como una unidad, como algo que tendrá algún sentido, aunque sea un sentido abierto, indefinido.

Estoy leyendo *La Consciencia Uncida a la Carne: Diarios de Madurez 1964-1980* (2015), los últimos diarios de Susan Sontag. Empecé a leerlo porque en nuestra última reunión de tutoría en Madrid, José Antonio me lanzó una suerte de desafío: leer lo mínimo posible de teoría y tratar de leer diarios, si esa era mi idea para la escritura de la tesis. Así que salí de su casa y fui hasta la librería La Central a buscar diarios que me interesaran leer. José me había mencionado algunos, como los diarios de Paul Klee y de Anaïs Nin. No estaban disponibles. Me encontré con el de Susan Sontag y me llamó la atención. Ella empezó a escribirlo con 31 años y yo tengo 31 años. Me pareció suficiente con la coincidencia. Es una edición de bolsillo (me causa un poco de gracia que justo ayer estuve leyendo una entrada en que Susan nombra las cosas que le desagradan y entre ellas estaban los libros de bolsillo) con la tapa blanda en color mostaza, con una foto de Susan en blanco y negro, sentada en un sillón, con un abrigo grueso sobre los hombros, fumando un cigarrillo y mirándonos con tranquilidad.

Confieso que al principio me estaba costando leer ese diario. Tiene algo distinto a otros que leí. Es difícil conectarse con frases como:

“...Kafka el último narrador de la literatura *seria*. Nadie ha sabido qué rumbo tomar desde entonces (salvo imitarlo) / Sueño > ciencia ficción”<sup>8</sup>. A veces tengo la sensación de que se trata más de un cuaderno de notas que de un diario íntimo.

Quizás la mezcla de materiales distintos, en realidad, sea interesante. Es algo que me puede ayudar a pensar cómo organizar mi escritura. La edición de los diarios fue hecha por el hijo de Susan y la sensación es la de estar revolviendo su cajón desordenado. Es muy interesante percibir la forma en la que construye su pensamiento, cómo todo le afecta. Es interesante pensar un diario como el borrador de la construcción de un pensamiento.

Después de todo, ¿qué caracteriza un diario? En primera instancia, algo que se escribe a diario. O con frecuencia y que corresponde a la vivencia, a las percepciones de un individuo a lo largo de un cierto periodo. Un diario es el registro de un pensamiento efímero que se marca para ser olvidado o transformado en otra cosa. Son 10:31, veo por la ventana un rayo de sol cruzando la construcción.

### **Wrocław, 29 de noviembre**

Tres etapas en la creación de una obra de arte o de un razonamiento escrito: Concebirla/Realizarla/Entenderla/Defenderla.<sup>9</sup>

Me gusta mucho que Sontag ponga en esta frase la creación artística y la escritura con características idénticas en su elaboración y la manera en que enuncia sus etapas.

<sup>8</sup> SONTAG, Susan. **La conciencia uncida a la carne: Diarios de madurez 1964-1980**. Madrid: Random, 2015, p. 74.

<sup>9</sup>Idem, p. 169.

Hoy salí a la calle aprovechando las pocas horas de sol del invierno polaco. Hacía muchísimo frío, pero estaba lindo. Pensé mucho mientras caminaba por esa ciudad que no es la mía, escuchando esa lengua rara que no es la mía. ¿Quién soy en este momento? ¿Cómo reconocirme en este desplazamiento constante? Me doy cuenta de que mi trabajo está muy relacionado a eso. Con una identidad que no se encuentra porque está alejada de sí misma, muy influenciada por la geografía y el contexto ajeno. ¿Qué significa ser uno mismo? ¿Sentirse uno mismo?

De repente, percibo también que la importancia del doble en mi proyecto tiene que ver con buscar la similitud, las coincidencias entre con un otro. Me agarro de aquello con lo que puedo identificarme al otro. Todo lo que en mi historia puede también resonar en el otro, sea cual sea su origen. Hay un deseo por lo común, por aquello que me puede acercar al otro. En tiempos tan difíciles como el nuestro, en que hay cantidad de personas con las que parece que no compartimos casi nada, este no parece ser un deseo cualquiera. De alguna manera, hay que buscar lo que nos une.

Creo que estaría bien seguir buscando contextos, residencias artísticas, espacios donde pueda encontrar a ese otro, tan distinto y tan parecido a mí. Además de buscar el contexto, creo que tengo que tratar de organizar una suerte de cuestionario para usar con las dobles y así, encontrar que es lo que nos une. ¿Cuáles son las preguntas que me interesan? ¿Cuáles son las preguntas que acercan y cuáles son las que alejan?

Salí un segundo a mirar las papas que estoy cocinando. Me quedan 15 minutos del tiempo que me propuse para la escritura hoy y creo que es también el tiempo para que las papas se terminen de cocinar. Hoy voy a hacer ñoquis como hacia mi abuela. No tengo ni idea de porque ella lo hacia, ya que no tenemos nada de sangre italiana en nuestras venas. No puedo hacer ñoquis sin acordarme de ella.

### Wrocław, 30 de noviembre

Otro mes que termina. Abrí la página de Quarantine, un grupo de Manchester que Rosa me presentó y que ya me sirvió de referencia otras veces, y me enteré de que el grupo está cumpliendo veinte años de trabajo y se propuso hacer una pausa, durante cuarenta días y cuarenta noches, reuniendo en un blog materiales que hacen parte de su trayectoria.<sup>10</sup> Hoy, en el día siete, reprodujeron cien preguntas que reunieron para uno de sus primeros proyectos. Durante el período de los ensayos, todos los días, empezaban pidiendo a los participantes que contesten algunas preguntas y que hicieran otras. Con ese juego, se dieron cuenta de que muchas veces, más que las respuestas, eran las preguntas las que revelaban más acerca de las personas con quienes estaban trabajando. Es un buen *insight*.

Las cien preguntas reunidas por ellos son muy diversas y personales, tales como: “¿Cuándo fue la última vez que fuiste violento? | ¿Dónde te sientes en casa? | ¿Qué te hace reír? | ¿Con quién tienes ganas de gritar? | ¿Cuál fue la última canción que cantaste? | ¿A qué edad te convertiste en adulto? | ¿Qué te paraliza? | ¿Dónde está tu escondite? | ¿Dónde estarás sentado dentro de diez años? | Si pudieras volar, ¿a dónde irías ahora?”

Ayer, después de cenar, seguí pensando en los posibles desdoblamientos del proyecto y percibo lo importante que es seguir probándolo. Todo lo que encontré hasta el momento, en términos metodológicos, tiene que ver con la experimentación. Antes de hacer *La Doble* en Portugal con dos personas que no conocía, no me había dado cuenta de la importancia del encuentro previo para la práctica, ni de cómo las preguntas que hago son esenciales. Seguro las cien preguntas hechas por Quarantine me van a servir de referencia cuando vuelva a hacer la práctica.

<sup>10</sup> <https://www.fortydaysandfortynights.co.uk>

### Wrocław, 1º de diciembre

Cuando entiendo algo plenamente, se muere. De ahí que me atraiga el exilio. Estar cómoda es saber lo que es posible a cada paso. Los acontecimientos están afianzados, tienen la protección de lo posible. Al girar la esquina nada sorprende.<sup>11</sup>

Pienso en cómo se relaciona mi proyecto con mi contexto y la condición actual de estar alejada de mi país de origen. Al fin y al cabo, ¿cómo podría hablar de la identidad, además de partiendo de mí misma, sin tener eso en cuenta? Otras personas quizás se sienten más cómodas con la lejanía. Yo no. Aunque hice una elección, no me obligaron a nada, hay días en que no soporto ser extrajera.

Por otra parte, es curioso lo que me acostumbré a esta condición de cambio permanente, de hogares temporarios. Pienso en la palabra hogar y en los objetos inútiles que no van a entrar en las maletas cuando sea el momento de partir una vez más, pienso en los olores, lo primero que olvido y lo primero que reconozco cuando vuelvo a Brasil, pienso en la lengua. Mi lengua. Y en lo que me acostumbré a pensar y soñar en otras lenguas, pero siempre con un acento imperfecto, defectuoso, como un gesto de resistencia (?). Por supuesto, busco y rechazo esa condición de falsa exiliada, en igual medida.

Cuando empecé, en 2015, un proyecto de investigación llamado *OTRA*, no pensé que yo encajaría tan perfectamente en este rol. Aquí soy la otra, la desconocida. La que está aislada y que, a su vez, se aísla en su casa, en sus libros y cuadernos, en su grupo de amigos brasileños, en su supermercado de comida internacional.

<sup>11</sup> SONTAG, 2015, p. 435

## Wrocław, 05 de diciembre

Es preciso estar a solas para poder sentir las presiones de la consciencia, para estar informada, para entender algo. Estar con la gente, estar a solas - es como inhalar y exhalar, sístole y diástole. Siempre que tema tanto estar sola nunca seré auténtica. Me escondo de mí misma.<sup>12</sup>

Cuando estoy sola en casa, como ahora, porque Vini está viajando, tengo una necesidad de movimiento que excede lo normal. Siento como si no pudiera parar nunca, porque eso me haría sucumbir. Eso quizás explique por qué no escribí los últimos tres días. De alguna manera, escribir es parar el tiempo.

El año pasado viví sola por primera vez en 31 años de vida. Fueron diez meses en un piso cómodo con vista a un parque. Me acuerdo que me llamaba la atención la sensación de que cuando por la noche cerraba la puerta, ésta ya no volvería a abrirse hasta que yo no lo hiciera. Cualquier movimiento que, a fin de cuentas, es lo que caracteriza lo que es una vida, dependía de mí. Si yo no volviera a abrir la puerta no pasaría nada por un tiempo. La soledad de alguna manera me hace pensar siempre en el tránsito entre vida/movimiento y muerte/parálisis.

En mi ansia por el movimiento, estuve ordenando la casa, comprando y armando pequeños muebles, deshaciéndome de cosas. Aunque esa solo sea una casa temporaria más, para mí es importante sentirla como propia.

Me acuerdo que mientras estaba pensando en la relación que mi proyecto tiene con la soledad y las migraciones/exilios, vi una exposición del fotógrafo checo Josef Koudelka, en París. La exposición

trataba justamente de sus años en el exilio y contaba con varios autorretratos suyos durmiendo en distintas casas o incluso en la calle, en parques, estaciones de tren. Él, su mochila y su cámara. Me preguntaba qué hubiera pasado si Koudelka fuera una mujer. Quizás sería lo mismo, pero lo más probable es que no. Especialmente por el hecho de que una mujer durmiendo en el espacio público sola no es algo común, incluso en países como Brasil, donde muchísima gente duerme en las calles. Me vino también la imagen de las mujeres migrantes con sus hijos, completamente cargadas, con sus cosas y las del niño. ¿Qué pasa cuando tu cuerpo es tu hogar y el de tus hijos? Esa es una imagen que me interesa. Un cuerpo como hogar, con todo aquello que él puede cargar.

<sup>12</sup> SONTAG, 2015, p. 469

### ***Tren a Gliwice, 08 de diciembre***

Quizás ya tendría que haberme dado cuenta de esto antes, pero durante la noche estuve pensando que mi tesis se relaciona no con una idea de análisis de mi trabajo como un objeto artístico, y sí con el registro/descripción de un proceso. Eso es lo que tiene sentido para mí. Sería raro tratar de, como artista, evaluar mi propio trabajo que, además, no se encuentra finalizado. O sea, no hay un objeto a ser analizado, sino un objeto en construcción. Aunque tenga objetivos y resultados deseados, en última instancia hay un tono imprevisible que acompaña lo que estoy haciendo de manera inevitable.

En este contexto cobran importancia las preguntas que me hago, que pueden revelar más sobre mi trabajo que las respuestas, que serán siempre temporales. Lo que siento es que de una práctica a la otra fui ajustando mis deseos y objetivos. La investigación creció, no por acumulación de acciones, sino por el refinamiento de aquello que estoy buscando. Se trata de un proceso que se abre permanentemente a las posibilidades, pero que persigue el tono justo, llegar a lo que la idea y la acción tienen de más potente, más claro.

¿Cuál es la mejor manera de contar ese proceso? Por supuesto, me interesa también ese nivel, la experimentación de ese registro diario, caótico, impreciso, fragmentario, pero también me pregunto acerca de la necesidad de la edición y de la construcción de una narrativa. ¿Cómo hacer eso sin manipular, sin fingir estar haciendo un tipo de registro y terminar haciendo algo que solo se parece a un diario?

### ***Wrocław, 09 de diciembre***

Trabajé sobre dos formas autobiográficas reconocibles: el diario y el autorretrato. ¿En qué se parecen, en qué se diferencian?

La principal diferencia parece estar relacionada a la temporalidad. En el autorretrato hay un congelamiento del tiempo presente, de lo instantáneo. En el diario aparece un tiempo continuo, una sucesión temporal en que el antes y el después tienen tanta importancia como el registro del ahora. Registro de un momento presente, pero en flujo.

Podemos pensar en el diario como en una sucesión de autorretratos, realizados a partir de la escritura, y también hay ejemplos de artistas que trabajan autorretratos seriados, que ponen en foco la dimensión temporal, como un diario de autorretratos. La serie *Autorretrato en el Tiempo* (1991–1999), de la artista Ester Ferrer es un buen ejemplo de esta posibilidad.

### ***Wrocław, 10 de diciembre***

Hoy me tomé algunas horas para organizar mis cuadernos de los años del doctorado. Espero que al volver a mirarlos se me haga más fácil ordenar la estructura de este diario y tratar de encontrar su narrativa, aquello que importa contar de este proceso largo, diverso y con etapas tan distintas.

De alguna forma, pienso también que volver a estos materiales, pasado algún tiempo, es como mirar los apuntes de otra persona. La acción de hojear algunos de ellos me remitió a la sensación de leer diarios ajenos, entonces es como si estuviera leyendo los escritos de una doble. Un yo del cual me distancio, para volver a construirme por medio de ese intento de registro general. Un diario que se escribe a base de otros diarios, con el objetivo de reinventarlos en la perspectiva del presente. Aunque me puedan servir los apuntes desordenados hechos por mi doble a lo largo de esos cuatro años, no me pa-

rece que su mera reproducción sea de mucho interés. No por haber elegido que el formato de la tesis sea un diario puedo evitar definir mínimamente la estructura que tendrá y qué es importante contar.

Me atraen los diarios de viaje, los registros de los exploradores y de sus aventuras rumbo a lo desconocido, y de qué forma decidían contar eso, logrando que no apareciera la primera persona. Lo que también puede ser algo interesante de explorar. Hablar de mí misma en tercera persona, pero que también pueda aparecer la voz de la otra Ana Luiza en primera persona, dos voces que se confunden, se sobreponen. ¿Inventar un heterónimo que hable de mí o que yo hable de él? ¿Crear una suerte de autoficción? ¿Mezclar elementos reales e inventados?

Buscar una estructura que organice el material crudo y los temas que me parecen importantes y esenciales del trabajo. ¿Organización temporal, cronológica? ¿Por temas, capítulos? Crear la consigna que organiza la escritura. Quizás esto sea solo un boceto, quizás no.

### ***Wrocław, 15 de diciembre***

Paseando por el barrio tomé muchas fotos de lo que me llamaba la atención, como de una pequeña vitrina decorada con una cortina verde a cuadros y una reunión algo aleatoria, pero bastante ordenada, de productos diversos: verduras y frutas frescas: coliflor, naranja, manzanas, limones, tomates y uvas, botellas de coca-cola y de agua, zumo en caja y pepinos en conserva. Después mirando la foto pensé que era como una especie de naturaleza muerta.

### ***Liberec, 26 de diciembre***

Decidimos hacer un pequeño viaje entre navidad y año nuevo a Liberec, una ciudad checa cercana, donde Vini está participando de una exposición. Ayer gané un vestido hermoso de regalo y creo que finalmente algunas cuestiones están acomodándose dentro mío en relación a estar en Polonia, intentando construir una vida acá. Decido tener esperanza y tener esperanza es siempre una decisión. Por la tarde el sol apareció y salimos a caminar. Mientras caminábamos, observé nuestras sombras gigantes en la paja dorada por el sol. Poco después el cielo se puso gris.

### ***Wroclaw, 31 de diciembre***

Otro año que se termina. Ayer volvimos de Liberec y fueron días hermosos. Lo necesitábamos, lo merecíamos. La ciudad fue una gran sorpresa para mí. Ando fascinada por las ciudades donde no hay nada para hacer, ni para ver y donde se puede simplemente estar. Caminamos, nos emborrachamos con la mejor cerveza del mundo, comimos mucho y muy bien, y disfrutamos las noches en un hotel que parecía salido de una película de Wes Anderson. Fue un año tan intenso, con tantas tomas de decisiones que ni siquiera tengo ganas de pensarlo en retrospectiva como suelo hacer en estas fechas. Solo siento un gran alivio de haberlo terminado bien. Hice lo que quise hacer y lo que tuve que hacer, superé muchos miedos, muchos bloqueos y estoy segura de que todavía hay mucho por superar. Por lo menos hoy me siento tranquila de que el camino que elegí era el único camino que podía elegir y que hay que tener confianza en nuestras decisiones.

LOS DIARIOS DE LA DOBLE  
*Modos de Verse a Una Misma*

Tomo IV

La Doble II

**2019**

### *Wroclaw, 1º de enero*

Ayer fuimos a cenar con los padres de una amiga de Vini a un restaurante italiano. Me divertí observando a una pareja mayor. Ella tenía el pelo rubio cortado a la altura de los hombros, iba con un collar dorado. Él era flaco, con traje y corbata, tenía el pelo blanco con la raíz negra y un voluminoso bigote negro. Parecían personajes de una pieza de Tadeusz Kantor. Después salimos a ver los fuegos artificiales y volvimos a casa.

### *Wroclaw, 15 de enero*

Mantener un registro de imágenes. Una al día. Hoy: cinco novias inmóviles (en un cuadro) en un escenario blanco y vacío, una es negra - pómulos pronunciados. La luz superior es suave, la luz inferior es cruel. De una de ellas, cuando la luz se proyectó desde el inferior, era posible suponer cómo se vería a los sesenta años de edad.<sup>13</sup>

Inspirada por Susan, apunté algunas imágenes en el cuaderno de notas de mi celular:

Ayer (en el gimnasio):

Un hombre y un niño flaco de pelo oscuro andan en bicicleta sin salir del lugar. El niño, entusiasmado, gesticula y habla sin parar.

---

<sup>13</sup> SONTAG, 2015, p. 155.

El hombre lo escucha con una atención distraída. Estoy con auriculares y no oigo lo que dicen, por lo tanto, lo que veo se parece a una película muda. Me distraigo y el hombre desaparece. El niño mira en mi dirección. Resulta que el niño es una mujer.

Hoy:

Ausente de mí, dibujo líneas en un trozo de plástico. El plástico empieza a deshacerse en partículas cada vez menores que se pegan en mis dedos. Las partículas brillan y no se parecen nada a lo que eran en el principio.

### **Wrocław, 16 de enero**

Sigo buscando entender cómo se dará la escritura de mi tesis. ¿Cómo producir un escrito que tenga una potencia más allá del relato? Estar atenta a la memoria, en la experiencia vital, en la descripción del recuerdo. De alguna manera escribir este diario, mientras hago las prácticas, es parte de lo mismo, este diario no es un subproducto de mi “verdadero” trabajo artístico. Es la producción del pensamiento y su memoria alrededor de él.

Identifico en mi escritura las dos fuerzas en tensión, comentadas por Alberto Giordano en *Una Posibilidad de Vida: Escrituras Íntimas* (2006):

- La primera es la retórica de la memoria, con la temporalidad de una sucesión de presentes, que transforma la vida en relato, ordena, da sentido a la narrativa, en la pulsión de sistematizar.
- La segunda es la escritura de los recuerdos, que operan en el detalle. Los recuerdos irrumpen como desprendidos de la voluntad, se inscriben cuando la escritura deja de responder a la demanda de la sistematización.

Es como si estuviera tratando de organizar una especie de archivo del yo. Un archivo que tiene una dimensión temporal, material, sentimental y emocional. ¿Cómo organizar un archivo de mí misma? ¿De qué manera organizar toda esa información material e inmaterial?

¿Y qué forma parte de ese archivo? Imágenes, dibujos, libros/referencias, cuadernos/notas sueltas, cartas, textos, vídeos. ¿Cómo exponer y cómo elegir qué exponer de un archivo?

### **Wrocław, 19 de enero**

Después de estar un rato en la biblioteca escribiendo y leyendo, aproveché que había un poco de sol para salir a caminar. Me senté en mi parque preferido y aunque los árboles estén sin hojas, me siento bien acá. Un descanso de los días grises. En los últimos días, caminé mucho por la ciudad (solo mujeres con hijos pequeños y personas mayores se permiten paseos como los míos). Pensé que ya no aguantaba más la sensación de no pertenecer a ningún lado, de no conocer a nadie de verdad, de estar flotando por las calles como un fantasma, pero hoy, con el sol calentando mi rostro, fui feliz.

### **Wrocław, 29 de enero**

¡Estoy muy contenta! Hoy salió el resultado de una convocatoria a la que me presenté para hacer una nueva versión de *La Doble* en La Poderosa, en Barcelona. Mi idea es trabajar con por lo menos tres personas más y que cada persona tenga su propio doble como en una cadena de dobles. Invité a Natasha que está viviendo ahí y ella me sugirió llamar a Marco, un actor de Brasilia amigo suyo, y a Malén, una chica del máster que también está viviendo en Barcelona. Va a ser muy bueno poder probar una vez más ese trabajo.

**Wrocław, 05 de febrero**

Descubrí un refugio para los días fríos: un spa con varios saunas y piscinas de hidromasaje. Los martes solo está abierto para mujeres y es como un pequeño mundo paralelo. Me sorprende la gran variedad de formatos de cuerpos femeninos (de tonos no hay tanta variedad...) que hay ahí. Me parece muy bello. En mi sauna preferido, las luces se encendían y se apagaban a un ritmo constante. Había cuatro mujeres desnudas. Dos tumbadas boca abajo. Dos boca arriba. Las dos últimas hablaban sin parar, hasta que una de las mujeres que estaba con la boca abajo pidió silencio, por favor y ellas se callaron.

**Wrocław, 08 de febrero**

Hoy en en la cola del supermercado, observé a un señor que compraba flores: tulipanes amarillos. Llevaba un mono estropeado, una chaqueta atada a la cintura y botas embarradas. Abandonó la línea, advirtiéndome que volvería enseguida. Volvió con otro ramo. Rosas blancas. Ya en la caja, comentó que las rosas estaban un poco pasadas o algo así. La cajera señaló un estante al final del pasillo, lleno de flores frescas. Él sonrió y esta vez eligió rosas rojas. Salió del mercado acompañado de los tulipanes y las rosas, satisfecho de sí mismo.

**Vuelo Varsovia - Madrid, 23 de febrero**

Ayer vine a Varsovia para coger mi vuelo a Madrid. Voy a estar casi un mes afuera. En Madrid tengo que hacer los papeles de la renovación de mi visa y después voy a Barcelona a trabajar en una versión de *La Doble*, en una residencia en un espacio llamado La Poderosa. Creo que me fui de Polonia en un buen momento. Vini está concentrado en sus proyectos y yo ya no aguantaba más mi rutina desordenada. Dormí en un hotel-cápsula. Un poco bizarro, pero a la vez acogedor (como un gigantesco útero materno). Llegué bastante tarde a Madrid y me quedé en un Airbnb cerca de mi ex-piso.

**Madrid, 06 de marzo**

Hablé con mi abuela por teléfono. Me siento triste, melancólica. Estoy bastante confundida en relación a mi vida. Vini decidió que quiere hacer el doctorado en Polonia, lo que significaría tres años más viviendo en Wrocław. La verdad es que no es lo que quiero. ¿Qué va a pasar con mi relación si me voy de Polonia?

Todo cambia todo el tiempo. El intento de control es inútil. Siento que para Vini nuestra relación no es una prioridad en su vida en este momento y es algo que no puedo exigirle. Él está pensando en lo que quiere él. ¿Y yo? ¿Qué quiero? En ese sentido, alejarme de Polonia por un mes está siendo muy positivo. Me puedo reconocer de forma más clara, entera. En mi vida, en general, siempre priorizo mucho las relaciones afectivas. Y sufro porque espero que el otro responda de la misma manera. Lo ideal es no esperar nada. Pienso que tengo que pensar en mí, en lo que me va a hacer feliz independientemente del otro. A Vini no le molesta volver a tener una relación a distancia, pero no es lo que yo quiero. Hice un movimiento importante, quizás incluso un poco violento conmigo misma al mudarme a otro país, con la expectativa de que a partir de ahí caminaríamos juntos. A Vini le parece difícil encontrar un contexto que funcione bien para nosotros dos. Lo que me suena a como si él no estuviera dispuesto a buscarlo. Pienso que podría quedarme en Polonia para tener un hijo, hacer una pausa en todo lo demás, pero no puede ser mi única motivación, porque no es algo que yo pueda controlar.

De todos modos, tengo que terminar mi doctorado primero y después decidir si tiene sentido quedarme en Europa en esta situación precaria de inmigrante, sin visa de trabajo y sin beca.

**Bus a Barcelona, 08 de marzo**

Otra vez un poco melancólica. Hace dos años que P y yo cortamos. Cansancio, cansancio. Trece noches en Madrid, divididas en cinco casas. Es muy curioso sentir las energías completamente distintas que tienen cada uno de los espacios. Fue hermoso ver a tantos amigos en estas dos semanas.

### **Barcelona, 09 de marzo**

Conversación dura y realista con mi madre sobre mi relación con Vini. Ella no tiene miedo a decir en voz alta aquello que yo no me atrevo a decir: “Si no quieres quedarte en Polonia, ni tener una relación a la distancia entonces quieres cortar con él”. Yo soy la única responsable de mis decisiones. Mudarme a Polonia fue una decisión mía. Quedarme ahí también lo será. Y si me quedo, tengo que esforzarme por tener una buena experiencia allá y no quedarme estos tres años sufriendo y quejándome. A veces siento que mi relación con Vini está repleta de condiciones. No fluye. ¿Quizás necesito a alguien que se adapte a lo que yo quiero? Con Vini somos bastante parecidos en muchos sentidos. Somos inflexibles. Necesitamos planes. ¿Quizás eso vuelve más difícil que nosotros podamos caminar juntos?

### **Barcelona, 10 de marzo**

Hoy fue el primer encuentro de *La Doble* acá en Barcelona. Seremos cuatro en escena, todos teniendo a un doble y actuando de doble para el otro. Estoy trabajando con personas queridas y disponibles: Malén, Natasha y Marco. Son también personas críticas, que me van a cuestionar aspectos del trabajo. Me parece importante que me confronten y con eso ir aclarando mi propuesta. Después que yo les comentara un poco sobre el proyecto, Natasha me preguntó: “¿Cuál es la necesidad de contar una historia personal como si fuera de un otro y qué es lo que gana la doble en esa relación?”

En principio la doble es como si fuera un reflejo en un espejo. Entonces, la historia que cuento es tan mía como de ella, porque somos la “misma” persona. Cuando la doble toma la palabra, cuestionando al relato, esa unión se deshace. Entonces la idea de reflejo no persiste mucho tiempo, el espejo se rompe, y lo que se establece es el encuentro y la relación entre esas dos subjetividades. Es posi-

ble, sin embargo, que la relación con el doble sea desigual. La idea de esta residencia es justamente equilibrar eso, trabajando con más personas, de forma que la doble tenga también una doble. Sobre el sentido de la acción para la doble no sé si tengo una respuesta muy clara. Luisa Pardo ya me había hecho una pregunta parecida. Pienso que, es mucho más posible entendernos en relación a otros que solos. Mi deseo es que tanto yo como la doble podamos descubrir algo sobre nosotras mismas en ese juego de espejos.

### **Barcelona, 11 de marzo**

Hoy tuvimos finalmente nuestro primer ensayo en el espacio de La Poderosa. Empezamos trabajando a partir de un formulario de cien preguntas inspirado en el proyecto de Quarantine. Les pedí que eligieran cinco preguntas que les gustaría contestar, cinco que no les gustaría contestar y cinco que les gustaría que la doble contestara.

Después creamos una línea del tiempo colectiva, en que cada uno iba escribiendo o dibujando aspectos de sus vidas, a partir de las respuestas del formulario. Pedí que ellos fueran apuntando los acontecimientos en silencio y dejándose afectar también por lo que el otro ponía. Enseguida fuimos creando asociaciones libres entre los acontecimientos. El objetivo era contarnos historias personales a partir de la línea del tiempo y encontrar posibles coincidencias en estas historias. Basado en esas coincidencias cada uno va a elaborar su relato en tercera persona. Además del relato cada uno deberá grabarse cantando o pedir que alguien le cante una canción que será doblada por la doble.

Definimos también quién será el doble de quién. Malén será la doble de Marco, Natasha la doble de Malén, yo seré la doble de Natasha y Marco el mío. En los próximos ensayos, ya con el relato en tercera persona escrito y la canción elegida, vamos a empezar a pensar las posibles acciones en el espacio. Fue un buen primer ensa-

yo, a pesar de mi ansiedad. Las cuestiones primordiales del trabajo empiezan a verse más claras.

Recién estuve leyendo acerca del conflicto entre palestinos e israelíes y me quedé pensando en hasta qué punto las guerras ocurren, entre muchas otras razones, por un desconocimiento de quién es el otro. Quizás haya un potencial político en el proyecto con su propuesta de acercamiento a subjetividades diversas. Hay que seguir probando. Aunque tenga limitaciones, se trata de un ejercicio de búsqueda por lo común, de aquello que nos conecta.

#### **Barcelona, 12 de marzo**

Ayer pasé el día ansiosa, preocupada, preparando el ensayo de la noche. Me siento responsable por activar a las personas con quienes estoy trabajando. Al final todo salió bien. Estoy trabajando en un proyecto que tiene sentido para mí y eso me deja muy contenta y satisfecha. Extraño a Vini y supongo que eso es una buena señal. Una señal de que quiero estar con él y que voy a encontrar una manera de hacerlo. Por supuesto, eso también va a exigir algún esfuerzo de su parte. Especialmente en lo que se refiere a las cuestiones prácticas relacionadas con mi visa. Quizás nos tenemos que casar, ya que él tiene el pasaporte italiano y con eso yo tendría el permiso para vivir en Europa legalmente.

#### **Barcelona, 14 de marzo**

Último ensayo de *La Doble* antes de presentarnos en una muestra con los otros tres proyectos que están participando de la residencia. Salí del ensayo ayer algo abrumada por la cantidad de materiales. Es importante poder desapegarse de la estructura original y valorar la potencia de lo que surgió en estos días a partir de la repetición de las historias. La canción de Malén cantada por su ex vino con un mensaje de voz y Natasha incorporó ese momento en la escena. Fue

muy interesante el efecto de doblaje no solo de la canción, sino de un texto.

Me siento con mucha suerte hoy, muy privilegiada por estar acá haciendo este proyecto. Vini dice que me lo merezco, que no es suerte. Es verdad, pero también es cierto que en el mundo del arte a veces la suerte parece jugar un papel casi tan importante como el mérito. Me fui de la casa de Natasha y ahora estoy, para pasar las últimas noches, en un centro de creación contemporánea increíble llamado El Graner. Tengo una habitación luminosa y cómoda solo para mí y desayuno en un hermoso balcón delante de un parque. Parece que mi jornada en España está llegando al final de la mejor manera posible.

#### **Barcelona, 15 de marzo**

Me desperté decidida a ir a la playa. Convencí a Natasha y fuimos hasta la playa donde queda el camping en el que Roberto Bolaño trabajó de vigilante. Un paseo bastante aleatorio, me divierto con tonterías. Había mucho viento y era una playa larga. No es mi tipo favorito de playa, pero estuvo bueno de todos modos. Natasha estaba un poco nerviosa porque tenía que volver para trabajar.

De vuelta a mi habitación, dormí un poco. Vi una foto de P en Instagram y casi no lo reconocí. Siento que no es más el rostro de la persona que amé. ¿Ese rostro existió realmente más allá de mi imaginación? ¿Siempre imaginamos a las personas que queremos? Más tarde, fui hasta La Poderosa a resolver algunas cuestiones técnicas y después visité un pabellón modernista que Vini me había recomendado. Hicimos una videollamada ahí y estuvo muy bueno hablar con él.

#### **Barcelona, 16 de marzo**

Me siento feliz caminando por la ciudad soleada. Siento que pertenezco a ciudades así, luminosas. Camino y hay algo en el aire que

me hace sentir que estoy en casa. Me siento yo misma después de un largo período sin reconocermé. Eso es lo que me permite amar, ser feliz. Tomar las decisiones sin desesperarme. Aceptar la realidad de las cosas. No quiero olvidarme de esta sensación. Tengo que buscar la manera de mantenerme en esta dirección.

### **Barcelona, 17 de marzo**

Ayer fue nuestro estreno<sup>14</sup> y mañana tenemos una presentación más. Terminé la presentación con un poco de vergüenza, que es algo que me pasa con frecuencia. Tengo tendencia a ver todo lo que no salió bien. *La Doble* es un trabajo muy sencillo, con pocas distracciones. Es un espacio de vulnerabilidad y me gusta que sea así. Bea, una de las coordinadoras de La Poderosa, me dijo: “Es un trabajo cristalino”. Me pareció hermoso el comentario. Antes de mí, una chica joven se presentó. Su trabajo, una especie de parodia del fin del mundo, era muy gracioso. Eso me dejó más nerviosa. Me comparo demasiado con los demás, pero intento acordarme de que solo podemos ofrecer como artistas aquello que llevamos dentro. Mi trabajo puede ser mejorado, por supuesto, pero es lo que es.



*Dobles*, 2019.

<sup>14</sup> Video completo: [https://www.youtube.com/watch?v=fIVbRk0Db8g&ab\\_channel=AnaLuizaFortes](https://www.youtube.com/watch?v=fIVbRk0Db8g&ab_channel=AnaLuizaFortes)

### **Wrocław, 20 de marzo**

Hace muy poco que volví a casa y ya siento las nubes grises acercándose. Me estaba sintiendo bien, segura, positiva. Dispuesta a enfrentar la vida de manera ligera. Con Vini hablamos de nuestro futuro. El comienzo de la conversación estuvo bien, pero me siento insegura otra vez. No quiero volver a sentirme así. Hablamos de que solemos ser las personas que toman las decisiones en las relaciones. ¿Cómo conciliar esto? No sé si Vini está convencido de la idea del casamiento. Pensar que él puede no querer casarse conmigo me hizo mal. Me sentí pequeña y perdida de repente.

### **Wrocław, 21 de marzo**

Me desperté un poco más tranquila hoy. No tengo que decidir toda mi vida ahora. Tengo que dejar de querer resolver todo a la vez, porque eso no es posible. Debo respetar el tiempo de los acontecimientos, de las decisiones. Paciencia. La vida, como el arte, es un trabajo de construcción diaria. No quiero acelerar el proceso y terminar construyendo un edificio horrible y defectuoso.

### **Wrocław, 25 de marzo**

Es curioso pensar que aunque con Vini seamos tan distintos, tenemos una conexión muy fuerte. Ayer me pasó por la cabeza que nos podríamos casar en Italia en el verano y cuando hablé con Vini, él había pensado lo mismo. Me siento segura y feliz cuando eso pasa. La semana que viene André viene de visita y eso también me pone muy contenta.

Ahora lo que realmente tengo que hacer es tener paciencia. Mantener el foco para terminar mi investigación. Todavía no sé si habrá otra oportunidad de volver a hacer *La Doble*, así que por ahora voy a retomar el trabajo de escritura/organización del diario-tesis y buscar convocatorias donde pueda presentar el proyecto. Y confiar que lo

que tiene que ser será. Acordarme de todo lo que ya hice. Sería bueno, antes de quedar embarazada, resolver mis cuestiones personales y artísticas, finalizar ese proceso del doctorado.

### **Wrocław, 09 de abril**

Las horas pasan rápido e improductivas. Sensación de haber hecho mucho y nada a la vez. La ansiedad en relación al futuro a veces me paraliza. Tengo que mantener la concentración para seguir con la tesis. Mantener una disciplina de escritura aunque la vida a mi alrededor esté un poco inestable. Por lo menos ahora volví a sentirme segura en relación a Vini. Una distracción menos. Sensación de recomenzar, de que todo va a salir bien, de que nos queremos de verdad y de que vamos a solucionar nuestras cuestiones. La llegada de la primavera sin duda contribuye a este optimismo repentino.

### **Wrocław, 12 de abril**

¿La creación artística está por fuera de la cotidianidad? ¿Tiene que ser un momento extra cotidiano? ¿Necesita su tiempo propio o puede ocurrir en medio de todo lo demás que conforma una vida?

Mi respuesta es sí y no. Hay momentos extra cotidianos, como las residencias artísticas o los laboratorios de creación, donde hay una sensación de “manos a la obra”, de ver cómo las ideas se vuelven concretas y se comparten con otros. Y está el proceso continuo de creación que se hace a diario. Haciendo una investigación larga como un doctorado me doy cuenta de la importancia de equilibrar estos dos ámbitos. Es curioso pensar cómo, en cierto sentido, el objeto elaborado en los momentos extra cotidianos es mucho más limitado que el proceso que lo generó.

El proceso de mi investigación, por tener una relación muy cercana a mi cotidianidad e intimidad, me acompaña en todo lo que hago y está presente en mis afectos, en mis desplazamientos, en mis

encuentros (y desencuentros), en mi aburrimiento, en lo que leo, en lo que veo y en lo que pasa en el mundo.

### **Wrocław, 16 de abril**

Días agitados por acá. André vino de visita el fin de semana y fue hermoso tenerlo acá. Me siento muy agradecida de que sea mi amigo. Me quedé pensando que el amor y la amistad tienen mucha relación con el ritmo. Es imposible que existan sin esa sincronía.

Tengo que volver a hacer ejercicio físico. Me encanta comer y no tengo ganas de hacer dieta, así que no hay otra manera. Quiero volver a sentirme bien con mi cuerpo (o por lo menos indiferente). Vini estaba raro ayer, un poco quieto. Me sentí mal, como si una corriente de aire frío me invadiera. Después se puso más cariñoso. Yo estaba muy cansada y dormí como una piedra. Noche sin sueños. Ayer Notre Dame se incendió. Un recuerdo de que todo es frágil, incluso las cosas que están hechas para durar.

### **Wrocław, 17 de abril**

André se fue ayer y hoy Vini y yo celebramos nuestros dos años juntos. Parece tanto y tan poco a la vez. La vida puede ser bastante intensa a veces. Comimos una hamburguesa en nuestro restaurante preferido, salimos a pasear al sol, charlamos, vimos un partido de fútbol. Un día simple y feliz.

### **Wrocław, 18 de abril**

Día hermoso de primavera. La gente parece más contenta y abierta. Incluso parece que hay más gente viviendo en la ciudad que lo normal. Trabajé algunas horas en la biblioteca y me sentí productiva. Tener un lugar donde ir me puede ayudar a encontrar una rutina de trabajo.

Somos dueños de nuestros actos, no de las consecuencias. Dejo algo y no sé qué va a venir. Cuando llego al borde del precipicio doy un paso adelante: voy en dirección a lo que no sé. Cada vez que tomo una decisión me arrepiento, lo que viene no aparece enseguida, lo que aparece rápidamente es la pérdida.

### **Wrocław, 20 de abril**

Estoy empezando a escribir una continuación de *La Doble* para enviar a una convocatoria en el País Vasco. Ojalá me acepten. Mi idea es no participar como performer en esa versión. Quiero ver si el dispositivo puede funcionar como una herramienta para pensar sobre la construcción de la identidad de manera general y no necesariamente sobre mi identidad en particular.

Me gusta pensar en el desdoblamiento como una excusa para acercarse al otro y entenderse mejor en el proceso. En estos tiempos, en que en muchos contextos, el otro y sus particularidades parecen ser una amenaza que debe ser combatida, me parece importante, desde el campo del arte, empezar a crear estrategias para cambiar esa lógica, buscando aquello que nos permita cooperar y coexistir.

De ese modo, la búsqueda por crear autobiografías a partir del encuentro con un otro (que consideramos como un doble de nosotros mismos), parece ser una estrategia interesante para entender quiénes somos, pero también quién es el otro, tratando de ir más allá de una idea repleta de prejuicios y construcciones imaginarias. Si trato de construir mi identidad pensando en lo que me conecta al otro, eso dificulta que yo lo transforme en alguien que es totalmente ajeno a mí, en un exótico, en un extranjero.

### **Wrocław, 24 de abril**

Ayer con Vini volvimos de un descanso de cuatro días en República Checa. Alquilamos una casita linda en un bosque, tomamos un montón de cerveza, y disfrutamos del sol. Me siento muy bien cerca de la naturaleza. Es como si mi mente, en general tan ruidosa, se silenciara.

### **Wrocław, 30 de abril**

No sé cómo voy a conciliar todos mis proyectos y deseos. Por un lado está lo que deseo hacer, lo que me da placer y por otro, está lo que tengo que hacer para sobrevivir financieramente cuando se termine mi beca en octubre. En un mundo ideal esas cosas coinciden, pero en este momento me encuentro en Polonia y acá me parece aún más difícil hacer que esas dos cosas caminen juntas. De todos modos, no tengo que pensar en trabajar ahora.

### **Wrocław, 28 de mayo**

Casi un mes sin escribir. Sigo en un momento difícil, sufriendo con mi ansiedad. Me siento sin futuro profesional, sin perspectiva. Sin poder ver lo que podré hacer en el contexto en que me encuentro. Hace cuatro años me siento fuera de lugar. Es mucho tiempo con una sensación tan rara, tan fuerte. Eso me viene afectando profundamente. Me siento sin ganas de nada y sin deseo no existo, no sé quién soy. Es como si me hubiera partido en pedazos y ahora estuviera intentando reconstruirme. Volver a creer en lo que puedo ofrecer al mundo.

Es muy importante notar todo lo que eso afectó mi investigación. Creo que ella fue mucho más introspectiva de lo que podría haber sido en otras circunstancias. Recién en los últimos años encontré algunos contextos más favorables de creación (el laboratorio con Lagartijas, el coloquio en Portugal y la residencia en La Poderosa).

Estos fueron los primeros espacios en Europa en que sentí que mi trabajo reverberó, creció, alcanzó su potencial, incluso con sus fragilidades. Lamentablemente el proyecto de la nueva versión de *La Doble* no fue aceptado en la residencia del País Vasco y no tengo ninguna otra opción de lugar para probarlo por ahora. Igual, quizás lo mejor ahora sea concentrarme en la escritura.

Siento una especie de vacío, quizás vislumbrando el final de este proceso. Aunque, en realidad, la búsqueda por entenderme a mí misma posiblemente no termine nunca.

NARRATIVAS

*What's really going on, what we're experiencing, the rest, all the rest, where is it? How should we take account of, question, describe what happens every day and recurs everyday: the banal, the quotidian, the obvious, the common, the ordinary, the infra-ordinary, the background noise, the habitual? How are we to speak of these 'common things', how to track them down rather, how to flush them out, wrest them from the dross in which they remain mired, how to give them a meaning, a tongue, to let them, finally, speak of what is, of what we are. (Georges Perec, Species of Spaces, 1974).<sup>15</sup>*

Cuando tenía unos cinco años, le pedía a mi abuela que me contara historias mientras esperábamos el transporte que me llevaba a la escuela. Mi abuela se reía y decía que no era muy creativa, pero igual lo hacía. En sus historias yo era siempre la protagonista, volando en la espalda de una gaviota y a veces quejándome de mi peinado, siendo esto último inspirado en hechos reales. A mí no me gustaba la manera en que ella me peinaba y ella se aprovechaba del poder seductor de la ficción para convencerme de que no había nada malo con mi pelo. En las narrativas inventadas por mi abuela yo era una especie de princesa, con el pelo largo y lacio, paseando por una floresta luminosa. Nunca había demasiados conflictos o situaciones peligrosas y me sentía feliz y segura escuchando esta versión de mi vida.

---

<sup>15</sup> PEREC apud JOHNSTONE, Stephen. (ed.). **Documents of contemporary art: The everyday.** Cambridge: The MIT Press, 2008.

Me parecía fascinante escuchar una historia que hablaba de mí, en la que podía reconocermé y al mismo tiempo que me permitía soñar con otra identidad (una en la que estaba satisfecha con mi pelo). Supongo que algo de mi interés por el desdoblamiento nació ahí, en esa posibilidad de vislumbrar algo acerca de mí misma a partir de una cierta distancia.

En *Relating Narratives: Storytelling and Selfhood* (2000), la pensadora italiana Adriana Cavarero comenta sobre el deseo que los seres humanos tienen de ser narrados, porque al escuchar sus historias contadas por un otro entienden quiénes son, enterándose de aspectos de sus identidades que solos no podrían acceder.

En su visión, la autobiografía, aunque tenga su importancia en algunos contextos, especialmente en lo que dice respecto a las narrativas contrahegemónicas engendradas por las minorías en los últimos años, tiene limitaciones. Especialmente porque el individuo no tiene la posibilidad de narrar su propio nacimiento, ni saber la huella que deja después de su muerte.

La identidad, para Cavarero, es siempre relacional, nos construimos como individuos exponiéndonos a otras personas, que nos observan y son capaces de narrarnos a partir de esa observación. Es importante decir que la identidad que interesa a Cavarero tiene que ver con la singularidad de cada ser humano. En ese sentido, ella hace una diferenciación entre el "qué es una persona" y el "quién es esa persona". El qué estaría más relacionado a las categorías de identidad más generales tales como: soy mujer, artista, brasileña, casada, y el quién se refiere a las particularidades, a lo que dice sobre un individuo en particular.

Leyendo ese libro entendí algo de mi investigación con las dobles que al principio no me había quedado del todo claro. Cuando parto de la hipótesis de que la única manera de entender quién soy es a través de una doble eso no tiene que ver con un deseo de transformación, de volverme otra persona, sino con un anhelo de crear una distancia

conmigo misma. De encontrar a una otra que, de alguna manera, me posibilite narrarme a mí misma por medio de ella.

No es exactamente lo que propone Cavarero, ya que en su teoría el otro es efectivamente un otro que es enteramente responsable por crear una narrativa biográfica, sin embargo me acerco a esa noción al hablar de mí siempre en relación con los dobles.

En las prácticas autobiográficas que realicé durante la investigación, la figura del otro siempre jugó un papel fundamental, porque no me sentía capaz de decir quién era sin tener a alguien que me posibilitara a hacerlo. Mis dobles no eran partes o versiones de mí, sino efectivamente un otro singular, al que intentaba acercarme, enfatizando los puntos de convergencia entre nuestras biografías e incorporando características tuyas como si fueran mías.

Esa correspondencia anómala con la figura de la doble como una otra-ella y no una otra-yo, tiene relación con mi experiencia como actriz, donde incorporo a una doble-personaje como parte de mí. De esa manera, mis dobles, aunque jugaron un papel más "pasivo" en las prácticas que hice, ya que era yo quién los observaba y me apropiaba de características tuyas para mis intentos autobiográficos, fueron piezas fundamentales para la construcción de la identidad que estaba interesada en elaborar.

En *La Doble* (2018) para seguir explorando el sentimiento ambiguo que el intento de narrarme me generaba decidí realizar un autorretrato escénico. El autorretrato ya había aparecido en mi primera práctica, *OTRA* (2015), entonces me pareció que tenía sentido volver a probarlo, cerrando el ciclo de la investigación con un retorno a un camino previamente recorrido.

Tomando en consideración que la característica fundamental de un autorretrato es que el autor y el objeto de la representación coinciden en la misma persona, entendí que, para llevar esa idea a escena, tendría que tener una doble que me representara, al mismo tiempo

que yo trataba de representarme a través de ella. Imaginé que el resultado sería un autorretrato imperfecto por la fricción con otra identidad, pero que cumpliría la exigencia de que yo fuera la autora y la persona representada simultáneamente.

Un comentario de Jean-Luc Nancy sobre un autorretrato de *Johannes Gump* (1646), en que el artista se pinta a sí mismo pintando su autorretrato delante de un espejo, me hizo pensar en ese juego de representaciones que yo tenía la intención de realizar:

Como en muchos autorretratos se consagra menos a la representación de una persona que a la del acto o el procedimiento de la representación. Menos que del pintor pintándose, se trata del pintar, y la pintura es aquí el sujeto en todos los sentidos del término. (...) El pintor o el pintar pintan la escena entera que implica dos representaciones de su rostro: la del espejo, donde él deviene su propio modelo, y la del cuadro que ejecuta.<sup>16</sup>

De esa manera, mi intención era que la autorrepresentación en *La Doble* fuera la exploración de un proceso y no tanto la búsqueda por un resultado. Era importante que se notara mi esfuerzo por construir mi identidad en colaboración con otra persona, que al mismo tiempo sería una herramienta y un obstáculo para esa elaboración. Una herramienta porque tener una doble es lo que me permitiría ser autora y objeto del autorretrato, y un obstáculo porque ese autorretrato sería inevitablemente dudoso, por las diferencias evidentes con mi doble.

Tuve la oportunidad de llevar a cabo una primera versión de esta idea en un laboratorio de creación coordinado por el colectivo mexi-

---

<sup>16</sup> NANCY, Jean-Luc. **La mirada del retrato**. Buenos Aires: Amorrortu, 2012, p. 44.

cano Lagartijas Tiradas al Sol, en el País Vasco, a comienzos de 2018. Después seguí desarrollando la propuesta en diferentes contextos en Madrid, Guimarães y Barcelona.

Originalmente, la estructura de la práctica se organizaba de la siguiente manera: estábamos en escena yo y mi doble. Yo narraba al público una memoria mía en tercera persona, como si perteneciera a mi doble. Mientras tanto, la doble escuchaba con auriculares una canción e intentaba cantarla. La canción era importante para mí y la doble no necesariamente la conocía, por lo tanto, la forma como la cantaba era, casi siempre, imprecisa. En cierto momento, yo dejaba de hablar y la doble contaba algo acerca de sí, en primera persona, que contradecía la narración que el público había escuchado antes. Por ejemplo, si yo decía que la madre de la doble le cantaba canciones de cuna, la doble podría decir que nunca escuchó a su madre cantar.

Para realizar la práctica, tenía que encontrar posibles puntos de convergencia entre mi biografía y la de mi doble. La memoria personal que sería narrada en escena debería ser algo que podría habernos ocurrido a las dos. En la primera versión de la práctica, mi doble fue la actriz mexicana Luisa Pardo y decidí contar la historia de mi tatarabuela indígena que fue lazada por mi tatarabuelo portugués, porque me parecía que sería creíble que ella, como latinoamericana, compartiera de esa narrativa. Por supuesto, nuestra "historia en común" no necesariamente tiene que ser verdadera. La idea era investigar cómo la construcción autobiográfica puede ser determinada por el contacto con la subjetividad de un otro, que delimita e influye esa construcción.

Al volver a realizar *La Doble*, después de esa primera versión, me di cuenta de la importancia de hacer un encuentro previo con la doble para hacerle preguntas y para que nosotras compartiéramos memorias personales. De ese modo, en las versiones siguientes, el relato compartido con el público se hizo menos general y se creó un espacio de intimidad con mi doble.

A comienzos de 2019, realicé una residencia en La Poderosa, espacio de creación en Barcelona, en la que elaboré, junto a un grupo de tres artistas (Natasha Padilha, Marco Michelângelo y Malén Iturri), un desdoblamiento del proyecto que consistió en experimentar una cadena circular de dobles. La idea era observar qué efectos se producían al incluir más de dos personas en la dinámica de la práctica, así como identificar qué resultaba de la repetición del acto de contar historias personales como si pertenecieran a otra persona y qué pasaba cuando esas memorias empezaban a superponerse. Ese experimento partió de la estructura original pero la modificó profundamente, volviendo la dimensión colectiva más tangible que la individual.

Fue interesante percibir cómo en la repetición, ya no era tan importante generar ambigüedad en relación a quién pertenecía el relato, sino la potencia del cruce de identidades, que daba la sensación de que las memorias podrían pertenecer a cualquiera de las personas en escena, resonando incluso en el público.

Así, percibí que la búsqueda por crear una autobiografía a partir del encuentro con el otro podría ser una estrategia interesante para entender quién era, pero también quién es el otro, tratando de ir más allá de las construcciones imaginarias. De algún modo, es inesperado proponer una performance autobiográfica en la cual lo más importante no es lo que tengo para contar de mí, sino aquello que me conecta al otro.

Trabajando en la preparación del podcast *Proyecto para un Viaje a Siria* (2020)<sup>17</sup> junto a Túlio Rosa, entré en contacto brevemente con el pensamiento de Achille Mbembe, escritor camerunés que se dedica a estudiar el racismo y el postcolonialismo. En el guión del podcast, Túlio comenta, a partir de Mbembe, sobre cómo la producción de la diferencia en el período colonial operó a partir de la clasificación de formas

---

<sup>17</sup> Disponible en: [https://open.spotify.com/show/2dD4Tc8PUmo0p3H32JmTEL?si=P3XwGAh7ROK-L1VsF0TXvA&dl\\_branch=1](https://open.spotify.com/show/2dD4Tc8PUmo0p3H32JmTEL?si=P3XwGAh7ROK-L1VsF0TXvA&dl_branch=1)

de vida, culturas y pueblos. Había una necesidad por diferenciarse de los otros pueblos que empezaban a ocupar un mismo territorio, lo que acabó por derivar en cierto apego a sus identidades y modos de vida. Eso representó una alteración importante en la percepción del otro. La curiosidad como forma de relación social y conexión entre personas diferentes, por lo tanto, pasó a ser indisoluble de la fantasía, y ya no era posible encontrar los límites entre lo creíble y lo increíble, lo real y lo maravilloso. Cuando ya no es posible conocer al otro, lo que queda es proyección e invención. Y esto, Achille lo asocia a la noción de exotismo. Exótico es aquello que realmente no puedo conocer sin un grado de fantasía, lo que soy incapaz de elaborar, que es ajeno a mí.

Entonces, si trato de construir mi identidad pensando en mi relación con el otro eso dificulta que lo transforme en alguien que es totalmente ajeno a mí, en un exótico, en una amenaza. Esa noción también resuena en el pensamiento de Édouard Glissant. Su poética de la Relación es una manera de pensar el encuentro con el otro a partir del concepto deleuziano de rizoma, que funcionaría como una raíz flotante en que identidades dispares crecen y se entrecruzan, sin la necesidad de que una destruya a la otra para sobrevivir.

En la última versión de *La Doble*, con cuatro participantes, esta noción del rizoma se hizo presente. Al mezclar nuestras historias personales fuimos componiendo una red de identidades, una reunión de voces, en que podíamos entender algo acerca de nosotros mismos y al mismo tiempo acerca del otro.

Svetlana Alexievich, la escritora bielorrusa que utiliza narrativas personales para crear un mosaico colectivo, reúne en sus libros historias y voces que nadie estaba preocupado por escuchar, ni registrar. Sobre esto, dijo en una entrevista, hablando de las señoras de su pueblo que le contaban historias y que la inspiraban a escribir:

Tenía que conservar esos pedazos de ellas que eran geniales. De otra forma, esos pedazos desaparecerían con sus vidas. Todas esas historias que a nadie le importaban, en realidad, eran la historia de los sentimientos. Las quería conservar.<sup>18</sup>

Me parece muy bella la expresión “la historia de los sentimientos” para definir relatos que tienen como característica principal su supuesta trivialidad. En *La Doble* las memorias personales fueron la base para la composición del autorretrato escénico. Siempre me interesaron las narrativas, el acto de contar y escuchar historias, esa posibilidad de ordenar y dar sentido a los sentimientos y acontecimientos caóticos de la existencia, creando un campo simbólico de identificación.

La decisión de contar una memoria propia en tercera persona, y que está directamente relacionada a un otro, tiene que ver con las ganas de crear un espacio conmigo misma, para así, entenderme mejor. Pienso que contar la misma historia en primera persona no tendría el mismo efecto, porque se haría evidente la imposibilidad de acceder a aspectos de mi identidad que solamente en la relación con otro pueden revelarse.

Eso se conecta con la teoría propuesta por Cavarero, ya mencionada al principio del texto, que dice que tenemos un profundo deseo de ser narrados, más allá de narrarnos a nosotros mismo, porque además de ampliar nuestra perspectiva y contornear la inevitabilidad de nuestra desaparición, el otro nos confiere reconocimiento y un sentido de existencia. Para la pensadora italiana, existimos, no porque pensamos, sino porque nos exponemos y el otro nos ve y nos narra.

---

<sup>18</sup> Entrevista disponible en: <https://www.lettraslibres.com/mexico/revista/entrevista-svetlana-alexievich-solo-el-amor-puede-salvar-los-que-estan-contagiados-por-la-ira?fbclid=IwAR0p51ABiDUTnCLEVatR4h46QL5MAOMfHxyuBxC1vyTtPEV2nVod5B0zSKI>

Cuando estaba buscando artistas que trabajaban con la idea del autorretrato desvinculada de la fotografía encontré un proyecto de Anna Costa e Silva, cineasta y artista visual carioca, denominado *Autorretrato* (2014) en que ella propone que una actriz la represente como si fuera un personaje. En el proyecto, la actriz decide cómo será el proceso de creación de este autorretrato y tiene libertad para proponer cualquier tipo de interacción con la artista. El trabajo finaliza con una conversación filmada en la habitación de la artista. Además, todo el material “producido” como correos electrónicos, cartas y objetos de investigación forman parte de la obra.

En una conversación que tuvimos por videollamada Anna me comentó que sus trabajos siempre parten de las relaciones entre personas y que, cuando pensó en producir un autorretrato, no hubiera tenido sentido que fuera de otra manera. Así surgió la idea de invitar a alguien que la representara. Su intención era generar una experiencia de cercanía e intimidad más que un resultado.

Diferente de lo que hice en *La Doble*, donde intento lograr ser autora y objeto de la representación simultáneamente, Anna delegó la creación del autorretrato en un otro, poniéndose en el lugar de objeto, aunque por supuesto, ella no dejó de ser también autora de la obra, ya que fue quien determinó las reglas iniciales del juego.

La intención de Anna es que el proyecto dure diez años, con la realización de por lo menos un autorretrato por año. Desde el 2014, coleccionó numerosos abordajes y me comentó algunos de los más memorables. En uno de los primeros autorretratos que hizo, la actriz que la representó dictó reglas de cómo debería Anna comportarse durante 21 días para tener una mejor vida, otra se encontró con sus ex-novios y escribió un diario en primera persona acerca de estos encuentros, y una tercera leyó el diario de cuando Anna tenía 12 años y propuso un diálogo entre la Anna joven y la Anna adulta. A pesar de la infinidad de materiales resultantes de los autorretratos producidos, lo que más le

interesa a Anna del proyecto es el encuentro final entre ella y la persona que la representa.

En *La Doble* también me parece fundamental el encuentro que tengo con la doble, que en mi caso es el comienzo y no el final de la práctica, pero la verdad es que me interesa más el momento de estar delante de un público, porque es cuando la presencia de la doble se potencia, creando reverberaciones y haciendo hincapié en la ambigüedad que este autorretrato no definitivo genera. Lo que tienen en común mi propuesta y la de Anna es el deseo de crear una autorrepresentación distanciada, en que nos alejamos de nosotras mismas, creando un espacio para que algo más pueda suceder.

En este espacio reside la posibilidad de aparición de un afecto común, algo que empieza en un cuerpo y desborda a otros cuerpos, convirtiendo lo personal en político y creando nuevas posibilidades de estar en el mundo. Me parece cada vez más claro que ninguna idea o proyecto de sociedad sobrevive si no toma en consideración la importancia del afecto entre las personas. Así, los cambios sociales, para bien o para mal, no van a ocurrir solamente a partir del discurso político, sino de las narrativas compartidas.

De este modo, algunas de las preguntas que me acompañaron a lo largo de la investigación, como: "¿Por qué contar una historia íntima, personal? ¿Qué valor tiene la banalidad de nuestra existencia cotidiana cuando hay tantas cuestiones más urgentes?", encuentran una suerte de respuesta.

Mi sensación es que vivimos en un momento histórico en que la transmisión de violencia en los medios puede ser considerada más banal que el más banal de los hechos cotidianos. Entonces, ¿por qué hablar de la guerra sería más importante que hablar del enamoramiento o de la pérdida de un embarazo o de la amistad o de unas vacaciones frustradas? Entendí, a partir de mis prácticas, que en este deseo de entender lo que no sé sobre mí misma a partir de la relación con los otros, hay una potencia de movimiento y actuación en el mundo, que me sobrepasa.



*Autorretrato*, 2014 -, Anna Costa e Silva.

## Nota Final

(...) Aquello que aparece porque sí, brilla un instante y luego se va por años y años. Aquello que yo también olvido. Aquello próximo al amor, que no es exactamente amor; que podría confundirse con la libertad, con la verdad, con la absoluta identidad del ser y que no puede, sin embargo, ser contenido en palabras, pensado en conceptos. (Mario Levrero)<sup>19</sup>

**E**n el comienzo de la edición de los diarios de la doble, mi otra-ella, me vi entre sus/mis cuadernos intentando descifrar lo indescifrable. Aquello a lo que la memoria no me permitía acceder. Cerraba los ojos e intentaba alcanzar los pensamientos que no estaban escritos, adivinar lo que las palabras no decían. Intentaba acordarme de las pequeñas cosas que casi no veía y que, de repente, se volvían grandes, inconmensurables.

Intenté también proyectar su/mi futuro y pasado más allá del presente temporario de la escritura. Me inventé una especie de ejercicio para inducir un sueño lúcido que me permitiera habitar tiempos distintos:

Ahora relájate. Cierra los ojos. Estás en tu habitación, hay una puerta, sales por ella y en el lado derecho ves un ascensor. Caminas hasta él, aprietas el número 10. Subes, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Sales a un pasillo y ves otra puerta. Abre esa puerta. Por detrás de la puerta hay una cortina pesada, de terciopelo rojo, la abres, estás en un teatro

---

<sup>19</sup> LEVRERO, Mario. **El discurso vacío**. Stockcero: Madrid, 2006.

vacío. Te sientas en una butaca. En la pantalla te ves a ti misma a los ocho años de edad. ¿Dónde estás? ¿Quién está contigo? ¿Qué haces? Recoge esa imagen. Ahora ¿cómo te ves en veinte años? ¿Cómo es tu pelo? ¿Cómo son tus ropas? Recoge esa imagen. Ahora pasarán cincuenta años. ¿Cómo eres? ¿Cómo te sientes? ¿Ves a esa mujer de pelo largo y gris? ¿Quién es? ¿Ves a esa mujer que se mete en un lago? En el fondo del lago, la oscuridad. ¿Escuchas a esa mujer que te habla bajo el agua en pensamiento? ¿Eres tú? ¿Qué te dice esa mujer?

Después de despertarme, trataba de unir las diferentes imágenes que habían desfilado delante de la pantalla oscura de mis ojos cerrados. Intentaba acordarme de lo que me había dicho la mujer bajo el agua, pero no podía.

(2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021)

El tiempo en los diarios se disuelve entre días y años que avanzan sin previsión de detenerse. Finalmente (hoy, ahora) estoy llegando al fin de este esfuerzo por dar algún orden a la experiencia descrita en ellos, con la seguridad de que no encontré la respuesta que buscaba. ¿Quién es esta que hay en mí que no soy yo? No la encontré entre las fechas, entre las palabras, entre las memorias borrosas. Quizás no sea posible encontrarla, pero quise seguir ordenando sus/mis palabras, intentando acordarme, porque quería llegar al fin. Aunque soy consciente de que quizás no hayan fines, ni comienzos en la vida, solo continuidades. Incluso después de la muerte, la materia de nuestro cuerpo sigue ahí, transformándose.

Un recuerdo:

Durante unos de mis sueños lúcidos, me vino la imagen de una chica de ocho años (yo/ella) jugando a representar con cajitas y palitos de fósforo otras vidas posibles. Los palitos eran personitas, una madre, un padre, una hija y la cajita, la casa. Horas y horas jugando sola con una cajita de fósforo estas vidas diminutas. ¿Cómo empezar una autobiografía? Es la pregunta que se hace Ricardo Piglia, al comienzo de sus diarios. Él decidió empezar por el primer libro que leyó. Yo podría empezar por el recuerdo de una niña que juega con una cajita de fósforos.

Listado de recuerdos:

Curso intensivo de yoga en Madrid, la primera noche en la casa nueva, una pelea con una amiga por WhatsApp, un viaje a Budapest, un restaurante coreano en São Paulo, la dieta de la barrita de chocolate de 30kcal, los diarios completos de Sylvia Plath, miedo a volverse loca, ver el Coliseo por primera vez ligeramente borracha, cocinar recetas de la abuela, hacerse autorretratos delante de espejos, dejar de creer en el amor, volver a creer en el amor, París y la lista de los mejores almuerzos por menos de diez euros, hacer teatro, trabajar con amigos, encontrarse con dobles, la tatarabuela indígena, Marielle Franco asesinada, una encrucijada en Azala, una mujer que canta una canción marinera en euskera, el mercado sin memoria en Guernica, leer a Elena Ferrante y pensar en la desaparición, en la invisibilidad y en el afecto, "¿Qué historias cuentan las mujeres que solo las mujeres pueden contar?" Ver *Persona* por primera vez en el Cine Doré, ver un erizo en la calle en Belgrado, comprar pan ("Chleb, proszë") en Wrocław, observar niños jugando en la plaza, ansiar el verano, el casamiento del mejor amigo en un parque parisino, el mejor helado del mundo en una ciudad medieval con la madre, sentir saudades, el mar, mudanzas intercontinentales, valijas explotando, limpiezas de primavera, sacar la basura,

comprar cremas para el rostro, proyectos y más proyectos, el ruido de la construcción, los dulces de Clarinha en Portugal, elecciones del fin del mundo, en una pared en Montevideo un dibujo de un corazón de tono realista y escrito abajo: LATINOAMÉRICA, la nieve: primero blanca y silenciosa y después mojada y sucia de barro, tardes oscuras, la ventana de un tren camino a Berlín, un bar repleto de libros viejos y velas en Praga, un paseo con el perro en el parque Vistillas, una bota nueva comprada en las rebajas, la cola de una pizzería en Nápoles.

Empecé a escribir un diario, al comienzo del doctorado, porque no me quería olvidar de nada. Quería describir mis experiencias para, después, tener una comprobación de que las había vivido, dar materialidad a algo que sentía que era demasiado resbaladizo. Me interesaba establecer un espacio de conversación contante con mis prácticas para poder reverlas, más tarde, no solo desde el punto de vista de los resultados, sino también de sus procesos. Posteriormente, cuando se acercaba el fin del doctorado, en la segunda mitad de 2019, decidí interrumpir la escritura y empezar a editar los diarios porque me pareció una buena forma de narrar estos años. El registro más fidedigno de un intenso proceso vital, artístico y de investigación. Editarlos, sin embargo, no fue una tarea fácil porque, como la mayoría de los diarios, no fueron escritos para ser leídos por nadie que no fuera yo.

No me interesaba, por supuesto, seleccionar las "mejores" partes, porque, en un diario, los fragmentos aislados importan menos que el sentido que se construye en la sucesión de las entradas diarias. También no quería revisar excesivamente la escritura, quitando su "espontaneidad". De hecho, hay partes que me daban bastante pudor que alguien las leyera, sea por el contenido o por la forma como están escritas, pero igual las conservé.

De una cosa estaba segura: no quería "falsear" los diarios, pero tuve que aceptar que tendría que darles un formato más accesible, si mi in-

tención era utilizarlos para presentar la trayectoria de mi investigación. Para pensar este formato, además de los diarios (editados) de Sylvia Plath, Susan Sontag, Carolina Maria de Jesus, Franz Kafka, Katherine Mansfield, Virginia Wolf, Robert Walser, Jonas Mekas entre otros, me sirvieron de referencia los libros: *Os anos* (2019), de Annie Ernaux y *Los diarios de Emilio Renzi* (2015), de Ricardo Piglia.

En *Os anos*, Ernaux construye su (auto)biografía mayoritariamente en tercera persona, como si percibiera que su historia personal no le pertenece enteramente, teniendo una indisoluble dimensión colectiva. En *Los Diarios de Emilio Renzi*, Piglia nos presenta a su álgter ego, Emilio Renzi, a través de un encuentro con alguien que no es nombrado (que quizás sea el propio Piglia). Este encuentro es narrado en tercera persona en diferentes momentos, entrecortados por los diarios de Renzi/Piglia en primera persona.

Me identifiqué mucho con el deseo de estos dos autores de hacer de lo íntimo algo visible con cierta distancia, que relaciono también con mi interés por elaborar quién soy a través de dobles en mis prácticas. Entonces, probé reescribir momentos de los diarios en tercera persona y crear un álgter ego llamado Luiza Fortes<sup>20</sup>, pero estos experimentos no funcionaron muy bien. Volví a la narrativa en primera persona, que me pareció más adecuada para el material que quería generar. Sin embargo, al editar mis propias palabras, años después de haberlas escrito, sentí que se trataban de las palabras de otra persona. En la distancia creada por el tiempo vislumbré la posibilidad de alcanzar esta otra en mí. Por eso decidí nombrar a estos diarios de *Los Diarios de la Doble*.

Editar los diarios de la doble me tomó mucho más tiempo de lo que imaginaba inicialmente. Tardé tanto con este proceso que los

---

<sup>20</sup> En una imitación cutre del juego que hizo Ricardo Piglia, utilizando sus segundos nombres: "Emilio Renzi", en la edición de sus diarios.

acontecimientos de mi vida avanzaron, sin que yo hiciera el esfuerzo por registrarlos, mientras seguía editando el pasado. En ese tiempo: tuve que pedir una prórroga para finalizar el doctorado, me casé, empecé a dar clases de portugués y español para polacos, empecé a hacer análisis (en parte para lidiar con la angustia que me estaba generando editar mi pasado ) y viví una pandemia y todas sus consecuencias imprevisibles. Provocada por esa situación, realicé una práctica a distancia en colaboración con la artista argentina Sofía Brihet, llamada *Dez Dias* (2020).

*Dez dias* surgió de un deseo, mío y de Sofía, de reinventar nuestros diarios viejos en el contexto del confinamiento de los primeros meses de la pandemia de Covid-19. En ese periodo surgieron muchos proyectos artísticos con diarios, lo que no me parece casual, ya que estar encerrados en casa es algo que cambió nuestra relación con el tiempo-espacio, volviéndonos repentinamente disponibles para las escrituras íntimas.

Nuestra performance consistía en reescribir, en tiempo real, fragmentos de nuestros diarios en un archivo de Google Docs y filmarnos en Zoom haciéndolo. Nos interesaba crear ese espacio para compartir un momento de intimidad, diez minutos cada día, a lo largo de diez días. Además, queríamos explorar la relación entre lo doméstico y lo público, lo visible y lo invisible y la conciencia de la temporalidad de los pequeños gestos de la vida cotidiana modificados por una acción artística. De esta práctica resultó un vídeo corto<sup>21</sup> y el diario de una tercera mujer, que no somos ni Sofía ni yo. Un desdoblamiento de nosotras dos.

Realizar esta práctica demostró la potencia de los diarios no solo para la composición del relato de mi investigación de doctorado, sino también como material de exploración artística en sí. La verdad es que

no me interesaba volverlos algo instrumental, mero informe de lo vivido o un soporte para mi investigación práctica, creando un relación jerárquica entre las prácticas y la manera de presentarlas. Quería que los diarios formaran parte de la totalidad de mi investigación sobre la construcción de la identidad a partir del desdoblamiento.

En 2015, cuando comencé el doctorado, no tenía mucha idea de los caminos que iba a tomar. Experimenté, en mis prácticas, desdoblamientos muy diversos: por medio de imágenes, de palabras ajenas, de una versión mía futurista y apocalíptica, de otros cuerpos y narrativas, de mi propio cuerpo desplazado, entre otros que quizás no soy capaz de nombrar. Me descubrí artista contemporánea-solo-multidisciplinaria, sin dejar de ser actriz y de hacer teatro, me encontré con personas generosas y desafiantes, entré en crisis y abandoné ideas, otras las llevé adelante con valentía, me reconocí y me extrañé en igual medida repetidas a veces a lo largo de estos años.

Mi sensación es que mi investigación sobre el desdoblamiento podría seguir indefinidamente, quizás porque la propia noción de desdoblamiento es infinita. Las prácticas podrían seguir, así como la escritura y la edición de los diarios. Dar fin (hoy, ahora) a este proceso es una decisión. Finalizarlo es aceptar que mi intento de recordar y contenerlo todo falló. Hay mucho que escapa al recuerdo, a las definiciones, al entendimiento. A lo mejor es ahí, en los tiempos vacíos y olvidados, donde ella y yo nos encontramos. En los tiempos, en el misterio indescifrable de nuestras identidades, "aquello que aparece porque sí, brilla un instante y luego se va por años y años", tiene la posibilidad de emerger.

(Soy lo que olvidé).

---

<sup>21</sup> Disponible en: <https://vimeo.com/429472960>

## Referencias Bibliográficas

- ABE, Kobo. **O rosto de um outro**. São Paulo: Cosac Naify, 2015.
- AGAMBEM, Giorgio. **Profanaciones**. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2005.
- ALBA RICO, Santiago. **Ser o no ser un cuerpo**. Barcelona: Seix Barral, 2017. Edición Kindle.
- ALEKSIÉVITCH, Svetlana. **A guerra não tem rosto de mulher**. São Paulo: Companhia das Letras, 2016.
- AUSTER, Paul. **Diário de inverno**. São Paulo: Companhia das Letras, 2014.
- AUSTER, Paul. **4 3 2 1**. New York: Henry Holt and Co. 2017. Edición Kindle.
- \_\_\_\_\_. **Leviathan**. New York: Penguin Books, 1993.
- BARTHES, Roland. **Diario de duelo**. Barcelona: Paidós Iberica, 2009.
- BERGER, John. **Modos de ver**. Rio de Janeiro: Rocco, 1999.
- BOGART, Anne. **Antes de actuar**. Barcelona: Alba, 2015.

- BORGES, Jorge Luis. **El libro de los seres imaginarios**. Madrid: Alianza, 1998.
- BORZELLO, Frances. **Seeing Ourselves: Women's Self-Portraits**. London: Thames & Hudson, 2016.
- BRESSON, Robert. **Notas sobre el cinematógrafo**. Madrid: Árdora ediciones, 2006.
- BRODSKY, Iósif. **Esta condición llamada exilio, o llevar bellotas**. CDMX: Gato Negro, 2017.
- BUTLER, Judith. **El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad**. Barcelona: Paidós, 2007.
- CALLE, Sophie. **Take care of yourself**. Paris: Actes Sud, 2009.
- CASE, Sue-Ellen. **Feminism and Theatre**. New York: Methuen, 1988.
- CAVARERO, Adriana. **Relating Narratives: Storytelling and Selfhood**. New York: Routledge, 2000.
- COLIC, Velibor. **Manual de exilio**. Cáceres: Periférica, 2017.
- COTTON, Charlotte. **A fotografia como arte contemporânea**. São Paulo: Martins Fontes, 2013.
- CUSK, Rachel. **Esboço**. São Paulo: Todavia, 2019.
- \_\_\_\_\_. **Trânsito**. São Paulo: Todavia, 2020.
- CUSK, Rachel. **Mérito**. São Paulo: Todavia, 2021.
- DE ANDRADE, Carlos Drummond. **Discurso de Primavera e Algumas sombras**. São Paulo: Companhia das letras, 2014.
- DE JESUS, Carolina Maria. **Quarto de despejo: Diário de Uma Favelada**. São Paulo: Ática, 2000.
- DEWEY, John. **Arte como experiência**. São Paulo: Martins Fontes, 2010.
- DIEGO, Estrella. **No soy yo: autobiografía, performance y los nuevos espectadores**. Madrid: Siruela, 2011.
- DYAS, Grace & Veronica. **The Dyas Sisters**. Manchester: First Edition, 2013.
- ERNAUX, Annie. **Memorias de Chica**. Madrid: Cabaret Voltaire, 2018.
- \_\_\_\_\_. **El uso de la foto**. Madrid: Cabaret Voltaire, 2018.
- \_\_\_\_\_. **Os anos**. São Paulo: Três Estrelas, 2019.
- FABIÃO, Eleonora. "Programa Performativo: O corpo em experiência". In: **Revista Lume**, n. 4. Campinas, 2013.
- \_\_\_\_\_. "Performance e teatro: poéticas e políticas da cena contemporânea". In: **Revista Sala Preta**, n. 8, 2008.

FARR, Ian. (ed.) **Documents of contemporary art: Memory**. Cambridge: The MIT Press, 2012.

FELDMAN, Ilana. “Na contramão do confessional: O ensaísmo em Santiago, de João Moreira Salles e Jogo de Cena, de Eduardo Coutinho”. In: **Revista Devires**, Belo Horizonte, V. 5, N. 2, págs. 56-73, Jul/Dez 2008.

FERRANTE, Elena. **Frantumaglia: Os caminhos de uma escritora**. São Paulo: Intrínseca, 2017. Edição Kindle.

FORTIN, Sylvie. “Contribuições possíveis da etnografia e da auto-etnografia para a pesquisa na prática artística”. In: **Revista Cena**, Porto Alegre, No 07, 2009.

FOSTER, Hal. **O retorno do real**. São Paulo: Cosac Naify, 2014.

GIORDANO, Alberto. **Una posibilidad de vida: Escritura íntimas**. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2006

GLISSANT, Édouard. **Poética de la relación**. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2017.

GRANN, David. “O camaleão: as muitas vidas de Frédéric Bourdain”. In: **Revista Piauí**, outubro de 2009. Disponível em: <https://piaui.folha.uol.com.br/materia/o-camaleao/>.

HALL, Stuart. **Cuestiones de identidad cultural**. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.

HUGHES, Ted. **Cartas de Aniversário**. São Paulo: Editora Record, 1999.

JANSEN, Charlotte. **Girl on Girl: Art and Photography in the Age of the Female Gaze**. London: Laurence King, 2017.

JOHNSTONE, Stephen. (ed.). **Documents of contemporary art: The everyday**. Cambridge: The MIT Press, 2008.

KAFKA, Franz. **Diários Franz Kafka: 1909-1912**. Porto Alegre: L&PM, 2019.

KNAUSGARD, Karl Ove. **Minha Luta I: A morte do pai**. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

KEHL, Maria Rita. **Deslocamento do Feminino**. Rio de Janeiro: Imago, 2008.

KRENAK, Aílton. **Ideias para adiar o fim do mundo**. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

KOPENAWA, Davi. ALBERT, Bruce. **A queda do céu: Palavras de um xamã Yanomani**. São Paulo: Companhia das Letras, 2015.

LEJEUNE, Phillippe. **O pacto autobiográfico: de Rousseau à Internet**. Org. Jovita Maria Gerhein Noronha. 2. ed. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2014.

LEVÉ, Édouard. **Autorretrato**. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2017. Edição Kindle.

- LEVRERO, Mario. **El discurso vacío**. Madrid: Stockcero, 2006.
- MROUÉ, Rabih. **Image(s) Moun Amour: Fabrications**. Madrid, 2013.
- MULVEY, Laura. “Cosméticos e abjeção: feminismo e fetichismo na fotografia de Cindy Sherman”. In: **Revista Zum**, 28 de junho de 2019. Disponible en: <https://revistazum.com.br/radar/cosmeticos-abjecao-cindy-sherman/>.
- PIGLIA, Ricardo. **Los diarios de Emilio Renzi: Años de formación**. Barcelona: Anagrama, 2015.
- PLATH, Sylvia. **Os diários de Sylvia Plath: 1950-1962**. São Paulo: Globo, 2004.
- \_\_\_\_\_. **Poesía Completa**. Madrid: Bartleby, 2009.
- MANGUSO, Sarah. **Ongoingness: The End of a Diary**. Minneapolis: Graywolf Press, 2015.
- MANSFIEL, Katherine. **Diario**. Barcelona: Lumen, 2008.
- MBEMBE, Achille. **Crítica de la Razón Negra: Ensayo Sobre El Racismo Contemporáneo**. Barcelona: Ned Ediciones, 2016.
- MEKAS, Jonas. **Ningún lugar adonde ir**. Buenos Aires: Caja Negra, 2017.
- MUÑIZ- HUBERMAN, Angelina. **El canto del peregrino: hacia una poética del exilio**. Barcelona: Cooperativa D'idees Aemic/Gexel, 2000.
- NANCY, Jean-Luc. **La mirada del retrato**. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- RANCIÈRE, Jacques. **O espectador emancipado**. Lisboa: Orfeu Negro, 2010.
- RANK, Otto. **O duplo**. Porto Alegre: Dublinense, 2013.
- SÁNCHEZ, José A. ROYO, Victoria P. “La investigación en Artes Escénicas: Introducción”. In: **Cairon: Revista de Ciencias de la Danza**, ISSN 1135-9137, N° 13, págs. 5-14, 2010.
- SÁNCHEZ, José A. **Dramaturgias de la imagen**. 3.ed. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 2002.
- \_\_\_\_\_. **Prácticas de lo real en la escena contemporánea**. Madrid: Visor Libros, 2007.
- \_\_\_\_\_. **Cuerpos Ajenos**. Segovia: La uña RoTa, 2017.
- SIMMEL, Georg. **El rostro y el retrato**. Madrid: Casimiro, 2015.
- SOLNIT, Rebecca. **A mãe de todas as perguntas**. São Paulo: Companhia das Letras, 2017.

## Referencias Artísticas

- SONTAG, Susan. **La conciencia uncida a la carne: Diarios de madurez 1964-1980**. Madrid: Random, 2015.
- SUCHOW, Jordan. “Já nos conhecemos antes? Sobre sócias e percepção”. In: **Nexo Jornal**. Maio de 2018. Disponible en: <https://www.nexojornal.com.br/externo/2018/05/12/J%C3%A1-nos-conhecemos-antes-Sobre-s%C3%B3cias-e-percep%C3%A7%C3%A3o>
- TOLENTINO, Jia. **Trick Mirror: Reflections on Self-Delusion**. New York: Random House, 2020.
- TRAPIELLO, Andrés. **El escritor de diarios**. Barcelona: Península, 1998.
- VILA-MATAS, Enrique. **Porque ella no lo pidió**. Barcelona: Lumen, 2016.
- WALSER, Robert. **Diario de 1926**. Segovia: La uÑa RoTa, 2014
- WANDER, Maxie. **Buenos días, Guapa**. Madrid: Errata Naturae, 2017.
- WOOLF, Virginia. **El Diario de Virginia Woolf, Vol. I: 1915-1919**. Madrid: Tres Hermanas, 2017.
- WOOD, James. **Como funciona a ficção**. São Paulo: Cosac Naify, 2012.
- AKERMAN, Chantal. *News From Home* (documental), 1977.
- BERGMAN, Ingmar. *Persona* (cine), 1966.
- BROTHERUS, Elina. *Annonciation* (fotografía), 2009 -2013.
- \_\_\_\_\_. *Model Studies* (fotografía), 2002 - 2008.
- \_\_\_\_\_. *Artists at work* (fotografía), 2009.
- CARRI, Albertina. *Los Rubios* (documental), 2003
- CAHUN, Claude. *Self-portrait with a mirror* (fotografía), 1928.
- COUTINHO, Eduardo. *Jogo de Cena* (documental), 2013.
- FERRER, Ester. *Autorretrato en el tiempo* (performance, fotografía), 1991 - 1999.
- FREITAS, Keli. *Osmarina não consegue esquecer* (teatro), 2019.
- GAUGUIN, Paul. *Self-portrait with a hat* (pintura), 1893 - 1894.
- JATAHY, Christiane. *Julia* (teatro), 2011.
- \_\_\_\_\_. *E se elas fossem para Moscou?* (teatro), 2014.

JONAS, Joan. *Left Side Right Side* (performance, video), 1972.

\_\_\_\_\_. *Mirror Pieces I & II* (performance), 1969.

\_\_\_\_\_. *Mirror check* (performance), 1970.

LEE, Nikki S. *Projects* (fotografía), 2001.

SANEH, Lina. *Biokraphia* (performance), 2002.

MAIER, Vivian. *Untitled (Self-portrait)* (fotografía), sin fecha.

PARDO, Luisa. RODRIGUEZ, Lázaro Gabino. *Tijuana* (teatro), 2016.

\_\_\_\_\_. *Lázaro* (teatro), 2020.

PENSOTTI, Mariano. *Laura* (teatro), 2006.

REMBRANDT. *Self-portrait wearing a hat and two Chains* (pintura), 1642 - 1643.

SILVA, Anna Costa e. *Autorretrato* (performance) 2014 - 2024.

SILVA, Heloisa Marina da. *Poses para não esquecer* (teatro), 2013.

SHERMAN, Cindy. *Untitled Film Still #53* (fotografía), 1980.

\_\_\_\_\_. *Murder Mistery* (fotografía), 1976.

SOROLLA, Joaquín Sorolla. *Madre* (pintura), 1895.

VAN GOGH, Vincent. *Self-portrait with Felt Hat* (pintura), 1887-1888.

WARHOL, Andy. *Ann's B Screen test* (video), 1964.

## Anexos

### TEXTOS

OTRA (2015)

LA HERMANA BRUTA

[Texto de André Felipe]

A mí siempre me dio igual lo que me pongo. Nada me queda bien. Incluso desnuda me siento mal vestida, sabes? Soy la hermana fea y no hace falta que me lo digan. Está bien, nada me queda bien. A mí me da igual. Pero a Luiza no. Luiza se creía linda y tenía una relación especial con las ropas, para no decir otra cosa. Cuando ella se fue lo primero que pensé fue eso. Sus ropas, el placard. Las manos se van, quedan los anillos. Yo me quedé, me quedé pensando. No me había dejado ninguna recomendación en relación a sus ropas. Así que dejé el placard cerrado, meses sin abrir, no tuve el descaro de abrirlo en ese momento. Igual yo tenía otras cosas que preocuparme, ella se había ido, pero yo no. Yo tenía mis cosas, tengo mis cosas.

No me acuerdo que día era, no me acuerdo el día que decidí abrir el placard. Es que en un momento las cosas se vuelven insostenibles viste y uno se ve obligado a encarar esas cosas. Monstruos en el placard jaja. Yo había conseguido unas bolsas grandes, se me había ocurrido llevar las prendas de Luiza al Ejército de Salvación y me pareció una buena idea.

Cuando finalmente abrí el placard fue como si nada. Las ropas estaban ahí, no se habían movido obviamente, no se habían ido con ella. Empecé por las remeras y los pantalones, los puse en una de las bolsas, casi sin mirarlos. Olor a moho perpetuo jaja. Después saqué los vestidos de las perchas. Y los vestidos. Tenían algo. Sentí que los

vestidos. Como que me decían algo. Pero no quise escuchar, no en este momento, los vestidos son muy Luiza, muy muy Luiza, muy Luiza, muy, muy, muy Luiza, muy Luiza, muy, es que... sí, muy Luiza, muy muy Luiza, muchísimo ella. De tal manera que me es casi imposible separar las dos cosas? Esto me lo estoy preguntando a mí. No sé. Pero hay... Sí. Ya... Como que... Sí, si me pongo a pensar en ella, la veo con un vestido. No un vestido específico, pero con un vestido, uno de sus varios. Una carcajada, escucho una carcajada, su carcajada y... y veo un vestido. Su voz ya se me escapa. Y me pregunto cómo puedo tener sus vestidos y no tenerla a ella. Acá. Esto de las ropas es siempre un tema, no? Bah no sé si siempre, pero para muchos me imagino que sí. Perdón, me pierdo... Este...

Siempre me sentí muy masculina. Porque tengo la espalda ancha. Y patas de hombre. Son gigantes. Pero igual me gustan. O sea, no me importa. Yo siempre he tenido otras prioridades. Pero Luiza no. Luiza sabía cómo disimular sus imperfecciones, nuestras imperfecciones. Las dos siempre muy diferentes. As duas sempre muito diferentes.

Luego antes de ir a la morgue fui al consultorio de mi dentista, una brasilera excéntrica que dice que mi problema con las encías es falta de sexo. Dice el mismo chiste de siempre como si nunca lo hubiera dicho y se ríe como una yegua. Eso me hacía pensar que ella y Luiza hablaban de mi vida íntima. Perras. No me fío en dentistas con los dientes torcidos, pienso. Pero Luiza me la había recomendado y es una de las pocas que acepta el plan de salud de la empresa. Encima es brasilera. Me resulta raro porque todos los brasileros que conozco tienen los dientes lindos, como de novela, y justo ella... Pasa que mientras esperaba mi turno, me puse a mirar una revistita, Seleções, la Reader's Digest en portugués. Casualmente caí en una materia que hablaba de hermanos gemelos idénticos y sus semejanzas. Y contaba el caso de esos mellizos de Ohio, los increíbles gemelos Jim. Jim & Jim. Dados en adopción, los dos hermanos solo se conocieron cuando tenían 39.

Aparte de que las familias les dieron el mismo nombre, los dos eran intensos fumadores del mismo cigarrillo, tomaban la misma cerveza, ambos tuvieron un perro llamado Toy, se casaron con mujeres llamadas Linda, se divorciaron y volvieron a casarse con mujeres llamadas Betty, llamaron sus primeros hijos de James Allan, veraneaban en la misma playa de Florida y tenían como hobby construir muebles en miniatura. Simplemente increíble. Me robé la revista como un pequeño gesto de venganza. Una historia realmente increíble.

Pero con nosotras era distinto. No voy a enumerar nuestras diferencias. Basta con decir que crecimos intentando diferenciarnos la una de la otra a tal punto que creo nos alejamos de nosotras mismas, de nuestra naturaleza idéntica. Todo muy poco increíble lo nuestro. En los últimos años nos veíamos lo suficiente para llamarnos familia. Por insistencia mía, está bueno aclarar. La quería, a mi manera la quería.

Su cuerpo estaba desnudo, su cara sin maquillaje. Me había preparado para llorar, vomitar, pero lo que me pasó... Ella se veía fea. Me vi a mí en su cuerpo. Pensé en sus ropas, que la tapen con un vestido, que la tapen, pensé. No por pudor del cuerpo, por pudor de nuestra novedosa semejanza. Los pechos achatados, las patas grandes, la cabeza, la cabeza... Me pareció ridículo que fuese necesario el reconocimiento, si es igual a mí, dije bajito o pensé alto. Me quedé parada, me alejé en los pensamientos, en ese hoyo fantástico que se crea cuando una colapsa. Los pechos achatados, somos iguales. La habían encontrado en la habitación, frente al placard, estuvo ahí más de una semana sin que nadie la notara... El encargado de la morgue probablemente tenía cansada la mano que sostenía el plástico que antes la cubría, el delegado tal vez me miraba y se rascaba la nuca. Esperaban inquietos una respuesta. Pero yo estaba lejos, el espacio de la morgue abstraído, el cadáver de Luiza un reflejo. Soy yo. No sé cuánto me demoré. Algo allí, algo en la muerte nos devolvió lo que quisimos borrar. Éramos Jim & Jim.

Em uma das portas do armário tem um espelho, na parte de dentro. No dia que eu decidi me mudar para o apartamento da Luiza, me olhei nesse espelho. Percebi que fazia muito tempo que eu não me olhava num espelho com atenção. Me despi, tirei até as meias. Não sei porque, mas tinha algo excitante nisso, olhar, se deixar olhar. Quem é essa que me olha? Meu corpo também diz algo. O que que é ser a gente mesmo?

No me di cuenta que era domingo y las puertas del Ejército de Salvación estaban cerradas. Sin embargo, yo escuché una música que seguramente venía de adentro. Toqué el timbre y me recibió el mismo tipo boliviano que me indicó la sala de la feria el otro día. Diferente del otro día, el lugar estaba lleno de señoras, había globos rojos en las paredes y la música fuerte.

Harian algún festejo, no sé bien. Busqué a la señora que me atendió y la encontré llevando uno de los vestidos de Luiza, uno de fiesta, floreado. Se ve que había hecho unos arreglos para que la ropa le entrara. Siniestro, pensé. No me reconoció de pronto. Le inventé una historia, dije que los vestidos eran de mi patrona y que yo había cambiado las bolsas de lavandería con las de donación. Ella fingió compadecerse de mi cuento, pero dijo que los vestidos habían sido el éxito de la semana y se hacía imposible recuperarlos. Salí a buscar algún vestido sobreviviente por el laberinto de ropas. Olor a moho. Perpetuo. Finalmente encontré este, el único, vistiendo una maniquí horrorosa de plástico, jaja.

Mientras me miraba en el espejo, en el living el teléfono sonaba por tercera vez. Decidí contestar. Un tipo – hola Luiza – me preguntó como estaba, me habló cariñosamente, se confundía y no me animé a aclarar las cosas, dijo que llegaba el lunes y que antes de las doce pasaba en casa. Hoy por la mañana pensaba, es linda la libertad que te da el vestido, las piernas como que sueltas, siento que puedo caminar mejor, soy otra.

## NÓS ESTAMOS FAZENDO O MELHOR QUE PODEMOS

[Texto de Nataly Callai]

**M**orreram de novo. Os novos peixes, que compramos para substituírem os antigos, morreram sem aviso. Digo aos dois agora cadáveres vocês são uma completa decepção. Nunca pedimos que latissem ou dessem piruetas. Sequer pedimos que nos amassem de volta. Gostaríamos que fossem nada mais do que os peixes que são. Mas insistem em morrer como que por rebeldia. Vocês morrem e morrem e morrem apenas para que eu tenha com vocês algum trabalho. Vocês morrem para que tenham enfim algo a me oferecer. Vocês morrem porque me supõe entediada. Pois saibam que nada será feito de vocês, ficarão neste aquário como antes, para que entendam que este escândalo não foi capaz de produzir em mim ou nesta casa ou na ordem dos dias qualquer tipo de perturbação.

Acho que Glória morreu primeiro seguida do outro peixe para o qual nem tivemos tempo de arranjar um nome. Veja como eu faço! O outro copia e assim se morrem dois. Bang Bang.

Lucas está gravando filmes novamente. Eu estou em todos eles fumando ou olhando pela janela. O último é sobre um homem que caiu de avião e ficou perdido na floresta por dois anos mas agora está de volta e sua banda de rock n roll é um sucesso. Não acho que este, nem nenhum outro de seus projetos tenha realmente algum valor, mas já lhe fiz tanto mal que nunca teria coragem de ser sincera a esse respeito e atingi-lo assim com meu golpe final.

Temo que Lucas seja apenas um vetor que estes filmes usam para que sejam feitos. Se um dia algum deles for finalmente concluído, Lucas se esfacelaria por completo de modo que não seria possível formar de novo uma pessoa da poeira que eu conseguisse juntar. Venha, meu bem! Simulemos nesta sala uma floresta e vamos escrever canções de sobrevivência!

Os peixes que morreram estão agora no inferno dos peixes de onde saem a noite para me assombrar. Acordo apressada em escapar do que parece ser um deserto vermelho, como se um pôr-do-sol de arder os olhos incendiasse toda a paisagem, mas de repente sinto tudo se transformar em uma espécie de oceano de plasma, que eu rapidamente compreendo ser o sangue dos peixes cadáveres. Penso como a morte foi generosa com os peixes dando-lhes muito mais mobilidade que jamais tiveram em vida - antes nadavam circunscritos em um pequeno aquário e agora como fantasmas podem voar e estar onde bem entendem.

Olho pela janela durante dois minutos. E depois dois minutos mais. Sutis ajustes de câmera e mais dois minutos. Refaço a cena paciente e assisto às imagens fingindo entusiasmo com a minha atuação e com o andamento do filme. Discuto com Lucas um pormenor e outro para que ele não suspeite que estou fazendo esse filme somente porque tenho pena dele e não tenho nada melhor para fazer. Não me perdoaria se por algum deslize ele conseguisse ver em meus olhos seu reflexo de urso polar raquítico com gelo derretendo sob os pés.

Querido, há algo claramente errado e triste a seu respeito.

Os corpinhos dos peixes continuam boiando no aquário, tão mortos quanto da última vez que olhei. Penso se esperam que subitamente almas extraviadas voltem a animá-los, como se peixes tivessem o poder secreto de desmorrer. Quantas vezes já podem ter morrido e desmorrido e nem nos demos conta! Há tanto sobre suas existências que não nos é dado a conhecer. Não só porque eles morrem antes mesmo de qualquer aproximação, mas porque essa aproximação em si é uma impossibilidade. Não foi uma verdadeira violência incutir em Glória um nome próprio?

Estou certamente mais vulnerável, já que nunca lhes escondi nada. O que usarão contra mim, se forem mesmo tão diabólicos quanto agora me parecem?

Lucas está tendo bloqueios criativos com o filme do personagem que sobrevive ao acidente aéreo, e acha que o melhor a fazer é retomar um projeto antigo sobre essa cidade na qual se instala uma fábrica misteriosa e pouco a pouco os moradores começam a desenvolver transtornos monstruosos de personalidade. Lembro-me dos gritos de horror que gravamos há muito tempo e penso que poderemos finalmente usá-los neste filme.

Espalhamos todas as velhas fitas e cd's pela sala e caminhamos sobre eles como os dois últimos seres vivos do planeta reconhecendo o território devastado. Se civilizações futuras encontrassem nossos filmes inacabados poderiam talvez reescrever nossa história, nos dando muito mais graça, dignidade e sentido, não é mesmo? Sinto-me subitamente excitada com esta ideia de que temos a missão apenas de produzir o máximo de arquivo que pudermos para que na posteridade alguém os encontre e nos organize finalmente. Estamos vivendo uma proto vida e devemos ter paciência.

Estou sentada à sua frente em silêncio, enquanto você me ouve gritar desesperada através dos fones de ouvido.

A fantasmagoria dos peixes diminui em frequência e intensidade. Não como se estivessem perdendo as forças e desistindo, mas porque acho que aos poucos compreendem que a maioria das pessoas se livra de seus mortos tão cedo quanto possível e que há alguma distinção no meu modo de proceder não fazendo nada. Estamos dispostos e vamos nos suportar.

Lucas, tenho a sensação de que este deve ser em preto e branco! Criei para mim o papel de uma velha que depois de intoxicada fala uma língua que ninguém conhece e vomita nas pessoas. Acha que podemos encaixá-la? Também acho que este deveria ser um filme urbano, com prédios, ruas e pessoas e ruídos caóticos e enlouquecedores. Você está prestando atenção, Lucas? Não adormeça. Veja como posso caminhar como uma velha.

Mas está tarde.

Olho pra fora.

Passando na rua uma pessoa nos observa através da vidraça.

MIGUEL

[Texto de Ana Luiza Fortes]

**D**essa vez não foi nenhuma novidade. Eu já esperava que ele ia embora. Meu filho deu pra isso. Ir embora. O que ficou foi essa sensação. Não sei explicar. Minha mulher é calada. Sofre quieta. Mas eu não. Eu choro mesmo. Ela manda eu parar com isso, que eu sou homem feito e fica feio. É que não foi nenhuma novidade. Ela tem razão. Ele foi embora. Como tantas outras vezes. Como tantas outras vezes. Como tantas outras vezes. Tem coisa que ninguém explica. As pessoas tem medo de explicar. Acho que é medo de parecer ignorante. What time for you your clock? Eu já vi tanta coisa nessa vida. Não sei explicar todas, mas já vi muita coisa.

Você imagina só. O cara era delegado. Me convidou para ir na casa dele. Fez questão. A minha mulher, ela percebe essas coisas. Ela é muito desconfiada. Mas eu não quis fazer desfeita. O cara era delegado. Eu fui. Meu deus do céu. Você precisava ver. A gente entrava assim, na varanda. Cheia de caca de cachorro! O cara vai receber visita. Não pode nem catar a caca do cachorro? Não. Mas espera que tem mais. Isso não foi o pior. A gente entrou na casa. A casa só tinha dois quartos. O dele e da mulher e o dos dois filhos. Eu, se tô nessa situação, que que eu faço? Durmo com os meus filhos e deixo o quarto pra visita. Ele não. Ele colocou a gente pra dormir no corredor, num colchão fininho, fininho. Dava pra sentir o piso frio nas costas. Bom, tudo bem. O que que a gente ia fazer? Não tinha como fugir. Antes de dormir, ainda teve o jantar. Meu deus do céu. Meu deus. Sabe o que que era? Pão duro. Com um macarrãozinho com um molho fininho de tomate. Thank u very much. Bom. Mas ainda não chegou o pior. A gente foi dormir. Tô tudo bem, até que de repente começa a chover. A minha mulher dá um pulo. E eu: que isso? Ela: tá com uma goteira aqui. Eu só pensei: meu deus do céu. Essa noite não acaba mais. No outro dia, o homem

pediu desculpa. Ficou sem graça. Mas nunca mais. Eu tenho que confiar na minha mulher. Ela entende dessas coisas.

Mas aí você vê. Quando eu era novo, teve um dia que eu fui jogar futebol. Aí antes do jogo, tinha um senhor simples, um pescador que morava ali, que disse que ia convidar dois jogadores para comer na casa dele. Ih, ficou um climão. A gente quando é jovem tem muita fome. A gente olhou para aquele senhor, coitado. Pensou que não ia comer direito na casa dele. Aí ficou todo mundo rezando pra não ser escolhido. Não deu outra. Eu e o Jorge fomos escolhidos. Aí nós fomos. Olha. Nunca comi tão bem na minha vida. Um banquete. O homem e a mulher dele, muito gente boa, prepararam uns 10 pratos pra gente. Era peixe, arroz, aipim, camarão, farinha, banana, feijão. Saímos de lá rolando pro campo de futebol. Não me pergunta como é que a gente jogou depois daquilo. Nunca comi tão bem na minha vida.

Na minha casa todo mundo come muito bem, não dá pra ser pão duro com isso. Eu construí a minha casinha quando não tinha nada perto, era um monte de mato. Agora comprei outro terreno. Fui comprando os terrenos do lado, pros meus outros filhos poderem construir também. Lá tem o pôr-do-sol mais bonito da ilha. Só perde para o do morro. Mas com a vantagem de não precisar escalar nada. A gente vê muita coisa nessa vida e entende pouca. Eu tô bem longe de entender tudo que eu vi nessa vida e olha que eu já vi muita coisa.

## DRAMATURGIA

DESPUÉS DEL FIN (2017)

VINICIUS (áudio): Fecha os olhos, tenta imaginar o nosso futuro.

(Som de floresta).

(Ana acende o abajur).

ANA: Me pediste para imaginar el futuro. Pero tu fin fracturó algo y me llevó a pensar sobre el fin de todas las cosas. Este ensayo es un primer intento de mantener un diálogo imposible entre nosotros.

(Ana senta de costas. Lê o texto no computador).

**Y**o me imagino a una mujer extranjera encerrada en una habitación, rodeada por plantas. Afuera un paisaje (Madrid) arrasado, el aire irrespirable, la tierra seca. La Puerta del Sol un desierto. Esta mujer se llama Ana. Ella intenta mantener las condiciones ideales para salvar las plantas. Plantas tropicales, como el lugar de donde viene, como ella, esta mujer, Ana. Por eso las luces frías, por eso el calor, la ventana cerrada, los vidrios empapados. Ella vive en una suerte de invernadero. // Esta mujer tiene una vida controlada. El lugar en donde vive tiene todo lo necesario para la supervivencia en este ambiente adverso – oxígeno filtrado, agua limpia en la canilla, remesas diarias de alimentos. Todo es limitado, pero no falla. Ella es una extranjera con algunos privilegios, digamos. Era becaria de una institución de investigación de su país, pero desde que el Ministerio de la Educación y los órganos de investigación brasileños dejaron de existir, ella consiguió una beca europea para latinoamericanos. Ella fue para estudiar, para escribir una tesis, pero hace tiempo que las universidades no abren sus puertas y aún más tiempo que ha perdido el interés en su objeto de investigación. Muchas cosas perdieron el sentido. Otras ganaron

importancia. Pero una investigación académica en literatura realmente parece ser la última de las cosas a tener sentido en este momento. Literatura no tiene nada que ver con supervivencia. Tal vez con el deseo de ser eterno, pero eso tiene más que ver con la muerte que con la vida, ¿no? No sé. Estoy pensando eso ahora mientras escribo. o sé. Estoy pensando eso ahora mientras escribo.

(Ana sai e traz uma palmeira).

(Foco sobre a palmeira).

(Som de floresta).

(Ana toma água).

La gente que vive aquí no puede salir a la calle. Poder puede. Pero no es una buena idea. Nadie parece tener el coraje o las ganas. Muy poca gente. Es una vida encerrada, europea, con algunas comodidades, climatizada, aromatizada, con el mundo cayendo afuera. Bajón, bajón, bajón. Su país extinguiéndose y ella ahí, en esta vida controlada, como una paciente en estado vegetativo viviendo con la ayuda de máquinas. Yo me pregunto en qué momento alguien va a desenchufarlas.

(Som da floresta corta abruptamente).

VINICIUS (áudio): Que mais?

(Ana olha para a planta).

ANA: Yo pienso que esta mujer tiene mucho tiempo libre y este contexto hace con que piense en sí misma, porque al final siempre terminamos pensando en nosotros mismos, tú dijiste eso alguna vez.

Ella piensa que de alguna manera ya está todo terminado, para el

mundo, para su país, para la literatura, para ella. Pero eso no hace de ella una persona pesimista. No. Ella piensa que el hecho de que todo va acabar no impide que todo pueda volver a empezar. Como el amor. Como un romance que termina y otro que vuelve a empezar. ¿Tiene sentido? Ella también se arrepiente de haber escrito tan poco en los últimos meses, de haber abandonado la escritura no académica en los últimos años, ella tiene dificultad en expresar sus ideas con claridad. Yo ya fui mejor. Ahora soy más literal, pero más confusa. Todo la lleva hacia atrás. Este ensayo es un intento de responder a mis urgencias.

VINICIUS (áudio): Seria ruim uma continuidade assim, ininterrupta. A vida é um pouco isso, mas a gente finge que ela começa de novo a cada ano. Tá difícil imaginar um futuro – pra gente, pro Brasil, tá tudo muito estranho. Mas... positividadaade, energias renovadas, é tempo de começar de novo hahaha /// O último dia do tempo não é o último dia de tudo.

(Ana busca outras palmeiras).

(Ana rega as plantas).

ANA: O fim nos faz pensar no começo. Ella piensa atrás, sobre el lugar de donde vino, sobre el lugar de donde vinieron aquellos de donde ella vino, ella va y vuelve en los tiempos, en los lugares, en los continentes, en las personas.

(Ana olha para a foto da bisavó em um Ipad. Fala este texto direcionada ao público).

Hace un par de años mi abuelo me envió por correo una foto de mi bisabuela, un retrato en blanco y negro. En la imagen, la expresión de mi bisabuela es fuerte, aunque ella parezca un poco cansada. Los ojos casi cerrados. Siempre que veo esta foto me acuerdo de la historia de

la madre de esta mujer, mi tatarabuela. Es una historia corta, contada por mi abuelo repetidas veces, sin demasiados detalles: "A sua tataravó era índia e foi laçada pelo seu tataravô português no meio da mata". Es un relato que se repite en muchas otras familias brasileñas y latinoamericanas con pocos cambios. A veces me pregunto qué de esta mujer, de esta historia, sigue en mí. ¿Qué tengo que ver con eso? ¿Qué era lo que mi tatarabuela indígena pensaba sobre la vida? ¿Ella fue literalmente lazada? ¿Con una soga? ¿Como un animal? ¿Qué ella sintió cuando fue lazada? ¿Pensó que tendría que irse a vivir con ese hombre, tener hijos con ese hombre? No sé. Solo sé que si eso no hubiera pasado así, yo no estaría aquí ahora. Es raro, Vinicius. Yo sé que lejos de casa, en España, me siento aún más atada a esos mitos. Como si eso quedara más evidente, en mí, para mí, para los otros, para mí bajo la mirada de los otros. ¿Tiene sentido? ¿En Francia te pasa algo parecido a eso? Te pasa, te pasaba...

Eu sei que longe de casa, na Espanha, eu me sinto ainda mais presa a esses mitos. Como se isso ficasse mais evidente, em mim, para mim, para os outros, para mim sob o olhar dos outros. Tem sentido? Acontece algo parecido contigo na França? Me conta como estão as coisas por aí. Onde você vai passar o ano novo? Eu acho que vou para o sítio de uns amigos na Galícia... Responde as minhas mensagens, Vinicius!

Cuidar esas plantas fue la manera que esta mujer encontró para crear objetivos para sí misma. Objetivos optimistas. Esto sí tiene que ver con la supervivencia, ella piensa. Empezó con una palmerita que ella tenía – un regalo de una amiga que una vez estuvo en su casa y le dejó eso porque le hacía recordar a Brasil. Las otras plantas fue recolectando cuando todavía podía salir afuera, cuando todavía era posible encontrar plantas para vender. Algunas las consiguió después en una suerte de contrabando de semillas y plantillas en este lugar tan aséptico. Es incluso probable que no sea permitido mantener un invernadero

como este. Este lugar está lleno de reglas. Pero hasta ahora, salvo la vecina mal humorada, nadie pareció darse cuenta.

VINICIUS (áudio): O pessoal aqui é meio frio no abraço. Eu tenho que falar rapidão aqui. Eu nem sei se a mensagem vai chegar a tempo, mas uma hora chega. O pessoal aqui é meio frio no abraço de ano novo, mas a festa tá boa. Como é que tu tá? A gente não pode ficar tanto tempo sem se falar.

(Ana espalha areia de praia no chão).

ANA: Antes nós éramos parte da paisagem das plantas e agora elas é que são parte da nossa, a paisagem humana. En realidad, muchos de los mitos indígenas dicen que en el principio del mundo solo había humanos, la tierra estaba cubierta de gente. Solo después, las personas se fueron convirtiendo en otras especies. Entonces cada planta, cada tortuga, cada yaguar, cada mosquito, esconde un espíritu y una ancestralidad humana. Cuando o céu ainda estava muito perto da terra, não havia nada no mundo, só gente e jabolis.

El último mensaje que me mandaste también es una suerte de ensayo sobre el fin. Es tu último fin de año con vida y tú hablas sobre la felicidad de recomenzar. El último, el fin, el comienzo, Brasil, el futuro, la nostalgia, tu voz – todo está ahí congelado en este mensaje.

(Ana começa a escutar a mensagem de Vinicius no celular).

(Vinicius no áudio canta Lua de São Jorge).

VINICIUS (áudio): Feliz ano novo!!! Eu tenho que falar rapidão aqui. Eu nem sei se a mensagem vai chegar a tempo, mas uma hora chega. O pessoal aqui é meio frio no abraço de ano novo, mas a festa tá boa, tocou até Caetano. Como é que tu tá? A gente não pode ficar tanto tem-

po sem se falar. Bom, feliz 2016, quer dizer 2017, adeus 2016. Eu tentei te ligar, mas acho que tu deve estar sem sinal aí nesse sitio, era um sitio perto de Valencia? Eu não entendi direito. Que engraçado pensar que o Brasil ficou no passado, lá ainda é 2016. Tá, feliz ano novo, te amo muito, se eu falar mais eu vou acabar chorando, porque eu to aqui sentado sozinho pra ficar no silêncio e aí... Eu nem to tão bêbado, (fr: calma, eu já vou!!) parece que eu to mais bêbado do que eu to realmente, mas eu só to feliz porque é bom ano novo, né? Seria ruim uma continuidade assim, ininterrupta. A vida é um pouco isso, mas a gente finge que ela começa de novo a cada ano. Tá difícil imaginar um futuro – pros nossos amigos, pro Brasil, tá tudo muito estranho. Mas... positivadaade, energias renovadas, é tempo de começar de novo hahaha Então fecha os olhos, tenta imaginar o nosso futuro. A gente ainda tem força pra ser otimista. Que mais? Como é vai a tua gata gorda? Ela também sente saudades do Brasil? (fr: para com isso, eu já disse...).

(No meio da mensagem, Ana sai. Joga água sobre a sua cabeça e volta).

VINICIUS (áudio): Feliz ano novo!!! Eu tenho que falar rapidão aqui. Eu nem sei se a mensagem vai chegar a tempo, mas uma hora chega. O pessoal aqui é meio frio no abraço de ano novo, mas a festa tá boa, tocou até Caetano. Como é que tu tá?

ANA (de olhos fechados): Eu to cansada, Vinicius. Ya no veo la diferencia entre realidad despierta y soñada. Anoche soñé con un paisaje lleno de árboles. Tú no estabas en ningún lugar. Yo quiero volverme este paisaje o por lo menos hacer parte del paisaje. Despierta o durmiendo. Ahora ya no importa.

(Áudio de multidão em manifestação).

Ah, ¿ya te dije que el país de la mujer de las plantas ya no existe? O sea. Territorialmente Brasil todavía está ahí. Pero los conflictos políticos tomaron las calles.

Sim, me gusta esta idea, pensar que Brasil se acabó, se extinguió. Aquellos que tenían condiciones se fueron, los que quedaron viven escondidos en los subterráneos o en lo poco de selva que todavía existe. O en un campo de batalla – Brasilia se convirtió en un verdadero descampado de guerra. Muchos foram muertos, muchos morreram de sed, de hambre, otros ainda están desaparecidos. El mapa del país agora são las personas, refugiadas, esparcidas por el mundo, plantando palmeiras em outra terras.

El estado brasileño, que por ironía u olvido todavía trae el nombre de Democracia, é uma farsa! O Brasil é uma farsa.

O último presidente, que já atuava como uma sorte de fachada, renunciou hace alguns meses y ahora o país é governado por uma puta multinacional contratada, como um edifício residencial que decide contratar uma empresa de administración de consórcios! Foi até aí que eu cheguei.

(Ana sai).

VINICIUS (áudio): Então fecha os olhos, tenta imaginar o nosso futuro. A gente ainda tem força pra ser otimista.

ANA (áudio): La pregunta realmente es esa – ¿cómo seguir siendo optimista? Me pediste para imaginar el futuro. Pero tu fin fracturó algo y me llevó a pensar sobre el fin de todas las cosas. Me doy cuenta de que todo se acaba, todo se está acabando. Esta conversación no tiene ningún sentido. Este mensaje nunca llegará a ti. Pero en la distancia

me acostumbré a que fueras solo una voz en mi celular y es como si fuera posible contestarte. Me queda tu voz. Yo intento ensayar esta mujer cuidando plantas en un escenario apocalíptico, esta mujer que de alguna manera soy yo, tal vez en un futuro cercano o en un universo paralelo. Eu tento imaginar o nosso país. Mas o nosso país já está desaparecendo. Eu tento te imaginar, pero tú ya desapareciste. Eu tento falar contigo, mas a tua voz já está desaparecendo. El fin del mundo es realmente el fin del otro. ¿Quién dijo eso? El otro día yo vi un video sobre los indígenas guarani kaiowá y me quedó muy fuerte la imagen de una mujer joven en el velorio de un amigo suyo asesinado, otro más. Estaba rodeada por la gente de su tribu que sigue de pie, una gente que sobrevivió a tantas masacres. Me doy cuenta que de alguna manera su mundo ya se acabó hace siglos. Y, sin embargo, siguen ahí, resistiendo. Ella llora, se despide del amigo. Dice algo que no entiendo de todo porque habla una mezcla de portugués y guaraní y hace mucho que en Brasil muy pocos hablan este idioma, el guaraní. Pero de la nada que entiendo, intuyo que dice algo sobre sus ganas de que todo se acabe y que desde ahí todo pueda volver a empezar. Entre las plantas. De una otra manera. Una vez más.

(Áudio de uma canção guarani).

## RELATOS

LA DOBLE (2018/19)

#1: LUISA

Esta es Luisa. Luisa nació en México.

Luisa está escuchando una canción que le cantaba su madre cuando ella era niña. Su madre aprendió esa canción de la abuela de Luisa. Y su abuela? No sé de quién aprendió la canción.

Esta es la abuela de Luisa. Es la única foto que tiene Luisa de su abuela y ella se pregunta si se parecen de alguna manera. Los ojos quizás? La madre de esta mujer, o sea la bisabuela de Luisa era indígena y fue lazada, cuando era muy joven, por su bisabuelo español.

Creo que Luisa no entiende muy bien como eso habrá pasado. ¿Ella fue literalmente "lazada"? ¿Con una sogá? ¿Como un animal? ¿Qué ella sintió cuando fue "lazada"? ¿Pensó que tendría que irse a vivir con ese hombre, tener hijos con ese hombre? Bueno, quizás nada de eso tenga mucha importancia ahora. Si eso no hubiera pasado así, Luisa no estaría aquí. Y no estaríamos escuchando esa canción.

Quién contó esa historia a Luisa fue su madre, antes de morir. Ella no dijo quién le contó la historia. Pero siempre decía que el abuelo de Luisa era un hombre muy violento y que pegaba con frecuencia a su abuela. Luisa no sabe muy bien porque, pero siempre imagina que fue ese hombre violento quién le contó a su madre la historia de la bisabuela lazada, riéndose.

Yo también me llamo Luiza. Pero el mío se escribe con Z. Eso es algo común en Brasil, el país donde nací yo. Brasil también se puede escribir con S o Z. Aunque nos parezca un poco ridículo ver Brazil escrito con Z.

La canción que está escuchando y cantando Luisa es una canción de Chico Buarque, escrita en 1971, durante su exilio en Francia, mientras en Brasil había una dictadura militar. Entonces, lo más probable es que la abuela de Luisa haya escuchado el álbum que grabó Chico en español, en que hay una versión de esta canción. Chico Buarque escribió esa canción para su hija, que también se llama Luísa con S. Pero con una tilde en la l.

Luisa está escuchando a una grabación de esta canción en portugués que la dejó su madre.

## #2: CRIS

Esta es Cris. Cris nació en España. En 1995.

Cris está cantando una canción que a su madre le gusta mucho. La madre de Cris tiene el pelo corto, casi todo blanco. Pero hace unos días le comentó a Cris por Skype que decidió pintarlo de azul. Para sentirse más joven.

Cris nunca cambió el color de su pelo. Bueno, una sola vez. Después que su primer novio la dejó. Lo hizo con un champú colorante natural, que dejó su pelo oscuro, casi negro.

A Cris nunca le gustó mucho su pelo. Cuando era niña obligaba a la abuela que la peinara antes de irse a la escuela. Pero nunca le gustaba el resultado y deshacía el peinado, enfadada. Era bastante rubia y tenía el pelo lacio con un flequillo corto. Pero quería tener rulos. Como su madre en ese momento.

El pelo corto de la madre de Cris es algo reciente. Es de cuando su madre tuvo que hacer una cirugía en el cerebro hace ahora casi cuatro años. La madre de Cris tuvo un tumor en el cerebro del tamaño de una naranja. Como es un tumor? Cris como que no podía imaginar. Es

blando? Duro? Que formato tiene? Regular? Irregular? Que color tiene? Cris lo imaginaba gris. Como una piedra.

Cris acompañó a su madre a dos médicos cuando salió el diagnóstico, un joven y un viejo. El viejo era simpático, si parecía un poco al abuelo de Cris. Por eso, quizás su madre le tenía tanta confianza. Pero la verdad, es que él parecía demasiado inseguro para un cirujano de cerebros.

La madre de Cris se tranquilizó después del diagnóstico. Como si para ella fuera casi un alivio tener una excusa para su comportamiento raro durante todo el año. Dicen que un tumor del tamaño de una naranja en el hemisferio derecho del cerebro afecta mucho la personalidad. Es mejor tener un tumor o volverse loca sin explicación?

El médico joven parecía más seguro, pero estaba muy preocupado por saber como la madre de Cris iba pagar el procedimiento.

En el fin de semana siguiente a esas consultas. La madre de Cris tuvo una convulsión, mientras Cris bailaba, en una fiesta con amigas, bastante borracha. La madre de Cris fue internada ese mismo día en un hospital público y fue operada el otro día en carácter de emergencia, por un tercer médico, ni joven, ni viejo. Cris ni se acuerda. Un especialista.

En el día anterior a la cirugía, Cris estuvo con su madre. Ella estaba distraída, pero relajada como si no entendiera muy bien lo que estaba pasando. Cris le comentó de una pelea que tuvo con una amiga y su madre le dijo que ella era un "imán de gente loca". Después de eso, una enfermera mal-humorada intentó encontrar la vena de la madre de Cris y no lo consiguió. Dijo que la culpa era de ella, que no dejaba de moverse. Cris le informó que su madre iba hacer una cirugía en el cerebro a la mañana, que había tenido una convulsión y estaba un poco mareada. La enfermera se calló.

Todo el día de la cirugía fue un vacío temporal. Como si fuera un día inexistente. Cris trató de dormir, pero no podía. Al final todo salió

bien. Pero a Cris todavía le da mucha ansiedad pensar en el cuarto de hospital donde su madre estuvo algunos días internada, esperando que todo siguiera bien. Que lo peor ya hubiera pasado.

Yo me llamo Ana. Pero mi madre también se llama Chris como Cris. Christine. Pero el nombre de mi madre se escribe ch.

Cris está escuchando y cantando una canción del cantor brasileño Belchior, escrita en 1974, mientras en Brasil había una dictadura militar. Belchior también se escribe con ch, aunque tenga sonido de "q". Yo una vez canté esa canción en un karaoke. Fue un fracaso. Supongo que es demasiado bajón hablar del miedo a la muerte y la pérdida de la juventud en un karaoke.

Cris está escuchando a su madre cantando a esa canción en una grabación que ella le envió por WhatsApp.

### #3: INÊS

**E**sta é a Inês. Ela está cantando uma música que a mãe dela gosta muito. A Inês nasceu em Portugal, na cidade de Coimbra. No dia 27 de agosto de 1997. Mas se mudou quando tinha quatorze anos para o Rio de Janeiro com a mãe.

Depois de um tempo morando no Rio, a mãe da Inês decidiu ir morar no sul do Brasil. Em uma cidadezinha de colonização alemã, chamada S. Bento do Sul, que não tem nada a ver com o Rio.

A mãe da Inês não se adaptou a esse lugar e decidiu ir para Florianópolis, outra cidade no sul do Brasil, mas que fica no litoral. Uma ilha colonizada por imigrantes açorianos. Talvez um pouco mais parecida com o Rio. Mesmo que não seja exatamente a mesma coisa.

A mãe da Inês segue morando lá. Parece satisfeita, embora às vezes ela fale que quer se mudar para a Finlândia. Talvez influenciada por essa sequência de mudanças iniciada pela mãe, a Inês continua na sua busca por um lugar no mundo. Ela morou um tempo em Buenos Aires. Agora ela mora em Madrid, mas em breve ela vai se mudar para a Polônia, para uma cidade perto da fronteira com a Alemanha.

A Inês muda bastante de país, mas ela não se considera uma pessoa instável. As mudanças simplesmente foram acontecendo e ela entrou nesse fluxo.

Para Inês, mudar é uma coisa muito exigente, fisicamente e mentalmente. E no preparativo para essa próxima mudança, que começou faz alguns meses, a Inês se deparou com um problema. Depois de pesquisar um pouco, ela concluiu que a melhor forma de fazer a mudança de Madrid para Wrocław seria em um voo direto pela Ryanair. Só que a Ryanair cobra pelas bagagens e cada passageiro só pode levar três malas, cada uma com até 20kg. O que transformou uma simples mudança em um problema matemático-existencial.

A Inês se deu conta de que não fazia a menor ideia de quanto pesavam as suas coisas. Nesse processo de "auto-conhecimento", ela descobriu algumas coisas peculiares, por exemplo, que os seus livros pesam 20kg. As suas roupas 15,8kg. Os sapatos 12,3kg. Apetrechos e bugigangas: 11,4kg. E no fim, depois de tudo pesado, uma coincidência, a Inês descobriu que o peso de tudo que ela tem, é quase o mesmo que o seu peso corporal atual: aproximadamente 59kg. Por sorte, o peso máximo da bagagem permitida pela Ryanair.

A Inês achou graça nessa coincidência meio absurda, mas pensou que poderia ser um bom critério para as próximas mudanças. Só poder carregar o seu próprio peso em coisas. Se ela emagrecesse, teria que se livrar de alguns sapatos, se engordasse, poderia comprar mais alguns livros.

Eu me chamo Ana. Igual a uma das 40 primas da Inês. Não é uma coincidência muito incrível, já que não é um nome tão especial assim e a Inês tem 40 primas. Eu nasci no dia 28 de agosto de 1986. Um dia depois do aniversário da Inês, só que 11 anos antes.

A Inês está escutando e cantando uma música de um grupo brasileiro chamado Secos e Molhados. É o grupo que o Ney Matogrosso fez parte. Ela foi escrita em 1973, durante a ditadura militar no Brasil.

A Inês não está escutando o Ney Matogrosso e sim, a mãe dela cantando essa música em um áudio que ela enviou por WhatsApp.

#### #4: MARIANA

Esta é a Mariana. A Mariana nasceu em Portugal, no dia 06 de agosto de 2000. Ela está cantando uma música que a mãe dela gosta muito.

A primeira vez que a Mariana se apaixonou, aos 12 anos, foi por um menino da escola. O nome do menino a Mariana não lembra. O que ela lembra é que ele era filho de uma professora, uns anos mais velho que ela, loiro e que ela dividia essa paixão com várias outras meninas. Ela nunca tinha trocado uma palavra sequer com o menino em questão. Mas estava apaixonada. Hoje a Mariana acha impossível se apaixonar por alguém sem trocar uma palavra. Um dia o tal menino sofreu um acidente na escola, a trave da quadra de futsal caiu na cabeça dele e ele desmaiou. Quando soube do acidente, a Mariana correu até a quadra, tropeçou e machucou feio o joelho. A paixão passou, mas essa cicatriz permanece até hoje.

Um tempinho depois, a Mariana teve o primeiro namorado de verdade, ela não estava apaixonada, mas aceitou o namoro porque era

um pouco constrangedor nunca ter beijado ninguém aos 13 anos. O namoradinho era loiro e se chamava Mathias. No dia dos namorados, o primeiro da sua vida, a Mariana ganhou uma caixa de bombons. Não lembra de ter dado nada em troca. Talvez um beijo. Certo dia, acordou e decidiu que não podia continuar a namorar alguém sem estar apaixonada.

O namoro acabou e a Mariana regrediu para a fase dos amores platonônicos, improváveis e impossíveis. Paixões fulminantes por meninos com quem ela não tinha trocado sequer uma palavra.

Só aos 17 anos Mariana se apaixonou por alguém de carne e osso. Felipe era um menino magrelo, que só usava roupas pretas e pegava o mesmo ônibus que ela todas as manhãs. Um dia ela seguiu o menino para ver onde ele estudava. Uma ação sem demasiada relevância. Mas que, de alguma forma, parece ter ativado as engrenagens do destino, porque naquele mesmo dia, umas horas mais tarde, ela encontrou um grupo de amigos em uma manifestação e o menino do ônibus estava lá. Trocaram algumas palavras e combinaram de ir ao cinema no outro dia, onde se beijaram pela primeira vez.

Alguns anos depois, a relação, como é de praxe em se tratando de relações amorosas, acabou. A Mariana ficou desesperada, como se tivesse tomado uma espécie de choque. A dor passou, mas essa cicatriz permanece, de alguma forma, até hoje. É o único dos ex-namorados que a Mariana não conseguiu manter uma relação de amizade.

A mãe da Mariana também teve um namorado aos 17 anos. De fato, a mãe da Mariana ficou noiva desse namorado aos 17 anos. Mas terminou o noivado. Terminou por um motivo qualquer, sem muita lógica. Isso foi algo que a Mariana começou a entender. Em geral, o amor termina assim, sem muita lógica. Só que um tempo depois, não muito tempo depois, a mãe da Mariana conheceu o pai da Mariana e acabou se apaixonando, casando e engravidando, não necessariamente nessa ordem. Outra coisa que a Mariana começou a entender é que o amor

também começa assim, sem muita lógica. Quando soube desse antigo noivado da mãe, a Mariana não conseguia deixar de pensar nessa espécie de sombra de pai. Esse homem que poderia ter sido o marido da sua mãe e conseqüentemente poderia ter sido o seu pai, tirando o fato de que evidentemente, ela não seria ela. Teria outro nome qualquer, outra história qualquer.

Eu me chamo Ana Luiza. A minha mãe sempre gostou do nome Ana e a princípio eu me chamaria Ana e mais nada. Depois ela pensou que seria bom ter um segundo nome e começou a considerar algumas opções, como Ana Carolina, Ana Clara e até Mariana. Finalmente foi meu pai quem convenceu a ela a colocar Ana Luiza. Só muitos anos depois, ela percebeu, que ele havia sugerido Ana Luiza, porque ele se chama Luiz.

A Mariana está escutando e cantando uma música do compositor brasileiro Chico Buarque, chamada Olhos nos olhos. Essa música foi escrita em 1976, durante a ditadura militar no Brasil.

A Mariana está escutando a mãe dela cantando essa música em um áudio que ela enviou por WhatsApp.

#5: Marco

**E**ste es Marco. Marco Michelangelo. La historia de porque se llama así es muy larga, así que no va ser posible contarla ahora. Marco nació en Ceilândia, Brasil, en 1985. Tiene 33 años. La edad de Cristo.

A veces, Marco se pregunta que significado tiene la palabra hogar cuando todas tus cosas están guardadas en maletas. Esa es una situación que se repite con alguna frecuencia en la vida de Marco. Ni el

sabe muy bien porque. Pero tiene consciencia del privilegio de haber elegido eso, al contrario de muchos, en esos tiempos de tantas migraciones forzadas.

En todo eso, hay algo que Marco prefiere no comentar, porque le da pudor. Es que, aunque de momento, sienta que no tiene un hogar, le gusta comprar objetos de decoración. Marco sabe que eso no tiene lógica, ya que a cada mudanza tiene que deshacerse de muchas de las cosas que compra, pero no puede evitarlo.

En su grupo de amigos, Marco no es el único a mudarse con frecuencia. Marco piensa: "Quizás seamos una generación gitana. Nómades que buscan acumular experiencias y no objetos". Pero a veces si acuerda que otros de sus amigos ya se están comprando pisos y que no tienen que estar todo el tiempo deshaciéndose de objetos de decoración.

De todos modos, Marco decidió que quiere, si posible, mantener algunos de esos objetos. Para que un día, quizás pueda tener una casa llena de esas tonterías que fue juntando. Siente que es una suerte de apuesta de felicidad a largo plazo.

Lo último que Marco se compró fue una mano de cerámica. Tiene también un pájaro de cerámica portugués, un corazón de vidrio mexicano y un cristal que le dio un guía en la Chapada Diamantina. Son cosas bastante frágiles y trata de protegerlas como puede. Hasta el día de hoy ninguno de esos objetos se rompió. Por suerte.

A Marco le parece curioso que justo sean esas, las cosas de las cuales no puede desapegarse. Es que en esos ocho años de nómadismo casi sin interrupción ya se desapegó de muchas, muchas cosas. Y no sólo de objetos. Marco aprendió que cuando repites la acción de hacer y deshacer maletas, empiezas a percibir que la mayoría de los objetos no tiene sentido mantenerlos. Te sirven para un momento, pero luego se termina su ciclo vital, como pasa con cualquier cosa en la Tierra. El sintoísmo es una religión japonesa que cree que los objetos

tienen un alma, el kami. Eso quiere decir que pueden sufrir o sentirse cómodos con una determinada circunstancia. Marco cree que cuando toda tu vida tiene que entrar en dos o tres maletas, porque no sabes por donde andarás los próximos años, es necesario estar muy atento a lo que dicen los objetos. Quizás Marco se hizo sintoísta sin saberlo.

Marco está escuchando y cantando una canción de Lô Borges. Esa canción se llama Um girassol da cor de seus cabelos y fue escrita en 1972, mientras en Brasil había una dictadura militar. Escuchándola ahora, Marco siente unas repentinas ganas de llorar.



LOS DIARIOS DE LA DOBLE  
terminaron de imprimirse y encuadernarse  
en la ciudad de Wrocław el 28 de agosto de 2021,  
día del 35º cumpleaños de la autora.